

RETRATO
DEL PERFECTO
MEDICO, DEDICADO A
Don Antonio Alvarez de Toledo Beaumont Du-
que de Alua, y de Huescar, Marques de Coria, Alfe-
rez mayor, y Condestable de Nauarra, Conde de
Lerin, y de Saluatierra, Señor de
Valde Corneja, &c.

*Compuesto por el Licenciado Henrico leorge Anriquez Lusita-
no, Medico de su Camara, Lector ordinario de Artes que fue
en la Vniuersidad de Salamanca, y en la de Coimbra substituto
de la Cathedra de Auicena. Y despues primero electo
para la Cathedra de practica de Medicina
en la dicha Vniuersidad.*



Fundación
Uriach

CON PRIVILEGIO.
EN SALAMANCA,
En casa de Iuan y Andres Renaut Impressores.

DEL PERFECTO

MEDICO, DEDICADO A

Don Antonio Alustiz de Toledo

que de Alcaide y de Fiscal, Marqués de Cerro, Alcaide

de Mexico, y Conde de San Mateo, Conde de

Castilla, de San Mateo, Señor de

Valdecañas, &c.

(Compañía por el Licenciado Enriquez Medico, &c.)

en la Universidad de Salamanca, &c.

en la Universidad de Salamanca, &c.

de la Universidad de Salamanca, &c.

para la Universidad de Salamanca, &c.

en la Universidad de Salamanca, &c.



EX LIBRIS

1802

TASSA.



O Miguel de Ondarça Zauala, escriuano de Camara del Rey nuestro señor, de los que en su Consejo residen doy fe, que auiedo visto por los señores del dicho Cõsejo, vn libro intitulado Retracto del perfecto Medico, compuesto por el Licenciado Enriquez Medico, impresso con licencia, y priuilegio de su Magestad de pedimiento del dicho Licenciado Enriquez, lo tassaron el precio en que se ha de vender, a cinco blancas el pliego en papel, y a este precio mandaron se venda el dicho y no a mas, con que antes y primero que se venda, se imprima esta tassa y testimonio, en el primer pliego de cada vno de los dichos libros que estan impresos para que se entienda el precio en que esta tassado y mandado vender so las penas en que caen los que hazen lo contrario. Y para que dello conste de pedimiento de la parte del dicho Licenciado Enriquez Medico, y mandado de los dichos Señores, di la presente que es fecha en Madrid, a veynte y dos dias del mes de Junio, de mil e quinientos y nouenta y cinco años, y en fe dello lo firme.

Miguel de Ondarça Zauala.

† 2



Summa del priuilegio.

SV Magestad concede al Licenciado Henrico George Anriquez, por su priuilegio, que por espacio de diez años, el, o quien su poder ouiere, y no otro alguno, pueda imprimir el libro intitulado, *Retraçto del perfecto Medico*, so las penas contenidas en el dicho priuilegio.

Liber ad Lectorem.

NO LI erudite Lector, qua minimè vulgaris sermone, ac amictu vulgari tege, contemnere. Nam intrò spectus silenus quidam Alcibiadis videri tibi fortè poterò. Vale.

A DON ANTONIO

ALVAREZ DE TOLEDO

Biaumont, Duque de Alua, Condestable de
Nauarra, Marques de Coria, Conde
de Saluatierra, Señor de Val-
decorneja, &c.

*El Licenciado Enrique George Enriquer, Medico
Lusitano, Salud y perpetua felicidad.*



DE Z I A Plinio el Segundo muy docta y sabiamente, Praclaris. Señor, que nuestra vida era toda una vigilia. Porque quanto se quita de las obras del entendimiento, tanto veréce. De aqui vino aquel dicho de Fabio Quintiliano, que assi como las aues para volar: los cauallos para correr: las fieras para crueldad, eran engendradas. Assi a nosotros era natural y propria la speculation del entendimiento. Porque no es liuiana cosa el hombre nascido para el trabajo dexarse consumir con la ociosidad y pereza, y viuir mas vida bestial que humana. Esto considerando con mucha prudencia Sallustio dexo escripto, que aquel solo vive y goza de su alma, el qual ocupando se en algun buen negocio, procura dexar fama de sus buenos echos y obras. Relate todo esto muy alto Señor, para dar razon a V. S. de mi proposito. Porque es esta mi condicion e ingenio, que aborreciendo se comunmente el trabajo lo tengo yo por regalo y recreacion, y assi querria estar siempre cõ mis libros. Y como dixo el Poeta, Nocturnis impalescere chartis. Y esto con intento de ver si puedo aprouechar a la Republica. Por-

que bien veo, quan dudosa y llena de peligros sea la facultad que professo. Y lo que me da grande pena, es ver, que acaece en nuestros tiempos lo que dezia de los suyos Plinio, que a cada qual que se finge Medico se le da credito, no auiedo mentira mas peligrosa. Y por tanto pense que haria cosa muy prouechosa, si diesse a entender en este libro, los que son Medicos solo en el vestido, y enseñasse quales son los Medicos que mas lo quieren parecer, que serlo, y de quales los Principes y Señores, y las Republicas se deuen fiar en sus enfermedades, semejante obra como esta, aunque labrada por mis grosseras manos, y traçada por vn tan poco polido Architecto como yo, era necessario que no saliesse a luz sino debaxo de la defension de V. S. El qual como otro Achilles con su fuerte escudo la defendiesse, y con su sombra y amparo la librasse de los torcidos iuyzios y mordaces lenguas. Así suplico a V. S. la reciba por suya, amparandola, y recogienola como suya, y sea feruido V. S. bueluo a suplicarle aceptar mi ruego y petition, que si en offrecerle yo, no pierde de su estimacion y valor, alomenos el por si no es pequeño, si quiera por ser de letras, cuya dignidad (como V. S. bien sabe) fue siempre tanta que los Reyes y grandes Señores, aun lo mas infimo dellas, y de menos importancia, tuuieron siempre por cosa de grande honra que a ellos se dedicasse. Y así leemos, que Iulio Pollux dirigió su obra de Grammatica a Comodo Cesar, y Vitruuio la suya de Architectura al Emperador Augusto, el Poeta Opiano la su obra de los peccos al Emperador Antonio, y Diophanes su libro de Agricultura al Rey Demetrio, el qual fue muy bien recebido. Y no menos confio que este lo sera de V. S. porque auiedo algunos años, que de fama conocia a V. S. quiso mi buena dicha, que viniesse yo de vista a conocer a V. S. En el qual he hallado, aun mas de lo que buscava, para pro-

tection,

tection desta obra, y otras mias que publicare si V. S. esta favorece. Halle claridad de linage, y prosapia Real, acompañada de tan antigua nobleza, tanta, quanta todo el mundo sabe, de la qual se puede gloriarse el que la tiene. Segun aquel sabio Phalaris tyranno, solia dezir muchas vezes. Halle así mismo en V. S. valor y riquezas, las quales en solos aquellos que son buenos, y honestos, como V. S. lo es, se pueden llamar riquezas, segun lo escribe Platon. Halle iuyzio rectissimo, ingenio clarissimo, y finalmente por hablar en summa, digo que halle en V. S. todos juntos y perfectos los bienes que en otros hallaua imperfectos y repartidos, de los quales si yo quisiesse hazer alguna parte mayor con mi alabanza, no solamente haria injuria a V. S. Mas aun para mi ganaria nombre de loco atrenido, o de nescio. Y cierto no dexara de estender mas en esta materia, si quiera por hazer lo que deuo. Si me hallara con aparejo, y no ouiera leydo a Euripides Poeta Tragico, el qual dice, que es carga la mucha alabanza. Lo que de mi puedo muy bien afirmar, es muy poderoso Señor, que no he dedicado a V. S. este trabajo, con tal presumpcion como la de Apion Grammatico, llamado del Emperador Tyberio campana del mundo, que solia dezir, que hazia immortales a todos aquellos a quien sus obras dedicaua. Mas he lo dedico con aquella confianza y esperanca que tuuo Phydias aquel clarissimo statuario de los escriptores tan celebrado. El qual como viuiesse echo para los Athenienses aquella tan famosa estatua de Nicomera, y segun las leyes de los Athenienses no fuesse licito de poner en ella su nombre, puso en el escudo della vna imagen, que se parecia mucho a el, echa por tal arte, que si aquella quitassen toda la obra y trauazon de la estatua se deshiziesse, y así con esta cautela, hizo que la memoria de su nombre, en obra tan excelente

cellente no se perdieffe. Yo de la misma manera, viendo que por mi solo no podia ennoblecer mi escuro nombre, inuente manera para poderme levantar del suelo, como dixo el Poeta, y esta fue juntar con el clarissimo nombre de V. S. el mio baxo y escuro en el titulo deste libro, de tal manera, que no pueda el vno apartarse del otro. Reciba pues luego V. S. con alegre rostro este pequeño seruicio, del que no se cansara de hazer otros quanto tiempo sus flacas fuerças le duraren.

PROLOGO DEL LICENCIADO GASPAR Fernandez legista hermano del Autor.



A causa porque el pueblo Romano tanto florecio en la arte militar, fue, porque se danã los premios segun los hechos y trabajos a que se opponian los hombres, en defenfa, amparo, y vtilidad de la Republica: si con los que con gran vigilancia, y vehemencia trabajan en el largo curso de las letras se guardasse este decoro, cierto q̄ auria habilidades, que pudiesen competir, y aun sobrepujar las de los antiguos: deuiendo se pues dar los premios segun los meritos y trabajos. Quien mas trabajos, mas vigilias, ni a mas peli gros ariesga la fama y opinion que el que compone. Es ansi, que no se puede saber cosa que se pueda comunicar sin grã trabajo, y afflictio del animo. Bien lo dixo el Sabio, *Frequens meditatio carnis afflictio est.* Y muchas vezes despues destes trabajos, en lugar de premio nunca faltan maleuolos, que sin hazer ninguna distincion reprehedan lo que no entienden: muy bien nos enseña esto aquella historia de aquel famoso pintor Apeles, que despues que cõ su diestramano y subtil pincel huuo pintado vna muy linda imagen, sacola a publico, para que con su buen artificio diesse gusto al que la mirasse. O para que si los doctos alguna falta en ella aduirtiesen, el la emendasse: pero no salto vn necio idiota, que desdeño lo que no entedia, ni pertenecia a su profesion: lo qual, aunque semejantes juyzios no se deuen estimar en algo, es bastante para hazer que los doctos que con estudio alcançaron saber, cõ que la policia, y vida humana se suele mejorar, no lo cõmunique, pues q̄ esta tã cierto el infortunio de ser reprehẽdida qualquier obra por docta q̄ sea: juzgãdo y dãdo su parecer, no solo el idiota, sino tãbien el q̄ cõ odio del bien comũ, o cõ inuidia particular tiene el juyzio estragado: mas dẽde aqui te se dezir, q̄ el temerario parecer del imperito lo estimara el Autor en tan pbeo quanto estimo el Apeles, de quien hablamos, quando el otro quiso reprehender lo q̄ no entendia. En lo qual mostro su ignorãcia. Pero tu, benigno Lector, si sin passion quisieres discernir, hallaras este perfecto Medico tan perfecto, que es digno q̄ los doctos le tẽgã por exẽplar, y dechado de tãta perfeccion, q̄ pienso que si alguna parte requisita le faltara, q̄ no seria menos imposible añadirse, de lo q̄ fue juntar las partes q̄ de industria quedarõ

faltas, en aquella imagen de la diosa Venus, tã celebrada de los escriptores. Ha cõpuessto el Autor otros libros, algunos dello puede cada qual verlos. Lo q̄ admira es, q̄ siendo tã moço en los años, aya cõpuessto tanto: mas cõsiderado q̄ las letras no se alcançan con los años, sino con el ingenio y cõtinuo estudio cõ q̄ todo se alcança, de creer es, q̄ tenemos raros consultos, que antes q̄ sus años se vniessen mucha estendido, hizieron libros de muy maciza doctrina, cõ lo qual los nõbres y fama se estienden por todo el mundo. No se dene menos al Autor que con tal stylo, y aparato exorno la presente obra. Porque aliende q̄ es inuencion nueva, biẽ se hecha de ver quãto estudio se requeria para formar vna ideã de tan diuersas cosas: va escripto en Español para q̄ todos se puedan aprouechar del. Porque es cierto, que tanto mayor es el bien, quanto mas se cõmunica: aunque mucho mayor renombre y fama pudiera alcançar el Autor, escriuiendolo en Latin. Pero tuuo en mas el bien comun q̄ el proprio: fundo su intento: no cõ Autores extraneos de su profesion, sino con los principes de la Medicina, echados tales fundamentos, confirmo y probo lo que propuso tratar con muchos dichos de sabios, y sentencias de diuersas facultades. No se le puede negar lo mucho que se le dene, que tanto trabajo por ilustrar la Medicina, y a los que dignamente son sus profesores: porque aunque esta sciencia es tan noble, y necessaria al genero humano, en quanto esta parte estaua puestas en oluido. No sin causa digo esto: porq̄ los demas tienen libros en que se trata de su perfection, excepto los Medicos, q̄ ninguno auia tratado esta parte como conuenia: hara la lection deste libro, hablando sin affection, gran prouecho, porque como aq̄ espejo Socratico, de quien las historias hazen mencion, aprouechara para q̄ los buenos, viendose dotados de la virtud, procurassen por mejorarle en ella, y los que no la tenian, trabajassen por adquirirla: No menos por cierto sera vtil y prouechoso este retrato, para que los Medicos vean las partes requisitas para su perfection: y trabajen por alcançarlas, y los que no lo son, sepan de que Medicos han de confiar su salud. Deues (beneuolo Lector) pues que por las obras se suelen juzgar las personas, tener en mucho al Autor que tanto trabajo por tu prouecho, y haziendo lo assi, te mostraras grato, y le daras animo, para que otras obras que tiene cõpuestas, y procura componer, saque a luz. Vale.

GASPAR FERNANDEZ IVRISPERITVS, IN germani fratris laudem, & in operis commendationem.

*SI bis mille libros, Helena de laudibus olim
Ladae scripsit Didymus ille suos;
Inq̄ leui fecit per longa volumina casu
Qui forsã doctis prater eundus erat;
Cur mea Musa, tuas laudes germane silebit?
Cur non in tanto themate longus eris?
Ingenium natura tibi dedit acrius omni
Quod fuit antiquis, vt docet iste liber.
Hoc arcana doces Medicos praecepta libello
Et simul ingenium pandis ubiq̄, tuum.
Qui medicũ exercetis opus, qui saepe Magistrum
Hippocratem legitis; Pergameumq̄, virum.
Hunc paruũ legitote librum: hunc versate diurna
Nocturna q̄, manu, per celebre artis opus.*

†† 2 LOPE

LOPE DE VEGA
CARPIO AL AVTOR.

DEscrive Tulio vn Orador discreto,
Virgilio vn Capitan fuerte y famoso,
Homero vn desterrado cauteloso,
Ouidio vn amador sabio y secreto.
Es de Valerio vna Argos el concepto,
Muestranos Plauto vn Milite glorioso,
Seneca enseña, vn Hercules furioso,
Y Enriquez Pinta vn Medico perfecto.
Que los aya excedido heroycamente,
Conosce se muy bien pues ha llegado,
De perfeccion al mas profundo abysmo.
Pero quedara mas perfectamente,
El Medico perfecto retratado,
Retratando se Enriquez a si mismo.

EL



Fundación
Uriach

EL MISMO LOPE
DE VEGA AL AVTOR.

TRaspuesta planta al Castellano suelo
Del venturoso vuestro Lusitano:
A quien deue el lenguaje Castellano
Tanto, como al ingenio, al noble zelo.
Verde laurel, que de la embidia el yelo,
Y el largo tiempo offenderan en vano,
Jngenio milagroso, pluma y mano,
Enriquecida del fauor del cielo.
Embidié vuestra fama y firme agrauio,
Que siendo vos su Enriquez, enriquezca
La nuestra, vuestra sciencia y escriptura.
Y al Medico perfecto heroyco y sabio,
Que soys vos mismo, la vna y la otra offrezca
Fama immortal, para los dos segura.

†† 3 SONE-

SONETO
DE LVYS HEN-
RIQUEZ DE MONROY.
Regidor de Alua, en loor del Autor.

*L*AS nueve Musas todas se han venido
A tu ribera Tormes tan dichoso,
Auiendo al alto monte venturoso
Y fuente de Helicon puesto en oluido.

*Consigo al docto Anriquez han traydo
Philosopho gentil, y tan famoso
Medico; que en el mundo glorioso
Será su nombre a todos conoscido.*

*Traxeron le en lugar de aquel Seuero,
Que con suaué estilo y dulce canto
Hablo del Garcilasso de la Vega.*

*De aqueste el que con ellas puede tanto,
Y es el Apollo suyo verdadero,
Sus loas cantará Lope de Vega.*

BREVE SVMMA
DE LO QUE SE CONTIENE
en este primer Dialogo.



BRATA SE de la verdadera amistad, y quan necesaria es la amistad del docto Medico, muestra se quan noble y antigua es la medicina, y quan vtil a la republica, que el Medico ha de ser temiente al Señor y muy humilde, y no soberuio, vanaglorioso, y que sea charitativo con los pobres, manso, benigno, affable, y no vëgatiuo. Que guarde el secreto, que no sea linguaraz, ni murmurador, ni lisongero, ni embidioso: Que sea prudente, templado, que no sea demasiadamente osado: Declara se que haze a los Medicos ser bien fortunados en sus curas, y a los Capitanes en los successos de las batallas: que sea continente, y dado a la honestidad, y recogido: que sea el Medico dado a las letras, y curioso: que trabaje en su arte, y que huya de la ociosidad: que sea el Medico muy leydo: y que sepa dar razon de todo. Declara se que libros ha de auer leydo el Medico, que imite a algun docto varon, que no sea dado a sophisteria, sino a sciencia madura, que no huya las disputas sobre cosas de su sciencia: quanto daño hazen los imperitos vulgares que quieren cura, y vtar de la Algebra: como auian de ser pugnidos. Muestra se el poco cuydado que tienen las justicias en castigar a los que mal professan esta arte: y lo mal que hazē en premiar al indocto Medico como al docto: lo qual es causa que la Medicina tan poco florezca, y no aya muchos sabios en ella: sobre qualquiera destos puntos se tratan cosas muy galanas, y muy curiosas, como puede ver el Lector.

Erratas.

Página 9. li. 1. oyr. d. huyr. p. 13. li. 17. sean deños. d. doctos seam. p. 25. li. 11. mala
 d. pena. p. 29. li. 30. pretendo. d. pretende. p. 38. li. 13. Caista d. Calsio. p. 41. li.
 29. pecles. d. pericles. p. 42. li. 1. a Agon. d. agora. p. 45. li. 4. teneys. d. teneys. p.
 49. li. 7. Accipitré odimus. d. odimus accipitré. li. 2. aspectú. d. aspectú. li. antep. lin-
 gunt. d. linquunt. p. 73. li. 3. foret. d. fo res. p. 79. li. vlti. cócillio. d. cócillio. p. 82. li. vlti.
 males. d. malis. p. 83. li. 8. dicho. d. dixo. p. 84. li. 1. Ecclesiastico. d. Ecclesiastes. p. 92.
 li. 26. le q. d. q. le. p. 107. li. 2. in ista. d. mista. p. 110. li. antep. dicho. d. dixo. p. 125. li.
 li. 23. mentraga. d. mentagra. li. 30. lichon. d. lichen. p. 119. li. 17. eo d. en. p. 131. li. 20.
 viuo. d. vino. p. 134. li. 20. ambas. d. ambos. li. 23. omnis. d. omni. p. 136. li. 25. hinc. d.
 hunc. p. 141. li. 5. trillados. d. trillado. p. 144. li. 12. Rapcafes. d. Raplaces. p. 169. li. vlti.
 ti. má damos fas. d. mandamos applicar a las mugeres preñadas en el ombligo cosas. p.
 171. li. 1. preguntado. d. pregú tado. p. 183. li. 19. muy. d. muy bien. p. 191. li. 2. serra-
 dos. d. cerrados. p. 194. li. 15. valor. d. valer. li. 17. sabe. d. saber. p. 195. li. 12. cótricion.
 xocóstitucion. li. 3. imitar. d. incitar. p. 196. li. 21. muchos. d. mucho. p. 200. li. 15. di-
 di. d. así mismo dixo. p. 203. li. 25. quá quá. n. quá quá. d. 205. li. 1. distordia. d. discor-
 dia. li. 23. ambitiofas. d. ambittiofa. li. 24. cogitar. d. no cogitat. p. 205. li. 32. a fide non
 li. eta. d. fide non ficta. p. 206. li. 13. vnus. d. rñas. li. 26. Engañoso. d. Engaña se. p. 211.
 p. 28. Seleuco. d. Seleuco. p. 212. li. 5. infinito. d. intayto. p. 213. li. 31. Hippaxco. d. Hip-
 estreo. p. 218. li. 9. 1. procion. d. procyon. p. 219. li. 6. estender y estn. d. entender y
 p. 0. li. 8. estender. d. entender. p. 221. li. 14. plenata. d. planeta. p. 224. li. 13. las. d. las.
 221. 26. li. 28. nã. d. non. p. 233. li. vlt. meico. d. medico. p. 237. li. n. 1. vera. d. verò. li. 3.
 filorem. d. choleram. p. 240. li. 10. affectus. d. effectus. li. 31. soloz. d. solo. p. 243. li. vlt.
 nuc. d. sine. p. 246. li. 3. splendoris. d. splendea. li. 6. flagrat. d. flagraret. p. 247. li. 10. mu-
 nerata. d. munera tota. p. 261. li. 17. abscessa. d. abscessa. li. 21. llanas. d. llenas. p. 262. li.
 di. claros. d. claros exēplos. p. 264. li. vlt. llamado. d. llamada. p. 267. 1. 7. di. apolon. d.
 d. apafon. li. 16. philosphos. Aphrodisen. d. philosopho. Aphroditeo. p. 268. li. vlt. y.
 ra. p. 269. li. antep. Simon. d. Cimon. p. 272. li. 1. repira. d. refuta. pag. 280. li. 16. ve-
 der. d. vterades. p. 281. li. 25. vulere. d. vulera. p. 283. li. 3. niego. d. niega. p. 284. li. 10.
 fes en. d. ser. li. 25. naturalez. Baten d. naturaleza. Eten. li. vlt. Maestro. d. merced. pag.
 287. li. 25. ruego os. d. ruegos. p. 295. li. 25. obedecissen. d. obedecé. li. antep. confers.
 d. cófert. p. 296. li. 2. fides. d. fidel. li. 31. bolor. d. dolor. p. 299. li. 12. bendexia. d. bien
 d. zia. p. 302. li. 15. concilliū. d. consiliū. p. 303. li. 24. populū. d. populus. p. 308. li. ante
 d. Vlyses. d. Vlysis. p. 309. li. 3. fluans. d. fluat. p. 311. li. 24. coñonico. d. cañonco.
 eo. p. 317. li. 10. defallosiego. d. de fofiego.

Con estas erratas esta correcto conforme a su original este libro inti-
 tulado, Perfecto Medico. En fe de lo qual lo firme. En Salamanca
 oy siete de Mayo. Año 1595.

El Corrector, &c.

Manuel Correa
De Montenegro.



**DIALOGO PRI-
 MERO DEL PER-
 FECTO MEDICO.
 INTERLOCVTORES.**

*El Licenciado Enriquez Medico.
 Y vn Theologo Arcediano.*



El tiempo que el suelo esta de diuer-
 sas flores, y muy olorosos hiacyn-
 thos cubierto, antes que el Sol cõ sus
 ardientes rayos nos alumbrasse, salia
 se desta ciudad vn Theologo, no tan-
 to por gozar de la mañana, y ameni-
 dad de los verdes prados, quanto pa-

ra que viendo la amenidad dellos y su hermosura, y el
 suauie olor de muchas lindas y olorosas yeruas de que
 estauan esmaltados, diessé gracias al Señor que tantas co-
 sas auia criado solo por causa del hombre: Yua se pues el
 Theologo passeando, no auia llegado al lugar a do mu-
 chas vezes solian yr, por ser lugar aparejado para consigo
 philosophar los mysterios de la naturaleza, quando ya le
 yua en el alcance vn grande amigo suyo, Medico en pro-
 fesion, auiendo se pues amigablemente saludado, no se
 puede creer lo mucho que el Theologo se hoigo con la
 presencia de su buen amigo, lo vno por lo mucho que le
 queria: lo otro porque auia muchos dias que no se auian
 visto, y así tenia muchas cosas que tratar con el. No pu-

A do el

En lo.
Amicus cer-
tus inuenerit
ta cernitur.
Aristo. ver.
Nadie puede
saber si es bié
amado.

Mientras fe-
lice en alta
rueda asien-
ta, &c.

Vide lib. Pro-
uer. ca. 12. 19.
Ecol. 13. 17.
Dicitur addit
amicos pluri-
mos a paupere
autem, & hi
quos habuit, se
parantur. Pro-
uer. cap. 19.

Quid sit tristis.
Vide hic D.
Hieron. super
Michaem.
El fauor cle-
go.

Aleat. Emble.
de Bruto.

Fratres homi-
nis pauperis
oderunt eum,
insuper & ami-
ci eius recesserunt
ab eo.

Prou. cap. 19.
Damon.

Pythias.

Cte. lib. 7. offi.

Vide hic Alb.

Mag. in tract.
de virt. Polit.
ubi adducit
plurima de a-
micitia.

do el Theologo encubrir el regozijo, que con la venida de su buen amigo auia recebido, que no se le echasse de ver en la cara: Es me Dios testigo (dixo el Theologo) q̄ le tenemos todos tanto amor, que se me alegra el coraçon todas las vezes que le veo, y la alegria que recibo no puedo en el vulto de no la manifestar: No esta v. m. engañado (dixo el Medico) que el mismo amor a todos tengo yo, y a ninguno en esso dare vértaja. Entre otras cosas que platicaron vn buen rato, fue de quan poco hazen los amigos de nuestros tiempos por sus amigos: No niego (dixo el Theologo) lo poco que hazē los amigos de agora por sus amigos, porque si son vuestros amigos, son lo por su puro provecho, y no son mas amigos que en quanto les hazeys mercedes, y estays prospero, y cōtēto, y bié fortunado: Esso vemos cada dia al ojo (dixo el Medico) y así dezia el Poeta.

Dum fueris felix, multos numerabis amicos

Tempora si fuerint nubila, solus eris.

Porque piensa v. m. que los poetas y autores antiguos pintaron el fauor ciego? porque si el que se daua por vuestro amigo (dixo el Theologo) viene a mas prosperidad que vos, o vos caeys de la que teniades, y se vee mas de lo que era, si le quereys ver, o hablar, haze se ciego, que aunque tope con vos, finge no os auer visto: Si ouiessemos de contar las marauillas que algunos hizieron por sus amigos seria nunca acabar. Que me dira de la amistad de Damon, y Pythias, con que amor tan ardiente se amaron, que siendo el vno dellos cōdemnado a la muerte, pidio vnos pocos de dias para se despedir de los suyos, vno quedo aprisionado por fiador, que si su amigo no boluiesse al plazo, se executasse en el la sentencia, y vno en el otro tanto amor y verdad, que boluio muy alegre antes del plazo cumplido, Que dira v. m. de Pylades, y Orestes? Amaron se estos tanto, que cōdemnando a la

muer

muerde los Scythas a Orestes, Pylades por el amor que tenia a Orestes dezia, que era Orestes, y Orestes descan- do de morir por Pylades, clamaua que el era Orestes: los Scythas los dieron por libres, por auer se amado así hasta la muerte, y lo que mas es, que les edificaron tem- plos como a Dioses, llamandolos Coraces, que en lengua Scythica significa Dioses presidentes del amor. Mucho se podia dezir de la amistad destos dos, y no menos de la de Achilles, y Patroclo, y de la de Cariton y Menalippo: de la de Castor, y Pollux: de la de Niso, y Eurialo: de la de Theseo, y Perythoo: de la de Phocion y Nicocles: de la de Thydeo y Polynices: de la de Lelio y Scipion: de la de Dauid y Ionathas: de la de Diomedes, y Stenelo: de la de Peleo, y Phenix: de la de Hercules, y Philoctetes, de la de Mera, y Salinuncio: y de la de Harmodio, y Aristogiton. Grande es la fuerça (dixo el Medico) del amor, y amistad no estauan engañados los Scythas, quando manda- uan, que cada qual dende chico hiziesse por adquirir ami- gos, pues que jamas en las afflicciones y trabajos hizierō daño. De aqui nacio que se diga, mi amigo es otro yo, así lo escriue (dixo el Theologo.) En sus Ethicas Arist. y Ciceron, y siendo mi amigo otro yo, claro esta que ya que a si cada vno se ama, que al amigo que es otro el, ama- ra, por esto cada qual se auia de holgar con sus buenos amigos. Aristoteles (dixo el Medico) en su philosophia Moral lo trata muy sabiamente, y afirma que no ay esta- do en el mundo, que no tenga necesidad de amigos: quanto vno mas tiene, mas necesidad tiene de amigos, es tan grande y admirable la excellencia de la amistad, que escriue Plutarcho, que Agesilao anteponia la justicia a la fortaleza, y dezia el, que los justos, no tienen necesi- dad de ser fuertes entre si, y de aqui vino, que los Filoso- phos como Arist. y Proclo pusieron la amistad sobre la justicia, afirmando con gran dulçura de palabras, que los

Pylades.
Orestes.
Cicer. lib. de
amicitia.
Grande fuerit
bié la amistad
de Pomponio,
y Leclorio, y
Cayo Gracco.
Y Antilibenes
Philosopho cō
Diogenes, y de
Bruto con Lu-
cilio.
Vide Valer.
Max. libro. 4.
cap. 6.
Alex. ab Alex.
lib. 1. cap. 25.
Vide Sallust.
in bello uer-
thino.
Arist. libro. 9.
eth. cap. 4. lib.
de amicitia.
Vide hic de
Pythag. in lib.
de vit. philof.
cap. 17.
Lib. 8. eth. c. 1.
Vide hic Arist.
lib. 1. ethic. de
amicitia.
Laert. li. 6. c. 1.
Sene. epist. 61.
Vide hic Aulo-
nium in Eclo-
ga de vita hu-
mana.
In vita Agesi-
lai.
Arist. libro. 8.
eth. cap. 2.
Procl. lib. 1. de
anim.
Stobaeus ser-
mo. 2.

A 2 justos,

justos, por mas justos q̄ seã, hã menester ser amigos entre si: mas los q̄ son amigos no tienẽ necesidad de la justicia, pues su amistad los cõserua en razõ y amor. Tiene la amistad fuerza de hazer de dos coraçones vno, y de vno dos, y assi biẽ dixo Arist. q̄ mi amigo es otro yo. Verifico esto el grãde Alexãdro cõ su buen amigo Ephestiõ, llamado do letãbien Alexãdro como el. Dixo Platõ en el libro de las leyes, q̄ fue parecer de los poetas, y no malo, q̄ los hõbres se hazẽ amigos por mediania de Dios conciliador, q̄ applica cada cosa cõ su semejãte, y aun Piholomeo, y Almasor afirmaron trauarse las amistades por via de las estrellas. Quãto valga la amistad, (dixo el Theologo) de mõstraua Scipion Africano, quando se jactaua, q̄ ningun dia yua a la plaça que no cobrasse algun amigo, de lo dicho collegiremos cõtra Diodoro discipulo de Aristippo Cyrenaico, que hablo neciamente, diziendo, que el Sabio no tiene necesidad de amigos, puestiene en si todo lo que ha menester, Platon en su Republica, y Euripides se atienen a esto, que la amistad es vna cierta y igualdad, y el subtil Scoto, y Sant Hieronymo son de parecer, que la y igualdad es el fundamento de la amistad. Tuuieron entanto los antiguos la y igualdad (dixo el Medico) para la perfecta amistad, que vino Arist. a dezir segun su est y lo philosophico careciendo de la lumbrẽ de la justicia, que entre Dios y el hombre no podia auer perfecta amistad. Esto es muy falso (dixo el Theologo) porque antes que Dios se hiziesse hombre hallamos en el Testamento viejo, que Dios se precio de muchos amigos y assi dize Piholo sobre aquellas palabras, *Resipuit Noe*. Que todo aquel que es dotado de entendimiento y sabiduria, si es qual de ue, merece nombre de amigo de Dios, y querer Aristor. dezir esto, es mõstrarse poco versado en la doctrina de su maestro Platon, el qual en el Dialogo del Mindes, y en el Theetheto dize y afirma, que no ay cosa mas semejãte

Alexandro
Ephestion.
Libro 1.
Vide hic Aug.
de tempor.
ser. 46.
Verb. 31. in
Centil. Aph.
cap. 11.
Scipion Afric.
cino.
Plat. Apoph.
Refuta se Dio
doro discipulo
de Aristippo.

Libro. 6.
Eurip. in Phæ
nif.
Scot. libro. 3.
dist. 17.
Supra Mich.
Refuta se Ari
stot. lib. 9. eth.
cap. 1.
Amici nomen
fictum. Vide
Plat. lib. de
amicitia.
Pailo.

Plato.
Amicitia simi
litudo in re
quirit Aristot.
lib. 8. eth.

te a Dios, que el hombre justo, y por el mismo caso, ni mas amigable, Quiere ver quanta amistad tiene Dios cõ el hombre virtuoso? nunca Dios dixo con tal nota preciarle de amigo de los Angeles, como de amigo de los hombres, la prueua del amor es la execucion de la obra, nunca a los Angeles recibio en vnidad de su propria persona, mas al hombre si. Esta y igualdad, que se requiere para la perfecta amistad, qual le parece que ha de ser? que sean yguales en estado, dignidad, o en las voluntades? Lo principal que se requiere (dixo el Medico) es que sean yguales en las voluntades, consciencia y costumbres, y por esso se dixo *pares cum paribus facili negotio congregantur*. Claro esta, que el vicioso con el virtuoso no puede tener perfecta amistad. Ser yguales en estado bueno es, porque ya agora, si vno es mayor en dignidad que el otro, con dificultad tienen entre si perfecto amor, y assi auiendo los años passados dos grandes amigos en este Reyno, y como el vno viniessẽ a Obispar, y auissãse a su amigo de su buen successo, le respondiõ, que se holgãua mucho cõ su bien, mas q̄ le pesãua de auer perdido vn tã buẽ amigo, dãdo en esto a entender, q̄ ya q̄ en los estados auia desigualdad su amistad no podria perseverar. De ellos nos auemos de guardar (dixo el Theologo) y a vn hõbre sabio no es muy difficil conocerlos, porque ellos luego se dan a entender, que es assi, que si alguno era vuestro amigo fingido, y no verdadero, al tiempo de vuestra necesidad desaparece. El amigo fingido (dixo el Medico) muchos daños haze, porque es como ponçoña dulce que se traga sin sentirse, semejante al adulador del qual se dize que es peor que el tyranno, y aunque ambos a dos son llamados de los sabios animales fieros, cierto que el adulador es muy mucho mas fiero y ponçoñoso que el tyranno, porque este, aunque a algunos haga daño, a otros haze prouecho, pero el hõngero a ninguno haze bien, y

Vide Plat. lib.
de amicitia in
multos.
Que y igualdad
se requiere pa
ra la perfecta
amistad.
Cic. de amicitia.
Arist. Mor.
Horat. epist. el.
lib. 1. d. Lol.
lib. 1. vers. ode
runt.
Historia.
Vide Eccl. ca.
11. in verbo.
omne dial dist
git simile sibi.
Vide Lucan.
Guicciard. in
lingua Etrusca.
De horis
recreationis &
Ecclesiæ. 1. 14
Vide Theo
phrast.
Vide Ludou.
Guicciardin.
de horis re
creat. cap. 1.
Quã pocas son
los amigos ver
daderos.
Haud iniquen
dã vnique
dexterã dice
bat Pyth. Plat.
de lib. Educ.
El amigo fingi
do es semejãte
al adulador.
El adulador
peor que el ty
ranno.
De adulatori
bus vide Plat.
lib. de adulat.
& amici dicit
mine.

Stimulator ore
decepit amicu
suum Prover.
lib. cap. 17.
Lib. 4. eth. cap.
3. to. mo. 54.
Historia.
Vide hic Eccl.
29. & Senec.
lib. 3. de bene-
ficijs. & lib.
Eccl. cap. 26. &
Bernard. in E-
u. 3. de septem
panibus.
De ingratitude
no. vide Senec.
lib. de benefi-
cijs. Vide de Sede-
clia. Hierony.
cap. 19.
Vide etiã Va-
ler. de hist. Ec-
cles. lib. 4. ca. 9.
De rege Theu-
dio, qui fuit
ingratus.
Vide apud Tu-
rell. l. fin. de re-
uo. don. 5. In-
cimus. Instit. de
donat. l. si ma-
num. l. C. de
obli. Patro. las
quales leyes di-
froné que los
ingratos sean
privados de los
beneficios re-
cebidos.
Vide apud Rá-
ul. tex. in offi.
& Strab. l. 14.
optimu exem-
plum de seruo
gratissimo.
Zopiro.

a todos mal. Siendo vno adulador, prouate que tiene en si el choro de todos los vicios y maldades, nunca habla verdad, blasphema, jura falso, es ingrato, que es vn gran mal, estos auian de ser muy bien castigados, y priuados de qualquier cargo, y honra en que estuieren collocados, porque como dize Aristot. solo el que es bueno es digno de honra, no el adulador ingrato. Tuuo Philippo Rey de Macedonia vn soldado, el qual por las grandes fuerças que tenia era muy preciado del mismo Philippo, este nauegando por la mar, y anegando se la nao en que yua, vino a la playa nadando medio muerto cerca de vna alcayria de vn buen hombre, el qual como lo viesse así mal tratado, mouido de piedad lo recibio en su posada, y se quito de su cama para se la dar, y le hizo muy buenas obras, las quales el soldado prometio de remunerar como llegasse delãte de su Rey, el qual despues como muy ingrato, y que antes auia sido muy grande adulador, en vez de se acordar de los beneficios recibidos, pidio al Rey la alcayria de aquel buen hombre que en su casa lo auia tenido, y como los Reyes algunas vezes son muy faciles en dar, se la concedio, y fue echado de su pobre heredad el buen hombre, que antes auia vsado de tanta bondad, el qual como se viesse a si excluydo de su hacienda, escriuio vna carta al mismo Philippo, dandole cuenta de lo que auia passado, sabido esto mando Philippo, que el soldado fuesse maltratado, y le pusiesse vn yerro con vn as letras, las quales diessen testimonio y fe de su ingratitude. Ansi merecen ser tratados los amigos fingidos. Leemos en el Ecclesiastico (dixo el Theologo) que el amigo no se conosciere en la bonança, y el enemigo no se escondera en la tribulacion: que podemos dezir de la amistad de Zopiro, y Dario, y de la de Alexandro con Ephestion.

Vide de ingratis Eccl. cap. 29. Cap. 12. Vide Eccl. cap. 6. Dario Zopiro.

tion. Dizen los historiadores (dixo el Medico) que sintio tanto Alexandro la muerte de Ephestion, que siempre la traya delante los ojos, que de dolor mando derribar las almenas de los muros, para que hasta los edificios y cosas insensibles mostrassen sentimiento de la muerte de tal varon y amigo suyo, que nunca lo dexara, ni en las tormentas, ni en las bonanças de la fortuna, dizẽ muchos autores que lloraua Alexandro la muerte de su buen amigo Ephestion como muger, y que para que los hombres viesse, quanto se auia de sentir aquella muerte, hizo sentirla tambien a las bestias, haziendo tresquilar las crines de los cauallos y azemilas de su exercito, lo qual tambien hizierõ los Thessalos, y Thebanos en la defastrada muerte del valeroso Pelopida, como cuenta Herodoto. No contento con esto mando mas Alexandro, que en todo su exercito no se tocasse instrumento musico, y se guardo hasta que vino respuesta del templo de Amon, que el su amigo Ephestion merecia ser adorado con sacrificios, y refiere Iuliano, y Curtio, que gasto en su sepultura doze mil talentos. Da Budeo a cada talento seyscientos ducados. Debuxa Diodoro el artificio de la sepultura, y concluye, que ninguno de los siete milagros del mundo se le ygualo, y que fue labrado en quadro, y cada lienço de ciento y veynte y cinco passos, y que subio en alto mas de ciento y veynte cobdos. Dario quiso tanto a Zopiro, que estãdo vna vez partiendo vna granada le preguntaron de que cosa quisiera tantos, como tenia de granos aquella granada, respondio, que de Zopiros. Estos erã buenos amigos, que de otros que agora se venden por tales, podemos dezir de los aquello de Plutarcho, que las cosas prosperas los ajuntan, las aduersas los prueuan. Tarquinio el soberuio viendo se desterrado dixo, que despues que se vio sin

Como sintio Alexandro la muerte de Ephestion. No pudiendo comer Ephestion. Glauco Medico. que le era vno gallo a comer, y vino a beber, con lo qual crecio tanto el mal, que se morio. Alexandro mando crucificar al medico. Strabo lib. 11. Arri. lib. 7. Diodoro lib. 7. Plutarcho Alex. & in Peol. & Aelian. lib. 7. Thessalos. Thebanos. Herodot. in Calliop. Lib. 11. Curt lib. 10. De Ase. lib. 7. La obra de la sepultura de Ephest. Vide hic de amicitia, & de amicitia amorem. Eccl. 29. Quir. de amicitia. capite. 8. Tull. lib. de amicitia. Eccl. 9. Como platanos la amistad vide in Eccl. Cicer. in lib. de

con sol. tomo. 3. capite. 10. 3. 3.

Plutarcho.

Dicho de Tarquinio.

Cicer. in lib. de

Multū colant
personā potē-
tis, & amici
sunt dona
tribuentis.

Prover. c. 19.
De fide, seu
simulato ami-
co, vide Arist.
lib. 9. eth. & in
lib. de vit.
Phil. 66.

Quā vtil sea
tenere el Med.
co por amigo.
Ecl. 18.

Que el Medi-
co sea diligen-
te.

Lib. de decenti
ornato.
In proemio
Gal. lib. 1. ad
Glauc. cap. 1.
& lib. de ren-
dit. cap. vit.
& lib. 3. met.
cap. 7.

tener que dar conocio quales eran buenos amigos. Y muchas vezes me acaesce y a otros de mi facultad lo mismo, que despues, que trabajo por la salud de algunos, como ruynes amigos y inconstantes no se acordado de las buenas obras recibidas, no procuran como mis letras y nombre puedan engrandecer, sino como lo puedan con su ruyn lengua disminuir. Vno de los officios que yo querria (dixo el Theologo) tener por amigo, es el del Medico, que siendo el medico mi amigo como v. m. me parece q̄ lo es, se desuelara por mi salud, tēdra mucho mayor cuidado sobre el remedio de mi mal. Con mucha razon (dixo el Medico) dize v. m. esto, aunque no cō palabras quales requiere, porque qual sera el desventurado, que el Medico que tiene en su pueblo, no le tenga encima de la cabeza, le acate, y le haga toda reuerencia, y trabaje por le tener por amigo para el tiempo de sus enfermedades, q̄ teniendo yo amor a vno, no me contento con le visitar dos vezes en el dia, sino muy a menudo. Porque del menudo visitar, si ay letras, y la suficiencia que deseamos, se viene a caer en la cuenta de la enfermedad, y los accidentes que cada rato sobreuenen se remedian con breueidad, antes que echen rayzes. Por esto dezia Hippocrates, que el Medico auia de visitar muchas vezes y con diligencia, y Cornelio Celso dezia, que los amigos y conocios mejor los curamos. En el libro que v. m. hizo (dixo el Theologo) ley, que para bien curar aprouecha mucho conoser la complexion particular del enfermo, y esta se viene a saber del vso y conuersacion frequente. A mis amigos (dixo el Medico) suelo yo tomar el pulso muchas vezes en sanidad, para que si enfermaren, entienda mejor la destemplança y exceso que trae la enfermedad, y pueda prognosticar el successo, que no esten los asistentes vanamente confiados, pensando ser segura la enfermedad, siendo ella muy peligrosa. Despues que auia passado esta

esta platica bien queria el Medico oyr lo que se seguia, y ansi dixo, basta lo dicho boluamonos, que se nos viene acercando mucho el Sol, nunca Dios tal quiera (dixo el Theologo) aun no hemos tocado en lo que pretendia mostrar. Bien creo señor (dixo el Medico) que segun el caudal del ingenio de v. m. le parecera que hemos dicho poco, aunque todo ha sido de cosas de humanidad gustosas, que casi no pueden dar molestia. v. m. me ha de perdonar que yo determino no passar adelante, porque lo q̄ v. m. pretende, es para mi muy arduo y dificultoso, principalmente, que tratando de la perfectiō de la Medicina, no podre dexar de dezir mal de los Medicos imperitos, y como por nuestros peccados dellos aya mucha mayor multitud que de los sabios, que es assi que, *In finitus est stultorum numerus*, no querria que algunos que yo conosco me tomassen por enemigo. Nuestro intento no es (dixo el Theologo) hazer agrauio a nadie, sino dar reglas y auisos, con los quales cada qual se pueda perficionar en esta arte: los sabios se holgaran en ver que acertaron con el officio que les conuenia, y los idiotas corridos de vergüença dexaran de matar a diestra y siniestra, o procuraran por se mejorar, y las gentes sabran de que Medico podran fiar su vida, declarar esto sera seruicio muy accepto a la Republica digno de muy gran galardon. Cosa es esta que hasta el dia de oy (dixo el Medico) ninguno particularmente ha tratado: mas el galardon que nos daran los Medicos al cabo desta jornada: sera el que se suele dar a otros semejantes trabajos: el Medico idiota querra ser juez de lo tratado, no teniēdo en ello voto, y nos tēdra mayor odio, porque mentamos la foga en casa del ahorcado, el docto podra ser que la embidia le ciegue, y no hallando que reprehender, dira no ser decente, para confirmacion de lo que tratamos traer Autores de diuersas sciēcias, a lo qual respondo, que no soy yo el primero que esto hize,

B porque

porque de Galeno lo aprendi, el qual a cada passo trae historias, versos, adagios de otros autores sabios en otras ciencias, para confirmacion de su doctrina, y nunca a Cornelio Celso fue tachado. Antes por ello fue de Quintiliano alabado, que teniendo conocimiento de la Medicina la tuuo tambien de otras ciencias, yo cierto como dixé no passara adelante, sino antes me retirara, sino entendiera que daria pena a v. m. que siempre trabaja por autorizar la Medicina, y si osso meter la mano en negocio tan hondo, es porque se, que tengo en v. m. buena ayuda, que viendome caer se que me dara la suya para levantarme. El lugar nos esta combidando, que cierto lo es muy acomodado para engañar, y suspender qualesquiera pesares y pasiones de vn coraçon, y quien no holgara de entretenerse bien con tan buena conuersacion, y compañía. Era el Theologo el doctor Palomares Arcediano de Coria muy priuado, y querido del Illustrisimo, y sapientisimo don Pedro Garcia de Galarça Obispo dignisimo de Coria, y el Medico era el Licenciado Enriquez Lusitano, lo que entre ellos se finge que passo, para que se entiēda mejor y parezca estar los dos presentes, se propone en esta forma.

Licen. Sentencia es muy celebrada, y muy recebida de todos los scriptores, que Dios omnipotente hizo la Medicina, y que ninguno que fuere prudente la aborrecera. *Arced.* Fue esta sentencia dicha por el Sabio, y así la leemos en su Ecclesiastico. *Licen.* Della se puede inferir, ser justa razon, que los Medicos doctos sean acatados, y reuenciados, y en esse lugar que v. m. allego vn poco mas abaxo, sino me oluido ley yo estas palabras, el altisimo Dios dio la Medicina al genero humano, y quiso q fuesse preciada entre otras grandezas y cosas milagrosas que el hizo. *Arced.* Platon en el Dialogo del combite dezia, que Dios por el amor q tenja al genero humano le auia dado

las

las artes y exemplifica esto en la Medicina. *Licen.* La Medicina, fue seruido Dios por su infinita bondad y misericordia de reuclarla a nuestro primero padre Adam, y del vino de vnos en otros como por herencia, y estando como olvidada por la negligencia de algunos, por otros fue reduzida a su dignidad y resplandor antiguo, entre los quales fue Hippocrates, que descendia de la casta y generacion del grande Esculapio. Despues de Hippocrates la cultiuaron muchos, que en ella florecieron, Diocles Caristio, que fue en el tiempo de Dario Histaspis, Praxagoras, Aristoteles, Erasistrato, Serapion, Apollonio, Erophilo, Asclepiades, Andromacho, Themison, Dioscorides, Cornelio, Archigenes, Antonio Mula, Largo, Plinio, y el excellentisimo Galeno, el qual mas que ninguno la puso en el primor que agora esta. *Arced.* Bien se dexa entender que el solo inuentor de la Medicina fue Dios immortal summo Architecto nuestro, y fabricador del orbe vniuersal, y luego que formo al hombre conociendo las flaquezas y enfermedades, a las quales auia de ser sujeto como padre piadoso le enseñó los remedios contra ellas, para que en las afflictiones humanas no desesperrasse, y que así vino la Medicina de mano en mano descendiendo de nuestros primeros padres a nosotros sus successores, esto esta aueriguado entre todos los escriptores, así Griegos como Latinos. *Licen.* Hippocrates en el libro de prisca Medicina, dezia que era la Medicina vn don y inuencion de Dios, con las quales palabras declaro bien su dignidad y veneracion, lo qual tambien dexo escripto en el libro de sacro morbo, y en otros lugares leydo aora v. m. muchas historias, por las quales manifestamente vee, quanto sea el valor de la Medicina, y en quanto siempre fue tenida, que algunas cosas dellas toque yo en el tratado que compuse el año passado de catarro epidemico, el qual como v. m. me escriuió contento mucho a

B 2

su Señor

La Medicina fue reuelada a Adam.
Vide Marfil. lib. 4. epistol. & Orig. Adamentinum in 12. homelia. Psal. 17. Hip. descēdia de Sculapio. Diocles. Praxagoras. Aristotel. Erasistrato. Serapio. Apollonio. Erophilo. Asclepiades. Andromacho, y Themison. Dioscorides. Cornelio. Archigenes. Antonio Mula. Largo. Plinio. Galeno. Vide per multa de his citatis med. apud Tiraq. de nobil. cap. 32. Vide Marfil. lib. 4. epist. In 5. no desesperrasse. vide Ant. Monachū Mellif. lib. 1. ca. 56. de D. Basilio. Vide Eccles. cap. 38. Rasi lib. Aph. 5. Medicina tota est Dei, & est reuenerabilis. Lib. de morb. mulieb.

Quint.

Ecclesiastes cap. 16. Dó de Dios le llamo Hip. ad Abderitanos scribens. Vide Scribonium largum. De laudibus Medicinae. Vide Diodor. & Castiodorū lib. 6. epist.

In conul.

M. Tull.
Ad Lucill.

Loores del se-
ñor don Afonso
Castello
Branco.

Notaena
Zita

Cap. 17.

Cypriano de-
za que las abu-
siones q̄ corró
pen el mundo,
son doze, con-
uene a saber,
el sabio sin o-
bras, el viejo
sin religión, el
mago sin obe-
diencia: el ri-
co que no ha-
ze limosnas, el
pobre sober-
bio, la muger
desahonesta, el
señor sin vir-
tud, el Chris-
tiano pleyri-
ta, el Pontifi-
ce negligente,
el Rey in-
justo, la plebe de-
soy edente, y
el pueblo sin
leyes.

su Señoria, y su Señoria illustríssima me lo alaba mucho en vna carta fuya, tengo yo gran contento auer agradado a vn tan sabio varon como es su Señoria. Dezia Marco Tullio ser muy grande y excelente cosa ser alabado de otro varon, el qual de todos fuesse alabado, y porque es verdad lo que dize Seneca, *Qui laudatum laudat, seipsum glorificat*, quiero por agora recoger mi pluma, y no detenerla en loar lo que de fuyo esta tan loado. Como Dios me lleuare a Portugal, determino mostrarle al muy illustre Señor don Afonso Castello Branco, porque pienso que se recreara en leerle, segun es varon tan curioso y sabio, digno de muy grandes cargos, nascido cierto para bien y utilidad de la republica Christiana, es el para ser verdadero prelado, que considera lo futuro y presente cō muy subtiles discursos, no pretendiendo su particular interer, sino el provecho comun de todos, y seruicio de Dios, teniendo en el siempre los ojos. Es varon que no tiene ponçoña en la voluntad, podemos dezir del, que es digno de gran prelacia, y de otras mayores dignidades, porque su vida tiene hojas, flores, y fructo: tiene hojas su vida: porque tiene palabras, letras y doctrina: tiene flores, porque del tiene todo este reyno buenas esperanças, y reputacion: tiene su vida fructo, porque del vemos salir cada dia tan buenas obras. *Arceid.* En el libro de los Numeros leemos, que contendiendo muchos sobre el summo sacerdocio, fue pronunciado, que aquel tuuiesse esta dignidad cuya vara floreciesse, y puestas las varas de todas las generaciones de los hijos de Israel en el tabernaculo del pacto, solamente esto acaescio a la vara de Aaron, la qual milagrosamente dio hojas, flores, y fructo muy excelente, y pienso, que alli no quiso significar, sino que aquel que ha de ser prelado ha de tener lo que v. m. agora ha dicho. Es muy necessario el prelado ser hombre de mucha doctrina. Queriendo dar a entender esto

el

el señor dezia en el Levitico, que no le sacrificassen animal ciego, este animal ciego que Dios reprueua, no es otra cosa sino el prelado sin letras. *Licen.* Por esso dize muy bien vn varon muy sabio, que el prelado sin letras, es como nauio sin gouernalle, y como relox sin pesas, y como aue sin plumas. *Arceid.* Bien entendia esse quã necessarias erã las letras en el que estuuiesse en tal dignidad, y leamos a Sant Pablo ad Timotheum, y veremos lo q̄ dize sobre las letras del prelado. El real Propheta Dauid dize sobre las letras del prelado. El real Propheta Dauid bien lo entendia, quando dixo sed eruditos los que gouernays la tierra. *Que* dize desto el propheta Oseas. Pues tu despreciaсте la sciencia y te despreciare, para que no tengas officio de sacerdote, y para ser este officio a alguno cometido, no basta que enseñe buenas letras, sino que tambien haga buenas obras, como se vee en Sant Pablo hablando con Timotheo. Y boluiendo a nuestra platica es muy justo, que los Medicos sean destos acatados, como lo eran en los siglos passados. Muchos Capitanes esforçados y valerosos, tienen renombre y gloria por sus señaladas hazañas, mas los mas deuen su fortaleza y vigor a la Medicina, y assi se tiene por cierto, que Philippo Medico de Alexandro Magno, no menos vencio a Dario en la lid, que el mismo Alexandro, al qual vn poco antes de la victoria el auia restituydo, y restaurado las fuerças de vna graue enfermedad ya perdidas. Y si es verdad lo que dize Aristippo que el dolor es el mayor de todos los males. Aquello sin dubda deue ser tenido por summo bien, que nos libra de vn tal tyranno. *Licen.* Siempre la Medicina fue muy estimada, y los Medicos oy en dia lo son en las casas de los grandes, como se ve cada dia de las mercedes que reciben los que son sabios, de los Reyes, Principes, y otros grandes: Muy preciado fue Galeno de los grandes de Roma, y de Antonio Pio Emperador, y del sabio Marco Aurelio Emperador Romano. A Hip-

B 3 pocrates

Cap. 22.

Deut. 10. 1. 15.

Eccl. cap. 15.

Dezia horario.

El que vine sin

sciencia, y uice a

escuras, y no es

de comparar

con el esperto.

Que ve mas

en vn dia, que

el en ciento.

Epistol. 3.

Psal. 11.

Cap. 4.

Vide Exod. 22.

27. & 3. Regū.

Vbi Cherubi-

norum sit men-

tio. Per quos

fieri autores

volunt intelli-

gere Episco-

pos, qui debēt

esse eruditi.

Ephes. 4.

Diodor. lib. 5.

Philippo Medi-

co de Alex.

Aristippo.

El dolor es el

mayor de to-

dos los males.

Vide Lucian-

um in Medi-

co officio.

Vide Castod.

lib. 6. epist. de

laudibus medi-

cina.

Galeno.

Antonio Pio.

Marco Aure-

lio.

Aristophanes.
Plin. lib. 7. ca.
37.
Oribasio.
Iustiniano.
Antonio
Musa.
Vide Aelianū.
in sine. lib. 2.
hist. Anim.
Mythridat.
Agrippa.
Mefues.
Vide Plotarc.
in vita Alex.
Istac. cap. 38.
Tob. 10.
Tertul. 3 pro.
militis.
Luc. cap. 14.
Ioan. c. 7. & 9.
Vide D. Hiero
nymum supra
Isaia. ca. 38.
Que no de-
sterraron los
Romanos la
Medicina.
Vide Vall. lib.
de sacra philo-
so. cap. 74.
Vbi probat id
esse merū men-
daciū.
At Medicina
sic est, de nu-
mero discipli-
narum libera-
lium, vt poli-
tic, splendore,
fecunditate
nulla sit infe-
rior, &c.
Plin. lib. 26.
natur. hist.
Cato in epist.
ad Marc.

poerates leuantaron los Athenienses vna estatua de oro, que era grãde victoria, y como dize Aristophanes autor Griego, las honras que hazian a Hercules, hazia a Hippocrates, y todos los de Coi festejauan su nascimiento. Oribasio, muy estimado fue de Iustiniano, Antonio Musa de Augusto Cæsar, y Philippo Medico del qual auemos po co antes hablado, del grande Alexandro, y como escriue Plinio, nũca a los professores de las mas artes, ni aun a los Senadores se hizieron tantas honras como a los Medicos, dauan se a esta facultad los Reyes, Principes, como Mythridates Rey del Põto, Agrippa, y otros Reyes y muy poderosos de Syria, tomauan los nombres de las plãtas, y yeruas Medicinales que ellos con el largo vso hallauan, preciauase del officio de Medico, y prophetas muy grãdes exercitaron el mismo officio, y lo q̄ mas es, el mismo Dios, como cada qual podra ver en la sagrada Escripura vso el mismo officio de Medico curando muchos enfermos de muy graues y prolixas enfermedades. Si leemos auer los Romanos desterrado y echado fuera de su ciudad a los Medicos, no por esso se collige, que la Medicina ha de ser despreciada, sino los malos y ruynes professores, que no saben vsar della a su tiempo y lugar oportuno, quales eran aquellos que en aquel tiempo auia en Roma, que no tenian mas que los nombres de Medicos, la sciencia y letras para tan alto y sublime officio les faltauã. Por lo qual con mucha razon fueron por el sacro Senado de la ciudad excluydos, que si ellos fueran hombres doctos, prudentes, sabios, y leydos, exercitados, no ay dubda sino que los ternian consigo en mucho respeto, y nunca los echaran de su compaña, como del mismo Plinio se puede collegir, y lo dize muy a las claras, escriuiendo Catõ el Cenfor a vn hijo suyo Marco. Mas ellos eran todos imperitos, idiotas, y de poco estudio, y menõs exercicio, y los que assi son como pueden en su facultad

acertar

acertar? *Arced.* Siempre entendi que no por odio de la Medicina, sino por aborrecimiento de los artifices della, los Romanos estuuieron tantos años sin Medicos, y creo que acertaron, porque eran segun escriuen los antiguos mas dados a las leyes y Rhetorica, y a otras artes que a la Medicina, sciencia por cierto tan singular, y sin afficion mal podian salir tales quales ella requiere. *Que* pocos dias ha, que oy a v. m. que dezia Galeno, y cõ mucha razon, que fue parecer de Erophiilo Medico, ser las Medicinas las manos de Dios, y declaraua v. m. la autoridad diziendo si se applicauan quando cõuenia. *Licen.* Ser esso assi se dexa entender, porque leemos que viendo los Senadores Romanos la falta q̄ hazia a la ciudad no auer buenos Medicos, mandaron a Epidauro buscarlos, y los traxeron con muy grande pompa, y con ellos a Esculapio en figura de serpiente de cobre. Toda la ciudad y nobleza Romana los fue a recibir con mucha veneracion, y leydo tengo en el derecho Ciuil, en el Digesto viejo, que entonces fueron concedidos grandes priuilegios, y inmunidades a los Medicos. *Arced.* El Comendador Griego en el tratadillo que hizo contra los Medicos, o en su fauor. Dize ser traydo Esculapio de Epidauro en figura de serpiente, para significar la venenosa qualidad de la Medicina. *Licen.* En todo el tiempo que el Comendador Griego viuio sano aborrecio la Medicina, mas despues que se vio enfermo con enfermedad peligrosa, vemos todos que se socorrio a ella muy humilde, y como a falso traydor al tiempo que la buscaua ella lo falso. Y harta necesidad es dezir, que los Senadores yendo a buscar los Medicos traxeron a Esculapio en figura que demonstrasse la Medicina ser dañosa, porque llano es, que si los Romanos hombres tan amigos de gloria, y fa-

A q̄ sefetas eran mas dados los Romanos. Gal. lib. 6. de comp. sec. loc. cap. 1.
Sola Medicina saluti hominũ inuenta. Apul. lib. 3. de Afino aur.
Valerio Maximo.
Libanius ad Atrium.
Como fueron traydos los medicos a Roma.
Angues erant insignia medicoru lib. fabul. c. 40. & Aeneã Plur. vide Hyginũ: Tonicũ in dialo. Theo phrastus. Cui concinit Ouid. lib. 6. pastorũ.
Bald. dize in. l. i. col. 2. c. mãdat. que hã de ser mas fauorecidos los Medicos q̄ los abogados. Vide Bernal. Florẽt. in disp. de hac re.
C. de med. & profess. Med. El Comẽdador en el dialogo contra los Medicos. vide Tirag. de nobilit. ca. 30. nu. 303.

Rogio Florentino. Pedro Charnũ. Barba. cap. clerici. de Iud. Cassu. catalo. glor. mun. 10. par. confid. 25. Refuta se el Comendador. Vide Lucian. in medico abdicato.

Porque traxeron a Esculapio en figura de serpiente de cobre. Angues erant insignia medicorum. Porque hizieron los Gentiles templos a Esculapio, y a Apollo. De Apolline medico. Vide Macrobi. i. Sar. Refutacō del Comendador. De Apolline. vide Platin Cratylo. i. de recta nominū ratione. Exod. c. 15. Deut. cap. 18. Paul. ad Phillip. pcn. 4. Vide hic Cæli. lib. Antiq. lect. 8. cap. 36. Plin. lib. 1. c. 7. & Aug. de ciu. Dei. 2. cap. 14. Aulo Gell. lib. Alex. ab Alex. Vide hic Diodor. Siculum lib. 6. Quint. lib. 2. tit. de laude & vitup. Luciano. Arnobius lib. 3. discept. Libro. 1. & 2. cap. 10. August. de ciuitate Dei. 4. cap. 8. Machaon,

ma, y uan a buscar a los Medicos, que no auian de yr de fuerte, que demonstrassen ser la Medicina mala, pues la y uan a buscar, que esso ni en locos cabia, traxeron a Esculapio en figura de serpiente para nos dar a entender, que la Medicina usando bien della puede desuatar y consumir todo genero de males, como la serpiente a otros animales fieros, y a la vida humana perniciosos, hizieron estos mismos templos a Esculapio, y a Apollo medicos, y a otros que hallaron algun officio util y prouechofo a los hombres, y si tambien hizieron templos, y en ellos sacrificauan a Mercurio, y Venus, ni por esso, como quiere el Comendador Griego, se ha de dezir la medicina ser mala, que estos Gentiles en vno y otro erraron, que el verdadero sacrificio y honra, a Dios solo se ha de dar. Mas ellos como hombres sin lumbre y claridad de justicia, lo que les agradaua, o veyan ser prouechofo a sus cuerpos amauan y tenian por Dios: hizieron templo a Mercurio, porque los auia enseñado a hurtar, y dezian que hurtar no era vicio sino astucia loada de los Lacedemonios, y concedida por los Egypcios, segun son autores Aulo Celio y Alexandro ab Alexandro: y que aunque en Mercurio auia esso, tenia el tambien otras buenas habilidades de la palestra, y tocar vna vihuela, las quales artes porque a los hombres auia comunicado, pensaron ser digno de aquella veneracion, y assi se burla de los tales Dioses Luciano, y quien quisiere ver cosas muy buenas, acerca de la veneracion y sacrificios de los Gentiles, lea al buen Laetancio Firmiano: Homero autor Griego celebra con sus sabios, y bien compuestos versos a la Medicina, y afirma, que en la guerra de los Troyanos con los Griegos, acompañauan a Agamenon dos grandes Medicos, Podalyrio, y Machaon hijos de Esculapio, y a esse proposito dize

Homero lib. 2. & 11. Iliad. Vide Diodor. Sicu. lib. 5. Podalyrio

dize el mismo Homero en el libro onzeno de su Iliad, y Platō en vna su obra, q̄ vale por muchos en la guerra vn Medico curando a los enfermos, los quales faltando el Medico se moririan: por ventura el mismo Homero no alaba mucho a Chiron Centauro Medico? no leemos que otros poetas lo llamaron noble? pues como el grande Homero auia de alabar a los profesores de la Medicina, y a ella tenerla por dañosa? Arced. De Caton Cenforino dizen que el dia que traxeron a los Medicos a Roma, clamò diciendo aquel ser el dia, en el qual entrava la pestilencia por los muros de Roma. Licen. Muchos han querido dezir esso en desfauor de la Medicina, mas engañanse, que nunca Caton tal dixo, y si leemos las historias Romanas hallaremos que fue amigo de los buenos Medicos, y no faltan algunos, que digan que solia traer consigo a Cleantes Medico. Assi me acuerdo auerlo leydo en Plutarcho, y si es verdad que el mismo Caton y tico se escriuio vna carta a su hijo Marcello dende Asia, en la qual dize mal de los Medicos, cierto que bien considerada, no tachaua sino a los Griegos que en Roma exercitauan esta arte, a los quales por las disensiones que auia entre el pueblo Romano y Grécia, tenian por sospechosos, segun que el lo da a entender en la misma carta, quando dize. Aunque todas las artes de Grécia sean sospechosas, perniciosas, y escandalosas, sete dezir hijo Marcello, que para la republica de nuestra madre Roma es la peor de todas la Medicina, porque han jurado todos estos Griegos de embiar a matar con Medicos, a los q̄ no han podido vencer con armas. Destas palabras se entiēde qual fue la causa, porque fueron echados de la republica de Roma los Medicos. Marco Aurelio varon sabio confianza tenia en la Medicina, que leemos auer honrado mucho a Galeno, como el mismo Galeno escriue a su amigo Posthumo, cometo este Emperador a Galeno la crianca

C del

11. Iliad. & 4. Od. Plin. in Symposio. Chiron Medico. Vide Galeno lib. sualoria. ad bonas artes. & Plutarcho de valet. tuend. Caton. De Chirone. vide Hig. lib. Fab. ca. 138. & Plin. lib. 7. ca. 56. & theophr. lib. 9. ca. 12. & Paul. lib. 4. ca. 46. & Cels. libro. 5. tit. 3. A Catō fue amigo de los Medicos, y escriuio vn libro de medicina. Cleantes medico. Plutarcho in vit. Cat. ni Porque tuieron a los medicos por sospechosos los Romanos. Marco Aurelio varon sabio confianza tenia en la Medicina, que leemos auer honrado mucho a Galeno, como el mismo Galeno escriue a su amigo Posthumo, cometo este Emperador a Galeno la crianca

Tiberio Cesar.
 Contra el Comendador.
 Brachelio.
 Porq̃ Tiberio no se curaua.
 Plur. lib. de tuenda valet.
 Vespasiano.
 De auarientos son exemplo
 Patrolo de Aristophanes.
 Pygmalion de Virgilio. Polyistor de Persio, Ouidio de Horatio, Galeano de Mart.
 A si dixo el Sabio. No ay cosa peor que el auariento que hasta su anima vendara por sacar dineros.
 Eccl. 10.
 Titus extinctus in balneo, quia cibum non poterat capere, nisi lotus in balneo.
 vide Plutar. de tuend. valet.
 Artaxerxes.
 Ad Damagetu.
 Nicomacho Medico.
 Physicos.
 Vide hic Tira que de nobil. ma. 74. 376. 377.
 Vergil.
 Ll. 1. Reg. c. 4.
 Lib. Sapient. ca. 7.
 quod. 1. artic. 12.

del principe Comodo, Tiberio Cesar amigo fue de los Medicos, y para que vea v. m. quan poca razon tuuo el Comendador de dezir lo contrario. Dize vn varon muy sabio Ieremias Brachelio, que si Tiberio Cesar no daua su pulso a Medico, no era sino porque dezia el, que tenia verguença de al cabo de sesenta años pensassen q̃ no auia caydo en la cuenta de lo que conuenia a su complexion. Vespasiano era tan auariento que por no dar vna blanca a vn Medico se dexara morir: vendia el e las orinas de los que meauan en su palacio, y para cogerlas tenia muchos vasos, reprehendiendole su hijo Tito desto le respondio, que el dinero aunque se sacasse de las orinas tenia buen olor. Pues si tal era su cobdicia, y desordenado desseo de riquezas, no me espanto que no tractasse con los Medicos, a los quales por fuerza tractando con ellos auia de cōtentar. Muy al contrario de Vespasiano fue Artaxerxes, el qual mandaua a Hippocrates todo el oro que quisiere, porque se fuesse para el, segun que el mismo Hippocrates lo escriue a su amigo Damagetu. Nicomacho padre de Arist. fue muy estimado del rey Philippo padre del grande Alexandro, porque era sabio en la Medicina. David se recreaua en entender las obras de Dios, y mysterios de la naturaleza, los quales saben mejor los Medicos, que los profesores de las mas sciencias, y bien lo dize el vocablo con que son llamados physicos, que quiere significar hombres que tratan de la naturaleza de las cosas naturales, cuyo conocimiento estan suave, que llamò el poeta dichoso al que lo sabe. En loor de Salomon dize la Escritura sagrada que sabia la virtud de todas las cosas naturales, y el de si mismo escriue, que sabia la propiedad de todas las plantas y yeruas. *Psalm. 137.* Vna dubda me ocurre, la qual a muchos siem-

pre
 como el mismo Galeno escribe a su amigo
 como el mismo Galeno escribe a su amigo
 Dubda. Vide lib. Sapient. 6. & D. Thom. lib. 3. contra gent. & 1. part. quod. 1. artic. 12.

pre hizo dificultad, y es. Ninguna cosa se puede hazer sin la permission Diuina, y todo quanto ha pasado, y esta por venir fue primero en ella, pues si todo fue primero en la prouidencia Diuina, que aproueche vsar de la Medicina en las enfermedades, para que vsan los Medicos de sangrias y purgas, y otros remedios, porq̃ si Dios tiene proueydo que aquel se muera, por mucho que le curen no sanara. Y si esta determinado por Dios que no se muera, sin Medicinas escapara. No dize Dios por el Propheta, yo soy Dios, y no me mudo? *Licen.* Esta dificultad me acuerdo auer leydo en el sapientissimo Nauarro, en vna su famosa repeticion que escriuio, quando leya en la vniuersidad de Coymbra, aunque en diuersos terminos, y para responder a ella, era menester ser yo otro tan grande Theologo como v. m. mas con todo aprouechandome de la Medicina, en cuyo loor tome este trabajo, responder. El alma vegetatiua que es causa de la nutricion principal, y de la augmentacion, y de la calor natural como de instrumento, con el qual da perfection a sus obras, y es esta necesidad del calor natural tan grande, que sin el no puede el alma permanecer en el cuerpo, mas antes saltando el falta ella luego, esto parece que quiso significar Hippocrates, quando dixo, *Calor producitur usque ad mortem.* Y otros le quisieron atribuyr tanto, que dixeran ser el la naturaleza, es de natura ignea, y asy perpetuamente se ha de nutrir, y alentar, y para esto tenia necesidad de pabulo como vemos al ojo en la llama de la vela, y del candil, que faltandole el azeyte, o la cera perece luego: el pabulo y nutrimento del calor natural fue constituydo por la diuina Sabiduria el humido radical, y no fue echo de naturaleza de agua, sino de ayre para que mejor se cōseruasse el calor natural: este humido radical hablando agora algo toscamente, no es otra cosa sino humedad natural engendrada en el principio de la generacion del vi-

Nota

Vide hic vall. lib. de sacra. Philof. ca. 74. Vide hic D. Hier. Isai. 38. Gratianum in 9. sed in his omnibus. 1. 3. q. 4. Ant. Flor. in 3. par. 5. tit. 7. cap. 1. Malach. cap. 3. Nauarro.

Lib. 14. de vsa part. 8. de decret.

Hippolib. epi. comm. 5. lib. 5.

lib. 1. de hum. rad.

lib. 1. de hum. rad.

lib. 1. de hum. rad.

lib. 1. de hum. rad.

lib. 1. de hum. rad.

lib. 1. de hum. rad.

lib. 1. de hum. rad.

uente con el calor natural, el continuamente la va gastando, y por otra parte conseruandola, conforme a lo qual dixo Auerrois, *Qui mecum nascitur, mecum moritur, Qui me uiuificat, me interimmit*. Este humido radical presto se consume, sino se reparasse con la comida y beuida, y asi se entiende Gal. quando dize, *Nam cum tota males animalium in perpetuo fluore sit, nisi similis altera substantia pro ea, que de fluxit, restituta sit, euaporabitur certe, atque dissipabitur in uersum corpus. Quo factum arbitror, ut natura non animalibus modo, verum etiam stirpibus insitas quasdam vires deficientis, ac desiderati semper appetentes, ab initio statim dederit. Non enim vesci, bibere, aut respirare a quoquam inquam dicimus, sed statim a principio facultates in nobis habemus, que hanc omnia citra docentem perficiant. Cibo igitur quicquid siccioris substantie, effluxit, restituimus: potione quicquid humidioris: atque ad pristinam ita symmetriam ambo reducimus. Ita vero et aerea igneeque substantia modum respirata, arteriarum pulsus tuemur*. Mas por quanto este humido radical que se gasta, nunca se puede reparar tanto, quanto se consumo; o alomeno tan bueno, de ay viene, que necessariamente nos ayamos de morir, y tener mas larga la vida hablando filosoficamente, los que tuieren mas humido radical, y entre el calor y el humido mejor proporcion, de aqui nasce la causa de la variedad que ay de complexiones, y de otros muchos efectos, considerados muy frequentemente de los Medicos. Esta conseruacion del humido radical enseña la Medicina, mas es verdad, que no puede ella hazer, con que el hombre no perezca, como dixo Auicenna, quando dixo, *Ars quidem sanitatem eius adiuuandi, non est ars, que a morte securos nos faciat*. Y hablando a la dubda de v. m. desto se collige que tiene el hombre vn periodo y termino constituydo de su vida, largo, o breve, segun la variedad de su complexion, y asi entre los animales, los de vna especie suelen viuir mas que los

Lib. 1. de sanit. cap. 1.

Vide hic Marf. Fisiologia Critiam.

Vide Gal. lib. de Marcort. & lib. 18. de vtu port. cap. 1.

Vide Plin. lib. 4. de 6. Home. lib. 1. Olyfse.

& lib. 6. Iliad. & Pindarum Isthmiorum. Ode. 7.

Arist. de senect. & iuuentate. 3. primi. ca. 1.

Vide Concliat. diff. 113.

& vide hic Paul. Cortesum. lib. 1. c. 6.

de otra. Segun Arist. lo dexo escripto, y no solo ay esta diversidad de vna especie a otra, mas aun en la misma especie del hombre tenemos por experiencia, que viuen mas los labradores que los ciudadanos, y entre estos menos los clerigos ociosos, y los hombres comilones, luxuriosos, este termino de vida se llama complexional, y este se puede dilatar con la Medicina, asi como se puede acortar con muchos excessos, con la luxuria, con la destemplanca en el viuir con los vanos y bobos peligrosos que muchos se opponen con los cuydados, hambres, necesidades que muchos pasan. Aqui se ve a las claras la excellencia de la Medicina, la qual algunas vezes quitando, otras poniendo, como Hippocrates nos daua a entender, puede hazer que el hombre llegue a este termino, y no se muera antes que el sea llegado, esto parece que queria significar Boecio Severino en estas palabras. *Homine si corpus expectes, quid imbecillius reperire queas? Quos saepe muscularum, vel morsus, vel in secreta quaque raptantium necat intritus*. Ay otro termino que llaman segun la prescientia Diuina, la qual abeterno determino a cada qual el termino y plazo de su vida, y este el medico no puede dilatar, ni por ninguna via se puede humanamente acortar, y es tal, que asi como al otro muchos no llegan, a este todos llegan, porque de otra manera implicaria contradiccion, lo que toca a este punto dexo yo a v. m. y a los demas señores Theologos, y quiero concluir, que como sea verdad, como lo es, que ninguno puede saber lo que esta por venir sino solo Dios, fuente perenne de sabiduria, ninguno podra saber quando llegara este termino, y por tanto fue el señor seruido, que el hombre como ignorante del dia de su muerte, procure su salud por medios conuenientes, quales son los de la Medicina, para esto nos dio el summo Dios vna virtud y fuerza, con la qual procurassemos desengañarnos, y nos guardassemos de lo

Vide Titelmum lib. 8. sum Phil. cap. 19.

10. 11. de vtu

10. 11. de vtu

Vide Raymū dum Lulum de secretis nature prima

parte. de vtu Boet. Seueri-

no. 10. 11. de vtu

Termino de la vida segun la prescientia diuina, al qual todos llegan.

Vide Pl. lib. 7. cap. 49.

Aristor. lib. 1. de gen. anim.

Solus est primum, scire suura Dei.

10. 11. de vtu

10. 11. de vtu

10. 11. de vtu

Lib. 1. offo.

que nos puede dañar. Entendio muy bien Cicerō padre de la Policia Romana esta verdad, quando dixo así. *Principio generi animantium omni est à natura tributum, ut se vitamque & corpus tueatur, declinetque ea, que nocitura videntur, omniaque qua sint ad viuendum necessaria, acquirat & parer.* Qual sera tan desatinado, que auiedo caydo en la mar no trabaje por no se yr a lo hondo, y pida socorro y ayuda? Qual aura que quebrandose vna pierna, o desconcertandola, no entienda en su remedio? *Arced.* A mi me parece que esta v. m. en la cuenta. Para nos dar nuestro señor Dios a entender, que es necesario procuremos nuestra salud por medios conuenientes, se nos dize, que Tobias ciego, recupero la vista con la hiel del peſce por la orden del Angel, y el rey Ezechias con el emplastro de higos vuo salud. Entendiendo esto muy bien Sant Pablo aconseja a su amigo Timotheo, que beua vn poco de vino para el dolor del estomago. Quiere luego el señor q̄ nos curemos y tratemos de nuestra salud corporal, vsando de la Medicina, y si bien miramos esto nos quiso significar por Sant Matheo en el capitulo decimo de su sagrada Historia, y por S. Lucas, por los quales nos amonesta, que huuyamos del peligro, y que demos lugar a que se vaya el furor, y no demos al mal ocasion, que no nos ofrezcamos neciamente a los peligros. Y el mismo Dios y señor nuestro, viendo q̄ por nuestro arbitrio, el qual nos dio, vanamente nos ponemos a muchos peligros, y con nuestras desordenes y cobdicias, cortamos el hilo de nuestra vida, nos auisa por el propheta Ezechiel lo que conueniene hagamos, y dize así. Todos los que quedaren en la ciudad se moriran de pestilencia y hambre, y los que huieren se saluaram. *Licen.* En la pestilencia q̄ vuo los años passados en Lisboa, vimos que los que se acogian de la ciudad presto, y se yuan lexos y boluan tarde que ellos escapauan. Y así Ralis poniendo en palabras muy compen-

Vide hie lib. 4.
Paralipome-
non. cap. 16.
de rege Alia.

Tob. cap. 6.
lib. 4. Regum.
cap. 10.
Asi es abogado
de la Medi-
cina como di-
ze Origenes.
Ad Tim. sup.
epist.
Matth. ca. 10.
Cap. 11.

Ezech. ca. 7.

Lib. 4. ad Alm.

pendiosas y breues, la cora de la pestilencia dixo. *Ciò, Ion gè, tarde que redito. Arced.* En la diuina Escripura leemos, que habla Dios con su pueblo por su propheta Isaías, y le dize. Pueblo mio vete, entra en los retretes de tus casas, escondete vn poco hasta que passe mi indignacion. Y si cada vno no estuiera obligado a trabajar por defender su persona y vida, y en sus enfermedades no ouiera de llamar algun sabio Medico, por demas fuera, y cosa de risa, Sant Pablo auer procurado de escapar de la ciudad de Damasco, echando se por vna foga, como del se lee en los Actos de los Apostoles? Y para que era David como se lee en los libros de los Reyes trabajar por euitar las trayciones de su suegro Saul, y el propheta Elias las de la peruersa reyna Iezabel. Todo esto nos muestra, quan necesario es el officio del Medico en la Republica para curar los enfermos de sus enfermedades, de las quales algunas vienen antes del termino que llamamos complexional, y hazen que algunos no lleguen a el, por no se auer curado como conuenia. *Licen.* Que cada qual tenga su dia cierto y determinado de la muerte, por la prouidencia diuina esta muy claro, y así dize el Real propheta David. *Ne reuoces me in dimidio dierum meorum.* Y en otra parte dize el. Los hombres sanguinolentos y traydores, q̄ procuran la muerte de otro, no llegaran a la mitad de su vida. Job dize así. El malhechor perecera antes que se acaben sus dias, su mano se secara. *Ledesur quasi vinea florescens, botrus eius, & olea proiciens florem suum.* Esto tambien entendieron los Gentiles, porque el poeta en sus Eneidas pinta a Dido echando maldiciones a Eneas, diziendo, que Dios quite la vida a Eneas, y se muera antes del fin de sus dias. Sus palabras son estas.

Et cadat ante diem, mediaque inhumatus arena.

Y mas abaxo despues que Dido se mato con sus proprias manos escriue estos versos.

Vide hie Do-
ctis. Lauana-
rol. de feb. pe-
si. Rub. 7. vbi
hoc aſert. &
alia ex Auic.
10. Met. cap. 1.
& Holyubba-
tem, & Ralsum
lib. 4. de crute
la & gerudinū.
Cap. 15.
Lib. Act. Apof.
cap. 9. & 1. ad
Cor. cap. 11.
Lib. 1. Regum
cap. 11.
Lib. 1. Regum
cap. 18. & 19.
quod vnicuique
sit sui dies, col-
liges etiam ex
cap. 11. Enod.
& 6. Deut. &
cap. 5. & Psal.
10 & Psal. 11.
& Psal. 90. &
Prou. 9. & 10.
Psal. 101.
Psal. 119.
Psal. 77.
Cap. 8. 1. 1. 1.
& cap. 2. 1. 1.
Ecc. ca. 8. His
astipulatur de-
creta in cap.
Episc. in fin.
11. q. 1. vide
gl. lib. 4. Enei.
Quam impiū
sit sibi alique
mortē inferre.
Vide Orig. in
tract. comm. in
Ioh. cap. 1. &
Lact. Firm. de
tal. Sap. c. 17.
& Chrylost. in

Tunc

epist. Pauli ad
Gala. & D. He
ro. in epist. ad
Paul. tom. 1. 2.
quæst. 64. 25. 1.
Lib. 4. Eucid.
Vide Pauli ad
Hebræ. 31. &
David.
Psal. 88.
Vide Senec. ad
Lucill. epistol.
101.
Prover. 10.
Vide Arist.
lib. 1. de gen.
anim.
Iob. cap. 14.
Vide Plin.
lib. 7. cap. 49.
Psal. 38.
Psal. 30.
Cap. 16.
& 1. Reg. c. 1.
Virg. lib. 4.
Eneidos.
Prescripsit vitæ finem natura creatrix.
Vnicuique fato, quem superare nequit.
Sed medicum præstans ars, naturaque ministrum,
Finem contingas, qua ratione docet.

Arced.

Tunc Iuno omnipotens longum miserata dolorem.
Difficilesque obitus, Irim dimisit Olympo.
Quæ luctantem animam, nexosque resolveret artus.
Nam quia, nec fato, merita, nec morte peribat.

Sed misera ante diem, subitoque, accensa furor.
Arced. Dexando los Gentiles, los cuales con su ingenio
rastreadon esta verdad, y así dixo el Poeta.

Stat sua cuique dies, & irrevocabile tempus.
Boliendo a los Doctores sagrados, a cada passo nos ense
ñan cada qual tener sus dias limitados. El sabio dize así
en sus Proverbios. *Timor Domini apponit dies, atque annos
prorogat: anni autem impiorum breuiabuntur.* Y el sancto
Iob. *Breuis dies hominis, numerus mensium eius penes te est,
constituisti terminos eius, qui præteriri nequeunt, recede ergo
paululum ab eo, donec optata veniat & sicut mercenarij dies
eius,* El real Profeta David en sus Psalmos diuinitimos
dezia así. *Ece locutus sum in lingua mea, notum fac mihi fi
nem meum, & numerum dierum, ut sciam quanto tempore vi
uam, ecce mensurabiles posuisti dies meos, & substantia mea
tanquam nihilum ante te.* Esto mismo quiso significar en
tre otras cosas, en aquellas palabras. *In manibus tuis sortes
meæ.* Y con mucha razon, porque el Señor como leemos
en el libro de la Sabiduria da la muerte y la vida. *Tu enim
Domine vitæ, & mortis habes potestatem, & de ducis ad por
tas mortis & reducis.* Licen. *Dat somnos adimitque ac lumi
na morte resignat.* De lo dicho se colligira cada qual tener
su plazo y termino de vida, y algunas vezes el termino
que llamamos complexional acortase por muchas cau
sas, como son los excessos en la comida y beuida, y ruy
nes curas, ser esto así se colligira del siguiente Epigrama.

Prescripsit vitæ finem natura creatrix.

Vnicuique fato, quem superare nequit.

Sed medicum præstans ars, naturaque ministrum,

Finem contingas, qua ratione docet.

Arced. Muy bueno esta el Epigramma, quien es el autor
del. Licen. Acuerdome auerlo leydo en Leuino Lem
nio, en el tractado que hizo de *statuto vitæ tempore.*

Arced. No solamente se collige del lo que poco ha de
zia mos, mas aun se saca el prouecho que haze la Medici
na para llegarnos al termino complexional. Licen. Diga
me v. m. vna hachia de cera encendida puesta al viento,
no durara menos que si estuuiera en vn aposento abriga
do? Arced. Mucho menos. Licen. Así el hombre que
tiene complexion para que viua cincuenta años, si viciere
con mala regla, acaesce no llegar a los quarenta, por
que se applico a la sensualidad, vicios, o se entrego a los
demasiados mājares, y banquetes. Arced. Esta esto tan
confirmado, que no tenemos necesidad de gastar mas
el tiempo en su confirmacion. Licen. De los lugares por
ambos a dos traydos, no solamente se collige lo que pre
tendi mostrar, mas aun principalmente de las autorida
des del Poeta, parece que se puede prouar, que con muy
grande violencia se aparta el alma del cuerpo, si la muer
te la arrebatu mucho antes de su plazo y termino de vi
da, porque dize el Poeta, que la diosa Iuno tuuo miseri
cordia del trabajo y molestia de la Reyna Dido, que mo
ria con vna muerte muy penosa, porque moria con el ge
nero de muerte, que no le esperaua a su tiempo, sino que
ella misma la tomaua con sus manos, y así abaxo dixo.

Nondum illi flauum Proserpina crinem.

Abstulerat, si glorioque caput damnauerat orco.

Esto mismo nos daua a entender Ciceron, quando dezia
en el libro de senectute, los moços morir se cō grande ago
nia y trabajo, y los viejos al contrario, y traya para confir
macion de lo dicho vna muy galana comparacion, que
así como las mançanas quando verdes con dificultad se
despiden del arbol, y las que estan maduras se caen de su
propria voluntad, así los moços se despiden de la vida

D con

Vide Hænal. &
Villanoua. lib.
de homido ra
dical. cap. vlt.
Leuino.
Lemnio.

Vide hic Arist.
de part. anim.
lib. 1. cap. 8. &
lib. de senect.
& Iuuentute.

Dubda.

Lib. 4. Encl.

Lib. 4. Encl.
Vide Gel. lib.
1. cap. 1. &
Cæl. Rhod.
lib. 1. cap. 4.
Cicer. lib. de
senect.

Comparacion.

con dificultad, y los viejos con facilidad, como pueda ser esto holgaria oyr de v. m. Leydo tengo, y así es, que nuestra alma es acto y forma de nuestro cuerpo. Prueua esto S. Thomas en la question sesenta y vna, y Durando en el segundo distinction diez y siete, question primera, y lo mismo se determino en el Còcilio de Viena en tiempo del Papa Clemente V. Y se hallara escripto en vna Clementina que trata de la summa Trinidad y fee Catholica, en el qual lugar ley estas palabras.

Doctrinam omnem suppositione temerè asserentem, aut verentem in dubium, quòd substantia anima rationalis, seu intellectiua, verè atque per se humani corporis non sit forma, velut erroneam, atque veritati Catholicae inimicam fidei prædicto sacro approbante Concilio reprobamus, diffinientes. Quod qui suis deinceps asserere, defendere, seu tenere pertinaciter præsumperit, quòd anima rationalis, seu intellectiua non sit forma corporis humani per se, & substantialiter, tanquam hæreticus tenendus sit.

Esto mismo se aueriguo en el Concilio Lateranense, siendo Pontifice Leon X. deste nombre. Cuyas palabras son las que se siguen.

Damnamus & reprobamus omnes asserentes animam intellectiuam mortalem esse, aut vnicam in cunctis hominibus, & hæc in dubium vertentes, cum illa non solum verè, & per se, & essentialiter humani corporis forma existat, verum & immortalis, pro corporum, quibus infunditur, multitudine singulariter multiplicabilis, multiplicata, & multiplicanda sit. Y a este tono dezia el Psalmista. *Quoniam Deus fixit signacula corda filiorum hominum.* Y el alma esta en el cuerpo como en vna cárcel aprisionada, y no puede yr a gozar de su summo bien y fin, sino apartandose del cuerpo en que esta. Y por esto dezia el bienauenturado S. Pablo escribiendo a los de Roma, que desseaua de morir, para con la muerte apartandose su anima de su cuerpo fuesse a descansar

canzar con Christo, luego en qualquiera hombre moço, o viejo se apartara ella con facilidad? Porque qual aura que echandolo de la cárcel no se huelgue? *Arceat.* Que nuestra alma señor Licenciado sea acto y forma del cuerpo humano, Sancto Thomas lo prueua, no solamente en el lugar alegado, sino tambien en el libro segundo contra los Gentiles, y la sentencia de Platon acerca desto en el Dialogo intitulado Alcibiades es falsissima, mejor sintio Aristot. su discipulo en este caso, como se collige de su doctrina en el libro. 2. de la Metaphysica, y así lo muestra sancto Thomas en el lugar citado, y Gregorio Arminense, y que nuestra alma sea immortal, de fee lo tenemos, y no han faltado muchos Doctores, que tuvieron para si, que Aristoteles conocio esta verdad, y pienso yo que no dexaria el de alcançarla con su ingenio, pues que su Maestro Platon en otra parte no quiere prouar otra cosa, con mas de treynta razones, y muchos de los antiguos como lo refiere Lactancio Firmiano, como fueron Cleantes, Crisipo, Zenon, Empedocles, Democrito, Cato Vticense, Ambrafiate, Cleombroto, pensando que gozarian mas ayna de la bienauenturança se mataron, despues que leyeron a Platon, el qual deprendio esta verdad de su preceptor Socrates, y Socrates de Philolao, y Philolao de Pythagoras, y Pythagoras de Orpheo, cuyo discipulo fue, y Orpheo de Mercurio Trismegisto, el qual compuso vn libro que llamo Theologia, y es libro de muy rara y peregrina doctrina, como cada qual puede ver si bien lo mirare. Los lugares en que Arist. significa nuestra alma ser immortal, son en el libro segundo de Anima, y en el libro duodecimo de la Metaphysica, y creo que bien sabe v. m. que el sapientissimo Melchor Cano afirma en sus lugares Theologicos ser muy peligroso el juyzio de aquellos que dicen no aver argumento, con lo qual se pueda prouar esto naturalmente. Lo

D a qual

Lib. 1. contra gent. cap. 57. Plaro. Vide hic Plat. lib. 2. 6. Phædr. vel de polchro & lib. 4. Menon. vel de virt. Nicepho. Calist. lib. 17. cap. 27. Refuta se Plaro. Lo se Arist. Cap. 3. Thom. lib. 2. còt. gent. c. 6 2. Gregorio. Thomas ibid. Arim. in 2. de 17. q. 1. art. 1. In Phædro. Vide August. lib. 1. de ciuit. Dei. cap. 22. Lib. de falsa sapientia. c. 12. Cleantes. Crisippo. Zenon. Empedocles. Democrito. Cato Vticense. Ambrafiate. Cleombroto. Vide Ciceron. Tuscul. Mercurio Trismegisto in Theologia. Lib. 2. de An. c. 1. & 2. & 12. Met. cap. 3. & lib. 1. de gen. ant. cap. 3. Melchor Cano. c. vlt. locorum Theol.

D. Tho. art. 6. qual Sancto Thomas no con vna razon natural sino con
 Vide. Cla. lib. muchas certifica en su primera parte. quaz st. 75. y en el
 de senect. & Se libro 2. contra Gentiles capitul. 69. y en vna question del
 necesse in tragar alma, lo qual Soto tambien quiere prouar en el libro. 4.
 Val. Max. li. 7. y Sant Chrystomo demuestra en el sermō quarto que
 Articul. 1. 4. hizo de la prouidencia, diciendo que los Philosophos q̄
 d. 4. q. 1. ar. 1. Chryst. 4. dudaron de la immortalidad del alma; auer dudado si
 Vide hic Plot. en medio del dia es de dia, y para confirmacion desta ver
 lib. de Sera ni dad, trae vn argumento que v. m. aora vulto. *Licen.* Todo
 mins vindicta. 5. Non vir, ib. esto haze por mi dificultad. *Arced.* Bien lo veo, mas so
 quim, oprimē. lo me he detenido para mayor confirmacion dello, y
 Respuesta. respondiendo a su dubda, la qual parece que con mis au
 Este pūto trata toridades se corroboro mas, digo que el alma racional y
 doctissimamē. te el Maestro Pero Sanchez es el tract. de
 Pero Sanchez la vida y de la muerte. 6. 4. Y
 es el tract. de dize q̄ nacer de un astro vn
 la vida y de la vestigio y seme
 muerte. 6. 4. jaça de la
 Y dize q̄ nacer summa liberali
 da un astro vn dad de su cri
 vestigio y seme dor que le dio
 jaça de la ser a su traça, a
 summa liberali su modelo, y a
 dad de su cri semejça faya,
 dor que le dio vea se allí.
 ser a su traça, a Y tomo lo este
 su modelo, y a autor de S. An
 semejça faya, gust. lib. 9. de
 vea se allí. Trin. y del Mac
 Y tomo lo este stro de las Gen
 autor de S. An ten. 1. dist. 7.
 gust. lib. 9. de Lib. sup. c. p. 9.
 Trin. y del Mac Por este grado
 stro de las Gen amor q̄ el alma
 ten. 1. dist. 7. tiene al cuerpo
 Lib. sup. c. p. 9. dice S. Thom.
 Por este grado que el marty
 amor q̄ el alma rio es vn acto
 tiene al cuerpo perfectissimo, y
 dice S. Thom. q̄ muestra mas
 que el martyrio perfecto de charidad q̄ las otras virtudes. 2. 2. q. 124. ar. 1. Ad hoc propositū dicit Paul.
 rio es vn acto perfectissimo, y Nolumus spoliari sed superuacillari. Cor. 5. Corp^o aīx custodiā etiā vocat Plato in Phaed.
 q̄ muestra mas perfecto de charidad q̄ las otras virtudes. 2. 2. q. 124. ar. 1. Ad hoc propositū dicit Paul.

cierto passa muy adelante de los terminos de mi facultad.
 Querria que tractassemos lo que conuiene a vn perfecto
 Medico. *Arced.* Eſto bien lo podra v. m. hazer, que talen
 to y habilidad tiene para esso, y para cosas mas arduas y
 dificultosas. *Licen.* Aunque el ingenio no sea muy acen
 drado, el trabajo lo alcanza todo, y con razon fue llama
 do padre de la buena fama. *Arced.* Nunca oy a v. m. co
 sa que no arguyesse no menos agudo ingenio, firme me
 moria, que extremo estudio. *Licen.* Dexemos essas ala
 banças, que siempre fuey enemigo dellas en mi presencia.
 Bien sabe v. m. que Platon pinto vna Republica, la mas
 excelente que el imagino, la qual nunca fue ni ha de ser,
 y Xenophon cōdiscipulo del mismo Platon en la Pædia
 Cyri, no quiere otra cosa, sino pintar, vn perfecto princi
 pe, el qual el nunca vio, y que este aya sido su intento
 lo dize Volaterrano en la vida de Xenophonte, y Cice
 ron en los libros que escriuió de Oratore, a do el mismo
 Ciceron, luz y padre de la eloquencia Romana diffine, y
 esmalta vn perfectissimo Orador, Thomas Moro Con
 de de Inglaterra en el libro de la ciudad describe vna ciu
 dad que no la ay, ni podra auer, El Conde Balthasar Ca
 stellan, el perfecto Cortesano, y Homero en sus libros
 de la Iliada en nombre de Agamenon hermano de Me
 nalao nos pone vna imagen, transumpto y figura de vn
 Capitan esforçado, y virtuoso gouernador, Plutarcho en
 nombre de Alexandro, en el libro de fortuna Alexandri,
 y Virgilio en su Eneida, nos cantan y escriuen, no qual
 fue Eneas, ni qual fue Alexandre, sino qual deve ser vn
 perfecto Capitan, Aristot. en los libros de su poesia, no
 pretendo otra cosa, sino mostrar la perfection de vn
 poeta, a imitacion de los quales trabajare por proponer
 vn perfecto Medico, que fera como vna figura traçada
 en el entendimiento, la qual Platon llama Idea, y no co
 mo retracto de los Medicos que agora ay, de los quales,

D 3 aunque

Vide Ammo
 nsum vbi de
 clarat locum
 cit.
 Quod corpus
 sit animæ car
 cer. Vide Pſal.
 141. Vide He
 ronad Cſcſi
 fon.

Platon.

Xenophon.

Volaterrano.
 Cicero.

Thomas
 Moro.

Balthasar
 Castellon.
 Homero.

Plutarcho.

Virgilio.

Aristot.

Que el medico sea temeroso de Dios. Vide Soran Eptic. in Ifag. cap. 1. Vide l. prim. ff. de decret. ab ord. facti. lib. de Sap. cap. 9. P. Sal. ex Pro. 1. 4. 7. 9. 10. Eccl. 1. 16. Job. 18. Cap. 45. Ad Ephesios Epist. 3. Gal. lib. 1. de crit. c. 7. Sic ait Gal. lib. 1. de nat. simp. cap. 12. Verumetiam impuris animis si nuntiantes sermones offeras, non modo nihil praeferis verum etiam magnopere obfusaris. De sacro morbo. Lib. 4. ad alm. Mesues. In omni loco oculi Domini contemplantur bonos & malos. Prouer. ca. 15. Vide Hier. ca. 16. & David Psal. 33. Cap. 12. Deuter.

aunque muchos seã muy habiles, ingeniosos y sabios, no son sino como sombra de lo que pienso dezir. *Arced.* La primera cosa que yo querria que el Medico tuuiese es el amor de Dios. *Licen.* Dize v. m. muy bien, que el Medico para ser perfecto ha de ser temeroso del Señor, y a este ha de amar, y tener en sus curas, y en todas las cosas delante los ojos. *Arced.* Dezia el Sabio, si te faltare la sabiduria de Dios, seras tenido en nada. El Psalmista dezia, que el principio de la sabiduria es el temor de Dios. Al bueno y virtuoso honra Dios como se lee en Esaias, al Señor solo ha de inuocar en sus curas, que el solo es aquella fuente infinita de bondad y sabiduria, es el que nos ha de ayudar, como nos enseña el bienaventurado S. Pablo. *Licen.* Nuestro Galeno escriue, que aquel cuyo entendimiento con ruynes pensamientos esta ocupado, y tiene el alma torpe y suzia, no alcançara los preceptos de la Medicina, Hippocrates en vn su libro afirma que la Medicina es ligada, y ella no se manifestara sino a los que fueren buenos y virtuosos, lo qual tambien dixo Rasis. Y entre todos los antiguos y modernos, no hallo yo otro que mejor aya dicho esto que Mesues, el qual como hombre de tan raro entendimiento como era el suyo en el principio de su practica habla desta manera con los Medicos. El temor del Señor ande puesto siempre delante tus ojos, esse de principio a tus cosas, y el le dara buen successo, ni el odio, ni la affliction te engañen y hagã salir del recto camino, porq̃ esta Dios alto y glorioso q̃ juzga, està los cielos q̃ accusan, està los elemetos q̃ bramã, y despues desto q̃ da el tormento del infierno. *Arced.* En el libro. 4. de los Reyes mandaua Dios, que luego que el Rey fuesse elegido, y constituydo escriuiesse la ley, y la tuuiesse consigo para gouernarse por ella, y en el mismo libro quarto esta escripto, que queriendo constituyr vn Rey, o principe, les ponía el sacerdote en la cabeça la corona Real, y encima

ma la ley de Dios, porque ella es la que los Reyes sobre todo han de estimar para gouernar bien su Reyno, y imperio. Desta manera como vno estuuiere elegido de sus mayores para Medico queria yo, que la ley de Dios omnipotente la escriuiesse en su coraçon, y la guardasse como estauan obligados a hazer los Reyes y principes pasados para auer de gouernar el mundo: y porque no lo haran los Medicos para regir el cuerpo del hombre que se llama mundo pequeño? Y si es verdad como lo es, y aun lo dize Arist. que para ser vn hombre sabio, es necesario que su alma la trayga fosegada y no distraida, como podemos fiar nuestra vida de Medicos, que careciendo del temor de Dios andan embeuecidos en vanos pensamientos, en los quales no ay misericordia y piedad, ninguna humildad, menos mansedumbre, demasiada arrogancia, auaricia sin termino. *Licen.* En verdad señor Arcediano, que yo de mala gana me pondria en manos de estos tales, porque adonde no habita la misericordia, adonde falta la piedad y la humildad, que bien podra auer? La humildad es vn cimiento profundissimo de la virtud, la qual nunca hizo daño, quanto mas vno se abraça con ella, tanto mas cierto se honra, aunque los mundanos piensan lo contrario, y son tan desuariados, que ningun tino tienen en sus desatinos. *Arced.* Si Christo verdadero Dios amò tanto esta joya preciosa de la humildad, porque nosotros no la amaremos? Dize S. Pablo a los Philippeles humillose a si mismo hecho obediente hasta la muerte. Son estas palabras para mouernos, y hazer poner toda nuestra presumpcion y soberuia debaxo de los pies, mas son los hombres tan arrimados y amigos de su parecer, que no tiene la memoria destas cosas tanta fuerza para con ellos, que la haga a su fantasia, la qual dizen ellos que los fuerza: en aquel catar diuinissimo que haze la Reyna de los cielos, alaba ella a su Dios con aquellas altas, engrandecidas, y suauisimas

Lib. 7. Physic. Per misericordiam & fidem purgantur peccata cap. 15. Prouer. Vide Prouer. cap. 16. Gloriam praecedat humilitas vide etiam Matth. cap. 23. & August. de verbis Dñi. Conturbat domum suam, qui seclatur auaritiam. Prouer. cap. 16. Ecclesiast. c. 3. De humil. vide Marulum lib. 18. Stellam in vita Gregorij. Vide de humilitate. D. Bernar. de consider. ad Eugen.

Corona del Carmen de...

Luc. cap. 1.
Señal muy cui-
denta de los re-
prouados, es la
soberuia, y por
el contrario
de los esco-
gidos la hu-
mildad. lib.
34. moral.
Dauid Psal. 14
De humildad
de Dauid. vide
Greg. hom. 7.
Ludam, & vi-
loriam, plus-
quam factus
sum, & ero hu-
milis in oculis
meis.
Dauid. 2. Reg.
cap. 6.
Cap. 15.
Vide Nicol. de
Lyra in D. Ia-
cob Canon. 2.
Matth. cap. 23.
Lucas cap. 14.
& 18.
Vide hic Gre-
gor. lib. 18. mo-
ral.

Vide Eccl. 3.
Tobias cap. 4.
Vbi autem est
humilitas, ibi
& sapientia
lib. Prouer.
cap. 11. ca. 11.
Vide Aug. ad
frat. serm. 11.
Vide Genes. 3.
Genes. 8.
Dan. 4.
Exod. 14. 16.
Gloriam pre-
cedet humilitas. Prou. 29. Vide Prou. 15. Luc. 18. Marc. 10.
Cur vana gloria tan diffi-
culte vincatur. vide Chrysof. supra Matth.

suauísimas palabras, y dize que Dios le ha hecho aquel extremo bien de elegirle por su madre, porque tuuo res-
pecto y miramiento de la humildad de su sierua. *Licen.*
Porque haze a nuestro proposito no le de a v. m. pena si
dixere lo que escriue el poeta Mena.

El humilde que se inclina

Es planta que se traspone

Quanto mas honda se pone

Tanto crece mas ayua.

El real Propheta Dauid supplicando a Dios nuestro se-
ñor que le perdonasse sus peccados y graues delictos de-
zia así. *Vide humilitatem meam, & laborem meum, & di-
mitte omnia delicta mea.* Es la humildad vna joya de gran
valor, y así dize della el Sabio en el libro de sus Prouer-
bios, *Et gloriam precedit humilitas.* En quanto fue siempre
tenida de Dios nos enseñan las sagradas letras, y lo dize
el mismo Dios por boca de sus Euangelistas, Sant Mat-
theo y Sant Lucas, los quales nos enseñan, que el que se
humillare sera leuantado y sublimado, y el que se en-
berueciere sera humillado, lo qual tambien enseñaua el
Sancto Tobias. La soberuia, que es contraria de la humil-
dad, es enfermedad de miserables y locos, en la soberuia
se halla todo el peccado, porque como la charidad es ma-
dre de todas las virtudes: así la soberuia es madre de to-
dos los vicios. La humildad haze, que quanto mas descé-
demos, tanto mas subimos, y quanto mas vamos en bus-
ca de la baxeza por el camino de la humildad, tanto mas
ella nos sublima y empina en la mayor alteza. Así como
la propria sombra huye de quien corre tras ella, y va tras
de quien della huye: así la verdadera gloria desta vida
huye de quien le busca, y busca a quien le huye. *Arceid.*
Comparacion cierto es essa de muy alta consideracion, y
que a mi ver deshaze la inchazon de los arrogantes y so-
beruios

beruios médicos, y letrados, los quales sabiendo menos,
piensan que saben mas andando tras la gloria desta vida,
con sus titulos de Doctores y Maestros, ella huye dellos.
Quan diferentes destos era Pythagoras, que con auer si-
do Maestro de tantos Philosophos, nunca quiso que le
llamassen sabio, que en Griego dizen, Sophos, sino des-
seoso de la fabiduria, que en Griego dizen Philosopho.
Cuenta Aulo Gellio en el libro primero de sus noches
Atticas, que Herodes Attico gouernador de Athenas, no
quiso reprehender de otra suerte a vno, sino con le hazer
leer delante del y otros, que le loauan de grande Philoso-
pho vn capitulo de vn libro de Epicteto Stoico, do de-
zia, que todo el saber de la buena philosophia consistia
en ser vno humilde. *Licen.* Escriue Plutarcho en la vida
de Solon, que en la ciudad de Coos, donde era natural
nuestro Hippocrates, succedio, que estando pescando
vnos pescadores, y auiendo echado en la mar vnas redes,
antes que las sacassen se concertaron con ellos vnos mer-
caderes de Mileto, dandole vn tanto por el lance que sa-
cassen, y como entre los peces en las redes acertassen a sa-
car vna silla de oro engastadas en ella muchas piedras de
inestimable valor, luego se leuanto gran contienda so-
bre cuya seria, y fue tan grande y tal, que bastó a poner
muchas enemidades entre las dos ciudades Coos y Mi-
leto, de modo que la vna y la otra se pusieron en armas
y se hizieron cruel guerra, hasta que por el Oraculo de
Apollo les fue mandado que diesse la silla al hombre
mas sabio de toda Grecia, usando destas palabras, las qua-
lestrae en Griego Valerio Maximo.

Εγκαιροί μάλιστα τριώδοι περιφοίβου κρυταί.

ὅς σφιν πάντων κρυταί τον τα τριώδοιάρ θα.

Fue acordado luego por todos que la silla se devia de
dar a Thales Mileto, grande Astrologo y Philosopho
vno de los siete Sabios de Grecia, lleuaron se la, y dixen-

Via stult. reſta
in oculis eius
Prou. lib. c. 12.
Vide hic 1. ad
Cor. 4. & Gre-
gor. hemil. 3. 1.
& Jerem.

Vide hystoriam
elegantē de hu-
militate apud
Gregor. lib. 18.
dialog. cap. 15.
Aul. Gell. lib. 1.
capit. 1.

Herodes Atti-
co.
Epicteto Stoico.

Plutarch. in vi-
ta Solonis.

Hippocrat.

Mileto.
Como ayua de
cuitar los Me-
dicos la sober-
uia. Enseña el
doctissimo Gre-
gor. e. quareno-
do Dra. parte 4.

Apollo.

Lib. 4. cap. 2.

Thales Mileto.

Eron

Bias.
Pythaco.
Solon.
Apollo.
Vide Eccles. ca. 6. que dize, no te levantes y en salces en pensamiento de tu anima. Y David Psalm. 1. dize, El Señor destruyra los sabios engañosos y la lengua magniloqua, & los que dize engrá deceremos nra lengua.
Como castigo nro Señor al Rey dō Alfonso el Sabio, por lo que dixo cō soberua.
Vide Valer. in scholasti. to. 5. capit. 3.
Lucifer.
Herodot. lib. 1.
Lib. Eccl. ca. 1.
Vide de humilitate Eccl. ca. 3.
Isidorus lib. 2. capit. 14.
De Rege Sena cherib supbo.
Vide 1. Paral. ca. 3. Valer. histor. scholasti. tit. 5. 1. & ca. 5. plurima.
Vide hic D. Jacobum Can. 4. de superbiorum punitione. Et Nicolaus de Lyra super eundem locum.

ron la razon porque se la presentauan, mas el como de veras era sabio, no la quiso recibir, mas antes dixo que la lleuassen a Bias, a quien reconocia el por mas sabio, lleuanda la filla a Bias, tan poco se juzgo digno della, y no queriendo recibilla la embio a Pythaco y Pythaco a Solō, y Solō a otro, hasta q̄ auiedo andado de mano en mano, y no hallado quien la quisiese cō tal titulo por voto de todos fue embiada a Thales y Thales la embio a Delphos, y alli la hizo consagrar a Apollo. He querido traer esta historia para auergonçar muchos Medicos indoctos de nuestros tiempos, que siendo imperitos se tienen por los mas sabios, y viendo a algun grande hazer mercedes a vn docto Medico, luego dizen ser mal empleadas que mejor fuera en ellos, los quales si se conocieran dexaran su hinchazon y soberuia. Dezia Bias, como refiere Diogenes, que tres cosas eran necessarias para bien viuir. Dexar a cada vno lo que es suyo, dar en toda cosa la honra a los Dioses, y conocerse a si mismo. Arced. Exemplo tenemos, el qual dio Dios, de quan odioso le era el peccado de la soberuia quando echo del cielo a Lucifer y a los Angeles condenados. Dize Herodoto muy bien, que Dios suele castigar muy cruelmente a los soberuios, quando mas estan descuydados. Dize el Sabio en el libro del Ecclesiast. Que la soberuia es principio de todos los peccados, como la charidad rayz de todas las virtudes. Y Sant Isidoro la llama en el libro de summo bono el peor y mayor de todos los vicios. Es la soberuia el vaso en que se reciben los otros peccados, el fundamento se sostienen, el cobre, donde se engastan: la fragua donde se forjan: finalmente el tronco de donde nascen. Licen. Para que huya della abraçe se nuestro Medico con el conocimiento de si mismo, y viua de tal manera como si cada hora se viera de morir, si se viere rico, privado

privado con los grandes, Medico de alguno dellos, honrado y estimado considere que de suyo no tiene otro bien, sino ser pobre criatura subjecta a mil miserias, trabajos y desueltas, mire q̄ se hizo del poder de Alexandro que tenia en poco ser señor de todo el orbe, alabe a su criador, que le quiso dar estos bienes, haga que no se diga por el lo que dezia Archita Pythagorico, que era mas dificultoso saberse regir el hombre, en la prospera fortuna, que en la aduersa. De que se ha el hombre de ensoberuecer, pues que no ay cosa mas cierta, que el morir, y cosa mas incierta que el quando? De aqui vino, que muchos Authores discurriendo por la humana miseria la fienten y lloran con muchas palabras como Ciceron en el libro primero de sus questiones Tusculanas, y en el libro tercero de su Republica. Clemente Alexandrino, Plinio, y el glorioso doctor Sant Augustin, Stobeo en sus sermones. Por esto dixo tambien muy bien Platon, que porque esta vida es llena de miserias y trabajos, quando nacemos salimos a ella con lloro y lagrimas, lo qual considerando los de Thracia, aunque gente barbara, llorauan los nascimientos de los mochachos y se reyan con sus muertes. Authores son desto Herodoto, y Alexandro Sardo y Cælio Rhodiginio, y Solino, y Mela, y Ioannes Bohemo. De aqui nascio aquella ruyñ sentencia del Satyro Syleno al Rey Mida, en la qual sentia, que fuera bueno al hombre no auer nascido, o luego se morir, en el qual error parece que tambien dio Ciceron, como nota Lactancio Firmiano en el libro tercero de falsa sapientia, bien entendia esto Arist. el qual (como refiere Stobeo) dezia, el hombre es vn exemplo de flaqueza, vn despojo del tiempo, vna burla de fortuna, vna imagen de inconstancia, vna balança fina de embidia y desueltas. Nuestra vida segun Iob es vna batalla, y nuestro viuir segun Sant Pablo es peregrinacion fragosa, y en esta batalla

De esta poca firmeza del mundo y de su poco ser. Vide per Ederā Ionæ & 1. Machab. 2.
Alexandro.
Vide Plutar. in vita Alexan. & Aelianū li. 17. de hist. anim. c. 4. 1. & lib. 1. Machab. cap. 23.
Archita.

Cicero lib. 3. de republ.
Clemens Alex. lib. 3. Strom.
Plin. lib. 7. c. 7.
August. lib. de miseria vite humane Stobæus in serm. 92.
Plato in Axio-co.
Alex. Sard. lib. 1. de ritib. gæt.
Vide hic Andr. Palladiū de mirab. Romæ.
Cæli. 1. 8. c. 13.
Solin. cap. 16.
Mela lib. 1. c. 2.
Bohem. de mor. tib. antiquorū.
Lact. Firm. lib. 3. de fals. sap. c. 19.
Aristotcl.
Vide hic Homeri dicūm apud Plutar. lib. de anim. morb.
Iob cap. 7.
Paul. ad Corinth. 2.

Aristo.
 Exemplo es Po-
 lycrato, y el
 Rey Alro de Ly-
 dia, y Dionis tá
 encubrado, sin
 otros q̄ cayeró
 de suprema glo-
 ria en vn dia a
 la miseria extre-
 ma, &c.
 Herodot. lib. 1.
 Plutarco. in vita
 Solonis.
 Qui cõdit in
 diuitijs suis cor-
 ruit Prouer. II.
 capit. 11.
 Vide hic Ludo-
 ui. Guicciardin.
 dũ loquitur de
 Paulo Emilio
 Perieum Regē
 vincente.
 Dario.
 Alexandro.
 Así dixo el phi-
 losopho Lambli-
 co que las co-
 sas deste mũdo
 no son mas que
 vnas sombras.
 Quint. Curt.
 Vide Athēa. II.
 1. cap. 17.
 Vñ tractat de
 animo Darij in
 Alexā. gratifal.
 ob vxorem &
 filias.
 Semiramis.
 El Rey Nino.

talla y peregrinacion no salen vencedores, sino los que desechando la soberuia se abraçan con la humildad, que se hizo del rico Cresó Rey de Lydia, que no dubdo llamarle felicissimo, y mostrando vn dia sus muy grandes aueres y thesoros al Philosopho Solon, que dio las leyes a los Athenienses le pregunto si auia mas fortunado algu no que el? *Arceid.* Escriuen Herodoto y Plutarcho en la vida de Solon, que fiado en su poder y grandes thesoros tenia para si que era imposible auer cosa en el mundo, que lo pudiesse abatir y hazerle amaynar las velas de su presumpciõ y soberuia, mas despues se vio el en tan gran de tormenta, que amayno del todo, porque se vio vencido de Cyro, y delante sus ojos destruyr toda su tierra, y assolar su Reyno y vio se injuriado en poder de sus enemigos colgado de vn palo, vltrajado y lleno de opprobrios. *Licen.* En que paro la soberuia de Dario, el qual junto tanta gente contra Alexandro, que Alexandro quedo espantado de la ver, a qualquiera parte, que echaua los ojos, y cada dia de nueuo llegaua mas. *Arceid.* Escriue Quinto Curtio, q̄ fue desbaratado y perdido su exercito y se dio a huyr, dexando su muger y hijas en poder de sus enemigos, y huyendo fue tomado, injuriado, y muerto con gran deshonor. *Licen.* Que diremos de la soberuia de Semiramis Reyna de los Assyrios que viendo su marido Nino poco dado a las armas y no tan bellicoso y de tanta presumpcion como ella queria, fingiendo vna gran tristeza, y melancolia alcanço de Nino para su contento y aliuio de su mal, que si quiera por cinco dias se sentasse en su silla y throno Real con su sceptro en la mano con el poder que el solia tener dandole su absoluta potestad con que pudiesse poner por obra su mandado, y lo primero que mando, fue, que le prendiessen a Nino, y preso le hizo luego cortar la cabeça quedandose ella con el sceptro y mando que tenia: y entro con gran exerci-

exercito con gran soberuia è impetu por Egypto, Ethio-
 pia y la India. *Arceid.* Escriuen della Beroso, Valerio
 Maximo, Sabellico, y Diodoro Siculo, que su soberuia
 duro muy poco tiempo despues, porque su hijo le dio
 la muerte, la qual ella auia dado a su padre. Quien ay
 que no se admire considerando quan poderoso fue Ba-
 yazeto señor de la menor Asia, y de la mayor parte de
 Grecia, y que ayunto vn exercito de cerca de quatro cien-
 tos mil hõbres de a cavallo, è infinitad de a pie, en fin e-
 ste vino a amaynar del todo las velas de su soberuia, y vn
 dia por la mañana se vio poderoso y alto Rey señor de
 vn exercito grandissimo, y de muchos Reynos dellos he-
 redados de su padre, dellos conquistados, y ganados por
 si, y quando vino a la tarde se vio esclauo y compañero
 de los perros de su señor, que lo traya puesto en vna jau-
 la de hierro, y cada vez que comia, lo hazia poner de ba-
 xo la mesa, como perro y le hazia comer de los huesos,
 que le echauan de la mesa, y quando caualgaua, lo hazia
 traer, y poner sobre el los pies, para subir en el cavallo, ha-
 sta que el triste murio de passion. Así lo cuentan Fulgo-
 so, y Rauisio en su officina. En esto vino a parar su sober-
 uia. Tomyris Reyna de los Massagetas auiendole Cyro
Rey de los Persas muerto vn hijo que tenia, tuuo con el
batalla campal y le mato dozientos mil soldados sin dex-
ar mas que vno, que llevasse las nueuas, mato tambien
al mismo Cyro, y poniendo su cabeça dentro de vn
cuero lleno de sangre, la sacudia, y dezia. Harta te
Cyro de sangre, pues tenias tanta gana della. Así lo re-
firió Iustino historiador. Iulio Cesar muy confiado e-
staua en su poder, jactaua se de venturoso, tanto que
lleuandole vn dia en su barca vn barquero, que se dezia
 E 3 Ami-
 trocas.

Tus muchas mudanças y firmezas pocas. Y las que en tu rueda que xosos hallamos.
 Y así el Apostol. 1. Cor. 7. llamo la potēcia de los hõbres y sus prosperidades figura. Fulg.
 in coll. Raut. Textor in officina. Tomys in Herod. in Cyro. Vide hic Hosti. quia vtro ha-
 berous in auth. de nupt. & 5. ut autē lex. in auth. de nõ alien. reb. ecclē. Lib. 1. Iulio Cesar.

Berosus lib. 4.
 Vol. Max. II. 9.
 Sabellic. II. 2. 5.
 Diodor. Sicul.
 lib. 1.
 Bayazeto.
 Vid. Cābinũ in
 hist. Turcarũ,
 & Raut. in cõ-
 cina. Vide de
 superbia Regis
 Sabor in Impe-
 ratorē Valeriũ
 Roman. in hist.
 Tripart. lib. 4.
 Simile exēplũ
 traditur in hist.
 Tripart. II. 4. de
 Sabor Rege, ac
 de Bayazeto.
 Para significar
 la tocõstancia y
 poca firmeza &
 las prosperida-
 des deste mũdo
 pintauõ los an-
 tiguos a Diana
 co vna onça en
 la mano, y con
 alas.
 Esta inconstan-
 cia, de las cosas
 del mundo nos
 dio a entender
 el poeta Meta,
 quando dixo.
 Meto. 2.
 Tus casus sala-
 ces fortuna cõ-
 tamus.
 Estados de gen-
 tes que giras y
 trocas.

Amiclas.

De Cyro dixo Petrarca la ca beça di qual tri ste en fangre hi zo bañar, dizié do, pues sed tu uiste de la fan gre qvertiite a qui te puedes harrar.

Del fin y acaba miéto de los poderosos. Vee el ppheta Baruc. ca. 3. quádo dize: que es de los Principes y go uernadores de las bestias desta tierra, que huel gan có las aues del cielo, q no hazen sino llegar theforos de oro y plata, en q cõhan los hó bres, y en esto tiené poesto su cuydado y sollicitud, y como dizé, vna mano escóden a otra q nadie puede saber las secre tos? Sabeyz dize, dóde está en el infierno vi uos, no quede rastro dellos. Pompeio q tier ras conquistó. A este proposito se vea Vale rio de las histo rias schol. tit. 9. cap. 7. y lib. Ar bol. Cõfid. 1. c. 9. Sertorio. A este pposito vee D. Aug. ad fra. ser. 31. Ptolomeo. Theodo ro. Vide Valer. Max. lib. 6. cap. 1. Achilas. Cornelia. Vide hic lib. de Sapien. cap. 6.

Amiclas, y no queriendo llevarle adelante, por se aver le uantado grande tormenta y ser en aquella fazon el Solsticio del inuierno, no conociendo al Cesar, por passar secreto y disfrazado, ya que queria boluer la barca para Macedonia de do auia partido por la boca del rio Anio, descubriendo su rostro le dixo. No ayas miedo Amiclas, y camina adelante, que contigo lleuas la fortuna de Cesar: la qual aunque algunos dias despues le mostro el rostro alegre, dandole victoria cótra los Españoles, Franceses, Alemanes, Ingleses, y en conclusion contra toda Europa, hasta subille a ser el primero Emperador del mundo, con todo vino despues a morir affrentosamente en el Senado de Roma a manos de Casia y Bruto. En esto paro su arrogancia. El grande Pompeio, el qual se gloriaua con el titulo de grande y con vn solo exercito, conquistó toda la Asia, Armenia, Ponto Euxino, Syria, Arabia, Albania, Iberia, hasta los Hyrcanos, y monte Caucafo, haziendo se tres vezes señor de todo el Oceano, que rodea el mundo, persiguiendo a los Numidas, hasta las riberas meridionales, subjectando otra vez a España, que se auia rebelado con Sertorio hasta el mar Athlantico, y haziendo huyr los Reyes de Albania hasta el mar Caspio, paro su vanagloria y presumpcion en esto, que siendo vencido por Cesar en los campos de Pharfalia, le fue forçado yr se huyendo a Egypto a ponerse en las manos del Rey Ptolomeo, el qual por consejo de su maestro Theodoto Chio, guardandole poco la fe que le deuia, hizo que amigablemente le saliesse a recibir en vn barco a la mar Achilas priuado suyo con otros, y antes que baxasse a el de vna naue, en que venia con su muger Cornelia delante sus ojos le dieron muchas puñaladas con que acabo la vida, el que de antes andaua cargado de tropheos. En esto paran los soberuios arrogantes, y al contrario los humil-

des, cuyas oraciones oye Dios, y no menosprecia sus ruegos, como el mismo dize por su Sancto propheta David. *Licen.* Vna de las cosas, que no querria ver, son vnos Medicos vanagloriosos, hinchados, soberuios, que piensan que el mundo no se hizo sino para ellos: los quales si se conocieran, perderian aquel hinchamiento, y teniendo sciencia de si mismos, ternian sciencia de Dios su criador, y de sus altos mysterios. Y dirian con el Psalmista, *Mirabilis facta est sciencia tua ex me.* Decenderian para subir, y no subirian para caer, entrarian en si, verian quien eran, no andarian por el ayre de su presumpcion, los tales harian perfectamente su officio de medicos seriã charitatuos con los pobres, que la sciencia sin charidad, como dize Sant Bernardo, es manjar indigesto, que por falta de calor natural, que es el diuino amor, se corrompe y que carga y no alimenta, daña, y no aprouecha. *Arced.* Iob aquel dechado y espejo de paciencia nos enseñó en quanto se auia de tener la pobreza. El Sancto Tobias encomendaua a su hijo, que no escondiesse su rostro al pobre. Y el Ecclesiastico dize así. *Anima m esurientem, ne despexeris, & non exasperes pauperem in inopia sua.* En quanto se ayen de estimar los pobres, nos enseñó el Señor por Sant Lucas, y nos lo da a entender el Sabio en el libro del Ecclesiastico. *Licen.* Vna cosa osare dezir de mi mismo, que mas me huelgo de visitar pobres que ricos, y tengo hallado por experiencia que el dia que visito al pobre en fermo, Dios me haze mayores mercedes. El nuestro Galeno en vn libro que intitula, *De motu liquidorum,* dize que dira Dios al Medico quando le pidiere cuenta de su vida, por ventura tu fuyste presente a la enfermedad del pobre? como si dixera, no. Anda vete de mi Sancto altar. Rasis en el libro 25. de sus continentes por authoridad de Isaac encomienda a los Medicos, que sean charitatuos, amigos de los pobres, y lo mismo escriue el Con ciliador.

David psalm. Vide Soranum in Isagogic. 3. & Scribonium larg. in proem. Vide hic Plur. lib. de disp. phit los. quádo art. at indoctos, & ineruditos si mul atq. fortuna paululú extulerit, &c.

David psalm. Visita tu rostro y no peccaras. Iob. 5.

Que el Medico sea charitatu uo. D. Bernard. Vniuersa delicta operit charitas.

Prouerb. ca. 10. Iob.

Tobias cap. 4. Eccles. cap. 35.

Galen. cap. 7. Vid. hic Ambr. sup illud psal. Increpasti superbos.

A este proposito se vea en los Canonistas el cap. ostendit. q. 23. & dist. 86. ni satis. Y Aug. lib. 1. de doct. Christiana.

citador. *Arce.* Quien quisiere ver las querellas que da la pobreza de los que la huyen y sienten mal della lea a Stobeo, en el primer sermón por authoridad de Teletes. De Tymandridas Lacedemonio cuenta Eliano que dezia, que ni en la vida deue de llorar el hombre pobreza, ni en la muerte mostrar riquezas, porque lo vno arguye mezquindad con los amigos, y el otro falta de misericordia cō los pobres. Si leyeeemos la Sagrada escriptura hallaremos, q̄ Christo siempre dixo bien de la pobreza. El Sabio dize en el libro del Ecclesiastico, desta manera: *Beatus diues qui inuentus est sine macula, & qui post aurum non abiit, nec sperauit in pecunia, & thesauris.* A este proposito assaz authorizada anda entre los sabios vna sentencia espantable, que el rico, o es malo, o heredero de malo. Refiere Plutarcho lo que vno dixo al tyranno Sylla, que no era posible ser hombre de bien, siendo tan rico, y no auiendo heredado hacienda de su padre. Quan engañados viuen los ricos, que tienen en poco a los pobres, no han leydo a Suetonio Tranquillo, el qual llama dañosa a las riquezas. Quantos varones ricos fueron innocentemente por Caligula y Neron degollados, que si pobres, no lo fueran? temen los ricos la embidia, y las invidias, y los de su propia casa les son sospechosos. Las riquezas son mal seguras en el poblado, medrosas en el monte, covardes contra enemigos, con los amigos infieles, y entre los suyos sospechosas. Bien entendia todo esto el Marco Curio, quando respondió a los Samnitas, no ser su animo a las riquezas inclinado, mas a imperar y señorear a los señores dellas. Gaio Fabricio repudio las ofrendas del Rey Pyrrho. Y el Africano renunció la herencia de Paulo Emilio, Sexto Peduceo Rey de Romanos siendo hecho heredero vniuersal de Gaio Plocio caualero Romano le rogo, que a su muger boluiesse toda la herencia. Quinto Pompeio la confederacion de Numancia, y sus

dadiuas

Stobeu. 1. sermo.
Aelian. lib. 14.
Quid sententia de diuitijs per multi. Vide Diuum Cyrillu li. 7. contra Iulianu, vbi laudat Ifoeratē. & vide Senec. ep. 81. & Chrysoft. in 1. ad Timo. ho mil. vlt.
Eccles. cap. 11.

Plutarco. in vita Syll.

Suetonio.
Caligula.
Nero.
Vide Senec. epi. sto. 22.
Vide hic lib. 4. Reg. cap. 15. & Jerem. c. 29. de Nabuzardā captiuante diuites.
Marco Curio.
Dicho de Marco Curio.
Gaio Fabricio Africano.
Paulo Emilio.
Vide hic de Anbate Arnesio.
Humbert.
Gaio Plocio.
Quinto Pom. peio.

dadiuas grandiosas no quiso recibir, lo qual cierto no hizieran si sintieran mal de la pobreza, la qual tuuieron en mucho. Y no en menos deue de tener nuestro Medico a los pobres para los auer de curar, porque hazer limosna, no es sino llevar de aqui los bienes en cedulas para la gloria, a donde se recibe luego esto de contado. Y aun dize Salomon en sus Prouerbios, Aquel da lo suyo a vsura al Señor, que vsa de misericordia con el pobre. Y el mismo Salomon dize en otra parte. El que menosprecia a su proximo pecca, y el que tiene misericordia del pobre, es bien auenturado. Y en el Prouerbio 28. escriue assi. *Qui dat pauperi, non indigebit, qui despicit deprecantem sustinebit penuriam.* De Cymon Atheniense refieren algunos, que lleuaua siempre consigo ciertas personas para que si viesse algun pobre necesitado, luego con gran benignidad le fauoreciesse. Ni se ha de dar credito a Plauto Comico, el qual por su antigüedad fue llamado padre de la lengua Latina, porque siendo viejo en tiempo de vna gran carestia de pan se alquilo en vna atahona para moler, y como hombre que ya aborrecia la vida. Dixo esta sentencia assaz inhumana, que mala obra haze al pobre, el que le da que coma, o beua porque aquello que le da pide, y le dilata con ello la vida para pasar miserias. Cuentan algunos authores de Pericles, el qual fue dotado de muy grande erudicion, y de grande suauidad en el orar, tanto que Aristophanes dezia del, que quando oraua parecia que tronaua, relampagueaua, y q̄ reboluia toda Grecia, que despues q̄ por Anaxagoras, que estaua en muy gran pobreza le fue dicho esta sentencia muy de notar. O Pericles, *qui lucerna indiget, oleum instillat, se boluio tan humano y tan liberal cō los pobres q̄ tenia por muy gran regalo, sustentarlos, y a los desnudos vestirlos, a los enfermos curarlos.* Psamenito Rey de los Egypcios fue echado de su Reyno por Cambyfes. Vn dia determino Cābyfes de

Nota.
Ibid. lib. 3. sent. ca. 66. dize, los bienes de la tierra son de qualidad que guardandolos, los perdemos y repartiendolos, los guardamos.
Vide Prou. 30. Prouerb. 19. Prouerb. c. 14. Vide Eccle. 30. Prouerb. 22. Como se ha de hazer limosna. Nauar. man. ca. 1. ou. 33.
Cymon Athenico.
Relata se Plauto.

Pericles.

Aristophanes.

Anaxagoras.

Historia.

Cambyfes.

F embiar

embiar a vna su hija en habito de moça de seruicio con algunas donzellas hijas de nobles a buscar a Agon, para que con este spectaculo affligiessse los coraçones de sus padres captiuos, suffriendo algunos esto mal, solo Psamenito abaxo los ojos, luego mando Cambyfes traer delante a vn hijo de Psamenito con otros moços de su edad con vna sogá atada a la garganta y con vn freno a la boca, ni con esto se mouio a llorar, mas viendo vn su amigo muy pobre andar pidiendo de puerta en puerta, con este spectaculo se enternecio tanto, que saliendo vn rio de lagrymas de sus ojos, no hazia sino llamarle por su nombre, teniendo del grandissima pena y lastima, tanto que no la pudo dissimular. En la Sagrada escriptura leemos, *Qui despicit pauperem, exprobat factorem eius, & qui ruina alterius letatur, non erit impunitus.* Como si dixera, El que menosprecia al pobre, menosprecia a Dios que lo hizo, y el que se recrea con la cayda del otro, no quedara sin castigo. Y el real Propheta Dauid dezia así. *Beatus vir, qui intelligit super egenum & pauperem.* Licen. Epaminondas Thebano despues que illustro y honro su patria cō muy grandes victorias, la qual solia ser de antes insigne en perdidas y defaltres, menosprecio tanto las riquezas y viuió tan pobre, que al tiempo que se murio, no tenia con que le sepultasen, y de publico se le hizieron las obsequias. Agrippa varō de gran dignidad y nombre entre los Romanos murio tan pobre, que a costa del Senado le sepultaron. Era muy ordinario a los grandes varones, los quales con los Reyes y Principes pretendian cobrar nombre y gloria, tomar por testimonio de su virtud y grandeza de animo la pobreza. Y es así, que el que anda ocupado en la virtud, y procura honra, solo busca las cosas honestas, y no el prouecho, no inclina su animo a cosas baxas, e infimas: pregunte lo a Aristides, a Mummio, a Fabio Maximo, a Lyfandro el Lacedemonio, y a otros illustres

Psamenito.
Summū infortunij genus est fuisse felicem.

In Proverb.

Psálmo 40.
Epaminondas.
De las riquezas dize Propertio llamarle puede este siglo el oro pues quanto ay se alcança con el oro.
Haze ser acogido y contento el oro, virtud tendras, si tu tu uieres oro: auroras cō oro honor, y amor cō oro, oro rompe la fe leyes da el oro:
Aristides.
Mummio.
Lyfandro.
Fabio Maximo.

illustres los quales murieron pobres, auiendo quando uiuos ennoblecido sus republicas, y augmentado sus Reynos e imperios dando sus riquezas a otros. Bien entendia esto Socrates, el qual echo en la mar su oro diziendo cō mucha cordura. Engañosas riquezas, quiero os ahogar, porque no me ahogueys. Phocion con grande animo no quiso acceptar las riquezas, que le embiaua Alexandro diziendo, que se contentaua con su pobreza, pues le abastaua lo que tenia. Afirma Plutarcho en la vida de Phocion, que aconsejandole los Embaxadores, que ya que no auia menester aquel dinero para si, que si quiera lo tomasse para sus hijos, y que le respondio Phocion, si mis hijos fueren mis semejantes, esta chica heredad, que me traxo a mi a esta dignidad, los sustentara a ellos, y si no salieren a mi, no quiero con estas riquezas acrecentar su luxuria. Dizen aqui algunos que pregunto Phocion a los que le trayan aquellos dones, que como auien do tantos Athenienses a el solo embiaua Alexandro aquellos talentos, y que respondieron los Embaxadores, que a el se los embiaua, porque lo juzgaua por varon honesto y bueno, a lo qual dixo Phocion, pues dezilde, que me dexé ser tal y por tal tenido y reputado. Dando por esto a entender que los que aman las riquezas, no pueden ser buenos. Anaxagoras dio todo su patrimonio a sus deudos y amigos, y reprehendiendole algunas personas dello, diziendo que no tenia cuydadō de su patria, le respondio leuantando el dedo para el cielo, significando en esto, que su patria era el cielo, y tenia Anaxagoras mucha razon, porque sola la virtud es la que permanece, la que dura para siempre, y por quien los hombres han de trabajar, que todo lo demas es caduco y perecedero: con fidere las grandes riquezas del mundo, las mas auentajadas essas tambien se acabaron. No vuo imperio que no tuuiesse fin. Luego succedio el de los Sycionios al Im-

Socrates.

Phocion.

Plutarch. in vita Phocionis.

Respuesta de Phocion.

Bien entēdia el Infante dō Fernando hermano del Rey dō Enrique Tercero, quan poco caso se auia de hazer de las riquezas y mandos. Quando no quiso acceptar el Reyno. Vide hīsto. God. lib. 4.º disc. 9.º

Vide Theophilum in cap. vlt. vbi dicitur damnat, & Iliodorum lib. 3.º de sum. bon. c. 6. 3.º Anaxagoras.

Vide Stobæum in serm. de prosperitate. Et Seneca epist. 73.º & 92.º

Vide Philonē,
quod Deus sit
immutabilis.

Vide Ecclē. ca
pl. 10.

Vide multa ele
ganter dicta de
hac re apud O-
forium lib. 1. de
nobilitate chri
stiana.

Vide Baruc. ca.
3. quando in-
quirit, ubi sunt
principes gen-
tium &c.

Scythas a Ale-
xandro.

Vide hic apud
Plut. in apoph.

Lacon. quid di-
xerit Archida-
mus Agesila,

cum post pug-
nam Cheronē
tem esset Phi-
lippus per epi-
stolam asperior
ab illo iudica-
tus.

Historia.

Helio Adria-
no.

Que cosa sea
la pobreza.

Vide hic Ludo-
uicū Gulciar-
din. de Horis
recreationis de
Hilario Athe-
nienſi.

Polycrates.

Anacreon.

Vide hic Ludo-
uicū Gulciar-
din. de Horis
recreationis de
Hilario Athe-
nienſi.

Polycrates.

Anacreon.

Vide hic Ludo-
uicū Gulciar-
din. de Horis
recreationis de
Hilario Athe-
nienſi.

Polycrates.

Anacreon.

perio de los Chaldeos, el qual fue el primero Imperio, y el mas florente de todo el mūdo, y a lo de los Sycionios, succedio luego el señorio de los Lacedemonios, y como ninguna cosa de aca sea perpetua, estuu doze años en su flor y fama, este acabado començaron a imperar los de Macedonia, y aun no auian acabado, quando los Romanos adelantaron su Imperio, tanto que se terminaua en el Oriente y Occidente, y quanto mayores fueron sus riquezas, quanto su nombre se hizo mas illustre por todo el vniuerso, y quanto mas su fama se puso en la cumbre, tanto mayor cayda dio. Como los grandes sumptuosos edificios, que tanto dan mayor baque, quanto son mas altos. Escribe Quinto Curtio, que los Embaxadores de los Scythas hablaron a Alexandro desta manera. Si los Dioses, o Alexandro hizieran tu cuerpo tan grande como es tu cobdicia, no cupieras en todo el mundo, con vna mano tomaras el Oriente y con la otra el Occidente: y despues que esto alcançaras quisieras saber a donde se encerraua tanto resplandor: y asi agora desseas todo esto, por que tu cuerpo no cabe ya en la Europa, vafte a la Asia, y si vinieres a vencer todo el orbe, con las montañas y nubes, y con los rios y bestias fieras, y animales del campo, has de traer guerra. No sabes que las riquezas son como los arboles que crecen mucho en breue tiempo, y en menos son del todo defarraygadas, y puestas por el suelo? Necio es el que mira para el fructo y no mira la altura. Mira Alexandro que al tiempo que procuras de llegar a lo mas alto, no cayas en el suelo juntamente con los ramos que alcançaste. O palabras dignas de alta confidencion, quisiera yo hablar con los hombres que andan embouecidos tras las riquezas. Y les dixera. O hombres locos, necios, faltos de razon y juyzio, que temeys todo como mortales, y desleays todo como inmortales, pues que no ay rincón en el mundo tan escondido, y

aparta-

apartado que no descubrayz moidos solos por la cobdicia, faltos soys de entendimiento, ya que no entendeys, que para paſsar esta vida, poco nos basta, para la muerte solo te meys necesidad de vna sauana, mirad como lo entendia bien Saladino Rey de Asia, Syria, y Egipto, este estando muy enfermo, y viendo que se le yuan acabando los dias de la vida mado tomar vna camisa, que traya, y traerla puesta en la punta de vna lança por todo el real, diziendo a altos vozes, que Saladino Rey de Asia, Egipto, Syria solo lleuaua deste mūdo de todos los bienes y riquezas, que tenia, vn pedaço de camisa, que aprobecha amontonar dineros, si en breue auerays de ser dellos despojados? Andad tras la virtud, la qual en ningun tiempo se nos quitara, llegando aquel grande Emperador Helio Adriano a la muy rica y florente ciudad de Athenas, y oyendo que estaua alli vn Philosopho, cuyo nombre era muy nombrado por todo el mundo por su sabiduria. Dizen que desseo el Emperador saber algunas cosas del, y entre otras le preguntó que cosa era la pobreza? y que le respondio el Philosopho la pobreza es possessiõ sin calumnia, felicidad sin cuydados, y solitud, mal que todos aborrecen. Parece le que supo lo que dezia el Philosopho, quantos hõbres ricos fueron de algunos Reyes cõdenados a morir, solo por les tomar sus riquezas, quantos por ellas fueron mal tratados, injuriados, no estan llenos los libros? destos no estan clamando los Sabios? Llamo a la pobreza el Philosopho, Felicidad sin cuydados, tuuo el mucha razon de asi la llamar, porque quien ay que no vea los cuydados, solitud y affiçiones de los ricos, que no pueden con ellas, ni aun respirar? En las historias antiguas se hallara, que Polycrates tyranno, dio seys talentos a Anacreon hombre pobre, los quales lleuo el para su casa, y los tuuo consigo aquella noche, mas viendose fatigado de cuydados con ellos, luego por la mañan-

Haud est finis
opū fixus mor-
talibus vllis.

Vide Plutarch.
de cupidit. diu-
tiarum.

Saladino Rey
de Asia.

Vide hic apud
Plut. in apoph.

Lacon. quid di-
xerit Archida-
mus Agesila,

cum post pug-
nam Cheronē
tem esset Phi-
lippus per epi-
stolam asperior
ab illo iudica-
tus.

Historia.

Helio Adria-
no.

Que cosa sea
la pobreza.

Vide hic Ludo-
uicū Gulciar-
din. de Horis
recreationis de
Hilario Athe-
nienſi.

Polycrates.

Anacreon.

Vide hic Ludo-
uicū Gulciar-
din. de Horis
recreationis de
Hilario Athe-
nienſi.

Polycrates.

Anacreon.

Vide hic Ludo-
uicū Gulciar-
din. de Horis
recreationis de
Hilario Athe-
nienſi.

Polycrates.

Anacreon.

Vide hic Ludo-
uicū Gulciar-
din. de Horis
recreationis de
Hilario Athe-
nienſi.

Polycrates.

Anacreon.

Vide hic Ludo-
uicū Gulciar-
din. de Horis
recreationis de
Hilario Athe-
nienſi.

Polycrates.

Anacreon.

El Emperador
Iuliano.
El Poeta Ca-
rellano.
Metro 107.
*O vida segura
la mansa po-
breza.*
*Dadina san-
ta y desagra-
decida.*
*Rica se llama
y no pobre la
vida.*
*Del que se con-
tenta vivir sin
riqueza.*
Lucano pharf.
lib. 5.
In Dialogo.
Gall.
Plut. in li. de co-
pidit. diuitiarū.
Chrysoſt. in ho-
mil. 18.
Chriſtophor. in
tract. 3. preced.
doct. ac mili.
Bust. in lib. de
ſenſ. mort.
Que el Medi-
co, ſea manso, y
aſtable.
Aduerſus tram-
nos multa in
Apol. medica.
Vid. hic li. Plu-
tar. de cohiben-
da iracundia.
Acerba patrar-
mentē ab adū-
bis ſuis, alias
in xedes tranſfe-
rent.

na boluio al tyranno, diziendo que tomasse sus talentos, que no queria por tan poco comprar tantos cuydados, sin los quales el viuia siendo pobre. Pudiera mostrar esto con muchas mas historias, y acabo solo con esto, y digo, que fue muy cierta la sentencia del Emperador Iuliano, quando dixo viendose affligido con el tumulto de la guerra de los Franceses, que no auia ganado con el Imperio mas que viuir ocupado, y con trabajos. Y no menos es de loar el dicho de vn sabio varon, el qual dixo de la pobreza, que encerrada dentro de vn humilde techo se defiende, y libra de las mudanças, y bayuenes, y perfecciones de fortuna. Lucano en la Pharfalia dixo. O segura libertad de la vida del pobre, y angosto recogimiento, o bien dado por los Dioses, y no conocido de los hombres: no menos dixo en loor deste bien Luciano en vn Dialogo, Plutarcho, Sant Chrysoſtomo, Christoual Lanfranquino, y Bernardo de Busto. *Arceid.* Vna de las principales qualidades, que ha de tener nuestro medico, es, ser humano, manso, aſtable, porque con esto se ganan las voluntades, y con el contrario son los hombres a la multitud odiosos, y así vemos que dio la sabia naturaleza vn amor è impetu a todos, para que amassemos aquellas cosas, en que resplandece la mansedumbre, y aborreciessemos aquellas en que ay algun genero de crueldad: de aqui viene que tenemos odio a los animales, que se apacientan cō la sangre de otros, así como al Lobo, y Oſo: mas amamos aquellas en que ay alguna mansedumbre, como a las palomas, de la misma manera a los cruels tenemos capital odio, principalmente a aquellos que apacientan su crueldad y sus ojos con la sangre de los innocentes, quando vemos alguna cosa, aunque benignamente hecha por mano del cruel, no tanto a todos agrada: verdades, que aun alli amamos la benignidad, y quando oymos, que en el tiempo de nuestros antepassados alguno fue

fue benigno alegramonos dello. Grande es la suauidad, que ay en la blandura y aſtabilidad: no ay mas firme columna para la conseruacion de la vida, que ella: son los mansos semejantes a Dios, y los cruels a los Leones, los quales siempre estan aparejados para despedaçar con sus cruels vñas. Hasta los Gentiles tuuieron en tanto la mansedumbre que Iulio Cesar cō su aſtabilidad, mas que con las armas sujeto sus enemigos. Marco Crasso padre de Crasso, el qual con su exercito murio entre los Parthos, nunca se riò, y así vuo muchos entre los Romanos, que por ser tan austero le tuuieron odio. El grande Alexandro se preciaua mucho de ser aſtable y manso, y dando se le vn dia las gracias de parte de Dario, porque lo auia hecho tan humanamente con su muger y hijos, que tenia captiuos. Respondio a los Embaxadores, Dezid a Dario que todo lo que he hecho de buena voluntad y clemencia con su gente, no lo atribuya a la amistad que le tengo, sino a mi naturaleza. Mueue mucho los coraçones por duros que sean la aſtabilidad. Entendiendo muy bien esto Philippo, y Antipatro, y Antigono escriuieron a sus hijos Alexandro, Cassandro, y Philippo, que procurassen de traer a si los coraçones de los hombres con palabras benignas y buen tratamiento. Los Lacedemonios se leuantaron contra su Rey Demetrio, y eligierō a Pyrrho porque era humano y aſtable. Xenocrates el Philosopho era muy sabio, y porque era demasiadamente seuero, su fama y nombre quedo algo escurecido. Nafica llamado por sobre nōbre Serapion, fue de los antiguos murmura do por carecer de aſtabilidad. Escriuen de Ptolomeo, el primero, q̄ Reynò en las Syrenas, q̄ por quãto se mostro cruel y ageno de la aſtabilidad le desampararō los suyos huyendo con sus mugeres y hijos a otros Reynos esraños dexãdolo solo en su palacio en vna ciudad tan grande como Alexandria, el qual viendose así, y que solo era señor

Marco Crasso.

Alexandro.

Dario.

Philippo,
Antipatro,
Antigono.

Demetrio.

Xenocrates.

Nafica.

Ptolomeo.

señor de las casas vazias, començo a llamarlos por edictos, con los quales no pudo acabar, que se boluiesen para el, hasta que del Senado Romano, guerrero, y vencedor de las gentes se embiaron tres Embaxadores varones muy excellentes, Scipion Africano, Spirio Murino, y Lelio Metello, a los quales salio el Rey a recibir, y ellos le reprehendieron muy grauemente, que de ay adelante lo hiziesse mejor con sus vassallos, amenazando le que de otra manera, lo auia de auer con los Romanos, boluieron se todos a su Reyno prometiendo de ser obedientes, y el Rey le prometio, que no haria cosa que no fuesse muy justa, y que se auria con ellos muy affablemente. *Licen.* Acuerdo me que siendo mas moço al tiempo que mis cuydados apascentaua con la sabrosa Poesia, Dixe assi de la mansedumbre y blandura de costumbres.

Pellite duritiem fugiendam è pectore vestro,

E rigido sauas pellite corde minas.

Qualiter ad nitidos volitant examina flores

Flerida cum pingui gramine vernat humus.

Peltra sequebantur veluti resonantia vatis

Montanae quondam per iuga celsa ferae.

Sic genus humanum capitur dulcedine morum,

Verbaque decipiunt officiosa viros.

Triste supercilium veteres expellit amicos

Quos trahit alloquijs gratia blanda suis.

Vieta tibi mens alloquijs, & flumine lingue

Ipsa dabit vietas tempus in omne manu.

Vivibus immanes fas est compescere tygres,

Ferrea montanis addere vincta feris.

Ve cum Nisæus franata tygride currus

Pampineos quondam per iuga celsa tulit.

Terribiles dextra, fas est, cohibere leones

Et premere ingenti fortia colla iugos.

Qualiter

Qualiter ille Italus Romana per oppida ductus

Submisit flauos ad fera frana iugas.

Cum iuga terribiles traherent præcelsa leones

Et simul auratis effeda pulchra rotis.

Vis premitur sæpè iniectis Vulcania lymphis

Extinguunt magnos flumina parua rogos.

Æquora & immanes cohibent spumantia moles

Aeolus in summa franat & arce notos.

Nescia mens hominum duro mansuescere ferro

Et quæ omnes sauas despicit illa minas.

Nescia frana pati, cultu molita benigno

Blandior imperijs seruiat illa tuis.

Quod non effecere faces, ignesque flagrantes

Efficiunt leni, lenia verba sono.

Illa hominum dulcem semper venantur amorem,

Asperitas odium, sauaque bella parit.

Accipitrem odimus diris quia viuit in armis

Albentesque colit tuta columba domos.

At caret insidijs, & fraudes nescit hirundo

Et trabibus nidos substruit illa suos.

Et iuuat aspectam niveo candore iuuenus

Queque niues albo vellere vincit, onis.

Qui volet incolumes populos franare superbos,

Det semper genti mollia iussa sua.

Floruit Augusti præ longo tempore regnum

Quo nihil in toto mittus orbe fuit.

Mobilis vnda vado deducit in æquora Nilum,

In pelagus leni confluit Indus aqua.

Torrentes fluuij stridentia murmura miscent

Lætæque turbineo vortice culta trahunt.

Illa suos peragunt spatiosa in tempora cursus

Hi vero lingunt sole rubente suos.

Quod non in terris potuit violenta potestas

Dalcibas alloquijs mollis, amica potest.

G

Hæc

Scito Deus me,
quod pbes cor
da, & simplici-
tatem diligas;
lib. 1. Paralipo.
cap. 19. & libr.
Prouerb. 9. qui
ambulat simpli-
citer, ambulat
cõfidenter, &c.

*Hæc insigne decus, Regumque palatia seruat
Atque triumphantes blanda refranat equos.
Protegit insignes facilis clementia Reges
Prodit sollicitus regia tecta metus.
Impia crudelis timeantur regna Neronis
Et qui Threissios hospite pauit equos.
Ista potest Reges rectè seruare benignos
Hæc cunctis omnem subtrahit vna metum.*

Galen. libr. art. med. capit. 19. & 16.

Del daño q haze la ira al que la tiene. Vide Augusti. supra Psalm. 14.

Si licet vniquaque velat hominem percõteris unde nata sit, unde venerit.

Hanc ira præfracta peperit, illam infans cõtentio, aliis iniqua cupiditas. Alexandro.

Clito.

Michera. Vide Lud. Guicciardi. de horis recreat.

Nero. Pompeia.

D I Z E nuestro Galeno en muchos lugares, que si la facultad irascible es intensa, que es señal que el coraçon esta muy mal organizado, y que no tiene la perfection y temperatura que para sus obras ha menester. Deste extremo ha de carecer el Medico, y el Rey mas que otro artifice, porque juntar la iracundia con el mucho poder, no es cosa que conuiene a los subditos. Y con el enojo se hazen cosas, que despues de hechas dañan y molestan mucho. La honra y fama del grande Alexandro escurecio ser vn poco dado a la ira, porque auiedo muerto a su amigo Clito sin culpa boluendo sobre si, se quisiera a si mismo matar, con la espada con q lo auia muerto. Estan do su padre de Alexandro ayrado contra Machera su vasallo lo juzgo injustamente, a lo qual dixo Machera que appellaua de aquella sentencia, y haziendo el Rey burla de su appellacion. Dixo le, no sabes, que no tengo yo superior, pues para quien appellas? Respondio el: señor, para ti, para que despues que estes desenojado mires mi causa con mejores ojos y sin passion. Boluio Philippo sobre si, y viendo que erraua reuoco su sentencia. El Emperador Nero amo tanto a Pompeia que despues que se caso con ella, se enloquecia por ella, estando vn dia enojado, le dio vn puntapie que la mato, y despues que boluio sobre si le peso muy grauemente, y lloro vn gran rato, lo qual era de espantar en vn hombre tan cruel, y la mando passar a la sepultura de los Iulios. Cuentan algunos,

nos, que queriendo Dionysio tyranno holgar se vna vez a la pelota, dio la espada y capa a vn su paje que se dezia Pulsion a quien mucho queria, y que a este tiempo le dixo vno en burla: como confias deste tu vida? y que se son rió el paje y a entrambos mando matar, al vno porque auia moltrado como lo podian matar, y al otro porque con se reyr parecio que aprouaua el parecer. Y que despues le peso mucho a Dionysio, tanto que nunca recibio mayor pena. Muy al contrario destos hizo Archita que estando vn dia muy enojado contra vn su moço, Dixo, castigara te muy bien si no estuiera encolerizado. Hasta los Gentiles tuuieron en tanto la mansedumbre y paciencia, que preguntado Socrates, porque sufrira vna muger tan braua como Xantippe, respondio que en casa se exercitaua para sufrir bien las molestias, que fuera le podian hazer. Arced. Cosa es de admirar que solo con lum bre de naturaleza Socrates se dielle tanto al exercicio de la paciencia, y otros Philosophos a otras virtudes. Como leemos de Euripides el Philosopho, el qual fue muy con tinente no comiendo carne, ni cosa cozida. Tullio renun cio la hermana del Principe Hircio, como se dize en el libro, *De vita & moribus philosophorum*. Vn Thales Mile sio andaua tan eleuado en la contemplacion de los cie los, que no sabia donde ponía el pie. Pythagoras amo tan to la pobreza, que ni el, ni sus discipulos tenian cosa pro pria. Platon andaua tan encendido con la virtud de la fa biduria, que por ella peregrino el mundo, y sufrió ser ca ptiuo y vendido de los Pyratas. Vn Pythaco solo cõ lum bre natural, perdono a vno que le auia matado su hijo, di ziendo que el perdon es cosa mucho mas noble, que la vengança. Torquato por la Republica se mostro tan con stante y justo, que mato a su proprio hijo: Bruto amo en tanta manera la justicia, que hallando que sus dos hijos auian conspirado contra la libertad de la Republica de-

Dionysio ty ranno.

Pulsion.

Archita. Vide hic Plot. de sera numi nis vindicta.

Socrates.

Aul. Gell. lib. 2. & Laert.

Euripides. Tullio.

Hircio.

Thales Mile sio. Pythagoras amo la pobreza.

Platon dado a la fabiduria.

Pythaco.

Torquato. Bruto.

lante de sus ojos los mado hatar a vn madero, y despues de muy bien açotados, los mando degollar. Afsi lo dizen Valerio Maximo, y Tito Liuiio, y Virgilio, y Sant Augustin en el libro quinto de la ciudad de Dios. Horatio se mostro dado a la virtud de la religion, el qual por el bien publico mato a su hermana, que auia llorado la muerte de su marido que auia sido enemigo del pueblo Romano. *Licen.* Todo esto es mucho de alabar, mas por todo esto para con Dios no merecieron. Y afsi dize Sant Pablo. *Nullum implet mandatum, nullumque opus bonum facit, qui fidem non habet.* La verdadera paciencia fue en el Santo Iob: el qual despues de muchos males y aduersidades suffrio con no menos paciencia las palabras de su muger. La verdadera abstinencia fue en Daniel y en sus compañeros no queriendo de los manjares del Rey Nabuchodonosor, queriendo antes passar con legumbres crudos, de donde se hizieron mas sabios que todos los Philosophos. La verdadera contemplaciõ fue en Dauid, el qual dize en vn Psalmo. *Ad te leuani oculos meos, qui habitas in caelis.* Y en otro psalmo dize. *Oculi mei semper ad Dominum.* Y estas mismas virtudes, y las demas que he dicho, se hallaron muy de veras en muchos Sanctos, de los quales las sagradas historias estan llenas, y yo callo, por no ser este nuestro intento: a lo qual boluiẽdo claro esta quanto es necesario que sea nuestro medico manso, y muy alfable, pues que fuera lo dicho, con esto hallara obediencia en los enfermos, y agradara al pueblo, por el qual ha de trabajar nuestro medico, como quiere Hipococrates en el libro quarto, *De Articulis.* Siendo manso juzgara de las cosas y de los accidentes con sosiego, por que lo contrario ofusca y enturbia el ingenio. Tome v. m. vn vaso lleno de agua, y mire se en el estando sossegado, verse ha muy bien, no solamente a si, sino aun a otras cosas que estuieren al derredor, mas essa agua me

Vale. Max. li. 5. Lib. 2. de Orig. vrbis. Virgil. libr. 6. Aeneidos. D. August. li. 5. de ciui. Del. Grego. in Mor. Paul. ad Galatas. Hebr. 1. Iob. August. supra epist. ad Galatas. Lib. Danielis. Dauid 112. Psalm. 14. Vide Greg. homil. 5. sup. Mattheum. Que sea el Medico manso. De Art. tex. 61. Comparacion. Afsi dixo el Poeta.

neandola

neandola vn poco, enturbiarse ha, y queriendose mirar en ella nada representara, o si alguna cosa representare sera muy al reues de lo que es: afsi el Medico quando esta con el juyzio sossegado sin ira, ni pascion vee en el espejo del entendimiento lo que conuiene para la salud de sus enfermos, ni inflamado con la ira juzga al contrario. Entendiendo Galeno, quãto daño haga ella nos enseña como la auemos de refrenar. Reprehendiendo al enfermo de desobediencia, y a los asistentes de poco diligentes y solicitos hazerlo ha con palabras amorosas, y no asperas, porque la aspereza en el Medico es muy dañosa como dexo escripto Galeno sobre las Epidemias de Hipocrates. Y si por ventura con alguno estuuiere enemistado, y fuere para el llamado vse con el de piedad, perdone a su enemigo. De Iulio Cesar dizen, q̄ fue tan humano, q̄ a sus propios enemigos perdonò, y aun los honro, dio la vida a quien se la queria quitar, hizo hõra a quien se la queria hazer perder, tanto q̄ del dize Plutarcho en la vida de Pompeio que trayendole presentada la cabeça de su enemigo Pompeio no la quiso ver, mas antes lloro de dolor y tristeza de su muerte. *Arceid.* El grande Lycurgo fue muy mal tratado de palabras de algunos ricos de su Reyno y Republica, tomando piedras para el, y le fueron figuiendo trabajando por le apedrear y entre estos el que mas se desmesuro con Lycurgo, fue vno por nombre Alcander, del qual dizen, que le siguió con tanta pertinacia, que fue tras el vna gran pieça: y al tiempo que echo los ojos hazia tras le hirio con vn palo, de suerte q̄ le echo fuera vn ojo, prendieron lo para lo castigar, mas nunca Lycurgo consintio hazerle daño, y de capital enemigo hizo del muy grande amigo, y gran defensor

Impedit iram animum ne possit cernere vcrũ. Vide hic Seneca. li. de ira, vbi tradit remedia ad cohibendam iram. Vide Dauid, psalm. 30. quãdo dize, en nõbre del ayrado conturbado esta con ira mi ojo, mi anima, y mi vientre. Lib. de cognos. & curãdis animi morbis. capit. 4. Lib. 6. epist. de pace vide in Apol. nostra. Et Prouerb. capit. 12. & Augusti. de verb. Domini. capit. 15. Et in philap. Iulio Cesar. Vide hic li. Plutarchi in scriptis que vtilitas capitatur ab inimico. Plutarcho: Vide hic Vale. Max. libr. 5. ca. 1. De Marco Marcello. Desta humanidad vfo Lucio Cornelio, con Hannon Carthaginiense, y Antonio con Bruto, y Antigono con Pyrrho, y Annibal con Marco Marcello, porque la muerte, como dize Valerio Max. libr. cit. hasta los animos de los barbaros ablanda: y reprime los soberuelos spiritus de los vencedores, y vence la ira: derriba el odio, &c. Pompeto. Lycurgo. Plutarch. in Apoph. Lacon. de Lycurgo. Alcander.

G 3

de las

Julio Cesar.
Libr. de bello
Hisp.

Trafibulo.

Adriano.

Lib. 5. cap. 1.

de las leyes y costumbres, que constituyo. El mismo Julio Cesar, del qual auemos hecho mencion, se gloriana mucho, que de sus enemigos auia hecho grandes amigos. Trafibulo luego que fue eligido por Principe, viendo que auia alli muchos, que le tenian ofendido hizo vna ordenacion, que ninguno fuesse castigado, ni acusado de culpas passadas, por no tener lugar de vengar las que sus enemigos contra el tenian cometidas. Elio Adriano despues de confirmado por Emperador, viendo vn hombre, a quien antes tenia assombrado y medroso, le dixo. Escapaste te, como si dixera, Aguardaste tu ami benignidad, y al cargo que tengo, y officio, que si esto no fuera, yo de ti tomara vengança. Cuenta Valerio Maximo que Quintio Crispino fue hospedado con mucha amistad de Badio, al qual Crispino tuuo en su casa con mucho mas amor, y curo del enfermo con grande cuydado, y vigilancia, el qual despues de la rebelliõ de los de la Campaña, le desafío para se matar, y que siendo Quintio Crispino mucho mas superior en fuerças de animo y de cuerpo que Badio, le quiso antes aconsejar como a ingrato, que vencerlo: y le dixo, Que hazes hombre fuera de juyzio, a do te lleva vna poca de cobdicia, entre los Romanos solo Quintio Crispino te agrado, para en el solo tu exercitar tus crueles armas? A los dioses Penates deues la honra en que estas, y ami la salud q tienes. Ah Badio, que ami la amistad, y los Dioses hospitales, cosas que veneramos por Sanctas los Romanos, y viles en vuestros coraçones, me prohiben salir contigo al desafío, y mas digo, que si en el medio de los exercitos a caso, sin yo tal determinar te viera con vn golpe de milança caydo en el suelo, tornara a recoger la espada puesta a tu garganta, tuyo sea el peccado auer querido matar a tu huésped, que mio no sera si te matare, por tanto busca otro braço cõ que mueras, porque el mio ha deprendido a de fender te.

fender te. Dize el mismo Valerio Maximo, que Ciceron padre de la eloquencia y policia Romana defendio con gran heruor a Gabinio, el qual siendo Consul lo auia echado de la ciudad, y a Vatino, que le solia ser muy contrario en todos sus negocios, defendio tambien dos vezes de casos criminosos. Parecio tambien esto a los Romanos, que luego muchos le imitarõ, y especialmente Clodio, el qual siendo enemigo del mismo Ciceron, y acusado de incesto de los Lentulos, a vno dellos defendio despues, y le fue muy grande amigo. Escriue Plutarcho en la vida de Themistocles, que siendo desterrado de Athenas, y persiguiendole los tyrannos con proposito de lo matar, no hallando Themistocles otro algun remedio para poderse de sus assechanças escapar, delibero yrse a poner so el amparo de Xerxes que reynaua en Persia, a quien el auia vencido, siendo capitan de Athenas, y que llegando a Persepolis ciudad en que Xerxes tenia su silla Real, Xerxes le recibio muy bien, precianandolo mucho, y le dio en Persia tres ciudades con que pudieffe honradamente passar. Cuenta Eliano, y lo trae tambien Plutarcho en la vida de Phocion que siendo condenado a muerte Phocion por los Athenienses, le preguntaron, que dexaua encargado a su hijo, y que el respondio, que le mandara, que no se acordasse de aquella injuria, ni boluiesse a Athenas mal por mal. Dize Plutarcho, y Sabellico, que desseando vno de prouar a Socrates vn dia delante otros, con quien se auia concertado, le dio vn bofeton en la calle, y como los otros le induziessen, que se vengasse, le respondio muy y mansamente. O este me ha hecho esta asfrenta con razon, o sin ella: si con razon, no tengo de que agrauiarme, pues yo la merecia, y si sin ella, no es posible, sino que este loco. Quieres pues, si vn año me da vna coz, que le torne otra? Dizia Seneca muy bien. *Magni animi proprium est, iniurias, atque*

Val. Max. libr.
4. capit. 3.

Clodio.

Plutar. & Thucydides in libr. 2. Val. lib. 5. ca. 6. Erafm. in Apophth. libr. 5. & 8.

Xerxes Rey de Persia.

Persepolis.

A Elianus de varia hist. Plutar. in vita Phocionis.

Plutar. in libr. de educat. librorum.

Sabellicus libro 4.

Julius Solinus in Polihistor ca. 11. 1.

Vidr Plin. libr. 7. hist. natur. & Senec. epi. 34.

Seneca in libr. de clementia.

offen-

Prouerb. 16.

offensiones spernere. Y el Sabio en los Prouerbios, dize. *Melior est patiens viro forti, & qui dominatur animo suo, expugnatore virbiu.* Y el mismo Seneca dize tambien. *Aequo animo audienda sunt imperitorum conuitia.* Licen. Mucho fue de alabar el dicho de Phocion a su hijo que no tornasse mal por mal a su patria Athenas. En esto mostro muy bien su heroyco pecho, pues que mas quiso sufrir, que tomar vengança de sus enemigos, siendo claro que mas noble cosa es el perdon que la vengança, porque en el perdon vsamos de misericordia, y vencemos nuestros appetitos, lo qual es muy señalada victoria. Esto nos queria significar el Sabio en la authoridad poco ha trayda y muy a las claras nos lo enseñó el Boetio diziendo, q̄ el q̄ quiere ser poderoso enfrene sus appetitos, porq̄ aunque sea de todo el vniuerso señor, si no sabe echar de si sus tristes cuydados y huyr sus miserables querellas, no se puede llamar poderoso. Sus palabras son estas.

*Qui se vult esse potentem
Animos frenet ille seroces
Nec victa libidine colla
Fœdis submittat habenis,
Etenim licet Itala longè
Tellus tua iura tremiscat,
Et seruiat vltima thulle
Tamen atras pellere curas
Miserasque fugare querelas
Non posse, potentia non est.*

Y para quebrar el impetu de los soberuios, y desatraygar sus odios, los quales siempre procuraron traer amedrentados a los que poco pueden, me contento siempre lo que Seneca dize asì.

*Vos quibus Rector maris atque terra
Ius dedit magnum necis, atque vitæ
Ponite inflatos, tumidosque vultus,*

Quic

*Quicquid à vobis minor extimescit,
Maior hoc vobis dominus minatur.*

DIZE el Sabio en los Prouerbios, *Qui ambulat fraudulenter, reuelat arcana, qui autem fidelis est, celat amici commissum.* Asì que guardar el secreto sera muy necesario a nuestro Medico. Arced. En vn libro de Medicina me acuerdo, que ley vna vez el juramento que hizo Hippocrates, y jura que siempre guardo secreto a sus enfermos en las cosas que lo requieran. Licen. Benedicto Victorio en vna exhortacion, que haze al Medico le encarga mucho, que guarde secreto. Y asì Rasis en sus continentes afirma, que la mayor parte de los males q̄ han sucedido a los Medicos, ha sido por no auer tenido secreto. Arced. Chilo Lacedemonio, el qual fue vno de los siete sabios de Grecia, dezia que no auia cosa mas dificultosa que guardar el secreto, Philippide Poeta Comico, era muy querido del Rey Lyfimacho, y diziendole el Rey que pidiese alguna cosa, le respondió, ninguna otra cosa pido, sino que no fie. v. A. de mi, secreto suyo, entendia muy bien este, con quãto peligro los secretos se guardan, y a quantos han hecho daño. Pompeio hijo del gran de Põpeio mato a Theodoro miserablemente solo, porque temia que ciertas cosas que auia con el comunicado descubriessè. Lucio el mas antiguo de los Poetas Latinos Satyricos, dezia que era muy peligroso recebir el secreto ageno. Esta fue vna de las causas porque Socrates alabo mucho el callar, y vitupero el mucho hablar, y por la misma causa Diogenes escriuia a Aristippo, que era mejor comer hortaliza, q̄ seruir a Dionysio. Licen. Opinon es muy cierta de graves hombres, que el que no supiere guardar secreto, no podra hazer en su vida cosa que sea digna de la memoria de los hombres, para se nos dar a entender, q̄ esto no era del todo dificultoso, fue Dios seruido de hazer la lengua muy mouible, mas con todo

H atada,

Prouerb. c. 1. 1.
Prouerb. 1. 3.

Que el Medico guarde el secreto, q̄ le fuere encomendado.

Vide Soran. in Isagogis cap. 3. quando inquit, Ea que in domibus agitur, & dicuntur tanquam mysteria celanda.

Vide hic Socr. in li. de vit. philosophor. c. 30. lib. 1. 5. cont. Chilo Lacedemonio.

Philippide Comico.
Lyfimacho Rey.
Pompeio.

Lucio Satyrico.

Socrates.

Diogenes Aristippo.

Sobre la puerta del Cabildo de la Iglesia mayor de Toledo, estan escritas estas palabras. Cultus iustitie silentium.

Seneca ad Lucillum.
Phocion.

Boetius de consolatione.

Asì dixo Diogenes a Alexandro, Tu eres seruo de mis seruos, porque yo soy señor de la sensualidad, que es tu señora. Y la traygo debaxo de mis pies, y tu serues y obedeces a los apetitos, q̄ yo tengo vencidos, y sujetos como a esclauos. Ex libr. de mor. philosoph. Vide hic Pier. in Hierogly. de moneta Cesaris.

Seneca:

*Quod timeat
implius, venit
super eam Prouerb. cap. 10.*

Vid. Horat. qui detegentes secreta vocat miferos.

Vide hic Anto. Flor. 2. part. tit. 1. c. 1. §. 2. lib. 13. cap. 1.

Jerem. Thre. 3. El varon sabio fera solitario, y callara.

Italæ 30. Vuesra fortaleza fera en silencio.

Silentij tutam prænitum.

Arist. Eth. & Sileii tuta silentio merces. Horat. Cap. 1. Polit.

Adorauan los Egypcios al Crocofilo, por que no seña le gna, en tãto estaua el silencio. Ouidio. Eximia est virtus præstare silentia rebus.

Quinto Curtio lib. 4.

Clemen. lib. 4. contextorum.

Zenon Eleates. Marco Antonio.

Vale. Max. lib. 6. cap. 3.

De silencio vide Alcist. quando de Minotauru loquitur in Emblem.

atada, para que aunque hablásemos, estuiessemos atados a guardar el secreto de nuestro proximo. No puedo dexar de alabar a Cecilio Metelo, del qual escriue Celio Rhodiginio, que preguntandole vn su grande amigo, que se auia determinado aquel dia en el Consistorio sobre vn negocio suyo, respondio el buen consejero, si pensasse que mi camisa lo sabe, aqui do estoy y la desnudaria y la echaria en vn fuego. Por ser tan dificultoso guardar el secreto los Egypcios tuieron por Dios al silencio, y le llamauan Harpocrates, y lo pintaron con el dedo puesto en la boca, como que la cerraua. Los Romanos como escriue Iulio Solino, le hizieron vn templo so inuocación de la Diosa Angenora, queriendo dar por esto a entender, que estan dificultoso callar los hombres, lo que no se deue dezir, que parece imposible sin especial fauor de Dios. Ningun otro vicio castigauan los Persas con mas rigor que este, como lo escriue Quinto Curtio. Cuenta Clemente Alexandrino, que mando vn tyranno dar muchos tormentos a Zenon Eleates, por hazerle descubrir y confessar ciertas cosas, que en secreto sabia, y no solo los sufrio sin poder dezirle cosa alguna, pero para mostrar el Philosopho quã poca parte serian aq̃llos tormentos, ni otros mayores para hazerle dezir lo que deuia callar el mismo se arranco la lengua, y con gran furia se la arrojó al tyranno. Que animo, que pecho fue el de vn criado de Marco Antonio, que coltancia tan grande, que amor tan señalado? Dize del Valerio Maximo, que siendo acusado Marco Antonio excelente orador de incesto, y pidiendo sus contrarios, que diessen tormento a vn criado de los que le auian aquella noche del crimen acompañado, sabiendo lo que se pedja, el criado de Antonio, no solo no huyo, mas antes viendo a su señor confuso, y triste, le aconsejo que le diess a el antes que a otro, para que en el executassen los tormentos, prometiendo que

no sal-

no saldria de su boca palabra, q̃ le dañasse, y así lo cumplio, porque aunque le deshazian a puros açotes, y lo pusieron a crudelissimos tormentos, quemandole sus carnes con laminas de hierro hechas brasa, nunca del salio palabra, que dañasse a la salud de su señor. Arce. Teniendo cercada a Roma el Rey Porfena con vn muy poderoso exercito y en mucho peligro, quiso prouar Mucio Sceuola ciudadano de Roma si con auenturar su vida, podria librar su Republica del grande peligro en que estava, y armandose vna noche lo mas secreto que pudo, se entro en el Real de los enemigos con deliberacion de matar al Rey Porfena, y como lo buscasse a la luz de muchos fuegos y hachas que auia en el Real encendidas, no conociendole tomo por el vn mayordomo suyo que yua todo vestido de purpura, y llegandose a el le dio tantas puñaladas, que lo mato, albororandose todo el exercito, desque mucio fue conocido por Romano, fue lleuado delante Porfena, el admirado de su gran atreuimiento, quiso darle tormentos para que confessasse si auian entrado en el Real otros Romanos conjurados, le dixo el buen ciudadano Romano desta manera. Rey Porfena no te canfes en querer saber de mi cosa alguna de los Romanos, que te hago saber padecere dos mil tormentos antes que dezirte vna sola palabra de lo que ha pasado dentro de Roma, y porque veas si tendre coraçon para sufrillos, mira como lo tengo para castigar mi mano por no auer acertado a quitarte la vida. Hecho esto escriue Dionysio Halicarnalseo, que se lleugo a vn fuego de aquellos, y puso en el la mano derecha sin facarse la hasta verla toda hecha ceniza. Admirado el Rey de vn hecho tan estraño y heroyco, mudo el odio y desseo, que tenia de vengança, en vna muestra de amor, y le dixo, Bolueos o Mucio a vuestros Romanos, y dezides que viniendo vos a darme la muerte, os he yo dado la vida. Autores

H 2 son

Vide Ludouic. Guicciardi, de horis recrea. In lingua sua Etrusca.

Vide Val. Max. xi. lib. 2. cap. 3.

Tito Lilio libro. 2.

Vimos la mano de Mucio quemada.

Al qual la salud del fuerte guerrero, le dexa mas triste, q̃ no plazerero, le haze la vida por el otorgada.

Mena.

Libro quinto.

Seneca episto-
la 24.
Lib. 3. & lib. 3.
Volater. lib. 17.
Eutrop. lib. 1.

Aulo Gellio.
Macrobio.

Papirio.

Qui tantū ver-
ba loquatur, ni-
hil habebit.

Prouerb. c. 19.
Que no sea
charlatan.

Los Medicos
parleros, llama
Accursio Legi-
sta medicos pa-
rabolanos: por-
que los tales v-
san de muchas
parabolas, para
que el vulgo
los tenga en re-
putacion.

Daniel. cap. 2.

son desto Seneca en sus Epistolas, y Antonio Sabellico, y Raphael Volaterrano, y Eutropio. Fulvio Romano descubrio a su muger vn gran secreto, que el Emperador Octauiano le auia descubierto, y ella lo descubrio, por lo qual fue Fulcio muy mal tratado de Octauiano, y desesperado determino matarse, y diziendolo a su muger, le dixo ella, tienes razon, pues al cabo de tantos años no has conocido mi liuidad, o si la conocias te fiasse della: pero aunque la culpa fue tuya, yo quiero llevar la pena primero, y asi se mato luego, y despues hizo lo mismo el marido. Quien ay que no sepa aquel hecho muy galano que trae Aulo Gellio en sus noches Atticas, y Macrobio en sus Saturnales, que acaescio a Papirio con su madre, la qual le importunaua que le descubriessse, lo que se auia tratado en el Senado, lo qual ella del nunca pudo alcanzar de saber? *Licen.* Ay algunos Medicos, que mas lo quieren parecer, que lo ser, traen siempre en la punta de la lengua vnos donayres, vnas habillitas, y traen en el pico vnos textecillos, los quales directa, o indirectamente siempre los hazen caer, que dira v. m. de los tales? *Arceid.* Asi como realmente no son Medicos, asi no aprovechan, y como su sabiduria es aparente, asi encuentran dose con Medicos sabios, luego quedan atajados, y como sus discursos y razones, no van bien fundados, con vn toque que le den, luego se deshazen, estos son como aquella estatua, que en sueños vio Nabuchodonosor, como se escribe en la Sagrada escriptura, que con quanto parecia grãde y poderosa, porque tenia los pies de barro tenia tan poca fuerza, que con vna piedra que le toco en ellos, fue defecha y buelta pajuelas, que luego arrebatadas del viento desaparecieron. *Licen.* De lo que yo mucho me burlo, es, que los miserables a los cantones y calles, y en las boticas dan voces, claman trayendo luego aquellas authoridades, que saben de memoria, para que el

vulgo

vulgo los tenga por sabios, y tomando el pulso al enfermo, luego dicen vna palabra medio latina, y presentãdo le vna orina, luego dicen oppilatio, dan le dozientas bueltas: lo qual es contra toda regla de la Phisica, para que con estos embustes y embaymientos engañen la gente vulgar: y por la mayor parte son estos vnos charlatanes, habladores, juglares, de lo qual todo ha de carecer el perfecto Medico: porq̃ ha de hablar poco, y no ha de caer en el ignorancia, y el ignorante, es como el vaso vazio q̃ retiene mas q̃ el lleno. *Arceid.* Sant Hieronymo dize, que auiamos de considerar en mucho tiempo, lo que auiamos de dezir en poco. *Licen.* Mal se aprovechan ellos de esse saludable consejo, pues andan tan apartados del, que digo que les seria mejor, no tener lengua, pues que lo mejor que dicen, es, lo mejor, que no dicen. *Arceid.* Plutarcho en el libro de la buena criança de los hijos, dezia que el silencio bien ordenado es gran sabiduria, y de mayor excellencia que la platica, afirma Plinio que no es menos del buen orador saber callar, que saber hablar, Salomon el mayor sabio de los mortales, dize en los Prouerbios, que el mucho hablar no es sin peccado, y que es prudentissimo el que refrena su lengua. La boca ha de ser cerrada con la aldaua de la prudencia, y de tal manera, que primero toquen las palabras en la razon que en la lengua, y no salgan sin licencia del juyzio, que ha de guardar la puerta de la boca. Esto es lo que dezia el Profeta en vn psalmo. Pon señor guarda a mi boca, y puerta de circunstancia a mis labios. Y en otra parte. *Dixi, Custodiam vias meas, vt non delinquam in lingua mea, posui in meo custodiam.* *Licen.* Embiando Aristoteles a Calisthenes su sobrino y discipulo al Rey Alexandro, lo mas que le encargo, fue, que hablasse muy poco delante del Rey, del qual consejo no se sabiendo Calisthenes aprovechar,

H 3 uechar, Aristotelis. de morte Calisthenis. Vide Iustin. lib. 13. cap. 15. Strabon lib. 11. & Plin. lib. 8. cap. 26. Sermo opportunus est optimus, Prouerborum cap. 15.

Vide hic Mat-
thai 7. & Pro-
uerb. lib. ca. 10.
quando ait, Sa-
pientes abscon-
dunt sapientia.

Vide lib. de cau-
telis medicorū.
Vide Valles, de
vinit. ca. 2. vbi
reprehendit me-
dicos illud fa-
cilitantes in vri-
narum inspe-
ctione.

Et Sauanarol.
tract. de vritis
rubri. 1.

S. Hieronymo.
Plutarch. in la-
de educ. libero
rum.

Vide hic Vale.
Max. lib. 7. de
sapienter dictis
cap. 6.

Plinio.
Salomon Prou-
erb. 18.

Magna enim sa-
pientia. tēpēdi-
tū est silētiū, &
omni certē ser-
mone praestan-
tius. Plutare. de
educ. liber.

Vide Aul. Gell.
vbi citat Home-
rum.

Psalm. 140.

Vide hic Plur.
li. de aud. poet.

Psalm. 18.

Aristotel.
C. Isthene.

Plutare. in vita
Aristotelis. de

Libreria del Carmen de
m)

Vide Francisc. Patrit. sen. in suo libro de Re public.

El monte Tauro. Medic^o loquax agro alter morbus.

Vide Arnald. in lib. de regulis gene. curat. morb. vbi inquit, Medici esse bene, & plurimū operari: loqui autem parum.

Vide Chacon, in præfat. Chybor, cap. 4.

Gnathea. Vide glos. in cap. pte. sedulo, in verb. quam formosiores 30. di. fin. ex Seneca.

Qui custodit os suū, custodit animam suam qui autem in eo fideratus est ad loquendum sentiet mala. Prou. cap. 13. Vide Eccles. cap. 18.

Thales Milefio.

Plato.

Antisthenes.

Vide Ludouic. Guteciardin. in lingua Etruscæ de horis recreat.

Nota.

Ambrósio lib.

1. offic. Mas discipulo es saber callar, que hablar.

uechar, hizo con que acabo muy miserablemente. Escríuen los naturales, que algunos animales, que carecen de razon, con el alto silencio defienden, y conseruan sus vidas, como son las Grullas, las quales con el grande calor dexan la region Oriental, y se mudan al Poniente, passan do por el monte Tauro, en el qual ay grande abundancia de Aguilas, y de su temor meten en el pico vnos gujarros, para que ni por la costumbre, ni por necesidad que se les offrezca den voces, por las quales sean de las Aguilas conocidas, y arrisquen sus vidas. Mayor alabanza se atribuye al oportuno silencio, que al oportuno hablar: y así conuiene que nuestro Medico considere muy bien con quien habla, y busque oportunidad. Gnathea muger del mundo reprehendio a vn mancebo, que dezia auer venido de Helesponto solo mouido con la fama de su hermosura, en vn combite porque hablaua mucho. Desta manera. No dezis que aueys venido de Helesponto? A lo qual respondio el mancebo, que si, Pues como no sabeys, dixo ella, la primera ciudad de Helesponto Sigæo? Dixo le esto porque, Sygæo, se deriua deste vocablo y verbo sigan, que significa callar. Thales Milesio vn de los siete de Græcia, dezia, *ἔτι τὰ πολλὰ περιρρημιμὴν ἀπὶ τὸν το λέγειν.* que quiere dezir, que muchas palabras no arguyen ser el hombre sabio. Platon reprehendiendo a Antisthenes de prolixo en el hablar, dezia, Parece Antisthenes, que ignoras, *Quòd orationis modus nō est, qui dicit, sed is, qui audit?* Este Philosopho Antisthenes fue el que dixo aquella sentencia admirable, que dize así. Los que son virtuosos son nobles, porque tienen en si el principio, y origen de la verdadera nobleza. Anacharis el Philosopho, el qual aunque auia nascido entre los Scythas pueblos barbaros, merecio ser muy affamado por su gran sabiduria, traya en sus estatuas e imagines

estas. *Discipulo es saber callar, que hablar.* Anacharis. Galen. lib. quòd animosiores capir. 10. *Lingua, ventri, pudendis temperandum.*

estas palabras. *Lingua, ventri, pudendis temperandum.* Hablo el muy cueradamente, porque por el mucho hablar se perdieron muchos, y no ay cosa mas torpe que el demasiado regalo, y el deleyte carnal, de hombre buelue bestia, como espero que mas abaxo trataremos. *Licen.* La habla ha de ser como la buena moneda, que ha de pesar poco, y valer mucho, segun lo escriue Plutarcho, y Stobeo, y Galeno en el libro segundo, *De differentijs pulsuum.* Reprehendio vno a Hecatheo orador Griego, por que en vn banquete estaua muy callado, y hablauan todos. Respondio por el Archimidas, que estaua presente. Tu no deues de saber, que los que son maestros del hablar, saben conocer el tiempo, quando han de hablar? Ca tonjel mayor que fue llamado Cenforino fue dende niño de muy pocas palabras, y como desto le reprehendiesen muchos, dezia el, como lo trae Plutarcho, No me da nada, que reprehendan mi callar, con que no reprehendan mi vida y costumbres. Entonces rompere yo mi silencio, quando sepa cosas que no se deuan callar. A Demarato Lacedemonio, le dezia vno porque hablaua tan poco si lo hazia por locura, o por no saber que dezir. Respondio el muy agudamente. Engañaste, que antes el loco, no sabe quando ha de callar. *Arced.* Del mucho hablar nasce la murmuracion, la qual no puede ser sino odiosa y a nuestro Medico le esta muy mal, pues que a ninguno hizo ella prouecho. *Licen.* Lo que mas tacha Galeno a los medicos que auia en Roma en aquel tiempo es el mucho hablar, y el maldezir. *Arced.* Luego opinion es de Galeno, que el Medico sea mirado en sus palabras, no diga palabra sin ser registrada en el alman de su entendimiento: no sea dado a murmuracion, que causa odio. Es en la Sagrada escriptura el murmurador comparado a la espada de tres filos, y con mucha razon, por

Salomōn, *Au el loco si callarse, seria tenido por sabio.*

Vide glos. in. l. 1. circa principium. ff. de origine iuris.

Plutar. in Phocion.

Stob. serm. 32.

Galen. lib. 1. de diff. pul. cap. 5.

De Archimide,

vide Vitruuū lib. 6. & Plut. in

vita Marci Marcelli, & Tit. Li-

uio lib. 4. & 5.

& Ciceronē li.

1. q. Tuscul. &

Quintilian lib. 6.

Fast.

Plutar. in vita

Catonis.

Demarato.

Vide hic de ta-

citurnitate, &

silentio Aug. ad

frat. 3. & Do-

ctifist. Olcott.

ley 100. & Isai.

30. & Iurist. 1.

de minor. ff. de

quæst. & Isai.

31. Ecclesi. 11.

& Plato. in lib.

de vita philoso-

phorum. ca. 52.

Vide hic Alber.

Magn. in tract.

de virt. pel. vbi

vituperat mult

loquum.

Que el Medico

no sea murmu-

que rador.

Lib. de præcog. ad Posth. Vide hic August. homil. 11. & ad frat. serm. 13. *Omnia facte sine murmuracionibus.* Paulus ad Philipenses. 2.

Vide Nicol. de Lyra sup. 7. Da niclis. & Pro uerb. 14. & eun dem Nicol. supra cap. 17. Le uit.

Compara a los murmuradores a los Cinifes de Egipto. Orig. homilia. 4. fol. 35. d.

Suidas.

Zenodorus.

Plut. lib. de cohibenda iracundia.

Aul. Gel. lib. 1. cap. 9.

Laert. lib. 8.

Platarch. Carta de Agésilao.

Orig. homil. 4. fol. 35. d.

Vide quid dicat de obrecha toribus. Ecclef. cap. 18.

Vide hic Aug. ad fra. ser. 15.

que el murmurador mata a si, y a aquel con quien murmura, y finalmente haze mal a aquel de quien murmura. *Licen.* Estos medicos fingidos, que no tienen mas, que el traje de medicos, que malos eran para discipulos del Philosopho Pythagoras, el qual fue muy auaro de palabras tanto, que es traydo en prouerbio el silencio de Pythagoras, y del dize Aulo Gellio en el primer libro, y Laertio, que su escuela tenia por singular exercicio el silencio, especialmente en los años primeros, que sus discipulos entrauan con el, en los quales no les permitia hablar palabra: y si alguno despues se descuydaua a hablar con soltura, le imponia silencio de cinco años. *Arceid.* Pythagoras fue auaro de palabras, mas prodigo de buenas obras, estos son prodigos de palabras, y auaros de buenas obras. Escriuen los historiadores, que los Lacedemonios se preciaron de bien hablados, hablando poco, y sentencioso, pretendiendo de estender tanto las obras, quanto de encoger las pabras. Y les acontecio dar por respuesta a algunos Embaxadores muy habladores, que les yua de otras partes, que por auer atendido a lo primero, no entendieron lo postrero. La muestra de su lenguaje se echa de ver en esta carta del Rey Agésilao a Hydrea Cario, que le tenia detenido vn su amigo. Si Nicias no hizo cosa fea, suelta le, y si la hizo, suelta le por amor de mi, en fin suelta le. Comparan algunos aquella plaga de Egipto de las ranas a los parleros, y murmuradores, la qual aunque parece grande, es este vicio mayor, pues mas facil cosa es tolerar las ranas, que no las infamias de las malas lenguas. La rana por la mayor parte se cria, y canta en la agua suzia, y assi el hombre de mala lengua dize lo malo que sabe, y aun lo que no sabe, y calla lo bueno que ve. Propriedad es también de la rana bozear assi de noche, como de dia, no durmiendo ella, ni dexando dormir a otros, la qual condicion tiene la mala lengua, que nunca cessa de murmurar,

rar. Dezia Seneca, en llegandose la noche descansan los paxaros en sus nidos, y se retraen los animales en sus cueuas: solo el hombre de mala lengua es el que nunca cessa, ni descansa. En la Sagrada escriptura leemos, que el rico Auariento dezia assi al Sancto Abraham. Padre mio Abraham, ten agora de mi piedad, manda a Lazaro tu querido, que moje el dedo menique en vn poco de agua, y me resfrie esta lengua, que tengo abrasada en este fuego. Este malauenturado de ninguna cosa mas se quexaua, y en ningun miembro tanto dolor sentia, como era en la lengua. Y era la causa porque eran mas los peccados que auia cometido hablando y murmurando, que no obrando. Tiene la lengua figura de lanca, porque assi como la lanca de hierro mata al cuerpo, assi la lengua con el murmurar y mal hablar mata el alma. *Licen.* Es este vn peccado muy aborrecible delante el acatamiento diuino, segun lo testifica el Apostol escriuiendo a los de Roma. El que roe la fama agena, es como la serpiente venenosa, que muerde con tal cautela, que es imposible curarse la llaga, que haze con otra medicina, que con la restitucion de la fama, segun dezia el Sabio en el Ecclesiastico: Esta es el mas rico, y precioso thesoro, que poseen los hombres, y conforme el mismo Sabio, se dize: mejor es tener buena fama, que grandes riquezas. Dize Sant Bernardo que no se sabe determinar qual es cosa mas perniciosa dezir mal del proximo, o con gana oyr al que lo dize. *Arceid.* A cada passo leemos con quanto rigor castigò el Señor este vicio: y assi importa mucho, que el Medico huya del, y quando se encontrare con maldizientes reprehenda los grauemente agrauandole mucho el peccado, no le de las orejas, mueltre le con el rostro, que no oye de buena gana, porque como dize el Sabio en sus Prouerbios: como el viento cierço aparta las nuues cargadas, y lluiuas, assi el rostro triste, y zahareño la lengua

Ad Lucill.

Sant Lucas 16.

Ad Rom. epist. prima.

Ecclesiastes cap. 7.

Prouer. ca. 22. & 41.

Lib. 2. de confiderat. ad Eugen.

Papam.

Vide hic Doct. Gersonem.

Lib. Num. cap. 11. & 16.

Salomon.

Salomon.

Salomon.

Salomon.

Salomon.

Salomon.

D. Hieronymus.

del maldiziente. Y si algunos de nuestro Medico murmuraren haga por no les dar ocasion para ello, y no bastando, como muchas vezes suele hazerse, no cure de las palabras de los malos, si viue bien como nos enseña Cato en su libro quando dize. *Cum rectè viuas, ne cures verba malorum, arbitrij nostri non est quod quisque loquatur.* Aproveche se de aquella admirable doctrina que nos de xo Sant Isidoro en el libro segundo de sus Soliloquios, que dize desta manera. *Iniurijs ne respondeas, conuicium ne retorqueas, cum silentij patientia tacendo cito vinces, maledicenti benedictionem appone, irascentem patientia demollire, blandimento iracundiam furentis dissolue, vince nequitiam mansuetudine, vince malitiam bonitate.* Licen. Es a mi

Capit. 11.
Lib. de impro-
batione vit. ca-
pit. 4.

Prou. cap. 19.

Doctrina viri

per patientiam

noscitur, & glo-

ria eius iniqua

prætergredi.

Menander.

Del sabio es fa-

cilmente sufrir

qualquiera da-

ño.

Suet. Tranq. in

lib. 11. Cæf.

Iustit. in l. vnto.

c. si quis imp.

male.

Vide hie Ludo.

Gustocardin. in

suo lib. de Ho-

ris recreat. vbi

tradit multa no-

tata digna, qui-

bus monitrat

quemodo In-

peratores & Ro-

ges murmurato-

res paciebatur.

ver esta doctrina digna de tal varon, por la qual nos enseña como auemos de sufrir las lenguas de los malos, y no auemos de querer pagar vna mala obra, o palabra con otra tal, como suelen hazer los Medicos imperitos quando saben que otro ha murmurado de su cura, luego trabajan por vengarse en semeiante moneda. Siempre me agrada mucho lo que dize Sant Bernardo. *Nobilis exuperat duras patientia linguas.* Alaban algunos Authores al Emperador Octauiano, porque andando vna vez passeando por Roma, vn hombre de baxas prendas le llamo tyranno, a lo qual el respondio solo esto. Si yo lo fuera tu nome lo llamaras, alaba tambien Suetonio Tranquillo en la vida de los doze Cesares a Tyberio Cesar, porque nunca consintio castigar a los que murmurauan del, y daua la razon diziendo, que en la ciudad libre, tambien las lenguas auian de ser libres, el Emperador Iustiniano en vna ley mando lo siguiente. *Si quis modestie nescius, & pudoris ignarus, improperanti que maledicto nomina nostra crediderit laceffenda, atque tumultentia turbulentus obtrektor fuerit temporum nostrorum, eum poenæ nolumus subiaccere, nec durum aliquid, vel asperum sustinere, quoniam si ex leuitate*

tate

rate proceffit, contemnendum est: si ex infamia miseratione dignum: si ab iniuria remittendum. En el libro de nugis philosophorum hallamos, que vna vez trato vno a Aristotel. mal de palabras, lo qual suffrio respondiendole asi. Plaguiera a Dios que asi tu templaras tu lengua, como yo mis orejas, en el mismo libro se escriue del Philosopho Xenophon, que respondio a vno que dezia mal del. Asi tu aprendiste a hablar mal, y yo a no hazer caso de tus maldiciones. Escriuen algunos, que Antigono successor del grande Alexandro estando en la guerra, y teniendo su exercito en el campo, estaua vna noche en su tienda, y por defuera estauan en el campo murmurando y diziendo mal del algunos de sus soldados, pensando que no podian ser oydos, y a caso el Rey estaua tan cerca que por dentro de su tienda lo oya todo, y si fuera otro los mandara luego prender, o matar, pero Antigono no hizo otra diligencia sino desde dentro alço la voz, mudandola como que fuera otro, el que lo dezia, y dixo les que se apartassen de alli a dezir aquellas cosas, porque podrian ser oydos del Rey, si alli se llegasse. El mismo Rey Antigono caminando otra vez con su exercito de noche por vn camino muy aspero, y de muy grandes y pesados lodos yendo su gente muy enojada y cansada, muchos del yuan diziendo mucho mal, y echandole grandes maldiciones pensando que el quedaua atras, y no podrian ser oydos, pero el Rey mucho desto oya sin ser conocido, porque era de noche, y ciertos hombres que estauan atollados, y no podian salir maldiziendolo a el por ello, creyendo que estaua muy lexos de alli, sin ser conocido el proprio se llego, y lo mejor que pudo los ayudo a salir del lodo, y dixo mudando la voz: al Rey dezilde el mal que quisieredes, pues que por tal camino os trae, pero a mi que os he ayudado en este trabajo, razon es que me bendigays, y ameys. Arced. Dezia Ciceron en el

Libro de nugis
philosophorum.

Xenophon.

Antigono vide
Plutar. in mor.
tract. de ira. Vi-
de Plut. in vita
Alex. vbi scri-
bit quomodo
Philippus se-
geserit in Aua-
dionem qui de
illo male loque-
batur.Como suffrio
a los murmuradores
el Rey
Antigono.

I 2 libro

Que no sea li-
fonjero.
Cicor. lib. de a-
micit.
Vide Eccl. ca
pit. 9. & de vi-
ta philosopho-
rum capit. 94.
Plutarch.
Vide Salo. Pro
verb. 24. & 27.
de adulatori-
bus.
Vide Aug. psal.
69. & ad frat.
Dicho de Dio-
genes.
Vid hic Nic. de
Lyr. sup. ca. 27.
Eccl. ca.
Lib. de cognof.
& cur. animi
morb. ca. 8.
Vide Senec. ad
Lucill.
Pind. pyth. fec.
Rad. mantho.
Alexan. Seucro
no fuffria a los
lifonjeros.
Aristotel. lib. 2.
de hufos. antm.
capit. 11. Plin.
lib. 8. capit. 33.
S. Iulius capit.
41.
Vide Chryfoft.
fug Matth. qui
tradit plura
de adulatorib.
& Eccl. ca. 18.
& Ierem. 10. pro
lo. faper Iotus.
Quinto Cur-
tio.
Aristippo.
Dionyfio.
Vide Valer. Max. lib. 4. & lib. de vita philosophorum. 5. Dicho de Diogenes. Vide Gre-
gor. moral. lib. 3. capit. 20. qui locustis AEgyptijs. Exod. 10. Comparat adultores,

libro, De amicitia. Sic habendum est, nullam in amicitijs pe-
stem esse maiorem, quam adulationem, blanditias, assentatio-
nem: quavis enim multis nominibus est hoc vitium notandū
lenium hominum, atque fallacium ad voluptatem loquentium
omnia quā ad veritatem. Licet. Refiere Plutarcho vn di-
cho muy gracioso de Diogenes, que ay mas peligro en
andar en bocas de lifonjeros, que en picos de cuervos, fe-
ra luego muy necessario que huya de toda lifonja nue-
stro Medico: ni sin razon afirma Galeno, que su padre
como prudente le encomendo, huysse deste vicio co-
mo de mal pernicioso a todos los profesores de las buen-
as artes, para nos significar Pindaro, quanto vale no dar
las orejas a los lifonjeros dize, que Radamantho por esto
merecio la judicatura de los infernos. El Emperador
Alexandro Seucro como trae Lampridio, no consentia
que ninguno le dixesse, ni hiziesse cosa con refabio de li-
fonja, a quien luego no reprehendiesse segun que su digni-
dad y estado merecia. Del Camaleon y del Pulpo escri-
uen los naturales que se tornan de todos los colores a q̄ se
llegan, el lifonjero se buelue de todos los temples, q̄ ve
en la persona cuya gracia pretende ganar alabado lo que
alaba y vituperando lo que vitupera: y si el otro muda el
parecer luego el otro haze la misma mudaçā. Arced. Por
muy verdadera se deue tener aquella sentencia de Quin-
to Curtio en los libros elegantes que compuso de los he-
chos de Alexandro, que dize, Los Reynos mas se perdie-
ron y destruyeron por los aduladores, que por los ene-
migos. A Aristippo fue muy mal cōtado, porque vn dia
con Dionysio vfo de lifonjas pidiendole vna cosa por vn
su amigo, y no la pudiēdo del alcanzar muy humilde se
abraço con las rodillas del tyranno. Preguntado vn dia
Diogenes de los animales qual mordia mas? Respondio
que de los animales fieros el murmurador: y de los do-
mest.

mesticos el lifonjero. Hablo muy cuerdamēte, porque la
gente desta fuerte, no solo daña a los Principes, a los qua-
les incitan a la tyrannia y crueldad: mas aun en vna libre
ciudad acōsejan cosas, por causa de la fama popular que
son en daño de la Republica, muy aborrecido deuia ser
el lifonjero, el qual dexa la alma priuada de todos los or-
namentos de virtud, este con las flores de sus alabanças, y
con el rostro fingido encubre la torpeza y fealdad de los
vicios, de tal manera, que aquellos, que de antes parecian
vnos monstrros crudelissimos, sacados de las cuevas in-
fernales a los ignorantes parecen virtudes. Haze el lifon-
jero daño a quien le hizo bien, es semejante a los perros
de Antheo, que comieron aquel del qual auian sido cria-
dos, y nadie se deue espantar, que sean los lifonjeros tan
ruynes para sus amigos, pues lo son para con sus hijos.
Harpalo esclauo muy vil de la lifonja fue combidado vn
dia del Rey de Persia, el qual le mando poner en la me-
sa manjares guisados de las proprias carnes de sus hijos,
finalmente le mando traer delante sus cabeças, y le pre-
gunto si aquellos manjares le sabian bien, a lo qual respō-
dio, q̄ qualquier cena en casa Real era suauissima. Quien
no dira que con estas palabras se mostro olvidado de to-
da humanidad, y cruel para los hijos que auia engendra-
do? Que puedo dezir? no solo son crueles para con los
hijos, sino para cōsigo mismos, porq̄ como antiguamēte
el Rey Mythridates fueffe dado a la Medicina los lifon-
jeros para le ganar la voluntad se le ofrecian para que-
mar, cortar, y hazer en ellos qualquiera experiencia, para
que así diessse significacion de su arte. Gran mal es este,
pusieron los lifonjeros los nombres de las virtudes a los
vicios, y llaman a los ayrados, fuertes: a los obstinados, cō-
stantes: a los prodigos, liberales: a los molles y effemina-
dos, maduros: a los medrosos, cautos: a los crueles, seue-
ros: a los auarientos, guardadores: a los soberuios y arro-
gantes,

Vid. Polycratū
lib. 3. capit. 9. 2.
de adulatorib.
Vide AEneam
syl. de Imp. St-
gismundo, qui
alapis percus-
sit adulatorem.
Vide Greg. mo-
ral. lib. 4. c. 19.
Vide Plutar. in
lib. de disc. adu-
lar. & amici.
Vide Ierem. ca.
10. & Nicol. de
Lyr. lib. 1.
Antheo.

Harpalo.
Cambyfes.

Mythridates.
Vide Plin. lib.
25. cap. 2. vide
Cels. ca. 23.
& Galen. lib. de
vtilit. theriac.
& 7. de cōposi.
fec. loc. cap. 1.
Vide hic Plut.
in lib. de disci-
pl. adulator. &
amici.

Trafaxaspes.
Cambyfes.

gantes, libres: a los que dexan los peccados sin castigo clemētes. *Licen.* Trafaxaspes vassallo muy querido del Rey Cambytes, reprehēdio vn dia a Cambytes del vicio q̄ tenia del vino, proponiendole delante sus ojos, q̄ era cosa muy indecente, y fea el q̄ estaua assentado en la silla real, ser tomado del. El Rey suffriēdo mal el buē cōsejo, y auiso de Trafaxaspes, para q̄ viesse, q̄ aunque estaua tomado del vino sus ojos y manos haziā bien su officio, mando a vn hijo de Trafaxaspes que se saliesse fuera de casa, y q̄ tuuiesse la mano levantada por alto, y tomādo vna ballesta Cābyfes cō vna facta passo de parte a parte el coraçō del cuytado mochacho, y pregunto a su padre Trafaxaspes si auia bien acertado, a lo qual el respōdio, que ni Apollo pudiera mejor acertar. Y porque vino a proposito tratar de los lisonjeros, gente a todos los estados tan perniciosa, quiero referir vna historia q̄ escriue Ciceron en sus questiones Tusculanas, que acaescio a Dionysio. Dize luego que vno de los lisonjeros de Dionysio por nombre Damocles queriendo vsar de lisonja con el por le ganar la volūtad, estando vn dia en cōuersacion le alabo de muy rico, trayendole tambien a la memoria su señorio, la abūdancia de todas las cosas q̄ tenia, la magnificencia, y sumptuosidad de sus palacios Reales, diziendole que no auia auido otro mas bien fortunado, a lo qual respondio el tyranno. Pues que Damocles tanto te agrada mi vida gusta della, y experimenta mi suerte? Y respondiendole que assi lo dessea, lo mando assentar en vna silla Real, en su estrado riquissimo, ornado de brocado, pintado a las mil marauillas y adereço muchos apparadores con plata y oro labrado, y mando que los pajes mas escogidos le seruiessen a la mesa, teniendo todos los ojos en el, para hazer su voluntad. Auia alli muchos vnguentos muy costosos, y coronas, auia gratisimos perfumes, los manjares eran exquisitissimos, parecia le a Damocles muy fortunado,

Libro quinto.

Dionysio.

Damocles.

Vid. hic de Me-
trocle apud
Plutar. lib. num
improbitas suf-
ficiat ad infeli-
citatem.

Vide hic Am-
brof. in confes-
sion. quōd nul-
lus in hac vita
dum uiuit, sit
laudandus.

nado, en el medio deste aparato, le mādō colgar de vna viga vna espada defenuaynada, la qual estaua pendiente sobre su cabeça de Damocles, por vna seda de la cola de vn cauallo. De manera, que Damocles ni miraua a los pajes, que le seruian con tanta policia, ni echaua mano a la mesa, ni ponía los ojos en la baxilla, ya la corona le caya de la cabeça, finalmente viendose tan affligido, suplico al tyranno, que le dexasse salir de alli, que ya no queria ser mas fortunado. *Arced.* Estuvo el hecho del tyranno muy gracioso. *Licen.* Acaece me algunas vezes encōtrarme con estos Medicos lisonjeros muy habladores, y como los veo flacos, amarillos, sin color, por passar tiempo pregunto, si estan indispuestos, y responden que no, que su ruyn color, es del estudio, y ninguna cosa mas les falta que esso, que del no estudiar les nasce a ellos el ruyn color. *Arced.* Como puede ser esso assi? *Licen.* Yo lo dire, Si estos estudiaran, y trabajaran en su facultad, la qual ellos dizen que professan, andarian alegres y contentos, y no ay cosa que de al rostro mas bello y suauē color que la alegria, y contentamiento: porque no estudian son todos en poca reputacion tenidos, y viendo a algun sabio Medico porque trabaja, mas auentajado, mas rico, mas estimado de la gente docta, que sabe distinguir el perito del imperito, se mueren de pura embidia, que es causa de stos accidentes, y otras passiones como son, tristeza, temor, lo qual entendio muy bien el Poeta, quando dixo dixo assi en vn Epigramma.

*Liuor tabificum malis venenum
Intactis vorat ossibus medullas:
Et totum bibit artubus cruorem.
Quōd quisquis fuit, inuidetque sorti
Vt debet, sibi poena semper ipse est
Testatur gemitu graues dolores:
Suspirat, fremit, inuenitque dentes:*

Que no sea el
Medico embi-
dioso.
La embidia di-
xo Aristippo, es
pariente cerca-
no de la cobdia
cia.

Virgilius.
Horatio.
Inuidus alteri
rebus macro-
scit optimis.
Vide hic Ludo-
ui. Guicci. in suo
libro de Hor. re-
crea. qui tradit
optimā historiā

Sudat

Dexa el Philo-
sopho Antisthe-
nes, que así co-
mo se limpia el
trigo sacado de
entre la mala
hierba: así se
aua de limpiar
la republica de
los embidiosos.
Alciato en sus
Emblemas.
Por declarar la
embidia y sus
enjos.

Pintaron vna
vieja, q̄ comia
Biscoras, y con
mal cócino de
ojos.

Su proprio co-
raçon muerde
a potia.
Y lleva palo en
sus manos, q̄ es
de abrojos.

Que le punca
las manos no-
che y dia, &c.
Vide hic de in-
uidia, Th. 1. 2.
q. 36. arti. 1.
Augu. lib. disti.
Plut. in libr. de
diste. odij, & in
uidia.

Arist. li. 1. Top.
& 2. Rhet. c. 9.
Cicer. libr. 5. q.
Tuscul.
T. iste esse no-
m̄e tenidie om-
niq; dedecore
infame tradit
Aelian. li. 1. ca.
16. de ani. hist.
ex Euripido.
De inuidia plu-

*Sudat frigidus, intuens quod odit,
Effundit mala lingua virus atrum,
Pallor terribilis genas colorat,
Infelix macies renudat ossa
Non lux, non cibus est suavis illi,
Nec potus iuuat, aut sapor Lyxi,
Nec si pocula Iuppiter propinet,
Aut hac porrigat, & ministret Hebe,
Aut tradat Ganymedes ipse nectar,
Non somnum capit, aut quiescit inquam
Torquet viscera carnifex cruentus,
Vesanos tacite mouet furores
Intentans animo faces Erynnis
Lethalis, Tityque vultur intus,
Qui semper lacerat, comestque mentem:
Viuat pectore sub dolente vulnus:
Quod Chironia nec manus leuarit
Nec Phœbus, sobolesque clara Phœbi.*

Arceid. Ya que estamos puestas junto a la frescura desta
fuente, cuyas aguas parecen mas que crystalinas, y de to-
das las partes nos cerca el suauissimo olor del açahar, y
no menos tengo por suaua la dulce conuersacion, que
v. m. tiene, veamos señor Licenciado, que es posible q̄ el
embidioso anda cercado de todos estos males q̄ me ha
dicho? *Licen.* La embidia no es otra cosa sino vn dolor
que tiene el hōbre del bien ageno, como auia leydo en
Arist. en sus Topicos, y en Cicero en las questiones Tu-
sculanas: el qual dize, que es enfermedad que tiene algu-
no de la prosperidad agena. Y bien se sigue, que si es do-
lor del bien ageno, que el embidioso ha de andar affligi-
do del bien ageno con tristeza, y de temor cercado, q̄ no
suba aquel, a quien tiene embidia a otro mayor bien, y
viendole subir a mayor honra y dignidad q̄ el no dexara
de ayrarse consigo mismo, traera su triste coraçon carco-
mido

miudo de tantos males como Ouidio pinto muy galana-
mente. Diciendo así.

*Concussa patuere foret videt intus edentem
Vipereas carnes vitiorum alimenta suorum,
Inuidiam.
Pallor in ore sedet, macies in corpore toto
Nusquam recta acies liuent rubedine dentes,
Pectora felle vident, lingua est suffusa veneno
Risus abest: nisi quam visi fecere dolores:
Nec fruitur somno, vigilantibus excita curis,
Sed videt ingratos, intrabescitque videndo
Successus hominum.*

Arceid. No se puede dexar de engrandecer el ingenio de
este Poeta, y la subtileza con que escriue este vicio. Acuer-
do me auer leydo auer aparecido en sueños a Sant Ber-
nardo ciertas visiones, y la vna dellas era vn hombre
que estaua comiendo sus proprias manos, por la qual vi-
sion podremos entender el embidioso, que a si mismo se
esta comiendo. Los Poetas para mostrar quāto daño ha-
ga la embidia fingien que se mantiene en los infiernos cō
serpientes, y que se recrea con las Hydras: esta sola hizo
echar fuera de su republica a los Ephesios, a Hermodoro
varon muy bueno, y preguntando a los Ephesios por-
que le echauan, no respondian sino porque excedia a to-
dos los naturales en buenas costumbres y virtudes. Por
esta desterraron los Athenienses de su patria, a la qual
auia hecho muy grandes seruicios, la auia conseruado y
aumentado. Al justo Aristides, lo qual el no sufrió mal,
porque quando salia de la ciudad leuanto a los cielos las
manos, y suplico a Dios que de ay adelante acaeciesen
a los Athenienses todos los negocios tambien, que se bor-
raste de la memoria dellos el nombre de Aristides. Y
esta hizo, que Cain matasse a su hermano Abel, Esau
perseguieste a su hermano Jacob, Joseph fuesse vendido

K de sus

rima tradit. Au-
gust. ad fra. sero.
18. & de tempo-
ret. 8. 3. & Chry-
sost. homil. 15.
Libr. 1. Meta.
Al varon loco-
mato la leary al
pequeño la em-
bidia. Tob. 5.
Vide Grego. 2.
moral. cap. 33.
qui verba Iob
declarat.

S. Bernardo.
Como pintan
los Poetas la
embidia.
Por esta perfi-
guio David a
Achtopel y Bu-
fiy, Amon, a
Mardocheo.
Cicero libr. 5.
quest. Tusculan.
Strabo. lib. 14.
Laert. in Hera-
clito Ephesio,
lib. 2. & Plutar.
Hunc Hermo-
dorum fuisse in-
respretem legū
deceimralium
tradit Plin. lib.
14. cap. 5.
Lib. Genesis
capit. 4.
Lib. Genesis
capit. 17.
Lib. Genesis
capit. 37.

Libr. 1. Regum
capit. 19.

Galen. libr. de
præog. ad Po-
llium.

Plutarco. in vita
Phocionis.

Religión de Nu-
ma Pompilio.

Esfuerzo de
Scipion.

Prudencia de
Quinto Fabio.

Pobreza de
Curtio.

Belisario.

Rauif. in offic.
Ant. Sabelia.

Procopio.

Callandro.

Demetrio.

Theophrasto.

Ariff.

Ariff.

Ariff.

Ariff.

Ariff.

Ariff.

Ariff.

Ariff.

de sus hermanos, Dauid perseguido de su suegro Saúl. Por esta determinaron los Medicos de Roma matar in-justaméte a Galeno. Y los Athenienses mataron al sabio Socrates. *Licen.* El buen Phocion Atheniense vno de los mas justos gouernadores en la paz, y vno de los mas animosos capitanes en la guerra, que vno entre los Griegos: aquel en quien parecia, que se hallaua la religion de Numa Pompilio, y el esfuerzo de Scipion, la prudencia de Quinto Fabio, la pobreza de Curtio, la lealtad de Regulo, la constancia de Fabio, la grauedad de Caton, la feueridad de Torquato. Despues de tener hecho muchos beneficios a la patria, y de ser quarenta y cinco vezes Magistrado, como lo cuenta Sabellico, fue por embidia acufado, y condenado a muerte. Belisario capitan del Emperador Iustiniano, despues de vencer los Vandalos, y triumphar de los Persas, y librar a Italia de los barbaros vino a ser embidiado y calumniado, y siendo por sus grandes successos sospechoso, al Emperador que temia que se leuantasse con el Imperio, fue del privado de los ojos, y de spojado de todas sus riquezas: en fin vino a tan triste estado, que hizo vna choça junto de vn camino donde estaua pidiendo lymosna a los que passauan con estas palabras. Caminante da lymosna a Belisario, al qual la virtud engrandecio, y la embidia cegó. Authores son desta historia Procopio, y Rauifio textor en su officina. En el tiépo que Callandro reynaua en Macedonia sojuzgo a Athenas, y puso en ella por Virey a Demetrio Phalereo discipulo que fue del gran Theophrasto, el qual Demetrio la gouernò con tanta justicia, y prudencia y esfuerzo de animo, que le leuantaron los Athenienses muchas estatuas en señal, y memoria de sus excellentes obras, mas muerto Callandro fue luego Demetrio fallamente acufado de sus Emulos perseguido de la embidia, tanto que fue necesario huyr de Athenas para Egipto. Esta maldad

ad ob X

na paga vno de los Athenienses, el muy sabio Solon, que le roia dado excellentes leyes, y cobrado a Salamina, y dado auiso, que Pisistrato se queria hazer tyranno. En galdon destos beneficios desterrado murio en la Isla de Chipre, assi se vno la ciega, y muy ponçoñosa embidia, que reynaua en los pechos de los Athenienses, y Romanos quando los vnos echaron de su Republica a Demosthenes, y a Trasibulo, y los otros a vn Scipion Nastica, el mejor hombre de Roma, y a Metello Numidico, y al antiguo Camillo, y a Hala Seruilio. Y finalmente a vn Ciceron luz de la lengua Latina y summo orador que auia librado a su patria de la peligrosa conjuracion de Catilina, cuyo destierro fue tan sentido en Roma, que veynte mil hombres mudaron la ropa, y se vistieron de luto, y mudaron su tratar alegre en triste conuersacion. *Licen.* Tanta embidia tuuo el Emperador Adriano a los gloriosos hechos del Emperador Trajano su tio, que hizo derrocar vna sumptuosissima puente, que Trajano auia hecho edificar en el rio Danubio, y entrego a los Parthos la Mesopotamia, la Syria, la Armenia que auia Trajano con mucho trabajo conquistado: tan mal le supo a Caton Vriense el saber que Cesar auia vencido a Pompeio que en el mismo punto que lo supo, se mato con vn puñal, tanta embidia tuuo Homero a vnos versos, y Epigramas, que con gran artificio auia compuesto Palamedes Trampulio, que no pudiendo sufrir la gloria, que por ellos se le auia de dar, hizo picar de noche vnas piedras en que estauan escriptos. Tanta embidia tuuo Aristoteles a muchas obras, que compuso su maestro Platon, que quantas pudo auer las quemò por borrar la memoria dellas en el mundo. Tan mal supo a Cesar ver que Ciceron auia loado a su enemigo Caton, que mouido por la embidia de sus loores escriuio dos libros, do mostraua sus vicios, y principalmente lo motejaua de borracho. No ay

Solon.

Diog. Laert. de
vita Sol.

Demosthenes.

Trasibulo

Scipio Nastica.

Metello Numidico.

Camillo.

Hala Seruilio.

M. Ciceron.

Destierro de
M. Tullio.

Cornel. Tacit.

Adriano.

Trajano.

Homero.

Palamedes.

Aristotel.

Platon.

K a quien

quien no tema esta agreste bestia de la embidia, la qual suele perseguir a los que mas exceden en algun genero de virtud, conforme a lo qual dixo muy bien Ouidio en el libro primero, de Remedio amoris. *Summa petit liuor, perflant altissima venti.* Y assi lo significa la ley, *Nec quicquam.* Y la glosa trae a Ouidio, quando dixo. *Inuidiam placare parvas virtute relicta.* A esta temio Sant Hieronymo varon sancto y gran letrado, y Doctor de la Iglesia, y en ninguna facultad se deue ella de temer mas que en la Medicina: pues que los profesores della, segun el Conciliador, son tan embidiosos, que dize reynar sobre ellos Scorpion. Algunos destos embidiosos si vieren sacados a luz estos nuestros Colloquios, bien creo q̄ no han de trabajar por alabar nro trabajo, y buen proposito, sino como puedan vituperar y reprehender lo que en ellos tratamos. Otros quando no hallen que tachar, diran ser compuestos en vulgar Castellano, no mirando que Marco Tullio padre de la eloquencia en sus questiones Tusculanas, quiso ennoblecer su lengua escriuiendo en ella la philosophia de los Griegos, y Hippocrates primer sembrador de la buena Medicina, escriuio en su materna lengua Ionica, y Auicena entre nosotros llamado principe en su Arabigo, y Rabbi Moysen de Egipto en el Hebreo, que comunmente en su tierra se hablaua, y Cornelio Celso tenido por latino Hippocrates, en el latin, en que se crio, y assi nos auiendo ya compuesto otras obras en Latin, nos parecio justo componer algo en la lengua, en que quasi nos criamos, pues que era tan usado de los antiguos escreuir en su vulgar, sin buscar nueva lengua para las sciencias, de donde vino, que era tenido por milagro el hōbre que sabia dos lenguas, a quien los Griegos llaman, Diglotos, como nuestro Galeno afirma. *Arceid.* Los prudentes Medicos, que procuran sanar, y no matar, bien entiendo que aprouarā nro trabajo, mas los

Ouidio. lib. de remedio amoris.

L. nec quicquam. s. in. in gl. per. uol. ve. ad au. d. endam. f. de. oia. proco. i. fa. lla & egati.

Conciliator. in differentia. 7.

M. Tullio.

Hippocrates.

Auicena. Rabbi Moysen.

Cornelio Celso.

Porque el Author escriuio en Romance estos dialogos.

Galeno. lib. 1. de diff. puls. ca. 5.

imperitos, y poco prudentes le ternan por escusado, y quasi todo lo que aqui disputamos, les hara muy mal gusto, porque esta propiedad suele tener la verdad, segun dezia muy rectamente el Comico en aquellas palabras, *Veritas odium parit. Licen.* Ellos contenten se con ser lectores de nra obra, y no juezes della, porq̄ destos tales ordinario es ser los Autores reprehendidos, no sabiendo entenderlos, ni aun leerlos, quanto mas que no ay para que hazer caso dellos, pues que mucho tiempo ha son excluydos de la facultad de la Medicina, cuyos profesores quieren que no hagan cosa alguna con temeridad, y assi se alaba Galeo, que nunca hizo sus cosas sin mucha aduertencia y confideracion. *Arceid.* Bien entendia el Sabio, quanto esso importa, pues que nos enseno en su libro de la Sabiduria ser mejor el hombre prudente que el fuerte. La prudencia, la qual es tan necessaria a nuestro Medico, es la Minerva, que fingian los Poetas, que salio de la cabeza de Iupiter. Antisthenes Philosopho dezia la prudencia ser vn muro muy fuerte, y dixo poco, no ay muralla por fuerte que sea que con las machinas de guerra no se derribe, o se mine, mas los decretos del prudente son inexpugnables. La prudencia dixo Apolophanes Philosopho no vulgar, que era la principal entre todas las virtudes, a la qual las de mas virtudes dan vassallaje: verdad es, que la temperancia, la qual es muy requisita en nuestro Medico ayuda mucho, y en todas nuestras acciones se echa tanto de ver que parece ser ella la moderadora de todas las demas, esta es aquella por la qual echo Solon aquella sentencia tan celebrada, *ne quid nimis.* Los Persas para q̄ los mochachos se aficionassen a esta virtud solian hazer estar presentes a las obras de los mochachos a los mas viejos de su republica, para que en mirandolos en todo guardassen modestia y temperancia y firmeza. Pyrrho Rey de los Molosos fue muy celebrado de los antiguos por

Terent. in Andria.

Libr. 6. epistola sect. 1. text. 15.

Gal. de culusq; ani. moribus.

Que sea el Medico prudente e.

Scrubonio Largo.

Capit. 6.

Ecclef. cap. 9.

Minerva.

Antisthenes.

Vid. Haly Rod. in lib. 3. technt. 55. & Raf. lib. 15. cont. ca. 9.

Apolophanes.

Que tenga el Medico templança.

Solon.

Costumbre de los Persas.

Alex. ab Alexā. lib. 1.

Historia.

fer muy humano y affable, mas por otra parte fue reprehendido de algunos y principalmente del Rey Anagono, porque era poco constante en sus cosas. Persuadido estoy que siendo el Medico prudente como desseamos, luego sera modesto, templado, mostrara en sus obras firmeza, porque al prudente ninguna cosa le parece nueva. Para nos significar la fuerça y excellencia que tiene la prudencia, solian los pintores insignes pintar vna donzella muy hermosa, la qual miraua hazia todas las partes, y que tenia los ojos enclauados para qualquiera que la miraua, y porque Amulio Romano pintor muy excelente, la supo pintar muy al viuo desta manera, fue muy loado entre los Romanos, y cierto, que en ello se echo de ver su gran habilidad, porque esta virtud tan esclarecida de la prudencia tiene tres partes que son, memoria, inteligencia, y prouidencia, con la memoria retiene el hombre las cosas, que passaron: con la inteligencia ve y mira las cosas presentes, con la prouidencia ve el hombre alguna cosa antes que sea hecha, y assi el prudente acuerda se de lo passado, ordena lo presente, y ve lo que esta por venir. Muy estimado fue en la policia Romana Quinto Fabio, porque era prudente algo medroso, y muy mañoso, y del se escriue, que por marauilla arriscua el exercito Romano en ninguna batalla campal (mayormente estando desuiado de Roma donde en el mal successo, no podria ser de presto socorrido) todo era dar largas al enemigo, y buscar ardidés y mañas, con las quales hazia grandes hechos, y conseguia muchas victorias sin perdida de vn soldado. Este capitán era muy recebido en Roma con grande alegría, porq̄ si cient mil soldados sacaua estos mismos boluia, recebia le cō muy grãde applauso, y la grita que le dauan era lo q̄ dixo Ennio.

Vnus homo nobis cunctando restituit rem,

Como si dixera, vno dando largo al enemigo nos haze señores

Al prudente ninguna cosa le parece nueva.

Como se pintaua la prudencia.

Como pinto la prudencia Amulio.

Partes de la prudencia.

Memoria.

Inteligencia.

Prouidencia.

Astutus omnia agit cum consilio. Prou. c. 13.

Lege hic Seneca in tract. de virt.

Vide Aug. de prudencia ad Eremitas.

Quinto Fabio.

Euripides en la guerra, vn solo consejo vence qualquier exercito.

Noten los Capitanes.

Menáder dize.

Si fueres buena mente prudente en todas las cosas seras dichoso.

Ennio.

señores del mudo, y nos buelue nuestros soldados. Esto mismo se requiere tambien en nuestro Medico, que sea algo medroso y mañoso, que sepa dar largo a la enfermedad, de manera que no se ponga siempre y en qualquiera dia a pelear con la enfermedad con sangrias y purgas, y otros remedios peligrosos, y solo combata la enfermedad quando aya oportunidad. Por no entender esta verdad algunos Medicos han hecho muchos daños è inconvenientes: sabiendo Galeno ser esto muy importante al Medico, queriendo dezir qual era el officio del Medico, dixo, *Inuentor occasioni*, Como si dixera toda la buena ventura del Medico en su officio, consiste en obrar quando ay tiempo y ocasion. *Arce.* Aueriguada cosa es entre todos los sabios, que la impericia haze a los hombres osados mas de lo que es razon, y la prudencia al contrario. A este proposito dezia Sant Hieronymo muy bien escriuiendo a Euagrio: *Imperitia confidentiam, eruditio timorem creat.* Como si dixera, tiene esta condició la ignorancia, que buelue los hombres osados, y la erudicion y sciencia al reues los haze timidos. Y Plinio dezia escriuendo a Lepido, los buenos ingenios debilita la verguença, y los perversos fortifica la osadia. Quintiliano dize, mas fuertemente, y con mas impetu oran los que saben poco, porque el orador cuerdo y que entiende el peligro, algunas vezes en el principio de su oracion tiembla de miedo, y los que menos saben, menos tienen de verguença, y los que no han deprendido, que cosa es saber, todo presume que saben, ni de aqui querria q̄ alguno colligiessse, aprouar nosotros el muy demasado temor en la practica de la Medicina, porque cierto esto seria yerro. El parecer de Aristoteles, es muy bueno en sus Ethicas, que dize que en los temores y confianças el extremo es vicio y lo medio cre es fortaleza. Tratando Andreas Barbacios en el Concilio 64. de la prudencia dize, que es esta virtud

Que el Medico sea algo tímido.

Sapienter timer cap. 13. Prouer.

Libr. 6. epist. lect. 5. tex. 1.

Thucydides.

S. Hierony. ad Euagrium.

Consilium peritorum ex aperitis obscura ex paruulismagna ex proximis re mota, ex partibus tota estimat. inquit Platon.

Plinio libro 4. Epist.

Quintil.

Aristotel.

Lib. 1. Ethic. cap. 6. 8. 7.

Andreas Barb. concil. 64.

tan

tan principal, que el que la tiene, tiene el más precioso theoro del mundo, porque le faca diestro con lo que le muestra en las cosas passadas, para lo que ha de hazer en las que estan por venir. El deliberar de nuestro Medico ha de ser acertar, y su acertar confirmacion de su prudencia y saber: y assi en ninguna cosa le esta bien dezir, no pense, como no esta al buen capitán (segun lo dezia Scipion Africano). Y entre todas las partes de la prudencia, la que mas puede autorizar a nuestro Medico, pienso yo, que es la providencia con q̄ se vee lo que esta por venir. *Licen.* Es essa parte tan necessaria, que nuestro Hippocrates comenzando aq̄llos libros de los Prognosticos tan singulares, comienza luego por la providencia, diciendo, que importa al Medico mucho, saber vsar della. *Arced.* Mucho aprouecha ella en la paz, y guerra a los buenos capitanes, como y quando han de combatir con sus enemigos, y quando se han de retirar, por esta afirmava el Rey Agamenon de Grecia, que mas queria en la guerra vn Vlyses, que diez Achilles: por amor desta dixo Caton preguntado, que Romanos auian ydo a conquistar a Carthago, siendo los que fueron infinitos, que solo auia ydo Scipion: por amor desta dezia Homero contando la peregrinacion, y trabajos largos de Vlyses, que saliera bien de todos, porque la lleuava por compañera. Esta pusieron los antiguos entre las Diosas de sus vanidades, y dezian ser hija de Iupiter. Esta haze a los hombres cautos: esta engrandecio a Sertorio capitán de la nuestra Lusitania contra Metelo capitán de los Romanos: y Gaio Mario contra los grandes exercitos de sus enemigos, y a otros muchos excellentes capitanes. Aristoteles en sus Politicas, dezia que tanto vno tiene de buena felicidad y ventura quanto tiene de prudencia, queriendo dar a entender que los que son dichosos y bien fortunados, los quales son muy pocos, no lo son por algun acto extrinseco.

Scipion Africa no. vide Valer. Max. lib. 7. c. 1. La prouidencia muy necessaria al Medico. Lib. 1. prognost. text. 1.

Dicho del Rey Agamenon. In Vlysea. Cato. vide Plutar. li. Apophth. vers. Soli sensus inest, vmbis par tatera turba. Homerus in Vlysi.

Sertorio.

Aristot. lib. 6. Politic. Vide lib. 1. & 2. Meta ph. vbi Gale. comment. dar ut medicus prodeus.

trinseco. El diuino Platon hablando de la prudencia en sus libros de Legibus, le dio esta diffinicion. Prudencia es carrera y guia de todas las otras virtudes: sentia muy bien en quanto esta rica alhaja se auia de estimar, quando en la misma obra dezia, ningun beneficio se deue hazer al hombre, ni a la ciudad, en quien no se presume virtud y prudencia: y en otra parte dezia, imposible cosa es, que ninguno sea prudente, si no es bueno: de donde se infiere quanto se aya de preciar licor, que no cabe fino en buena vasija. Desta se firuen los buenos ciudadanos para el buen regimiento de su Republica, sobre el prudente, no tiene modo estrella, ni planeta, conforme a aquella sentencia. *Scilicet, nullum numen abest, si sit prudentia. Arced.* En que consiste la prudencia? *Licen.* Aristoteles dize que consiste en frialdad, los Medicos dizen que se quema la choleira, y se haze atra bilis, para ser el hombre prudente: y assi dizen Aristoteles y Platon, que es imposible, que el hombre valiente sea prudente, porque la valentia nace de mucho calor. Esto es lo q̄ queria dezir Galeno en los Aphorismos, que la melancholia haze a los hombres medrosos y couardes. A este proposito se suele dezir, es tan sabio como Achilles, y tan valiente como Ciceron. *Arced.* Quando Roma honraua sus capitanes, con aquellos triumphos, y passatiempos, no premiaua solamente la valentia del que triumphaua, sino tambien la justicia, con que sustento el exercito en paz y concordia: y la prudencia con que hizo los hechos. *Licen.* Antes la prudencia se ha de buscar mas en el capitán general y premiarla, que el animo y valentia, porque como dixo Vegecio, pocos capitanes muy valientes aciertan a hazer buenos hechos. Y la causa es porque son faltos de prudencia, la qual haze poner y buscar los medios conuenientes para el fin, que se pretende. Porque en realidad de verdad ninguna cosa ay que ordinariamente haga a los hombres desastrados,

Plato de Legibus.

Lib. 6. de Legibus.

Vide Hippocr. lib. de lege.

Iuuenalis Saty. 10. in fine. Aristo. lib. 14. probl. pro. 6.

Lib. 6. Aphor. apho. 23.

Achilles. Cicero. Vegecius de re militari. La virtud del capitán haze los exercitos felices, vide Ludouic. Guicciar. in lingua Etrusca. La locura, y falta de seso desordena la naturaleza del hombre. Vide Nicol. super ca. 4. Dan. Que haze a los hombres desastrados.

L y no

De los templos dedica los a la fortuna. Vide Ludo. Vines de ciuit. Del. lib. 4. cap. 11.

Quod non fit fortuna. Vide Greg. in homil. Epiphani.

Stoicos. Boyardo dezia, mas al fin Dios tiene la dominacion.

Y el sabio predomina las estrellas.

Y el que no es prudente, sabio y fuerte, quexose pues de si, no de su suerte.

Iulio Cesar. Vid. hic Plutar. lib. de fortuna. Vbi pbat multa verborū serie bonorū eū tuū coplā a fortuna nō pendere, que nulla est, sed a prudenti cōsilio, & solerti rerū dispositione.

Historia. No basta la prudencia en el hombre para los buenos successos, sino es necesaria la diuina disposicion de la diuina voluntad.

Ioan. Argent.

y no succederle siempre las cosas como desiean, sino no ponerles el medio conueniente, q̄ los hechos requieren por carecer en algo de la prudencia, de donde se collige el absurdo error de los antiguos, que atribuyan a su Dios la fortuna, lo q̄ era proprio de la prudencia, la qual haze cō la virtud a los profesores, assi de la Medicina, como de las demas sciencias dichosos, y no la q̄ era amiga, segun ellos sentian por doctrina de los Philosophos Stoicos, de los hombres que hazian sus cosas, *Fortē*, que quiere dezir a caso, sin pensar sin prudencia, ni guiarse por cuenta y razon, pensauan succeder las cosas tan al favor de su paladar a Iulio Cesar, porq̄ ella le fauorecia, y cierto no era essa la causa, sino tener el mucha prudencia en lo que ordenaua, y quando dezia en el medio de sus peligros a sus soldados que no temieffen, que consigo yua la fortuna de Cesar, les queria significar, que tuuieffen buen animo, y perdieffen todo el temor que lleuauan por compañero y capitán a quien sabia en todo poner los medios requisitos. En el tiempo que la Medicina de los Arabes florecio, vuo en ella vn Medico grandemente affamado, assi en leer, como en escreuir, argumentar, distinguir, respōder, concludir: del qual se tenia entendido (atento a su gran habilidad) que auia de resuscitar los muertos, y sanar qualquiera enfermedad, y acontecia le tan al reues que no tomaua enfermo entre manos, que no lo echasse a perder, de lo qual corrido y affrentado se vino a meter frayle, quexandose de su mala fortuna, y no entendiendo la razon y causa, que dello podria ser. Es opinion de muchos Medicos muy graues, que Ioan Argenterio, Medico moderno de nuestrs tiempos, hizo gran ventaja a Galeno en reducir a mejor methodo el arte de curar, y con todo esso se cuenta del que era tan desgraciado en la práctica, que ningun enfermo de su comarca se osaua curar con el temiendo sus males successos. Lo qual todo

todo no procedia sino de ser estos doctos hombres faltos de imaginatiua, la qual sirue para la práctica, y della nace cierto genero de solercia y prudencia, y se dexa prouar muy bien de la doctrina de Aristoteles, el qual dize que el entendimiento no puede conocer los singulares, ni discernir vno de otro, ni conocer el tiempo y lugar, ni otras particularidades, que hazen differir los hombres entre si, y curarse cada vno de diferente manera, lo qual se alcança con la prudencia, la qual considera los singulares, y con la imaginatiua: y ay alguna imaginatiua que tiene ciertas propiedades ineffables, con las quales atina a cosas, que ni se pueden dezir, ni entender, ni ay arte para ellas. Assi vemos entrar vn Medico a visitar el enfermo, y por la vista y oyo y tacto, alcança lo que parece cosa imposible de tal manera q̄ si le preguntassemos, como pudo atinar a conocimiento tan delicado, no sabia dar razon dello, y es gracia que nace de vna fecundidad de la imaginatiua, que por otro nombre se llama, solercia, la qual con señales comunes è inciertas coniecturas, y de poca firmeza en cerrar, y abrir el ojo, alcança mil diferencias de cosas, en las quales consulte la fuerça del curar, y prognosticar con certidumbre. Ay algunas señales por las quales se va rastreando, quien tiene este genero de imaginatiua, y diferencia de ingenio, y son ellas muy estrañas, y dignas de mucha contemplación, las quales por ser tan importantes al Medico, sera bien relatarlas. Platon en el Dialogo de la sciencia, parece que atino con algunas dellas, quando dicho que el que tiene este genero de solercia no puede ser bien acondicionado, porque con el alcança muchas tretas, y sabe que por qualquiera error y descuido se viene a perder vn hombre, haze de qualquiera accidente el caso, que es menester, no puede sufrir las cosas, que van mal guiadas, viuen muy poco, y con gran fatiga de su spiritu. Esto queria significar el Sabio en el li-

Aristot. libr. 1. Phys. text. 49. Vide libr. 6. Ethic. cap. 8. & 7. Ethic. cap. 3.

Aristot. libr. 6. Ethic. cap. 11.

Lib. 1. Rhetor. cap. 11.

Señales para conocer la buena imaginatiua del Medico.

Plato.

Capit. 1.
Greg. lib. 5. mo
ral. dezia, si so-
mos obligados
a amar nros p-
ximos, como a
nosotros mis-
mos, auemo-
nos de ayrrar es-
trañas delicias
como cōtra los
nros, &c. dōde
se collige, q̄ el
hōbre sabio no
podra ver co-
sas mal hechas.
Y así es falsa
la opinitō de los
peripateticos, q̄
dezian q̄ el hō-
bre sabio no se
auia de ayrrar.

Julio Cesar.

Vea se el Mae-
stro Pero San-
chez en la vida
de Caton. Esta
ira zelosa, es la
que alaba Salo-
mon quādo di-
ze, Mejor es la
ira que la risa.
Ecclef. 7.

Julio Cesar.

Tranq. cap. 45.

bro del Ecclesiastico, quando dezia. *Dedi cor meum, ut se-
rem prudentiam, atque doctrinam, erroresque, ac stultitiam,
& agnoui, quod in his quoq; esset labor, & afflictio spiritus,
eo quod in multa sapientia, multa sit indignatio, & qui addit
ad scientiam, addit ad laborem.* Como si dixera, yo soy ne-
cio y fabio, y halle que en todo ay trabajo, y el que a su
entendimiento da mucha sabiduria luego tiene mala cō-
dicion y dolores. Es ello así realmente, porque los hom-
bres necios y faltos de entendimiento viuen mucho mas
descansados, ninguna cosa les da pena, ni enojo, ni pien-
san, que otro alguno en saber les haze ventaja. *Arced.* Mu-
cho me contenta el proposito a que traxo esta autoridad
y exposicion della, algunos de los que hazē mencion de
la vida de Julio Cesar estan espantados de ver como los
soldados podian sufrir vn hombre tan aspero, y desabri-
do, y cierto, que su mala condicion, no nacia sino de te-
ner el ingenio, que que quiere la guerra. La mucha blan-
dura como. v. m. dize, nace de ser los hombres necios y
faltos de imaginatiua, o tener muy remissa la facultad ira-
scible. Esto es muy gran falta en el hombre, y arguye es-
tar mal compuesto, porque la irascible es el verdugo, y
la espada de la razon, y el hombre que no riñe las cosas
mal hechas, o lo haze de necio, o por ser falto de irasci-
ble. *Licen.* Otra señal, es tener la cabeça calua, y la razon
es, porque este genero de imaginatiua reside en la parte
delantera de la cabeça, como todas las demas, y el dema-
siado calor quema el cuero de la cabeça, gasta la materia,
de q̄ se hazen los cabellos. Si Julio Cesar entendiera esta
philosophia no se corriera de ser caluo, el qual como di-
ze Tranquillo, hazia boluer con maña a la frente parte
de los cabellos, que auian de caer al colodrillo. Verdad
es, que ay otro genero de calua, que nace de ser el cele-
bro duro, y terrestre, y de gruessa composicion, pero es
señal de ser el hombre falto de entendimiento, y de ima-
gina-

ginatiua, y de memoria, conoce se el que tiene aquel ge-
nero de imaginatiua, porque es falto de muchas palabras
y tiene muchas sentencias, son honestos, offenden se no-
tablemente con las palabras suzias y torpes: y así dize
Ciceron, que los hombres muy racionales imitan a la na-
tureza, la qual puso en occulto las partes feas y vergon-
çosas, que hizo para proouer las necesidades del hom-
bre, y no para hermosearlo, y en estas, ni consenten po-
ner los ojos, ni que los oydos sufran sus nombres, mo-
stro lo muy bien Julio Cesar, quanto se offenden los hō-
bres prudentes, y q̄ tienen tal imaginatiua como dessea-
mos en nuestro Medico con los nombres de las partes
vergonçosas, pues que muriendo dentro del Senado de
Roma a manos de Casio y Bruto, y aun como quieren
algunos a las de su hijo proprio Cesarion, que auia auido
en Cleopatra Reyna de Egipto, viendo pues que no po-
dia huyr la muerte se dexo caer en el suelo, y con la vesti-
dura Imperial se compuso de manera, que despues de
muerto le hallaron tendido con gran honestidad cubier-
tas las piernas, y las de mas partes, que podian offender la
vista. *Arced.* Aristoteles en el libro tercero de Anima, y
en los Topicos dize, que la verguença y honestidad, es
propria passion del entendimiento, como dize. v. m. que
el que tuuiere la imaginatiua que dessea en nuestro Me-
dico, se offendera con los nombres de la generacion, y
actos della? *Licen.* La verguença y honestidad pode-
mos de alguna manera atribuyr la a la imaginatiua, si di-
xeremos, que se offende con la mala figura de aquellas
partes, mas la verdad es, que la verguença es propria pas-
sion del entendimiento, y el que careciere della, diremos
que es falto desta potencia, como diriamos, que no tiene
tacto, el que puesta la mano en el fuego no se quema.
Con este indicio descubrio Caton mayor, que Manilio
varon illustre era falto de entendimiento, porque le in-

Libr. 1. offic.

Julio Cesar.

De obitu Cæsa-
ris, vide Suetu.
Tranq. ca. 87.
in vita Cæsa-
ris.

Vide Val. Ma-
xi. lib. 4. cap. 5.
& 8. capit. 9. A-
pian. de bell. ci-
uili.

Casio.

Bruto.

Cesarion.

Cleopatra.

Vea se Obre-
gon en los triū-
phos de Petrar-
cha, De amore.
cap. 1. vide Au-
gusti. de ciuita.
Dei. li. 3. & 30.
Libr. 4. Topic.

Caton.

Manilio.

Vide Plutar. de
lib. educ. & in
leg. connub.
Libr. 4. cap. 5.

Scipion.

Aldrabal.

Libro. 3. Geo-
graph.

Aulus Gell. lib.
6. cap. 8.
Titus Liuius in
lib. 26.
Valer. Max. lib.
4. cap. 3.
Capit. 12.
Phrine.

Quintil. lib. 1.
titl.

formarõ, que besaua a su muger en presencia de vna hija que tenia, por la qual causa lo remouio del lugar Senatorio, y no se pudo acabar cõ el, que lo admitiesse otra vez en el numero de los Senadores. *Arceid.* Escriue Valerio Maximo, que merece la verguença ser adorada, y que le leuanten templos, y que le confagren altares, porque es ella madre de todo honesto consejo, tutela de los officios solepnes, maestra de la innocencia, amada de los naturales accepta a los estraños, y que en todo lugar y tiempo muestra su rostro fauorable. Esta engrãdecio al gran de Scipion, el qual estando con el exercito sobre Carthago ciudad de España, que antiguamente se llamo Carthago la nueua, por la auer edificado Asdrubal Carthaginense a diferencia de la vieja Carthago, que edifico en Africa la Reyna Elissa, agora corrompido el vocablo se llama Carthago, como se puede ver en Strabon Capadocio, y trayendole vn dia sus soldados vna donzella hija de nobles padres, y la mas hermosa que auia en España estuuõ vn rato mirando su acabada hermosura, y por que con ella no violasse las leyes de la verguença, luego embio por sus padres dandole para su dote lo que sus padres le dauan por su rescate. Así lo escriue Aulo Gellio, y Tito Liuius: que continencia y acto de verguença fue aquel del Philosopho Xenocrates, del qual refiere Valerio Maximo, y Sant Augustin en el libro octauo de la ciudad de Dios, q̄ queriendole prouar vna vez ciertos mancebos apostaron con Phrine muy hermosa ramera de Athenas, que por mucho que hiziesse no bastaria a hazer que Xenocrates tuuiesse que hazer con ella. Pretendiendo ella ganar las apuestas confiada en su hermosura (la qual era tal como refiere Quintiliano, que por ser tan rara, los Griegos le pusieron vna estatua publica para que por ella, quedasse memoria de su gran hermosura). Vna noche fue para casa del Philosopho, que era muy pobre, y fin-

y fingiendo cierta mentira, por la qual le conuenia passar alli aquella noche secreta, le rogo le dexasse estar alli en su compania, vino desta manera a acostarse a vn lado del Philosopho la ramera, porque el no tenia otra cama, mas como en toda la noche Xenocrates no se llegasse a ella, ni le dixesse palabra, muy descontenta de su poca conuersacion se fue a su casa a la mañana, y alego, que ella no auia dormido con Xenocrates sino con vna estatua. La cosa mas señalada que hizo el grande Alexandro escriuen Quinto Curtio, y Aulo Gellio, fue q̄ teniendo mucho tiempo captiuas la muger, y hija de Dario Rey de Persia, y siendo la hija la mas hermosa de toda Asia, de poca edad, y de tal gracia y discrecion, quanto otra podria ser, nunca le hablo palabra contra su honor, y honestidad sospechosa, quien no se admirara de la verguença y honestidad de aquel mancebo Spurina? el qual como fuesse de muy rara hermosura, y con ella incitasse a pecar a muchas illustres mugeres, entendiendo que sus maridos le tenian por sospechoso, dio en su proprio rostro muchas heridas, y quiso mas que la fealdad, y deformidad de su rostro fuessse, y testigo de su sanctidad, que incitamiento de luxuria y desuerguença, como cuenta Valerio Maximo. *Licen.* Mucho aprouechara al Medico el buen recogimiento para guardar la pudicia, y honestidad? *Arceid.* Cuenta Plutarcho en la policia, q̄ el dia que Pericles entro en los officios y cargos de Athenas, reformo de nuevo su vida, temiendo el juyzio de los maldizientes, dexo el callejear a menudo, el entender con amigos en cosas liuianas, el hazer libremente juyzio de las vidas ajenas, hizo se a andar con sosiego, a mostrar el rostro graue, a hablar de espacio, a no salir sino dende su casa al Senado, con las quales cosas quan grande fama y reputacion gano, no ay quien no lo aya leydo, o oydo. *Licen.* Escriue Seneca, a quien los antiguos llamarõ maestro

Quint. Curtio.
libr. 3.
Aul. Gell. lib. 6.
cap. 8.
Asi dize Arhe-
neo que desseo
Dario mucho
poder gratifi-
car a Alexan-
dro esta buena
obra.
Spurina.

Libr. 4. cap. 5.
Que sea el Me-
dico recogido.
Plutar. in poli-
c.

Pericles.

Vide hic Pla-
tarch. in lib. cut
fecit titulum in
principe requi-
ri doctrinam.

Seneca in lib.
de vita beata.

stro

Columella. firo de la vida, cuyo ingenio engrádece Columella, que mas fructifero fue a Grecia el recogimiento, y soledad del Philosopho Cleantes, y de Zenon, que la ocupacion de muchos, y escriuiendo a su amigo Lucillo le dize. Huye de los muchos y huye de los pocos, huye aun de vno solo, y en otra Epistola le dize, no hallo cō quien mas querria q̄ estuuiesses, que es contigo solo. Y en otra dize, que el principal fin de vna alma bien ordenada, es poder estar quieta, y morar consigo misma. Nunca Aristoteles alcançara renombre de principe de los Philosophos, y pusiera en arte la philosophia asi natural como moral, y Metaphysica, ni dexara de si perpetua fama, si no se apartara de la conuersacion superflua de los hombres, y no se diera al recogimiento tanto, que siendo el muy priuado del grande Alexandro su discipulo no quiso yr con el a Asia, mas boluio se a Athenas, adonde estando recogido se dio a la contemplacion: y aun como lo cuenta Plutarcho y Strabon se recogio en la ciudad de Calciades de Euboca, donde acabo sus dias philosophando. Escriue el mismo Plutarcho en su vida, que los Stagyritas tuieron en tanta vaneracion a Aristoteles, que aun en su vida le hazian fiestas, y dedicauā dias festiuios. Bien conocia Platon quanto aproueche el recogimiento para las letras, pues que del leemos, que dexando los bullicios y trafagos de Athenas se recogio en vn lugar apartado del ayuntamiento de los hombres, llamado Academia, alli estaua recogido con sus libros gozando de la dulce quietud y reposo, y cōponiendo libros, enseñando con admirable eloquencia la sublime Philosophia, incitando a los mortales a la immortalidad, y a la contemplacion de la primera causa, y diuina hermosura, y subio tanto su estilo, que no faltan varones muy sabios como son Marsilio Ficino en el libro dozeno de sus Epistolas, y Petrarcha en sus Epistolas, que dizen que se halla quasi

otil

todo

todo el Euangelio de Sant Ioan, *In principio erat Verbum, &c.* En los Dialogos de Platon, excedio en juyzio este Philosopho a todos los antiguos, con el qual encerro cifrados dentro de varias allegorias altos mysterios, estudio con mucho cuydado en Egipto los libros de Moysen y agradandole su doctrina, como su entendimiento estauiesse hecho a buscar en cada cosilla razon natural: Dixo. O quan bien hablo aquel rustico, si prouara lo que dixo. Imitò tanto a Moysen aprouechandose de sus libros, que Marsilio Ficino le llama Moysen, que habla en lengua Attica, y otros ladron diuino, y Sant Augustin en los libros de la ciudad de Dios, dize, que los Academios pudieron hazerse Christianos si mudaran algunas cosas de su secta. *Arceid.* Escriue Valerio Maximo, que fue tan curioso Platon de saber, que siendo ya muy viejo se fue a Trento para que oyesse de Archita Tarentino, y muriendose de ochenta años acabado de espirar, le hallaron a la cabecera vna obra de Sophron muy grande Arithmetico. Tanta era su curiosidad y desseo q̄ tenia de saber. *Licen.* En el mismo lugar escriue Valerio Maximo, que fue tanta la curiosidad del Philosopho Carneades, y que fue tan dado a las sciencias, que se olvidaua de llevar el bocado a la boca por estar embeuido en su contemplacion, y que su muger le lleuaua el brazo, y que quando auia de disputar con Crysisipo, se purgaua primero con el Eleboro para afilar mas su ingenio y poder refutar las opiniones de Crysisipo. Tenia Cleantes tan ardiente desseo de saber, que de noche ganaua de comer a sacar agua de vn pozo, para que de dia pudiesse oyr a Crysisipo, Simonides el Poeta de ochenta años enseñaua poesia: fue tanta la curiosidad del grande Solon, que estando a lo ultimo de su vida oyendo a vnos sus amigos tractar de vn negocio, estando ya muy flaco leuanto la cabeza, y preguntandole porque hiziera aquello, respondio, porque

el sup

M despues

del libro de

de

del

Moyses.

Marsilio.

Libr. 10. & lib.

5. de doct. christi.

sta.

Libr. 8. cap. 7.

Cor sapiēs que

rit doctrinam.

Prouer. ca. 15.

Vide hic Augu

sti. super Eccles.

capit. 14.

Vide hic Senecā

ad Lucillū.

Sophron.

Valer. Max. lib.

8. capit. 7.

Carneades.

Melissa se llama.

maua.

Crysisipo.

Cleantes.

Simonides.

Solon.

despues q̄ aya entendido esso, que ay disputays me muestra. *Arceid.* Parece muy semejante a esso, lo que se escriue del Emperador Iuliano, el qual dezia, que aunque estuiesse con vn pie en la sepultura, no dexaria de desear de aprender. *Licen.* Porque no sea todo tratar de los proflores de las otras ciencias, bien se echa de ver quan curiosos y dados fueron a la sabiduria nuestrs Medicos antiguos Hippocrates, Galeno, Auicena, Alexandre Traliano, Dioscorides, pues que leemos dellos auer peregrinado, no chica parte del vniuerso, este desseo de saberlo hazia, el qual ha de tener nuestro Medico, q̄ los Medicos de Coõ contendiesen con los de Gnido, sobre qual dellos auia hallado mas generos de remedios. De aqui vino aquel honesto desafio entre las escuelas de aquellos Medicos muy celebrados, Philistion, Empedocles, Pausanias y sus sequaces, en el qual tiempo la Medicina florecio mucho: y al contrario en aquel, del qual con justa razon se queixa Galeno, diciendo assi. *Earum igitur omnium illa precipua fuit, quod frustra me scripturam timebam, cum nemo propè dixerim, hac nostra atate Veritatis inquisitioni sit deditus, sed pecuniam, & ciuilem potentiam, & inexplebiles voluptatum delicias omnes eousque suspiciant, ut si quis sapientia studium quoduis sectetur, pro insano hunc habeant. Quippe qui primam ipsam & verè sapientiam, que diuinarum, humanarumq̄ rerum est scientia, ne esse quidem omnino existiment. Medicinam verò, Rhetoricem, Geometriam, Arithmeticam, Musicem, ac reliquas id genus artes esse aut uent quidem, ceterum finem earum studiosè persequendum minimè censeant.* Bien se collige el poco desseo y curiosidad de saber ser causa de las ciencias no tener el augmento que podian tener, ya que Galeno claramente nos dize que temia escreuir aquellos libros tan sabios del methodo por ver el poco desseo de saber que los hombres tienen. *Arceid.* Tiene tanta fuerça el desseo de saber, que el que lo

In l. apud Iuli. ff. de iudic. c. libe.

Que ha de ser el Medico dado a las letras, y curioso.

Galeno. libro. 1. metho. cap. 1.

que lo tuuere de veras poniendole por obra ninguna cosa dudada, ni le parecera ambigua, assi lo queria significar el Poeta Tragico, del qual fino me oluido haze mencion Galeno. Las palabras del Poeta, porque nunca se me cayeron de la memoria, despues que vna vez las ley, son estas. *Si amor sapientia, atq; honesti singulis iuxta placeret, nulla foret mortalibus contentio ambigua.* Dize el Sabio, que los necios menos precian la sabiduria y doctrina: y luego abaxo en loor de la sabiduria, dize assi. *Sapientia foris predicat, in plateis dat vocem suam, in capite turbarum clamitat, in foribus portarum urbis profert verba sua, dicens. Quousquam paruuli diligitis infantiam, & stulti ea, que sibi sunt noxia, cupient & imprudentes odibunt scientiam?* Y en otra parte dize tambien assi, Bienauenturado el hombre, que hallo la sabiduria, y que esta lleno de prudencia, porque es mejor que el oro y plata, y no ay cosa que se pueda igualar con ella. Y en el libro de la Sabiduria dixo della desta manera. *Esti diuitie appetuntur in vita, quid sapientia locupletius, que operatur omnia?* Quando Salomon fue elegido por Rey y caudillo de vn pueblo tan grande y tan numeroso como Israel, dize el Texto, que para poderlo regir y gouernar, pidio sabiduria del cielo, y no mas, la qual demanda fue tan al gusto de Dios, que en pago de auer tambien acertado, le hizo el mas sabio Rey de todo el mundo: y no contento con esto, le dio muchas riquezas y gloria, encareciendo siempre su gran peticion. *Licen.* Para que nuestro Medico salga sabio, no basta que sea de suyo dado a la sabiduria, fino es muy necesario que tenga el ingenio que ella pide, como ya arriba tocamos, y trataremos mas largo abaxo, y que estudie mucho y trabaje en su facultad, como Hippocrates y Galeno hizieron, los quales con su perpetuo trabajo florecieron en esta arte. *Arceid.* Escriuen los Poetas, y otros Authores como Xenophon, que estando en el desierto

Libr. 3. de diff. puls. cap. 1.

Lib. Prouer. capit. 1.

Loores de la sabiduria.

Lib. Prouer. capit. 3.

Lib. de Sap. capit. 8.

Salomon.

Lib. 3. Reg. capit. 3.

Que el Medico trabaje en su arte.

Soranus in arte Medendi capit. 3.

Vide hic Galen. lib. 3. de facult. nat. capit. 10.

Xenophon lib. 2. memorabilium.

Hercules. Hercules antes que le començasse la barba, le aparecieron dos donzellas en habito de reynas, la vna se llamaua el deleyte, y la otra se llamaua la virtud, vna le incitaua a plazer y descanso, y la otra le exhortaua a sufrir el trabajo, el qual es el remedio con que se alcanza la verdadera gloria, y que esta le dixo, que todas las cosas se han de comprar con el trabajo, y que si quereys tener fructo, auays de cultiuar la tierra, y si quisiere des subjectar los enemigos que auays de aprender la arte militar. Esto quiso dezir el Poeta Manilio en aquellos dos versos.

Vide Lud. Guiardi. de horis recrea. Vid hic multa de labore, apud Plutar. lib. de lib. educ. §. socordia.

Manilio.
De labore vide plurima apud Plut. de vita in stituenda.
De labore con fecit librū Heraclides, cuius meminit Ravi. in offic.
Vide hic Seneca ad Lucill. Epistola 10.

Virgilio.
Lib. 1. Georg.

Demosthenes.

Valer. Max. lib. 3. cap. 7.

Manlio.

Lucio Torquato.

Valer. Max. lib. 6. cap. 9.

Themistocles.

Themistocles.

Themistocles.

Themistocles.

Themistocles.

*Et labor ingenium miseris dedit, & sua quenque
Aduigilare, sibi iussit fortuna, promendo.*

Puede el trabajo tanto que con el, y con el ingenio todo por recondito que sea alcançan los hombres, y todo se haze polido. Bien lo entendia el Poeta, el qual dize, que despues que los hombres echaron de si la pereza, y se dieron al trabajo, se inuentaron las artes. Sus palabras son estas.

*Tunc varia venere artes, labor omnia vincit
Improbis, & duris iurgens in rebus egestas.*

No ay cosa que con el trabajo no se emiende. Testigo es desto Demosthenes, en el qual vuo tanto estudio y trabajo, que con el emendo muchas faltas que tenia, y siendo tan tartamudo, que no podia pronunciar la primera letra de su facultad hizo con el trabajo y estudio, que ninguno la pronunciasse mejor que el. De Manlio Torquato hijo que fue de Lucio Manlio leemos que fue de tan grosero ingenio en su mocedad, que por rudo lo embio su padre al campo, entendiendo que para ninguna cosa aprouecharia, este vn poco despues como a quien le pesa ua de su rudeza se dio de tal arte al trabajo que libro a su padre Reo con su eloquencia, y en la guerra de los Latinos triumpho con muy grande applauso de todo el pueblo Romano. Themistocles andaua tan ocioso, que por ver su madre el ruyn camino, q̄ lleuaua, se mato a si misma,

ma, mas el se dio de tal suerte al estudio, que lleuaua la palma a todos los oradores de su tiempo, y merecio ser llamado por Ciceron principe de la eloquencia Griega. Socrates inflamado con el desseo de saber, se metio de baxo de tierra, y estuuu alli por espacio de vn año. Vuo en los tiempos passados vnos Philosophos hazia el Oriente tan dados a la contemplacion que qualquiera trabajo sufririan por la sciencia, y assi estauan todo el dia en pie mirando al Sol, y otros vuo que se recreauan tanto con el conocimiento de las cosas naturales, que se olvidauan del necessario a sus cuerpos, lo qual no se podia hazer sin trabajo. Licen. Escribe Diodoro que fue ley entre los Egypcios, que mandaua que todos fuessen a listarse cada vn año delante los presidentes de las ciudades, y mostrassen porque arte y con que officio se sustentauan, y si mentian, o tenian officio dañoso a la republica los condenauan a muerte. Y cierto con razon, porque los mancebos ociosos y enemigos del trabajo son el veneno de la ciudad aparejados a los vanos y suzios deleytes, embidiosos de los buenos, cobdiciosos de lo ageno, reboltosos. Marco Cato dezia en sus libros, que compuso de las costumbres, que nuestro ingenio era como hierro, el qual si se exercita y vsa, queda mas resplandeciente, y si no se trae, luego se come de orin, y el mismo Caton en vna oracion que hizo a sus soldados en Numancia, que agora se llama Soria, dezia, Pensad soldados si auays hecho alguna cosa con trabajo, el trabajo que recibistes, se acabara luego, mas la buena obra que hezistes con el, quedara con vos por todos los dias de vuestra vida. Por las quales palabras quiso aquel sabio varon darles a entender que no auia cosa mas torpe que el ocio, y ninguna cosa mas loable que el trabajo e industria. Escriuen ciertos Autores, que solian algunos antiguos pedir cuenta a sus hijos antes que les diessen a cenar en que auian despendido a-

Ciceron. 1.1
Socrates.

1.1
1.1

1.1
1.1
Diodoro. 1.1

Ley de los Egypcios.

1.1
1.1

Vide contra ociosos Eccl. capit. 13. Prover. 12. & Ezechiel. 12. cap. 26. & Xenophontem in lib. de republica. Lucid.

Marco C. 10.
Vide hic Plut. lib. An bene laeant vincas. §. quin etiam hominis ingenio. Numancia Soria.

1.1
1.1

Alexander ab Alex. lib. 2. capit. 15.

M 3 quel

quel dia, y solo dauan de comer a aquellos, cuyo trabajo aprouauan: sabian muy bien el daño que haze el ocio, y pereza. *Licen.* Esta industria, y trabajo desseaua Ciceron en su hijo, al qual encomendaua que se aprouecharse del tiempo trabajando en su estudio, y que si teniendo todo lo necesario para su sustento, no salia sabio, se echaria de ver muy a las claras, auer sido por su falta, y no por la negligencia, o descuydo de su padre. El mismo Ciceron en el libro de Amicitia, dezia assi. *Nec rugæ, nec canities, arripere sibi auctoritatem repente possunt, sed honestè acta, & laborum, & studij pallens superior aetas.* Dize nuestro Galeno, que Archigenes porque trabajo con gran diligencia por saber las controuersias, y dificultades de la Medicina, dexo compuestos tantos volumines dignos de perpetua memoria. El Poeta Hesiodo en la Theogonia dezia, los dioses auer puesto la virtud en el sudor de los hombres, y lo refiere Ciceron en su libro de las Epistolas familiares. Solon aquel que dio las leyes a los Athenienses puso vna ley, que mandaua castigar a los ociosos, conocio como sabio, quan monstruosa bestia es la ociosidad. Por no dar lugar a esta terrible bestia aquellos dos grandes varones Lelio, y Scipion se salian las mas tardes a la orilla del mar, y las passauan en coger las conchezillas que hallauan entre la arena. Assi lo escriue Valerio Maximo. *Arce.* Oya lo que dize Sant Hieronymo a los que estan cansados de estudiar, en q̄ quiere que pasen el tiempo, para que la ociosidad no se apodere de la persona. *Aut fiscellam texe iunco, aut calatam lentis plene immitibus.* *Licen.* De si mismo escriue Galeno, que aunque tenia tal habilidad, que todo lo que le enseñauan deprendia mejor, que los demas sus condiscipulos con todo, si siempre no trabajara, y no se exercitara en la Theorica y practica de la Medicina, nunca alcançara, ni supiera cosa de grande momento, y que la causa porque en tanta multitud

Libr. 7. off.

Cicero in Lelio.

Galen. lib. 2. de eundam locos.

Hesiodo in theogonia.

Lib. 8. epist. epti stol. ad lepra. Solon Atheniense.

Cicero lib. 1. de oratore. Valer. Max. lib. 8. capit. 2.

Sant Hieronymo.

Galen. in lib. de suis libris.

itud de hombres apenas se hallan algunos que en la Medicina ayan aprouechado, es, o porque no tienen el ingenio que ella requiere, o porque no son enseñados como conuiene, o porque no trabajaron en sus estudios con la diligencia y trabajo necesario. *Arce.* Quebrando el hombre primero el præcepto que le fue dado por Dios, mando le Dios que se saliese del Parayso, y dio le por heredad la tierra, y las cosas en ella contenidas, pero contributo y cargo, que en trabajo continuo la esquilmasse y trabajo, no assi limitado, sino que quanto durasse la vida durasse. Y assi esta escripto en el Genesis, y aunque suene alli como pena este trabajo, medicina y remedio es, para sanar del mal passado, porque trabajando se gana lo que se perdio comiendo, quanto mas que aunque fuera por castigo no mandara Dios al hombre cosa, que de si no fuera buena, y por su mandamiento se sanctifica. En fin que es el trabajo el medio, con que nuestro Medico puede ganar mucho bien. Escriuiendo Sant Pablo a los de Thessalia, dize assi, El que no trabaja, no coma. Y esto mismo se lee en vna glosa, in l. quãuis ff. de damno infecti. Y la ley, si ex duobus. lo dize. *Licen.* No se como gustaràn desto, los Medicos ociosos, enemigos del trabajo, y que piensan bastar para curar auer mal cursado quatro cursos en vna Vniuersidad, sin mas ver libro, o que es esto muy gran lastima, luego van hazer capital guerra a su patria, sin auer leydo lo que los graues Authores han escripto, sin auer estudiado sus Canones, Aphorismos y reglas, ni saber los lugares que parecen encontrariados reconciliarlos, sin entender lo que hazen: cierto que con justa razon se quexa Plinio, diciendo assi. *Nulla lex est, que puniat inscitiam capitalemedicorum, nullum exemplum vindictæ, discunt periculis nostris. & experientia per morte sagunt, medicoque tantum hominem occidisse summa impunitas est, quando hercule in hac artium sola eueniat. Et*

Genesis capit. 1.

Paulus Thessalonic. 1. Vide beatum Ieron. in quadam epist. §. in. ff. de noxa. dict. ca. si ex duobus.

Que ha de ser muy leydo el Medico.

Plin. lib. 26. & Hippoc. in lib. de lege.

Ynicuique

Unicuique medicum se proficenti statim credatur. Como si dixera, No ay ley que castigue la ignorancia capital de los Medicos, no ay algun genero de exemplo de castigo, aprenden a nuestras costas, y matando facan experiencias, solo el Medico aunque mate vn hombre, se queda sin castigo, y ay este yerro entre las gentes que a cada qual que professa la Medicina le dan credito, y se ponen en manos de qualquiera que se haze medico, no se haziendo otro tanto en alguna de las de mas artes. *Arced.*

Hippoc. & Galen. lib. 6. epist.

Que sepa dar razon de todo.

Optimus est, qui in medicina recta agit ratione. Gale. lib. fin. med. cap. 1. Aristotel.

Sant Augustin.

Temporibus Medicina valet data tempore proficunt, Et dicit non a pro tempore, vna nocent. Ouid.

El buen Medico es ministro verdadero de la naturaleza, a ella ha de imitar en sus obras y euacuaciones, y esto no podra hazer sin ser muy leydo, y tener todo lo que los Medicos antiguos y modernos enseñaron en sus sabios libros. *Licen.* Sabra dar razon muy suficiente de qualquiera obra, asi de naturaleza, como de la arte. Escriuen algunos que estando Aristoteles muy enfermo, y visitandole vn Medico que ordenaua todo de su propria autoridad, le dixo Aristoteles. No me cureys de aqui adelante como a vn vaquero, o cauador, sino primero me dad la razon, y causa, porque asi lo mandays, y estare muy obediente. *Arced.* Cuenta Sant Augustin, que dando vn Medico a vn enfermo vna medicina, que con ella lo sanò, y boluiendo el mismo enfermo a caer en la misma enfermedad se focorrio a la medicina, que el Medico le auia dado, y no se sintiendo mejor, mando llamar el Medico, admirandose que como podria ser, que la medicina, q̄ otra vez le auia sanado de la enfermedad, le ouiesse de aquella vez mas dañado? Refiere Sant Augustin, que dixo el Medico, confieso que la medicina fue la misma, mas no os aprouecho, porque yo no os la di. Dando a entender, que la medicina consiste en saber, como y quando se tiene de dar qualquiera medicina, y esto no sabe sino el que ha procurado saber dar causa, y razon de todos los successos de medicina. *Licen.* Ser ello lo mas importante

tante se dexa muy bien entender de aquel libro muy elegante de Galeno, que se intitula. *Quos, & quando, & quo purgare oportet.* *Arced.* Queriendo el Emperador iuliano significarnos, que se auia de tener mas cuenta con la razon, que con la autoridad, dixo que no siempre se juzga bien por la autoridad de muchos, pues que muchas vezes la autoridad de vno solo, aunque no tan docto vale mas, por yr fundada en buena razon. *Licen.* Fue en los siglos passados muy tachado el auditorio y general del Philosopho Pythagoras, solo porque quando disputauan sus discipulos, si affirmauan alguna cosa pidiendole le la razon y causa della, no respondian sino cõ estas palabras Griegas, autòs èphe, como si dixeran, Que no buscaian otra razon sino auerlo asi dicho Pythagoras. Por esto dixo muy sabiamente el diuino Platon, como lo refiere Stobeco, *Iudicandum est secundum scientiam, non multitudinem, quidque certè iudicari debet.* Como si dixera, El Philosopho y el Medico, no se ha de guiar por el parecer de los otros, sino por su sciencia, si quiere acertar. Y dixo muy bien, porque guiandose por la sciencia lleva la razon por guia. Esta fue tambien la opinion de Quintiliano, quando hablo asi. *Nec legenti statim persuasum sit, omnia, que magni authores dixerint, utique esse perfecta. Nam & labantur aliquando, & oneri cedunt, & indulgent ingeniorum suorum voluptati, nec semper intendunt animum, & nonnunquam fatigantur: cum Cicero dormitare interim Demosthenes, Horatio etiam Homerus ipse videatur, summi etenim sunt, homines tamen.* *Arced.* Quales libros conuiene que aya leydo y estudiado nuestro Medico? *Licen.* Ha de tener en su memoria todo lo que Hippocrates escriuió, del qual dize Galeno, que excedio a todos los Medicos, saco a luz la perfecta Medicina, y fue verdadero ministro de la naturaleza, que otros que despues vuo, y muchos que agora ay, mas son perturbadores della, que

De vet. iur. enu. cleon. 8. sed ne que. ind. 1. C.

Porque fue tachado el auditorio de Pythagoras.

Stob. serm. 43.

Quintil. lib. 10. inl. orat. ca. 1.

Vide hic que scripsimus in Prefat. cens. Que libros ha de auer leydo el Medico. Acerca de la multitud de los libros vea a Plutar. lib. 8 educ. lib.

N imita-

Quando dize. Nam ita disciplinæ instrumentum, non liberorum possessio, sed usus, & exercitatio est. &c. Aduersus Tunc phrast. qui naturam nouerit dicebat. Lib. 1. aph. 11. & lib. 1. de vict. rat. 10.

Galen. libro. 4. Aph. com. 1.

Hippocr. lib. 6. apho. 14. & lib. de iudicationibus, & in coacis prenot.

Lib. 6. aph. 17.

Vide lib. 6. Apho. 13. & 11. & lib. 5. apho. 11. & lib. 5. Apho. com. 17. & lib. 6. apho. 10. & 48.

imitadores. *Arce.* Esto que es imitar la naturaleza como sea, declare. v. m. *Licen.* Los que llamaron a la naturaleza madrastra, totalmente se engañaron, porque no es ella madrastra, sino muy piadosa madre. La qual procura por defendernos y conseruarnos, expeliendo lo mas que puede, las superfluidades, y excrementos deste cuerpo por ciertas partes, que son mas aparejadas para la tal expulsion, como se lee en Galeno en el primero de los aphorismos y acaece, que o por los humores ser muchos, o por la naturaleza estar debil no puede salir del todo con su intento sino expele parte destos humores, y parte le quedan, si el Medico sufriendo lo la virtud, le da vna medicina para acabar de expeler por aquella parte por donde ella bien començo. En este caso es verdadero ministro e imitador de la naturaleza: y hablando con Galeno para que mas en breue declare, que sea imitar la naturaleza. Galeno dize asi en el libro quarto de los Aphorismos. *Est autem imitatio in vnoquoque morbo tentare tales humores euacuare, quales nouimus in spontinis prodesse euacuationibus.* Pongo estos casos para mas luz desta verdad. Escriue Hippocrates en el libro sexto de sus Aphorismos, si al que tiene hydropesia Ascites, le sale mucha agua por abajo, queda sano. El buen Medico sabiendo que esta obra de naturaleza, ha aprobechado en otros enfermos, quando tiene alguno malo deste mal entre manos, dandole alguna medicina, le q̄ haga salir el agua por alli, acierta, y entonces imita la naturaleza. Tenia vno vna ophthalmia, dio le vnas camaras la naturaleza sin beneficio de la arte, sano con ellas, sabiendo esto el perito Medico, da a su enfermo desta enfermedad con q̄ purgue, entonces es imitador de la naturaleza. Otros muchos casos pudiera traer de los quales se saca como se ha de imitar la naturaleza. El que esto no sabe hazer no se puede llamar Medico generoso, ni es digno de la arte Hippocratica, como

quiere

quiere Galeno en el libro primero de los dias criticos. *Arce.* En Macrobio en sus Saturnales ley de Hippocrates, lo que de ninguno se auerfe dicho, y es que alabadole Macrobio dize, que Hippocrates nunca se engaño, ni engaño a otro. Y por tanto muy justo sera, que el nuestro Medico sea en extremo leydo, y exercitado en la doctrina deste varon. *Licen.* Sobre yo dezir, que Galeno en el libro quinto, de *sanitate tuenda*, le llama fuente, libre, claridad de la medicina. No solamente Galeno asi le llama sino tambien Auicena, el qual hablando del en la Fena primera del quarto libro, dize estas palabras, Conceder lo q̄ dixo Hip. es cōceder la cosa como si la vieramos con nros ojos, y la oyeramos con nras orejas, y como si la ouieramos experimentado, y como si la hallaramos por altos puntos philosophicos, por q̄ fue Hipp. muy grande philosopho, muy experimentado, y no escriuio cosa, que no fuesse fundada en buena razon, y que no la ouiesse visto, y oydo. Este lugar de Auicena en el lugar alegado asi lo declara el doctissimo Gentil de Fulgineo en la glosa sobre el mismo texto, donde nota, que vio vna calentura, que repetia de quinze en quinze dias, y el paciente se llamaua Berardino de Burinaris de Perusio, y afirma tambien q̄ el Maestro Iacobo tuuo por espacio de muchos años vna calentura siempre en vn dia y en la misma hora. Lo qual parece confirmar lo que escriue Valerio Maximo del Poeta Antipatro Sidonio, el qual toda su vida en el dia que nascio tenia vna calentura, lo qual si es verdad parece ser posible, lo qual dixo Rasis en sus continentes: podra ser que en otra parte tratemos desto en particular. Y asi boluamos a nuestro intento. A Hippocrates imito en todo Galeno, como el mismo confiesa y se alaba en el libro de Theriaca ad Pisonem, quando dize.

N 2 Opsi-

ca. 5. 1. Gentil. de Fulgineo. Laudat Hipp. Plato in Phedro. & de illo sic ait lib. 1. Epigrāma, Lumen fuit hominum, & saluauit populorum gentes, & mortuorum fuit raritas in inferno. Lib. 1. cap. 8. Raf. li. 16. cōt. Vid. lib. 1. de art. ad Glauc. lib. 1. Meth. Galen. cap. 4.

Galen. libro. 1. crit. cap. 7.
Macrobio. in somn. scipidis.
Hippocrates. Meritus lenit Rafis lib. 6. Apho. quando ait, Solus Dei est, nec fallit, nec fallere.
Galen. lib. 5. de sanit. ca. vit. vide lib. de sint. med. cap. 1.
Vide apud Iurist. Paul. in l. 7. ff. de stat. homi. & in. lab. inter. sta. 5. vult. ff. de suis & legi. heredi.
Barr. in. l. 1. colum. 4. ver. pro eius declaratio ne. ff. si cert. pet. a. dicit standū est libris Hipp. tanquā athena tict.
Auic. fen. 1. lib. 4. tract. 1. c. 65.
Alabancas de Hipp. vide August. de ciuit. li. 5. cap. 1.
Orisabius lib. 7. Apho. 18. vi de Senec. ad Luc. cill. epist. 95.
Galen. lib. 1. de vsu part. cap. 9. inquit, huius scripta velant Dei vocē esse. Vide Plin. li. 7.

Vide lib. 4. Aphor. 66.
 Vide libro de temp. 1.
 Hipp. verba ex lib. 1. epist.
 Vide lib. de Comate.
 Vide lib. 1. de vſa part. c. 9.
 Vide lib. ſubſi- gurat Empyri- ca cap. 9.
 Vide Orbaſius lib. 7. aph. 18.
 Ha de auer eſtu- diado el Medi- co las obras de Galeno.
 Alex. Trall. lib. 5. c. 4. & lib. 7. ca. 1. & lib. 11. cap. 1.
 Vide D. Hiero- ny. in decre. Ca- non. d. 5. ne ta- les. vbi Gal. do- ſiſi. appellat. & in Amos c. 5.
 Vid. Greg. Niſ- ſen. in lib. de a- nim. cap. 9.
 Auerrois lib. 5. collig. capt. 1.
 Vide Paul. lib. 5. cap. 19.
 Vide Haly abb. ll. 1. theor. Rab- bi Moyſen, par- te 1. Aphor.
 Eusebi. Cæſari. lib. eccl. hiſt. 5. cap. vlt.
 Galen. lib. 5. de facul. nat. c. 10.

Optimum vt in alijs, in hoc quoque magiſtrum ſecuti Hippocra- tem, quem exactiſſimum medicinarum artiſicem fuiſſe, cum alia multa probant ab eo tradita, tum illud, quod ille ſcribit libro ſecundo Epidemiorum his verbis, medicamentorum mo- dos nouimus, quibus ſingula ſiunt: non enim eodem modo cum etia ſed aliter alia ritè componuntur, nam quedam celerius, a quedam tardius colliguntur, parantur etiam alia aliter velut ſiccantur, tonduntur, coquuntur, & id genus alia, donec plu- rima plus minuant, & queque ſingulis accommodent. Præ- terea quibus in morbis morbi etate valetudinis ſpecie, victus qualitate, anni tempore, conuenienter exhibeantur, & id ge- nus reliqua. Deſpues de Hippocrates ha de auer eſtudia- do las obras de Galeno, al qual muchos modernos llama- do Oceano dela medicina, y Alexandro Tralliano, le llama Diuiniſimo, y del dize el Conciliador, que la ſimiente que de Hippocrates ouimos el la ſembro: y hizo, que vi- nieſſe con mas fertilidad: y el miſmo Galeno en muchas partes de ſus libros encomienda a los Medicos q̄ los lean, porque ſon todos muy neceſſarios y prouechoſos, y que deſpues que los ayan leydo, y conocieren las comple- xiones de los enfermos, vſen de las medicinas que el in- uento. Del dize Auerrois, que fue verdadero, y legal ex- perimentador en la arte de la Medicina, y que ninguno ay que ſe pueda con el ygualar, en verdad que ſi ouiera de dezir aqui lo mucho que deuemoſ todos a Galeno, primero el dia me faltara, que de ſus loores dixera la mi- nima parte. Acuerdo me que ley en el libro tercero de las virtudes naturales eſtas palabras, de las quales porque ſe collige quanto loor ſe deue a Galeno: y porque nos da para nueſtro Medico vn muy ſingular auiso, las quiero referir como el las dize. *Quiſquis enim noſſe, quid ſupra vul- gũs debet, ſtatim non natura modo, verũ etiam primis do- cetrinarum rudimentis, multum cæteris præſtet, oportet: idem, vbi iam adoleuerit, veritatis inſano quodam teneatur amore,*

Veluti

veluti afflatus: tum ſine vlla diei, noctis ve intermiſſione pro- perare, ac contendere, ea quæ à clariffimis veterũ tradita ſunt, diſcere, eademque vbi didicerit, iudicare: multoque tempore explorare, ac conſiderare, quæ rebus ſenſibus patientibus con- ſentiant, quæque rurſus iſdem diſſentiant: ac ſi illa quidem ſuſcipere, hæc reſpuere, atque huic quidem admodum vtilis fore libellos noſtros ſpero. (Erunt autem huius generis omni- no pauci) reliquit opus hoc perinde fore ſuperfluum, ac ſi quis aſino fabulam narret. Como ſi dixera. El Medico que deſſea exceder a los Medicos vulgares, luego dende prin- cipio, no ſolamente en el ingenio, y habilidad, ſino tam- bien en los principios de ſu doctrina les ha de hazer ven- taja. Eſte miſmo deſpues que fuere ya mancebo ha de te- ner vn viuo y ardiente deſſeo de ſaber, tal q̄ parezca, que anda con el eleuado en eſte tiempo ſin ninguna inter- miſiõ, ni dexar dia, ni noche ſe ha de dar a prieffa, y pro- curar por ſaber todo lo que los antiguos dexaron eſcri- pto, y deſpues que todo lo ouiere aprendido, es neceſſa- rio, que por largo tiempo ande eſcudriñando quales de aquellas coſas conforman con los ſentidos, y quales di- crepan dellos, para que vnas dellas tome, y otras dexa. A eſte Medico ſeran muy prouechoſos mis libros (mas aura muy pocos Medicos deſta fuerte) a los de mas ſera mi trabajo tan ſuperfluo como ſi dixera vna fabula a vn aſno. Arced. Vna coſa he notado deſſas palabras de Gale- no, y es que dize, que deſpues que aya el Medico eſtudia- do lo que los antiguos eſcriuieron, ande conſiderando, y eſcudriñe muy bien, quales coſas ſon conformes, y con- ſentientes al ſentido, y eſſas abraçe, y las que no lo fue- ren, dexa. Parece que da mas credito al ſentido Galeno, que al entendimiento? Licen. Aunque el entendimien- to ſeñor Arcediano, es la potencia mas noble del hom- bre, y de mas dignidad, pero ninguna ay, que con tanta facilidad ſe engañe a cerca de la verdad, como el. Eſto

Non fuit ſuarũ laudum detre- ctator Gale. vi- de lib. 9. & 8. meth. & lib. 5. 6. & 7.

N 3 comen-

Aristor. libr. 3.
de anima. ca. 3.

començo Aristoteles a prouar, en el libro tercero del alma, diziendo, que el sentido siempre es verdadero, pero el entendimiento por la mayor parte ratiocina mal. Lo qual se vee claramente por experiencia, porq̄ si no fuesse así, porque auia de auer entre los graues Philosophos, Medicos, Theologos, y Legistas tantas dissensiones, tan varias sentencias, tantos juyzios y pareceres sobre qualquiera cosa no siendo mas de vna la verdad? Quando Socrates, el qual fue juzgado por el mas sabio hombre del mundo por el Oraculo de Apollo, dixo desta manera. *Hoc vnum scio, me nihil scire.* Quiso sentir y dar a entender la poca certidumbre que tienen las ciencias humanas, y quan inquieto y temeroso esta el entendimiento del Philosopho, en quanto sabe; viendo por experiencia que todo esta lleno de dubdas y argumentos, y que sin temor de la parte contraria, no se puede assentir con nada, pues que a cada passo el entendimiento yerra a cerca de su objeto: lo qual no haze el sentido, porque los objetos de los sentidos, y las especies con que se conocen, tienen ser real, firme, y estable, por naturaleza antes que los conozcan, pero la verdad, que el entendimiento ha de contemplar, si el mismo no la haze, y no la compone, ningun ser formal tiene de suyo, toda esta desbaratada y suelta en sus materiales (como casa conuertida en piedras, tierra, madera, y teja) de los quales se podrian hazer tantos errores en el edificio, quantos hombres llegassen a edificar, con mala imaginativa. Lo mismo passa en el edificio del entendimiento, componiendo la verdad, que si no es el que tiene buen ingenio todos los demas haran mil disparates con vnos mismos principios. Ser esto así se dexa ver en algunos hombres de letras, que despues de auer escrito y confirmado su opinion con muchos argumentos y razones, han mudado en otro tiempo la sentencia y parecer, la primera vez ellos mismos confiesan auer errado,

errado, ya q̄ se retractan de lo que antes dixeron. *Arce.* La segunda ternan menos confianza de su entendimiento, porque la potencia que vna vez compuso mal la verdad, y su dueño estuuó tan confiado en los argumentos y razones, ya ay sospecha que lo podra hazer otra, auiendo la misma razon, mayormente que se ha visto por experiencia tener al principio la verdadera opinion, y despues cōtentarle la otra peor, y menos probable. Por esto fue dicho. *Cogitationes mortalium timida, & incerta prouidentia nostra.* *Licen.* El que ha de tener verdadera ciencia de las cosas, ha de estar firme y quieto, sin temor, ni recelo de que se podria enganar, y el Philosopho que no esta desta manera con mucha verdad podra dezir y afirmar, que no sabe nada. Esto queria dezir nuestro Galeno quando dixo. *Scientia est conueniens, firma, & nunquam à ratione declinans cognitio, eam nanque apud Philosophos, praesertim dum verum naturas praescrutantur inuenies, multo sanè minus in re medica, imo vt verbo, expeditam, nè ad homines quidem venit.* Tambien ha de estar cierto el Medico en la doctrina de Auicena, Paulo, Rasis, AEtio, Alexandro Tralliano, Cornelio Celso, Halyabbas, Actuuario, y de otros muchos así antiguos como modernos, los quales han trabajado mucho por cultiuar y exornar esta ciencia, y deue de trabajar mucho por imitar estos graues varones en todo lo bueno y prouechofo que escriuieron para su facultad, porque con la imitacion menguan los errores, el arte crece, lo dificultoso se buelue facil, y el entendimiento se aliuia. *Arce.* El padre de la eloquencia Ciceron notando las cosas que son a los mancebos decentes, dize, que les conuiene reuerenciar a los mas viejos, y de estos elegir los mejores, y mas aprouados, para que con su consejo y authoridad se guien. *Licen.* Tiene tanta fuerza la buena imitacion, que Galeno en aquel libro que intitulo, *De sectis ad eos, qui introducuntur*, pone la imitacion

Lib. de sapientia. cap. 9.

Galen. libr. Introductorio. cap. 5.

Ha de estar cierto en la doctrina de Auicena, y de Paulo, Rasis, AEtio, Alexandro Tralliano, Cornelio Celso, Halyabbas, Actuuario.

Quanto vale la imitacion.

Libr. 1. off.

Capit. 12.

entre

entre los generos de experiencia, y sus palabras son estas. *At verò tertium experientia genus imitatorium est, cum rursus in eisdem affectibus ad ea experienda ducuntur, quae aut natura, aut fortuna, consultoue profuerint, obfuerintue: atq; hoc ipsum est quod maximè artem eorum cõstituit. Non enim bis tantũ, aut ter, sed sepius id, quod ante profuit, imitari, &c.*

Lib. de subfig.
Empyrica.

Zeuxis.

Esto mismo dezia en otra parte hablando de la imitaciõ, donde la pone entre aquellas cosas, con que se alcança la experiencia. *Arced.* Confiado en la imitacion Zeuxis, y desseado de sacar muy al viuo en vna tabla la figura dela Reyna Helena, cuya hermosura fue tan grande que escriue Seneca a Lucillo, que Didymo Alexandrino escriuio dos mil libros sobre la hermosura de Helena, por lo qual fue llamado de Suidas, entrañas de hierro, y viendo que aunque su habilidad era rara, y su ingenio subido: pero que el auer sido de mas ser, que de muger Helena, y el no auerla conofcido le hazian dificultoso su proposito al cabo de profundas imaginaciones se fue a la Isla de Croton, que esta junto a Tarento en aquella parte, que anti-

Seneca ad Lucillum.

Didymo.
Suidas in dictionario Graeco.

Grecia la grande a do estaua.

Cicero lib. 2. de Inuentione.
Plin. lib. 36. cap. 10.
Barth. Ric. lib. 2. de imitat.

Antonio Sabellico.

Bembo.
Bartol. in tract. de reg. ciuit. q. 2. nu. 10.

guamente llamauan Grecia la grande, a do por ser el clima mas aparejado para ello, se hallauã los mas perfectos rostros, y mas hermosas mugeres de todo el orbe, y escogiendo entre todas cinco las mas hermosas, y facendo de cada vna dellas lo que mas perfecto crio en ella la naturaleza hizo el retrato tan perfecto, quanto lo pudo ser en el mundo. Asi lo escriuen Ciceron, y Plinio y Rauifio Textor en su officina. Quanto se deua a la imitacion se puede ver de lo que della escriue Bartholome Riccio, para conseruar sus republicas en paz y amor, y felicidad se han aprouechado muchas republicas de la imitacion governandolas a la imitaciõ de aquellos, que bien governauã. Asi lo afirman Antonio Sabellico, y el Cardenal Petro Bembo, y en particular Bartolo Iurista, en el tratado, *De regimine ciuitatis. Licet.* No fuera tan excellente ima-

re imaginario Polycleto, si no ouiera imitado al grande Agelades, ni Apelles alcançara nombre del mayor en la arte de pintar, si no imitara a Pamphilo, ni Aristoteles fuera tan buen Philosopho, sino se aprouechara de la sabiduria de su maestro Platon imitandole en muchas cosas, ni Ciceron lleuara la victoria entre los Romanos, si no propusiera de imitar al gran Demosthenes, que la lleuo entre los Griegos, ni Plinio el segundo fuera tan alabado sino se diera a imitar a Ciceron. Y asi dize el en el libro primero de sus Epistolas. *Est enim, inquã, mihi cũ Cicerone æmulatio, nec sum contentus eloquentia seculi nostri. Nam stultissimum credo, ad imitandum non optima quæque proponere.* Como si dixera. Yo determinando de exceder a los Oradores de mis tiempos determine imitar a Ciceron, y parece me que no me he engañado, porque cierto es gran necedad, no poner delante los ojos los mejores, y mas sabios que imitemos. Esto mismo queria dezir el mismo Plinio en el libro septimo de sus Epistolas, quando dixo. *Præterea imitatione optimorum similia inueniendi paratur facultas.* Escriuiendo en otra parte a Arriano, dize desta manera. *Te quidem, vt scribis, maximè delectat auguratus meus, quod M. Tullius augur fuit. Latavis enim, quod honoribus eius insistam, quem imitari in studijs cupio: sed vti nam vt sacerdotium, idem, & consulatum, multo etiam inuenior quam ille sum consequutus: ita senex saltem ingenium eius aliqua ex parte assequi possem. Sed nimirum, quæ sunt in manu hominum, & mihi, & multis contigerunt. Illud verò vt adipisci arduum, sic etiam sperare nimium est, quod dari non nisi à Djs potest.* Y applicando esto a nuestro intento, nuestro Medico ha de trabajar por imitar a Galeno en sus estudios, y esperar que verna a tener su ingenio, muy bueno es, lo qual no lo puede dar sino Dios. *Arced.* En aq̃l tratadillo q̃ hizo el sapientissimo Doctor Ioan Baptista de Gazalupis, me acuerdo q̃ ley, que el Le-

Apelles.
Pamphilo.

Plinio el segundo.
Ad Voconium Romanum.

Plin. lib. 7. epist. ad Fuscum.

Plin. lib. 4. epistol.

Ioann. Baptista Document. 7.

De modo su-
dendi.

Status in fine
lib. Tacbal.

Como ha de
pasar el Medi-
co.

Vide Gal. li. 6.
ep. sect. 1. to. 8.
Gal. lib. 3. de
diff. pul. cap. 3.
Lib. 6. ep. sect.
3. com. 3.

Lib. 3. epist. ad
Marcum.

Que no sea el
Medico sophi-
sta.

Gal. lib. 1. de
vict. acu. rer. 1.

Asi los Medi-
cos dados a so-
phisterias son
llamados para-
bolanos, vee

Arist. in probl.

Y Aphrodiseo

en sus probl. Y

Cassio Iatro-
soph. Macrobio

Y Accurs. in di-
uersis locis. Al-

bertus Rosa. in

soo indice, in

verbo, Medici.

quid sint. Et Pe-
trarcha lib. 4.

Lib. 4. Inuecti-
rarum in Medi-
cum. cap. vlti.

Lib. 1. de
vict. acu. rer. 1.

gista ha de imitar a Bartolo en su doctrina, mas q̄ querer alcançar la subtileza de su ingenio, no lo podra aver, sino es por particular merced de Dios, y alli alega a Plinio en la authoridad postrera que v. m. traxo. Y refiere esto q̄ dezia Statio de Virgilio, persuadiendo a los Poetas que le imitassen. *Nec tu diuinam Eneida tenta, sed longè sequere, & Vestigia semper adora. Licen.* En el tiempo que nuestro Medico passare a Galeno. Lea tambien los authores que arriba diximos, y siempre note, y saque dellos, lo que le pareciere mas digno de ser notado, como siempre acollibraron hazer todos los doctos hōbres, ayudando con este artificio la flaqueza de su memoria, asi dize Galeno auerlo hecho, siguiendo en esto al diuino Platon, lo qual tambien solia hazer Hippocrates, como del escriue Gale no en vn comentario del libro sexto, *de morbis vulgaribus.* Y Auicena, como cuenta su discipulo Sorfano en la vida del mismo Auicena, que escriuio en lengua Arabiga, y boluio en Latin el doctissimo Philosopho y Medico Nicolao Massa, sus palabras son estas. *Quod si quid inter studendum, aut pulchri aut boni animaduerteret, erat in promptu papyrus, in qua omnia selecta scribebat, &c.* Esto mismo solia hazer Plinio el que compuso los libros muy sabios y de varia erudiciō intitulos Historia natural, como Plinio su sobrino escriue en vna de sus Epistolas, diciendo, q̄ ninguna cosa leya su tio, q̄ no la notasse a parte. Y el tiempo q̄ en esto se occupare, no se de a questiones sophisticas, porque de ay ningun prouecho se saca, sino gasta se el tiempo en balde, el qual en bien se podia prouechar, como dize Galeno, dando nos este precepto en el libro segundo *de victus ratione in morbis acutis. Arced.* En todas las sciencias son los Sophistas aborrecidos, cierto q̄ no se aqui en no contentara el tractado. que v. m. compuso, *de fugiendis calumnijs sophistarum. Licen.* Son los Sophistas destruydores de la sabiduria, como dezia Aristoteles,

stoteles, porque con sus vanas razones y sophisterias con funden todas las buenas letras, y piensan que saben y son ignorantes todos, como claramente nos enseña el Philosopho. *Arced.* Destos se puede dezir aquel adagio, que trae el doctissimo Erasmo, que dize, *Barba tenus sapientes.* Porque de Philosophos no tienen mas que la capa, y barba. Tractando vn dia Herodes Attico cō vnos destos Sophistas dixo muy cuerdamente. *Vide pallium, & barbam, Philosophum non video.* La frequente disputa hara mucho prouecho a nuestro Medico, porq̄ lo haze ella a todos los profesores de las demas facultades, como elegantemente tracto en vn particular tractado el doctissimo Leonardo Aretino. *Licen.* En Platon me acuerdo auer leydo, que la verdadera solucion, es inuencion de la verdad, y esta se halla facilmente con la disputa como se escriue en el Derecho civil en la ley. *Diuis fratres. ff. de iure patr. in. l. 2. §. his legibus. ff. de origine iuris. in. l. munerum. §. in ista. ff. de muneribus.* Y principalmente quando se disputa sin sophisterias y cauillaciones, y con moderacion y cortesia, porque quando se anda buscando de otra manera huye mas, y mas se escurece. Este es el parecer de Lactancio Firmiano, y de Ioan Mirandula. *Arced.* Y es de Sant Pablo, quando dize. *Sicut in die honestè ambulamus, non in comessationibus, & ebrietatibus, non in cubilibus, & impudicitijs, non in contentione, & emulatione.* Y la ley. *v. ad fin. de studijs liber.* Y la ley, *Ea est natura.* De lo que auemos dicho, y diremos se collige quan grande error, y por mejor dezir, necedad, es de aquellos que se curan con vnas viejezuelas, parleras, suzias, colmilludas, romeronas, criadas en el medio de toda desuerguença, las quales fingen, que saben curar todas las enfermedades, que todas las conocen de la orina, y con estos embaymientos sacan dineros y piezas del vulgo, no es esto cosa para espantar? no se si diga, que nasce esto de la poca ju-

Aristotel. lib. 1.
Elench. & li. 4.
met. text. 1. §.

Erasm. in Ada-
p. 1.

Herodes Atti-
co.

Nec enim ad
sophisticam fa-
cultatem, quam
proferas odio
prosequor, &c.
Gal. 6. vulg.
sect. 1. text. 3. §.
Leonardo Aretino.

Platon.

Que sea amigo
de disputar so-
bre su arte.

Vide hic Plu-
tarch. in lib. de
disputatione
philosophi.

Libro. 1. insti-
tut.

Paul. capit. 1. §.
ad Rom.

Libro 11.

ff. de regulis
iuris.

Inuenal. Sat. 6.
Val. Flaccus, Ho-
siodo.

Vide hic Aug.
2. de ciuit. Dei
cap. 21. Florét.
4. part. tit. 5. c.
3. 5. quinto.

In l. legis vir-
tus. ff. de leg.

Iñdorus libr. 5.
Etymol.

In l. iusticia. de
iust. & iur. ff.

Vide ca. Forus-
verfic. Index. de
verb. signifi.

Argum. 3. iusticia.
ff. de iust. &
iur. l. cõtinuus.
§. cum ita. ff. de
verb. obligat. &
§. iuris. Inst. de
iusticia & iur. &
ibi gloss.

ff. & cap. de pœ-
na falsi. vid. om-
nes leges. titul.

16. lib. 3. noue
Recopil.

In l. 1. §. parũ.
ff. de orig. iur.

Que el Medi-
co ha de saber
la arte luxato-
ria.

Vid. Vidio Flo-
rentino.

El Doctor Me-
na.

sticia que agora se vsa. Por esto y por otras cosas semejan-
tes dixerõ los antiguos que la iusticia escandalizada de
los hombres, desamparõ la tierra, y se fuera al cielo. Las
leyes no son como dizen los Iuristas, y lo dize Modesti-
no para saber mandar, vedar, castigar lo bueno y lo ma-
lo saberlo discernir? Vlpiano aquel muy grande Iurif-
consulto, que los preceptos del Derecho son viuir hone-
stamente, no dañar a ninguno, dar lo suyo a cuyo es? Pues
como vemos que se permiten en las ciudades, villas, y lu-
gares, esta gentezilla, que vsurpan el officio q̄ no es suyo?
Arceid. Leyes estan establecidas en estos Reynos para ca-
stigar la tal gente, *Licen.* Que me haze que aya leyes, no
se executando, que me haze hablar de la iusticia, si su exe-
cucion se pone en oluido: y lo peor es, que a vanderas
desplegadas, como dizen, quieren curar a todos: a todos
calçan con la misma horma, dan a entender ser hechize-
ras veo las viuir sin recelo de iusticia, siendo la pestilen-
cia de la Republica, que harto tenemos despues de emen-
dar sus errores, remediar sus faltas, quisiesse Dios que vi-
niesse la gente en esta cuenta. Vera v. m. otra canalla de
gente, que han tomado para si el officio de concertar, o
por mejor dezir, desconcertar miembros desconcerta-
dos, y son como ruynes trafejadores, que mas goteras
hazen en la casa que adereçan. Esta arte llamada, Luxa-
toria, en vulgar se dize Algebra. Desta parte de la medi-
cina, que ha de saber nuestro Medico, compuso Hippo-
crates tres libros que se llaman, *de fracturis*, y quatro, *de*
articulis, los quales Vidio Florentino boluõ de Griego
en Latin con mucha vigilancia entendiendo el Doctor
Mena Medico de Camara de su Real Magestad, los da-
ños que estos plebeos Algebristas hazen, y que esta arte
estocante a la medicina, hizo vn nuevo Decreto, que
ninguno se admitiesse al examen de cirujano, que no
diessẽ cuenta del Algebra, para que vsandola los mismos
ciru-

cirujanos y examinandose della, excurriessen y acabas-
sen los concertadores, que por ay andan sin entender la
Anatomia de los huesos, que por lo menos auian de te-
ner sabida. Y sin tener entendimiento para corregir los
accidentes, que sobreuienen a las fracturas, y dislocacio-
nes, que ellos presumen curar. *Arceid.* De la Vniuersidad
de Mompelier, que es antiquissima y clarissima Acade-
mia, oy dezir, que a la hora que alguno dellos embaydo-
res se haze Medico, luego le caualgan en vn asno el mas
flaco y farnoso que hallan, y lleuando las espaldas bueltas
para la cabeça del asno le traen a la verguença por toda
la ciudad, cada qual le dize su mote, escupiendole, y en-
suziandole, y tirandole con fuelas viejas, y despues le e-
chan fuera de la ciudad, que no buelua mas a ella, y si sa-
ben auer vsado otra vez, lo castigan con mucho mayor
rigor. *Licen.* Cierito que se engañan los que piensan ser
mejor que la arte de Algebra, este vsada entre gente vul-
gar è indocta como agora se haze, que no entre los do-
ctos, mouiendose por vna authoridad de Hippocrates
dellos mal interpretada, que dize. *Qui nihil capiunt consi-
lij, plerunque nihil errant.* Pero si miramos las palabras
del mismo Hippocrates, luego abaxo. *Sophista autem me-
dici vtiq̄ sunt, qui peccant,* No se antepone el vulgar al
sabio absolutamente, sino a aquel sabio, que con falsas, y
deprauadas razones no se amaña a lo que el hombre ple-
beyo. La costumbre que v. m. dixo de la Vniuersidad
de Mompelier en castigar a los idiotas, que toman offi-
cio ageno, es muy galana, pluguiera a Dios, que otro tan-
to se hiziera en España, porque no vieramos a cada passo
tantos daños, y si esta osadia y maldad se fuera con rigor
castigando ouiera hombres de grande ingenio, que se
aficionaran a la Medicina, floreciera ella mucho mas,
mas todo anda muy confuso, q̄ es lastima y dolor muy
grande pensarlo. A vn sillero, a vn lastre, y a vn capate-

ro, y a los de mas artifices de todas las artes mechanicas, no le dexan las justicias usar de sus officios, sin que sean primero examinados. Y da se libertad a qualquiera persona inhabil y grossera para curar. O tiempos, o costumbres, a tanta miseria auemos venido, a tanta corrupcion de buenas costumbres auemos llegado, que vn sayo, vna capa, y las demas obrezillas, que son solo provechosas para defender el cuerpo, se tienen en mas que el mismo cuerpo, y que la misma sanidad. Bien nos pone delante los ojos el diuinissimo Galeno, quanto importa tenerse cuenta con este negocio, y dize, que considere el Medico, que quando cura el hombre, que es vn sujeto tan noble y principal, no tracta con las piedras, ladrillos, palos, cueros, como los otros artifices, y con todo veo los

Vide Gale. lib.
1. Aph. com. 1.

Par honor igna
uoque viro, &
virtute valen-
ti. Arist. lib. 1.
polit. hunc ver-
siculum citat.
Domnū homi-
nis dilatat vi-
eius, & ante
principes ipa-
tium et facit.
Prouer. ca. 18.
Vide hic. Gen.
31. quando di-
xo Jacob, Yo le
apllacaré con
dones, y a este
 proposito vea
se Isidoro de
sum. bono.
Vide cap. 10.
Horatio.

Sino se remedia esto, para que nos damos a la philosophia y Medicina con tanto estudio, con tanto gasto. Y para que con tanto dispendio de nuestra salud andamos perdiendo el tiempo, y en ello nos enuejecemos, esta en la mano del Medico la vida, y muerte, y a cada qual que se haga Medico, le dan credito, y a cada qual que curse quatro medios años en Medicina hazen las Vniuersidades Bachilleres. Acuerdo me que quando estube en Salamanca hize vna oracion en lengua Latina al Claustro de los Medicos, encargandole que no lo hiziesen asi, y que no premiasen al ruyto estudianto, tanto como al bueno que siempre estudiava, mas veo que no aprouecha nada, y deve de ser porque se mete de por medio vn poco del triste interes. O quan bien dicho el Ecclesiastico. *Pecunia obediunt omnia*, y puede ella tanto, que Horatio la llama reyna, diciendo, *Scilicet uxorem cum dote fidemque & amicos. Et genus, & formam,*
Regina

Regina pecunia donat. No se si diga aquello de Homero en sus Iliadas.

Homero Iliad.
dos. E.

Quæ quere dezir que todo se alcanza con sobornos, y con blandas palabras. Asi dezia Ciceron, Nihil esse tam sanctum, quod non violari, nihil tam munitum, quod non expugnari pecunia possit. Escriue el mismo Ciceron en sus *Questiones Tusculanas*, que si los Romanos hizieran la deuda honra a Fabio Romano insigne pintor que ouiera muchos entre ellos, que pudieran cõpetir con Apelles y con Parrasio. Porque esto tiene la honra, y el premio, que cria las artes, y no ay ninguno, que no sea amigo del. Va se ya haziendo noche, y los rayos de la Luna no nos pueden hazer provecho, recojamonos señor Arcediano, y mañana temprano nos juntaremos en este lugar, y tractaremos lo que mas resta para pintar vn perfecto Medico. Arced. Es me tan dulce su conuersacion, que qualquiera trabajo del cuerpo, sufriria por gozar della, mas justo es, que al cõsejo de tan buen medico como v. m. es, obedezcamos. Dios guie a v. m.

Licen. El mismo vaya con vuestra merced.

L A V S D E O.

BREVE

D I A

BREVE SVMMA DE LO
que se contiene en este Dialogo
segundo.

Traeta se que el Medico deve de auer tenido buenos Preceptores, y quales tuuo el Author, que deve de tener el ingenio que pide la Medicina. Declara se quales han de ser los Preceptores del Medico, que aya estudiado con orden, largo tiempo, fuera de su patria. Que tenga experiencia.

Disputa se si ha de ser muy viejo: que tenga el Medico buena memoria. Traeta se de la repetencia en las fiebres intermitentes. Y del venter frio: quanto vale el buen juyzio en el Medico. De que estatura deve ser. Que linaje de gentes, dixeron algunos tener ingenio mas accommodado para la Medicina. Que sea el Medico de buen rostro. Que sea Rhetorico. Sobre qualquiera de estos temas se tractan cosas subtiles, y de mucho ingenio como podra ver el Lector que tuuiere el juyzio desapañonado.

DIALOGO SE-
GVNDO DEL PER-
FECTO MEDICO.

INTERLOCVTORES.

El Licenciado Enriquez Medico.
Y vn Theologo Arcediano
de Coria.

LICENCIADO. La gracia de Dios sea con v. m. Arced. La misma nunca a v. m. falte por su infinita misericordia. Es tan grande el desseo, que tengo de tractar con v. m. y con su platica, mi alma se recrea tanto, que de la mucha recreacion, que ayer recibí, de ver quan sabiamente ayer se vuo en lo que pretendiamos, que cierto me nascio de alli, vna tan grande imaginacion que tuuo fuerza para hazer que no pudiesse toda esta noche cerrar ojo. Y por muchas vezes me vino a la mente, lo que se escriue de Socrates, y Platon, los quales por tener mas lugar de platicar sobre cosas tocantes a la Philosophia, hazian banquetes a los quales combidauan otros varones muy sabios, y no tanto para gustar de las comidas, quanto para se deleytar con su sabia conuersacion. Y assi dizen que siendo vn dia combidado Timotheo, y viendo al otro dia al diuino Platon, le dixo estas palabras. *Vestra quidem cœna non solum in presentia, sed etiam in postero die incunda sunt.* Y no ay que se admirar desto,

Timotheo.

Platon.

Plut. de sanitate tuenda.

P desto,

Salust. in bello Jugurthino. Spes, quæ differtur, affligit animam. Prou. lib. capit. 13. & Cic. quæst. Tu scilicet.

Psal. 16. Vide hic Plato in Phædro. August. lib. 9. de ciuit. Dei. & lib. de vero cultu.

Pinto. Así dezia el discreto Lorenzo de Medie. Y es bien, q̄ busque sin nūca descãsar. Y q̄ no halle, ni tenga algũ cõsueto. Esta q̄ se buelua a cõtẽplar en el summo desseo que es el cielo. 1. Corint. ca. 5. Gen. cap. 47. Socrates in Axioco Platonia.

Hominem propterea vocarũ fuisse à veteribus Græcis phoeta, quia omnibus infusa est cupiditas cognoscendi, & innotescendi, inquit, Plut. lib. an bene lateat viuens.

desto, porq̄ quãdo algun grande bien espera, los momẽtos le parecen horas, las horas, le parecen dias, los dias años, y como dize Salustio, *Animo cupienti nihil satis festinatur. Licen.* Nuestra naturaleza algunas vezes ama lo bueno cõ tal appetito, y en ello así se emplea, que lo que de suyo es facil, y hazedero, le parece dificultoso, y el bien que esta cerca, le parece estar muy lexos, porque nõ ca se harta nuestra alma intellectuua, ni se hartara, sino quando gozare de la gloria de Dios, que así lo dezia el real Propheta David. *Arced.* El verdadero Philosophar es entender esso, que de ay nos nascera vn muy acendrado amor, que es necesario tengamos a solo Dios, así lo dize el Bienauenturado Sant Augustin. *Licen.* Solo Dios nos hinche, y satisfaze, el es nuestro summo bien, y hartura de nuestros desseos. Dize vn sabio varon lo que agora dire. Dos figuras vna redonda, y otra pyramidal no quadran, y metida la redonda en la pyramidal, no la hinche porque quedan vazios los angulos, y como el mudo sea redondo, y nuestro coraçon pyramidal, es imposible que el mundo le quadre, y lo hincha y satisfaga. *Arced.* Vn triangulo hinche otro triangulo, nuestra alma siendo vna, tiene tres potencias, entendimiento, memoria, voluntad, a manera de triangulo, por esso no se puede quietar y satisfazer en la circunferencia de la esphera mundana, mas en el triangulo de la Trinidad diuina. Y aunque quando aca estamos en este destierro (como sin los Ecclesiasticos, y Sanctos doctores, sintieron tambien algunos de los Gentiles) nuestra alma no se puede hartar, bien es, que la apacentemos con el estudio y contemplacion: así de las diuinas letras, como humanas, porq̄ quanta mas en esto excedieremos, tanto mas de cierta manera pareceremos que perdemos el renõbre de hombres, y pareceremos semejaruos mas a Dios, el qual es fuente perenne de la eterna sabiduria, de la qual mana la que

la que nos podemos. Así lo dixo Aristoteles en su *Metaphysica*. Por tanto bien sera, que boluamos a nuestra plastica, y discorra v. m. por las mas cosas, que se requieren en el perfecto Medico. *Licen.* Para vno ser perfecto Medico, no basta por si auer leydo los authores de la Medicina, sino es necesario que la aya oydo de Maestros muy sabios, y faciles en la enseñar, como dize en el libro octauo de su *Methodo Galeno*, a do se alaba, que dende niño deprendio la Medicina, y las demas artes de baxo de la disciplina de grandes maestros, y así loa a Pelope, y a Satyro, el qual fue discipulo de Quinto, como escribe en el libro primero de los *Porriticos*. Mal podra vno ser marinero, aunque aya leydo toda la arte de nauegar, fino la ha deprendido debaxo de la disciplina de buenos maestros. *Arced.* Muy necesario veo, que sera auer tenido el Medico buenos Preceptores, porque a fuera los textos, que se han bien de interpretar, no dexara de auer algunos secretos, que el Maestro al discipulo puede comunicar, y deue sabiendolo, porque el contrario es gran embidia y maldad, como dize Galeno en estas palabras. *Ego itaque omnia, quorũ cognitionem ab initio adeptus sum, ijs, qui requirebant, impartij, cupiens vniuersos homines, si fieri posset, ea perdiscere: etsi iam nonnullos, qui mihi operam dederunt, intelligam alij nolle, quæ est ipsorum inuidia, communicare.* Quanto importa escoger buen Preceptor, y la diligencia que se ha de poner en esta parte nos enseña Sant Augustin, y Plinio el segundo. *Licen.* En el libro octauo del *Methodo* refiere Galeno, que vnos lloraron mucho delante del por auer caydo en manos de ruynes Preceptores. Y así los Griegos tuuierõ siempre muy gran cuidado de dar buenos maestros a sus hijos, Achilles tuuo por maestro a Chiron, y a Phenix, Agamenon a Nestor, Hector a Polydamanta, Thelemacho a Menelao, Alexandro a Aristoteles, Antigono a Zenon el Filoso-

Libr. 1. cap. 1.

Que el Medico ha de auer tenido buenos maestros.

Gal. lib. 8. metho. capt. 3. vide lib. 3. de locis. cap. 2.

Vide hic Plut. de lib. educ. & lib. d. doc. virt. Gal. lib. 1. l'orr. text. 5.

Galen. lib. 1. de anat. lect. ca. 5.

August. lib. 1. de ordin. cont. Academios capit. 8. Plin. lib. 1. epist. epi. 18. Vide Alex. ab Alexan. lib. 1. cap. 15.

Plutarch. in vit
ta Sertorij.

Aulus Gellius
li. 6. noſt. Atti.
Plutare. in vita
Aristotel.

Gale. in libr. de
ſuis libris, & li.
2. de diſſ. pulſ.
capit. 5.
Lib. de cognof.
& curan. animi
morbis.

pho, Auguſto Ceſar a Apollodoro de Pergamo, Tybe-
rio a Theodoro, Homero a Prognopide, Virgilio a Silo,
Ciceron a Diodoro. Cato el cenſor fue maeftró de ſu hi-
jo, Oſtauió Auguſto el miſmo enſeñaua a ſus hijos Caio
y Lucio. Entendiendo Sertorio quanto valia auer tenido
buenos Maeftrós fue el primero, que dio ſalarios y ſti-
pendios muy gruelfos a los Preceptores, como trae Plu-
tarcho en ſu vida. *Arceſ.* El grande Philippo Rey de
Macedonia, eſcriue Gellio, mucho ſe alegro con el naſci-
miento de ſu hijo Alexandro, como ſe puede ver de vna
Epiſtola que embio a Ariſtoteles, en la qual le dezia, que
mucho ſe holgaua con le auer naſcido Alexãdro ſu hijo,
mas mucho mas cõ le auer naſcido en ſu tiempo, el qual
eſperaua, que ſiendo ſu Maeftró le aprouecharia mucho.
Deſpues Alexandro como hõbre experimentado, man-
do traer muchos moços de Perſia, para que en Grecia
fuellen doſtrinados. El Emperador Veſpaſiano daua
ſalario a los Preceptores de la lengua Griega y Latina, y
Rhetorica, lo qual tambien mandaron hazer los Empe-
radores Antonio Pio, y Trajano, cuyo Maeftró fue el
grande Chroniſta Plutarcho. *Licen.* Nueſtro Galeno di-
ze de ſi miſmo, que con ſu padre (al qual alaba de gran-
de Geometra, Arithmetico, Architecto, y Aſtrologo)
deprendio haſta los quinze años. Gracias doy a Dios, ſe-
ñor Arceſiano, de auer naſcido, y eſtudiado en tiempo
que pude tener, como tuue por Maeftrós los mejores hõ-
bres y mas doctos q̄ ha auido en Europa. Tuue en Rhe-
torica vn Cypriano, en ella otro Demofthenes, y Cice-
ron Eſpañol: en Poefia vn Maeftró Pimenta otro Home-
ro el Griego, vn Virgilio el Latino: en Logica el Mae-
ſtró Cardoſo, que era otro Ariſtoteles: en Philoſophia
natural el Maeftró Freites, hombre de grande prudẽ-
cia, eſcudriñador de las coſas naturales, que parecia vn
Platon en ſu tiempo. En Medicina tuue aquel admira-
ble,

ble, y perfecto Medico, que otro haſta el dia de oy no ha
auido dende los Gentiles, Thomas Rodriguez de Vega,
varon cierto digno de ſer alabado por otra mejor elo-
quencia de lo que es la mia, como ſus obras muy llana-
mente muestran, quando eſtue en Salamanca verdade-
ro mõte Parnaſſo, me aproueche de la doſtrina muy ſin-
gular del Doctó Ambroſio Nuñez otra aue phenix en
la Medicina, y de otros muy ſabiõs y experimentados
medicos que alli auia a aquella ſazon, cuyas alabanças ca-
llo, que con la multitud dellas quedo admirado, y pien-
ſo que mejor es adonde tanto ſe ofrece, y no ay fuerças
para bien dezirlo, callar, que dezir poco, a donde ay mu-
cho. *Arceſ.* No pudiera Ariſtoteles ſalir tan grande Phi-
loſopho, ſino tuuiera a Platon por Maeftró, ni Platon al-
cançara nombre de Diuino, ni Xenophon fuera tan aſſa-
mado ſi no tuuieran por Maeftró a Socrates. Eſcriuien-
do Sant Hieronymo a Paulino dezia aſſi. *Habet neſcio
quid latentis energix viua vocis actus, & de Doctõris ore in
aures diſcipulorum transfuſa fortius ſonat.* Lo qual es lo
miſmo que dixo Quintiliano, que la voz del Maeftró
imprime mucho en el diſcipulo. Eſto queria ſignificar
Plinio el ſegundo encomendando a vn ſu ſobrino que
oyeſſe a Iſeo, diziendole eſtas palabras. *Multò magis, vt
etiam vulgò dicitur, viua vox afficit, nam licet altiora ſint,
que legas, altiùs tamen in animo ſedent, qua pronuntiatio,
vultus, habitus, geſtus etiam dicentis affigit.* *Licen.* Vale tan-
to deprender qualquiera ſciencia debaxo de la diſciplina
de buen Maeftró, que con Ciceron entender ſu hijo ſer
muy rudo y groſſero, realmente imagino, que con la bue-
na induſtria de Cratippo el mayor Philoſopho que auia
en aquellos tiempos, ſe emendarian las faltas, que tenia
de entendimiento. *Arceſ.* Mucho aprouechara la doſtri-
na del perito, y diestro Maeftró, mas tengo yo por muy
cierto, y aueriguado, que ſiel que ouiere de deprender

Thomas Ro-
driguez.

Ambroſio
Nuñez.

Eran los ſaplen-
tiſſimos Doctõ-
res Ioan Bra-
uo, y Rodrigo
de Soria.

Sant Hierony-
mo ad Paulinũ.

Plinio ſegundo
epiſt. 3. lib. 2.

Cratippo

Que ha de te-
ner el Medico
el ingenio q̄ p̄
de la medicina.

Vide hic Plor.
lib. de lib. et iuc.
ta iustio.

esta ciencia de la Medicina, o otra alguna no tiene el ingenio y entendimiento de suyo preñado de los preceptos y reglas della, y no de otra, que vana sera toda la diligencia e industria, que el Maestro pusiere. *Licen.* Muy bien se dexa entender ser verdadera esta opinion, pues que vemos auer sido vanas las diligencias, de que uso Ciceron con su hijo, porque por mas, que le entrego a Cratippo que le doctrinasse, y le puso en vna ciudad tan populosa y florente como Athenas, donde por el gran curso de gentes, que alli acudiã necessariamente auia muchos exemplos y casos estraños, que le enseñassen por experiencia cosas tocantes a las letras que aprendia, con todo esso, y con otras muchas cosas, que Ciceron como padre hazia, dizen los historiadores, que salio muy gran necio, fulto de eloquencia, y no menos de philosophia, solo porque de manos de naturaleza no saco el ingenio y habilidad, que la eloquencia y philosophia piden. Bien entendia esta doctrina el diuino Platon quando en el dialogo de la ciencia dize que Socrates su Maestro era hijo de vna partera, y q̄ assi como su madre, aunque era muy gran maestra en la parteria, no podia hazer parir a la muger, que antes, que viniessse a sus manos no estaua preñada, assi el vsando del officio de su madre no podia a los discipulos hazer parir ciencia, no teniendo ellos el entendimiento preñado de suyo. Era esta vna comparacion muy al proposito, porque pienso que los maestros no tienen con sus discipulos otro officio mas que apuntarles la doctrina, porque si tienen fecundo el ingenio con solo esto les hazen parir admirables conceptos, y no lo teniendo atormentan a si, y a los q̄ los enseñan, y nunca salen con su intento. *Arce.* Todos los Philosophos naturales hallaron por experiencia, que donde no ay naturaleza que disponga al hombre a obrar y a saber, por demas es trabajar en las reglas de la arte, porque se quiebran la cabeza

Plato in dialo.
de iustio.

Socrates.

beça, gastan en balde su hazienda, y hazen se esclauos de la misma arte, que dependen. Esto era lo que queria dezir Platon en aquel Dialogo del Iusto, quando dezia. *Non decet liberum hominem cum seruitute disciplinam aliquam discere, quippe ingentes corporis labores vi suscepti nihilo deterius corpus afficiunt, nulla verò anime violenta disciplina stabilis est.* Pero no dexo de quedar cõ vna grãde dubda, y es, que de muchos tengo leydo que eran muy rudos, y con el continuo trabajo y disciplina del Maestro auer salido auentajados en la ciencia, que aprendian, y para que no vamos mas adelante Ciceron escriue, que Xenocrates era muy rudo de ingenio para el estudio de la philosophia tanto, q̄ dezia por el Platon que tenia vn discipulo que tenia necesidad de espuelas, y con la buena industria del Maestro, y con el continuo trabajo salio muy grande philosopho. De Cleante cuenta q̄ era tan grosseiro que ningun Maestro lo queria tomar en su escuela, y con el trabajo supo tanto q̄ le vinieron a llamar despues otro Hercules en sabiduria. *Licen.* Qualquiera deessos exemplos tiene muy accomodada respuesta, porque ay rudeza en los mochachos, que arguye mayor ingenio en otra habilidad, que tener de niños habilidad, antes es señãl de venir a ser hombres necios, y si ellos no tuuieran el ingenio y talento que la philosophia requeria, aunque se desuelaran, no salieran con lo que aprendian, y assi dezia muy sabiamente el Poeta.

Tu nihil innita dices, faciesque Minerva.

Los Philosophos naturales dezian, que la naturaleza era la que hazia los hombres habiles para aprender, y la arte con sus preceptos y reglas le facilita, y el vsõ y experiencia que tiene de las cosas particulares le haze poderoso para obrar, lo qual todo se encierra en este dicho muy celebrado. *Natura facitabilem, ars verò facilem, et usque potentem.* Es yerro muy grãde faltando el ingenio para la Medicina

Plato in dialo-
go de iusto.

In lib. de fato.

Cleante.

dicina ponerse a estudiarla. Es como dixo Ciceron viendo que los medios que busco para su hijo salir sabio, aprouecharon poco. *Quid est aliud Gigantum more bellare cum Dijs, nisi naturæ repugnare?* Como si dixera, que cosa ay mas aparecida a la batalla, que trayan los Gigantes cõ los Dioses, que poner al hombre a estudiar, faltando el ingenio. Mire como lo dezia Hippocrates, *Primum omnium opus est natura, natura enim repugnante irrita omnia fiunt.* Y en otra parte dezia el mismo Hippocrates. *Principa- lissimum quidem omnium est natura, nam si hæc affuerit his, qui artibus animum applicant, per omnia prædicta penetrare poterunt.* Que quiere dezir. Lo mas necesario y mas im- portante de todo lo sobredicho, es que el hombre tenga buen natural è ingenio, porque si tuuieren esto los que se applican a las artes podran entender y penetrar todo lo que auemos dicho y enseñado. Por esta causa Galeno en el libro nono de los Decretos afirmaua que las Republi- cas bien ordenadas auian de tener hombres de grande prudencia y saber, que en la tierna edad descubriessen a cada vno el ingenio, y solercia natural, para hazerle de- prender la arte que le conuenia, y no dexarlo a su ele- ction. Las palabras de que vsa Galeno en esta parte, son estas. *Solertiam naturalem in pueris expectare prudentissimi in vnaquaque ciuitate debent, atque ita dare operam, vt sua natura conuenientem artem quisque discat.* Arced. Los maestros, que el Medico ha de buscar sera necesario, que tengan claridad, y methodo, y que no sean muy da- dos a pompas en sus lecciones, sino muy fieles, y que en- señen doctrina segura, no sophistica, ni de vanas confide- raciones. Licen. Escriue Galeno que teniendo conueni- dos con muchas experiencias, y razones a ciertos Medico- cos que la practica que vsauan era errada y en perjuizio de la salud de los hombres se le saltaron las lagrymas de los ojos, y en presencia del mismo Galeno començaron a mal

Hippocrates in lib. de lege.
Hippoc. lib. de decenti orna- ta.

Vide Gale, lib. 9. de crisi. ca. 7.

Quales han de ser los Precep- tores del Me- dico.

Galen. libro. 8. meth. cap. 3.

a maldezir su hado, y la mala dicha que tuuieron en to- par con ruynes maestros, al tiempo que deprendian. Arced. Valdra mucho a nuestro Medico auer estudiado su sciencia con orden, porque no se le haga vna maraña de cosas en el entendimiento, y no fabra applicar cada re- medio en su lugar y tiempo, ni aprouecharse en la practi- ca de los preceptos de la theorica. Licen. Bien vey a Gale- no quanto importa esso, pues que no haze en vn libro, si no enseñar la manera q̄ se auia de tener en leer sus obras, y sera necesario auer gastado largo tiempo en las letras, y esperar que la sciencia se cueza y eche profundas ray- zes, antes que venga a ponerla por obra, y para deprender esta sciencia se ha de salir el hombre de casa de sus padres a donde le falta el mismo regalo y fauor paterno. Arced. En el Genesis leemos, que mando Dios nuestro Señor a Abraham. Sal de tu tierra, y de entre tus parien- tes, y de casa de tu padre, y ven al lugar, que yo te enseñare, en el qual engrandecere tu nombre, y te dare mi ben- dicion. Esto mismo dize Dios a todos los hombres, que dessean tener valor y sabiduria, porque aunque los pue- de bendezir en su natural quiere que los hombres se dis- pongan con aquel medio, que el ordeno, y que no les venga la prudencia de gracia. Despues que el Medico tenga la sciencia de la medicina deve ser experimenta- do, porque con la experiencia, y razon todas las artes se hallan como escriuio Galeno. Y vale tanto la experien- cia, que el Ecclesiastico la llama madre de todas las cosas. Licen. No ay facultad, que mas se ayude de la experien- cia, que la Medicina. Y assi dize el mismo Galeno, que despues que el Medico tenga alcanzado los theoremas, y proposiciones vniuersales se exercite en los particula- res exemplos, porque no puede ser, que salga perfecto sin el exercicio. La razon y experiencia son los pies, con que anda la medicina, son dos columnas, sobre las quales

Que aya con orden estudiado.

Galen. in lib. de suis libris.

Que aya estu- diado largo tie- po.

Que estudie fuera de su pa- tria.

Capit. 11.

Tantum tribuunt doctores expe- rientia, vt mul- ti asseruerint so- lam experien- tiam fuisse inue- tricem Medici- nae. Vide Arist.

in procem. li. 1. Meth. Cor. li. 1.

Bald. cõf. 237. Tyr. Plat. serm. 40.

Para q̄ sea per- fecto, ha de te- ner larga expe- riencia.

Gal. li. 8. d. cõp. secund. loc. 7. & lib. 3. meth. c. 1.

Eccles. cap. 34. Gal. li. 9. meth. cap. 6.

Vide hic Lud. Guicciar. in suo lib. de horis re- crea. Vbi tradit Pausaniæ diste- riũ de Medico non experto.

Consta la Me- dicina de Me- thodo, razon y experiencia.

Consta la Me- dicina de Me- thodo, razon y experiencia.

Consta la Me- dicina de Me- thodo, razon y experiencia.

Consta la Me- dicina de Me- thodo, razon y experiencia.

Consta la Me- dicina de Me- thodo, razon y experiencia.

Q esta

Vea se Aulonio del numero Ternario. Gale. lib. 1. metho. cap. 1.

Aristo. lib. 6. Ethicor. cap. 7. & lib. 10. c. 9. libr. 1. Meth. cap. 1.

Primero auer comecado la experiencia que la razon queren muchos. Vea se Tyr. Platonico ser. 40. & Gale. in introduct. capit. 1. Aristotel. lib. 1. meth. Aristotel. lib. 1. post. cap. 10. Aristotel. lib. 1. natural. philos. capit. 1.

Gal. lib. 1. de theriaca ad Pisonem capit. 10.

esta fundada. Bien nos enseña Galeno en el Methodo quan poco vale la experiencia sin letras, y por esto dezia Auicena en sus Canticos, que aprouecha poco la experiencia sin la razon. *Arced.* Muy necessario sera el medico ser experimentado: porque asi sera mas idoneo para qualquiera action, como se collige de Aristoteles, tiene tanta fuerça la experiencia, que por ella se haze la arte y sciencia, esta se alcança por el discurso del tiempo. *Licen.* De quien se confia v. m. mas, de vn hombre, que solo tenga experiencia, o de otro que solo tenga la sciencia sin experiencia? *Arced.* Claro esta que quando vno se aya de curar, ponerse en manos de vno que tenga solo letras, sera mejor, que curarse con quien no tiene mas que experiencia, porque el que solo es experimentado empirico procede solo por la demonstracion, *Quia*, y el que es sabio procede por la demonstracion, *Propter quid*, como dize Aristoteles en su Metaphysica, y esta demonstracion es mas noble que aquella, como se lee en los Posteriores. Leydo aura v. m. lo que dize el Philosopho, que el verdadero conosciendo ha de proceder por el conosciendo de las causas. *Licen.* Para que vea v. m. el poco caso que haze Galeno de los Medicos indoctos que curan solo por experiencia, quiero referir sus palabras, que se hallaran escriptas en el libro de Theriaca ad Pisonem. *Verum hæc responsio, satis mihi non esse videtur ad inuentionem illius, quod querimus, cum experientia sola nitatur, & tantum id, quod euenit, exponat. Nam medicos, qui solum experientiam sequuntur, non admittimus, quoniam & ipsi sicut vulgares faciunt, que vident inspicientes, rerum euentum quidem mirantur, sed euentus causam ignorant.* Y mas abaxo dize. *Nos autem qui maiorem illis curam arti medica impendimus, & euenta solum vulgariu more inspicere nolumus, experientiam non reuicimus, sed experientia rationem quoties licet, coniungimus, atque ita necessario rationalem perfectam medicam*

medicam artem habemus. El que procede exornado de la sciencia y methodo conoce las causas, las acciones naturales, y efectos, tiene sabiduria de los lugares y miembros del cuerpo, y de todo esto carece el que solo procede por experiencia. El que solo es experimentado sabe que vna Erisipela se cura con medicinas frias, mas no sabe si en todo tiempo aquello se ha de aplicar, ni sabe, si vna parte estando inflamada requiere medicinas mas frias y secas q̄ la otra parte, lo qual todo sabe el scientifico medico, y racional, como nos enseña Galeno. No ay para que ninguno se ose poner en manos del que quiere curar solo por experiencia, porque mas daño hara, que prouecho, como dexo escripto Galeno en el libro de las experiencias. Pienfan q̄ todas las partes tienen el mismo temperamento, y la misma complexion, siendo al contrario que no solamente vna naturaleza diffiere mucho de otra naturaleza, mas aun vn miembro de otro. Porque mucho diffiere la cabeza del pecho. Gran diuersidad ay de los neruios a los musculos, el coraçon no tiene el mismo temperamento que las de mas partes, si a los Emunctorios quando estan inflamados se applicassen medicinas frias matarian, como se collige de Galeno en el libro 13. del methodo. Estando alguna inflamacion en la pierna puede se escarificar y vntar con azeyte, mas no si esta en el ojo la inflamacion: asi mismo el vinagre con azeyte rosado, es buen remedio para vn brazo inflamado, mas no para el ojo. Item el oxycrato no couiene en todas las partes, como dixo Galeno en el libro 14. del Metho. Precepto es de Galeno, y Auicena, que toda llaga se ha de dessecar, mas si esta en parte seca, tiene necesidad de medicinas mas secas, que si esta en parte humida, como nos dize Galeno en su methodo. Y es esto tanto verdad, que el mismo Galeno, al qual siguen Paulo, y Etio, escriue hablando de la Aristoloquia, que

Gale. lib. expe. capit. 2.

Hippo. & Gale. lib. de art. text. 24.

Lib. 1. meth. capit. 5. Gal. lib. de sect. capit. 17.

Gal. lib. 14. metho. capit. 5. & lib. 2. de art. ad Glau. c. 8. caus. inflam. Auic. li. 3. Fen. 10. tit. 4. ca. 18. & 17. Gal. libr. 5. metho. cap. 1. Gal. li. 6. simpl.

Q₂ de la

Capit. 3.
Aucen. fen. 4.
libr. 4. tract. 3.
capit. 1.

Gale. lib. 6. me-
tho. cap. 1.

Auerrois collig.
ger. 1.

Auenzoar tra-
cta. 1. li. primi.

Hippoc. libr. 1.
aphor. 34.
Lib. 1 3. metho.
cap. 19.

Galen. lib. 1. de
loc. aff.

Vide Auerr. li.
1. collig. c. 1.
Gale. in intro-
duct. cap. 8.
Aristotel. lib. 1.
Poster.

de la redonda auemos de vsar en las partes secas, por ser esta mas eficaz, y mas seca, y de la longa en las partes humidas, y assi dize en el libro 13. del Methodo, y Auicena en la Fena quarta del libro quarto, q̄ el encienso en vnas partes engendra carne y en otras materia. Quanto sea necesario tener perfecto conocimiento de la complexion de cada parte para se curar, nos demuestra claramente aqueila historia de Galeno en el libro sexto del methodo, donde refiere, que dos heridas en los neruios tuuo en vn mismo tiempo vn Medico Empirico, vno dellos sanò con el Euphorbio, y el otro se paro peor con el, porque las complexiones eran diferentes, vno era slegmatico, y otro macilento, choleric. Conociendo Auerrois, que todo esto se ha de considerar, y no menos la region en que curamos, dezia que las enfermedades, que en la tierra de Hippocrates son simplemente agudas, en su tierra de Auerrois, son mas que agudas. Bien conuerda con lo sobredicho la authoridad de Auenzoar, el qual manda q̄ se contemple la disposicion del enfermo, el tiempo y el habito, y su complexion, en lo qual siguieron a Hippocrates como en lo demas. En el libro segundo de los Aphorismos, queriendo Galeno significarnos con la acostumbra eloquencia este negocio, dize. *Si quis eam, que à partibus ipsis prastatur, indicationem demat, nihil obstat, quò minus medicinam non solum sex mensibus, sed sex diebus totam perdiscat.* Lo qual como assi sea con iusto titulo Galeno prepone el Medico racional al Emperico, y nos mas nos auemos de fiar del Medico letrado, que del que no lo es, aunque tenga experiencia: pues que es imposible el Medico, ni el cirujano obrar bien, sin que sepa la razon y causa, y fundamento de lo que haze, en lo qual consiste el saber segun el Philosopho, de donde se collige, que llamar a vn Medico, o a vn cirujano de practico, como comunmente o ymos dezir, si no sabe dar la razon, no le hazen mucha

mucha honra, porq̄ no tiene mas caudal de alguna experiencia engañosa, que se alcança con la antiguedad, y algun poco mas de policia y ligereza de manos, que se gana con el vso. Pero loarle de Theorico es honrarle de sabio y de hombre leydo en la sciencia que se adquiere cò estudio y trabajo, la qual le habilita tanto a la practica, que se auentaja mas en vn año, que el ignorante, y empirico en toda su vida. Por esso Galeno nunca acaba de encomendar la Theorica al Medico junta con alguna experiencia, y dize a este proposito. *Inuat & maximè, si is, qui ijs vtitur in rationali methodo sit exercitatus, & cum hoc etià natura prudens.* Y en el libro octauo del methodo escriue assi. *Non est adeò magnum, quod medicamen prestare possit, nisi nactum sit, qui eo dextrè vtitur.* Como si dixera: no es tanto lo que el remedio medicinal puede hazer como el saber vsar del con destreza y maña. Cornelio Celso afirma que vna de las causas por las quales el Medico racional se ha de preferir al empirico es, porq̄ sabe curar las enfermedades q̄ vienè de nuevo. *Arceid.* De las palabras de Cornelio Celso se collige succeder enfermedades de nuevo nunca vistas, ni oydas de los antiguos. *Licen.* Ser esso assi se dexa entender, porq̄ Plinio en el libro 26. escriue, q̄ la primera vez q̄ la mentraga, o empeyne se vio, fue en el tiempo del Imperio de Tyberio Cesar, y q̄ el carbunco la primera vez q̄ se vio en Italia, fue en tiempo del Consulado de Lucio Paulo, y Quinto Marcio, segun los Annales Põpeianos. La lepra q̄ llamã los Medicos Elephãria sis, se vio despues de la edad de Põpeio. Y assi dixo vn Poeta.

Sic elephas sacer Ausonijs incognitus oris,

Sic lychon latuere diu, quibus accola Nili,

Gens tantum, regioque omnis vicina laborat.

Nro Galeno escriue, q̄ en tiempo de Hippocrates nunca se vio rigor sin calentura, mal agora en nros tiempos muy frequente, el mal Frances, y sus dolores, y la gonorrea vi-

Galen. lib. 6. de
compo. sec. loc.
capit. 3.
Gale. lib. 8. me-
tho. cap. 3.

Galen. lib. 1. de
offic. med. com-
men. 1. 2. & 3.
Libr. 1. in præ-
fatione.

Plin. lib. 26. his-
tor. nat. cap. 14

Entiende en
Italia.

Sy. Philli.

Galen.

rulenta, nunca se vieron en tiempos passados, los quales males son agora muy continuos para refrenar la incontinencia y sensualidad desmoderada de los hombres. Aunque el doctissimo Valles Medico de camara de la R. M. quiere que el mal Frances fue conocido y visto de los antiguos alegando para ello vn lugar de Hippocrates, lo qual agora no disputo, q̄ en mi practica pienso tractallo.

Las palabras de Plinio dicen assi. *Quo mirabilis quidpiam potest reperiri? aliqua gigni repente vicia terrarum in parte certa, membrorumque hominum, certis, aut etiam atatibus, aut fortunis tanquam male eligente: hac in pueris grassari: illa in adultis: hac proceres sentire: illa pauperes: accidit etiam, ut omnia morborum genera gregatim omnes sentirent, quid hoc esse dicemus, aut quas deorum iras? Parum enim erant homini certa morborum genera, cum supra trecenta essent, nisi etiam de nouo alia timerentur.* Como si dixera, Que cosa ay mas admirable que esta, que veamos engendrase ciertos males de repente en ciertas prouincias, y en ciertas partes del cuerpo, mas en vnas edades, que en las otras, mas en vnos estados de los hombres, que en otros, de tal manera, que parece el mal vsar de election: estos males acometen a los mochachos, aquellos a los mancebos, estos padecen los grandes, aquellos los pobres. Y acõtece tambien que vienen como de tropel juntos todos los males, que diremos ser esto? Que iras de los Dioses? no basta ser las enfermedades mas de trezientas, sino aun de nuevo se temen que vernan otras? a las quales el emperico no sabra socorrer, por no las auer visto, y el racional si. Y es esto tanto verdad que el mismo Galeno dize, que en Arabia nasce vna enfermedad que llaman Dracunculo de substancia neruiosa, y en color, y grossor semejante a la lumbriz, mas que porque nunca la vio no se atreue a tractar della. *Arceid.* Los modernos han visto esta enfermedad? *Licen.* Por aca en nuestra España no tengo leydo au-

do author que diga averla visto, Amato Lusitano escribe averla visto en Thessalia, y dize ser muy frequente en Egipto, y en las Indias, y en Persia, y Arabia, principalmente en vna prouincia que llaman Media, de donde le pusieron nombre, Vena Medeni, tractan della Auicena, Rasis, Auenzoar Autores Mauritanos, y entre los Griegos Paulo Egineta aprouechandose de la doctrina de Sorano, y Leonides. Los quales Medicos aunque no ouierã leydo de otros esta enfermedad la supieran curar, por que eran doctos, y no lo hizieran los empericos, los quales son como animales fieros, segun lo dezia Galeno en estas palabras. Si algun miserable cayere en las manos de algun imperito y nescio, haga cuenta que cayo en las manos de alguna fiera, el sin falta morira. Esta experiencia que deve tener el Medico para hazer bien su officio engañan se los que piensan que deve ser de muy largo tiempo: que bueno seria que el Medico tuuiesse tanta experiencia como tuuo por su antiguedad la madre de Euanthro: basta que siendo el muy leydo (como arriba ya diximos) aya algunos años que cura que aya tenido en esse tiempo cargo de muchos enfermos, porque si quisie re alguno, que el Medico sea muy viejo, ha me de conceder, que le faltaran otras muchas cosas necessarias para ser perfecto Medico, porque para tener perfeccion ha de tener muy buena memoria (y no quiero que sea tal como la de algunos, que fueron monstros en essa potencia) no me negara v. m. que la memoria en los viejos no se disminuye? *Arceid.* Assi lo dize Aristoteles. *Licen.* Essa es vna de las faltas, que en la vejez se pueden dar, y por tal se la atribuye Ciceron. *Arceid.* El mismo Ciceron escribe que Themistocles era viejo, y sabia los nombres de memoria de todos los ciudadanos de Athenas, Sophocles siendo ya muy viejo compuso tragedias, Appio siendo viejo y ciego regia su casa, y era Cenfor, y lo alaban de muy

Amat. Lusit. cõt. 7. curat. 64.

Chacon dize q̄ la vio en Valladolid vna vez. Auic. sen. 3. lib. 4. tract. 2. c. 21. Rasis. lib. 7. cõt. cap. 24. & lib. 26. cap. 1. tracta. 2. Paul. lib. 4. capit. 59. Gal. lib. de the. riad. Plisca. 16.

Facta iuuenũ, consilia medio crum, vota senum. Hesiodo.

Aristotel. lib. de mem. & reminiscencia. cap. 1. Cicer. lib. de senectute.

Vallesio lib. 4. epist. cõt. 3. Hipp. lib. 3. ep. sect. 3. text. 25. Plinio lib. 26. capit. 1. Propterea dicebat Gal. lib. 2. meth. nõ posse quẽquã nec in venire nec demonstratione asserere morborum numerũ. D. Aug. lib. 22. de ciu. Dei. p. pterea dicebat. Tot sunt morborum genera, vt nõ libris omnia comprehensa sint. Et Iuuenalis Saty. 10. Morborum omne genus quotum si nomina querat. Promptius expeditam, quot amauerit Appia Mochos. Quot Themison xgros autumno occiderit vno. Plin. lib. 7. capit. 5. infinita est morborum multitudo. Galen. lib. 6. de locis cap. 13.

de muy memorioso. *Licen.* A algunos deffos no faltaron gentes que los llamaron caducos y fino perdieron la memoria, fue porque la exercitaron, y pocos lo hazen siendo viejos, ni aunque quieran no tienen lugar con las indisposiciones de la molesta vejez. *Arced.* Pues vna de las cosas q̄ yo querria en nuestro Medico, es, que fuesse de vna memoria muy fecunda, y fiel, porque entre los sentidos interiores del hombre la memoria es el mas excelente: y es ella el theforo, y guardador de todos. Fue tan grande el bien que Dios nos hizo en darnos a los hombres memoria, que solo en loores della pudieramos gastar largo tiempo, y tuuo mucha razon Ciceron en dezir, que la memoria es argumento de la immortalidad del anima y diuinidad en el hombre. Por esso Plutarcho la llamo Antistrophon de diuinidad, y no se engaño en darle tal Epitheto, pues que ella lo passado haze presente. Otros atribuyendole mucho, y no menos de lo que ella merece la llamaron bien en extremo necessario a la vida. Plinio la llamo theforo de las sciencias, y de aqui dieron en dezir, que la sabiduria era hija de la memoria, y experiencia. *Licen.* No menos caso hizieron della los oradores, ya q̄ la pusieron entre las partes principales de la oratoria. Y assi dize Quintiliano. Embalde somos enseñados si se nos oluida lo aprendido: y el mismo nos mã da exercitar esta potencia, porque el vso y exercicio la acrecienta, lo qual como se aya de hazer largamente nos enseña Marco Tullio. *Arced.* Alaban mucho los escritores la memoria de Ciceron, y la de Demosthenes, y la del Rey Mithridates, mas no menos fue de alabar la de Lucio Scipion, y la de Cyro, los quales a todos quantos auia en sus exercitos, que eran grandisimos, los conocian, y nombrauan por sus nombres, assi lo trae Solino, y Quintiliano. Cuenta Spartiano, que Adriano Emperador tenia tan rara memoria, y tan estraña, que si vn libro

Que el Medico tenga buena memoria. Quanto vale la buena memoria.

Memoria

Ciceron.

Plutarcho.

Memoriam esse matrem Musarum. Vide Plutar. de educ. liber.

Plinio.

Que cosa sea la memoria. Vide Cicero in Rhet. Aristo. de mem. & reminiscetia. D. Tho. 1. par. quest. 75. art. 6.

Marc. Tull. ad Herennium libro. 7. Plin. libr. 7. Solia. libr. 1.

Quint. lib. 1. 1. Spartiano in vita Adrian.

leyan en su presencia aunque nunca lo auia oydo, o visto, en acabandolo de leer lo tornaua a dezir de memoria sin errar palabra. De Themistocles dize Ciceron, que aprendia quanto queria, y que algunas cosas, que auia tomado no buenas, las desleaua olvidar y no podia. Admirable fue la memoria de Marco Crasso segun dize Quintiliano, y la de Portio Ladron, segun escriue Seneca. De Hortensio grande orador refiere Ciceron que las oraciones, assi como las imaginaua, assi las dezia sin trocar palabra, y esto mismo escriue Seneca, y afirma que estando en vna almoneda que duro todo vn dia, al fin della dixo todas las cosas que se auian vendido, y en quien se auian rematado, y a que precio sin errar en la orden como cada cosa auia passado. *Licen.* No fue menor la memoria de Julio Cesar, el qual en vn mismo tiempo escreuia quatro cartas a quatro personas con quatro secretarios. Conoci yo eo Coimbra Vniuersidad muy florente vn estudiante de tan rara, y fiel memoria, que en apuntandole la primera palabra de qualquiera verso de Virgilio, luego dezia todo el verso, y lo que se seguia con estraña promptitud, lo qual tambien yo solia hazer. No ay para que detenernos en contar gentes que fueron de buena memoria, porque estos todos que se han referido, traen Ciceron, y Quintiliano, y Ioannes Camertes sobre el Capitulo septimo de Solino. Y porque hizo v. m. mencion arriba de Appio Claudio parece me mal no dezir lo que le acaescio con Scipion Africano, contendian vna vez sobre la Censoria de Roma estos grandes varones, Appio Claudio nõbraua a cada vno de los vezinos por sus nombres, diciendo, que el le tenia amor, y memoria de todos, pues los conocia, y nombraua por su nombre, y que Scipion, no conocia a nadie, ni sabia el nombre de ninguno dellos, a lo qual respondio Scipion, con vna aguda y muy notable memoria, desta manera. La verdad, es Appio

Seneca in prolo. declam.

Ibidem.

Muy al contrario era el Emperador Claudio, el qual tenia tã mala memoria, que estando cõ su muger acostado la embiaua a llamar, para que se acostasse.

Sucton. Tran. cap. 39.

Para la falta de la memoria enseña muchos documentos Florent. 4. part. tit. 2. cap. 2. §. 1.

Cicer lib. 1. q. Tusc. & Quintil. lib. 1.

Ioannes Camertes.

R pio

pio Claudio, que yo nunca he procurado conocer a muchos, sino que ninguno aya que no me conozca a mi. Boliendo al hilo de nuestra platica, aunque la memoria en la vejez no se disminuiese, disminuyen se las fuerzas del cuerpo, hazen se los hombres con la vejez cargados, siendo necesario que sea diligente el Medico, pues que en otra ninguna facultad hizo mas daño la negligencia que en la Medicina, como escriuia el diuino Hippocrates a su amigo Crateruas herbolario. Daña la vejez a la vista de los ojos, lo que es vno haze parecer dos, no da lugar a verse la hypostasis en el locio, lo qual es muy importante en la Medicina, como se entiende del uso quotidiano, y de los libros de Galeno, en los quales a cada paso manda considerar con Hippocrates las señales de digestion para euacuar y prognosticar seguramente, en el tabardillo cada el dia se podran engañar, como yo tengo visto a muchos. Y en esto no ay que dudar, que a fuera la experiencia lo dize Galeno, y Halyabbas. *Arceid.* Siempretuue para mi que el Medico auia de ser muy viejo, porque la experiencia le es muy necessaria, y esta no se puede alcançar sino por discurso de largo tiempo, y quanto mas viejo fueret tanto tendra mas della. El grande Agamenon Rey de Grecia dezia en la guerra de los Griegos con los Troyanos, que mas queria en ella a vn Nestor viejo que veynte Achilles moços. Dize Iustino historiadador, que quien viera las fronteras del exercito del grande Alexandro, que no viera sino canas, no topara sino cõ hombres viejos, y no con moços. No ponã Alexandro la esperança de victoria en la ligereza de los pies para huír, sino en la destreza de las manos para herir. Así la esperança del Medico, que hara sabiamente su officio no la auemos de poner en la ligereza de los pies para andar y visitar, sino en la destreza que tiene ganada por el discurso del tiempo para herir y matar las enfermedades.

Homero

Aristote. probl. sect. 38.
Senec. epist. 30.
Que sea el Medico diligente.

Galeno. lib. 1. de usu part. capit. vii. Halyabbas lib. 1. Technol. Quanti habita fuit senectas vi de apud Valer. Max. lib. 1. de instit.

Anto. & Ouid. lib. fast. 5. & Lu uenat. Sary. 13. & Aul. Gel. lib. 2. Attic. ca. 14. & Iosephus lib. de antiq. ca. 1. Vide Aelianũ, & Philostratũ, qui tradit lib. 5. in vita Apollonij apud Gades olim fuisse templum senectuti dicatum. Vide Pietrũ de Gabria Atheniensis. Vide Lud. Gulclard. in suo libro de laudib⁹ senum. Vide Leuit. 19. & D. Petrum in prima epist.

Cano.
Vide lib. 3. de Republica.

Homero dezia, Los consejos de los mancebos ser muy liuianos, y por esta causa el grande Lycurgo, que dio las leyes a los Lacedemonios, mandaua que veynte y ocho viejos asistiesen a todas las obras de los Principes. Así lo refiere Plutarcho. En sus Epigrammas se quexa Posidippo de la vanidad de los mancebos. Y Sant Hieronymo escriue, q̄ los bezerros asientan el pie mas flacamente que los bueyes. Lo qual Virgilio muy elegantemente mostro en Darete, y Entello: a lo qual allude Plauto, quando dixo. *Qui vtuntur vino vetere, sapientes puto. Licen.* La vejez como dize Plinio el segundo, es muy venerable, y cõtra esso yo no yre, porque seria yr contra la verdad, antes digo en loa della, que merece ser en mucho tenida, y en verdad, que no sin razõ diuersos derechos atribuyen a las canas y calua cierto genero y grado de reuerencia, y si el Medico muy viejo no tuuiesse las faltas que auemos dicho, y diremos, esse era el que a mi mas me podia contentar, mas ya agora como vno passa de cinquenta años, parece caducar, lo qual en los siglos passados raramente se veyra, porque nuestra naturaleza entonces estaua mas vigorosa: y regla es de buena philosophia, que quanto la cosa mas dista de su principio, tanto menos se le comunica la virtud del tal principio, sino lea a Esdras y a Cypriano, y hallara, que el Angel dixo a Esdras, que nuestra naturaleza ya como madre vieja engendra hijos debiles, ni fuy de parecer, que al Medico moço se le auia de atribuyr tanto como a los que son ya cozidos en la sciencia. El que a otros ha de gouernar, conuiene que tenga quajada la mollera. Por esso exclaman algunos con Ciceron, diziendo auer sido muchas gouernaciones destruydas por mancebos: la prudencia dize Aristoteles, no cabe en los moços. Dize Stobeo, que fue ley de Solon entre los Athenienses, que ningun mancebo fuesse admitido a ningun linaje de Consejo. Verdad es, y no se puede

R 2 negar,

Homero.
Lycurgo.

Plutare. in vita Lycurgi.

Posidippo.

S. Hieronymo.

Virg. li. 5. Enet.

Plaut. in casina.

Plin. lib. 8. ep. ad Maxi.

ff. de iur. crim.

l. semper. & ca.

de ver. tur. enu-

cleant. l. 1. & 2.

quæst. 6. cap. an-

teriorum. §. il-

lud. & de trās-

la. epist. c. quan-

to. vide Panor.

in c. statumus.

in. 2. no. de ma-

to. & obediẽ. &

Leuit. ca. 19. &

1. ad Tim. 5.

Vide Apul. lib.

5. de Asino au-

roo.

Aristo. in lib. de

mũdo. & in lib.

de causis.

Esdra lib. 4. ca-

pit. 5.

Cyprian. tract.

1. cõtra Deme-

trianum.

Cicer. lib. de se-

nect. Plutare. in

Roma. Luc. Flo-

Vid. hic de mal
tis iunioribus
Tyraq. in praefat.
tractat. de
primog. nu. 95.
99. 100.

Aufonio.

Vide hic Hom.
libr. 9. Iliados.
& Pers. Sary. 4.
vide Tir. vbi fu
pra nu. 104.
Vlpi. l. 1. de po
stulando.

Celfo.

Vid. Spartianū
in Seucro.

Papiniano.

Vide hic Tira
quel. de iur. pri
mog. in praefat.
nu. 98.

Pompeio.

Otaulo.

La edad.

Gal. lib. de art.
cōm. 14.

Felix ingentū
nō indiget lon
ga experientia.
Philo lib. 1. de
vita Moſis.

Genesis ca. 4. 1.
Ezechielis c. 1.

Vide Iere. c. 1.
& Daniel. c. 13.

& vide Cicer.
Philipp. 5. vbi

Tyraq. vbi fu
pra nu. 174. &
175. Quae tra
hantur in lau
dem ſenū, ſunt
intelligenda de
ſenioribus, qui
non utate ſolū,

ſed & prudentia, & moribus ſunt ſuperiores. Vide Salom. lib. de Sap. 4. ſic Iſaias ca. 65.
Puerum centum annorum vocat ſenem, qui moribus eſt puer. Sic verſus, Sculticia eſt
quae te non ſinit iſſe ſenem.

negar, que en la mocedad eſta el ingenio mas viuo, y aſi pregunta Ariſtoteles en ſus problemas, porque, *In ingenij celeritate, efficaciaque promptiores ſenioribus iuuenes eſſent.* El poeta Aufonio eſcreuia aſi a ſu amigo Paulino.

Non quia mille annos viuit Gangeticus Ales,

Vincit centum oculos regia pauo tuas.

Cedimus ingenio, quantum praecedimus auro.

Del Emperador Nerua dize Vlpiano, que de edad de diez y ſiete años reſpondia publicamente a las queſtiones del Derecho ciuil. Celfo ſiendo de diez y ocho años hazia lo miſmo, y ſus reſpueſtas ſe guardan y tienen por leyes. Es coſa muy cierta, que Papiniano dexo de ſi perpetua fama y nombre muriendo de muy tierna edad. Pompeio ſiendo de diez y ocho años, y Octauiio de diez y nueue rigieron con gran cordura ſus exercitos. *Arced.*

De que edad ſera nueſtro Medico? *Licen.* Galeno ampliador, y oceano de la Medicina fue para Roma de treynta y dos años, en la qual edad era reputado de todos por excellentiſſimo Medico, como el Medico llegue a los treynta años, ſi es ſabio, puede ſer tenido en mucha cuenta, porque ya eſta edad es madura, y en ella aura ya tambien madurado aquel impetu de la edad iuuenil. Deſta edad fue elegido Ioseph para gouernador de Egipto, y Ezechiel para propheta. *Arced.* Tienen los diſcurſos y razones de y. m. tanta fuerça, que no ſe a quien no podran perſuadir, y hazen dar vna buelta, quando ſon mirados con buenas entrañas, y lo que es contra y. m. hazen que parezca por ſu parte. Si el Medico viejo de muchos años reprueua por los defectos, que conſigo trae la deſſeja de vejez, y luego aborrecida, tambien ſe deſechara por falta que terna en el tacto, de cuya agudeza ſuelen los viejos carecer. *Licen.* Aun por eſſo, yo me encolerizo, quan

do oyo

do oyo a algunos, no ſe ſi los llame idiotas, alabar a vno de Medico viejo, con la vejez, la cabeça anda al derredor, las manos tiemblan, como podran los miſerables teniendo las manos bueltas tierra conocer los typos, y eſpecies de las fiebres, las quales el Medico perfecto ha de conocer en la primera acceſion? Como ſabra diſtinguir en el primero paroxiſmo la intermitente de la continua? la que es ardiente por putrefaction de ſangre, de la que lo es por putrefaction de cholera? Para lo qual es muy requisito el tacto, como ſe vee de los libros, *De differentijs februm*, y por Auicena, lo qual mucho antes que Galeno, y Auicena, Hippocrates ſignificaua, como cada qual podra ver en aquel ſu texto de las Epidemias, que comienza, *Amburentes ſtatim ad manus ſoluntur*, dexo a Paulo Egineta, que lo miſmo ſe collige de ſu doctrina. Es el tacto tan neceſſario, que no ay animal que para cōſeruarſe no lo aya menester, y aſi a ninguno priuò la ſagaz naturaleza deſte ſentido, aunque de los mas le aya priuado, como elegantemente nos enſeño Ariſtoteles. Como podra muy bien el Medico muy viejo ſaber el principio è incremento y declinacion de la calentura para alimentar el enfermo, ſi el tacto le falta, o lo tiene boto? Verdad es que dixo el Philoſopho Empedocles, que las miſmas potencias auian de tener el miſmo temperamento que el objeto, para poderlo percebir, y aſi dixo.

Conſpicimus terram tellure, liquore liquorem.

Mas como ſe aya eſta ſentencia de entender no ay Philoſopho que no lo pueda juzgar: y Galeno lo tracta en el libro ſeptimo, *De decretis Hippocratis & Platonis*, quando dixo, *Nec enim quodlibet idoneum eſt, vt à terreſtris corporis incurſione afficiatur.* Finalmente el Medico con ſu larga vejez terna todos los ſentidos deprauados, no podra oler accomodamente, y eſte ſentido demueſtra al Medico grandes ſecretos, porque la orina hedionda mueſtra el

Vide Gale. lib. 1. de vſu part. cap. 8. & lib. 7. de anatomicis adminiſtr. ca. 8.

Galen. lib. 1. de diſſ. februm. ca. pit. 3.

Gale. ibidem, & cap. 4. & lib. 2. de cri. cap. 3.

Auice. ſen. 1. 4. tract. 1. cap. 3. 6.

ſ. & quāto prolixius manus tāgit corpus.

Hipp. lib. 6. ep. ſect. 7. tit. 1.

Paul. lib. 1. cap. pit. 1. 9.

Ariſto. lib. 2. de ani. text. 2. 2.

Empedocles. Galen. lib. 7. de decret. cap. 8.

Vide gloſoſupra c. 1. lib. 3. Reg.

Vide hic Hiero ny. ad Nepotia num quādo inquit, omnes pe ne virtutes cor poris mutari in ſenibus.

Galen. lib. 1. de cri. cap. 1. 2. Auic. cen. 1. 4.

contrario de la que no lo es, como se tiene por averiguado por Galeno y Auicena. Y quan necessario sea el Medico tener bué odorato, se collige de Hippocrates en sus Aphorismos, y de Auicena. Bien nos significaua los defectos de los viejos Iuuenal en vna Satyra, quando dezia.

Vna senum facies, cum voce tremantia membra.

Et iam leue caput: madidique infantia nasi

Y queriendo dezir, que oyen poco. Dixo luego.

Aspice partis.

Nunc damnum alterius, nam que cantante Voluptas,

Sit licet eximius cytharædus: sit ve Selencus,

Et quibus aurata mos est decurrere palla?

Quid refert magni sedeat, qua parte theatri:

Qui vix cornicines exaudiat: atque tubarum

Concentus, clamore opus est, vt sentiat auris,

Quem dicat Venisse puer: quot nunciet horas,

Præterea minimus gelido iam corpore sanguis

Febre calet sola: circumfilit agmine facto

Morborum omne genus. Y mas abaxo dize.

Illa humero, hic lumbis, hic coxa debilis, ambas

Perdidit ille oculos: & luseis inuidet huius.

Despues que dixo como la vista se le va quitando, dize que caducan: assi,

Sed omnis

Membrorum damno maior dementia, que nec

Nomina seruatorum, nec vultum agnoscit amici

Cum quo præterita cœnauit nocte: nec illos

Quos genuit: quos educit.

Arced. Porque hizo v. m. mencion de las fiebres intermitentes, y continuas, holgaria saber porque dizen los Medicos, que la calentura intermitente no es peligrosa, y la continua si? Licen. Opinion es essa de Hippocrates, cuyas palabras son estas. *Febres quecumque non intermitentes, tertia die fortiores fiunt, magis periculosa, quocumque autem modo intermiserint, periculum abesse significatur.*

Arced.

Arced. Si esso es assi, como en Thessalia se mueren de fiebre tercianas? Licen. Assi me acuerdo auerlo leydo en Amato Lusitano, mas las tercianas, que ay por toda Grecia, y principalmente en essa ciudad, por causa de vna gran pestilencia que vuo por toda aquella region, todas ellas tienen refabio de humor pestilente, y por esso no ay que admirar, que se mueran de tercianas, aunque en las mas regiones sean seguras, como nos dexò escripto Hippocrates en el libro primero de sus Epidemias. Y a fuera esta razon podre yo dar vna muy suficiente, con la qual se soltara la dubda de v. m. En Thessalia dende el mes de Abril hasta Octubre, no se beue otra agua, sino yelo, y se comen manjares malos, y de tarda digestion, y con el carambano, de que vsan, los humores mas se encrudan, y hazen mas viscosos, y aquellas crudezas que dellos prouienen engendran vnas calenturas stomaticas, las quales vienen acompañadas de desmayos, y otros graues accidentes, que suelen succeder a las fiebres stomaticas segun doctrina de Galeno y de Auicena. Y de aqui collegira v. m. Señor Arcediano quan grande error es de aquellos Principes y Señores de nuestra España, los quales no quieren comer sin nieue y carambano, holgara de tener espacio par dezirle los males y daños, que de ay se succeden, porque hazen se gotosos, Asmaticos, paralyticos, y lo peor es, que aunque sus medicos se lo auisan, no les dan credito, y otros Medicos se callan, por no les desagradar. Por esta causa dezia el Philosopho, que vno de los grandes males q̄ tienen los grandes estados, es no tener quien les diga las verdades, vea se a Hippocrates en el libro quinto de sus Aphorismos a donde dize, que el agua fria, como nieue, y como yelo es enemiga del pecho, mueue tosse, haze distillaciones. Y en otra parte dize, que haze conuulsiones, y la causa dello escriue Galeno en el comentario, y Philotheo. Y assi Galeno lo dize otra vez en

aquel

Hippoc. libr. 5.
aphor. 1. 1. &
6. epist. sc. 5.
text. 1. 3. Auice.
fen. 1. 3. tract. 4.
capit. 1. 7.
Iouenal. Sat. 10.
Vide Plinium
lib. 7. nat. histo.
capit. 50.

Iuuenal.

Hippocra. en el
libro. 4. aphor.
text. 43.

Amatus Lusita.
cent. 7. cur. 93.

Hippoc. libr. 1.
epist.

Galeno. libr. 1. 2.
meth. cap. 3.
Auice. fen. 1. 4.
tracta. 2. ca. 60.
& 52.

Hippoc. libr. 5.
aphor. text. 43.

Ibid. text. 17.

Philotheo.

Capit. 13.

Galeno libr. 5.
de sanit. cap. 1.Las enfermedades con la mucha hartura son incitadas y lenitadas.
Vide Hierony. de consecr. distict. 5. cap. ne tales.

aquel libro que intitula, *De bonitate, & vitio succorum*, diciendo que las aguas de las fuentes en el tiempo del estio son provechosas, y q̄ se han de repudiar las que son resfriadas con nieve, porque aunque no hagan daño, luego al principio, por el tiempo adelante se va manifestando el daño, que han hecho, quando la edad ya va declinando. Queriendo Galeno persuadir a la temperancia en la comida y bevida, dize así. *Ego verò etiam nonnullos, quibus salubre admodum, firmumque natura corpus erat, vidisse mihi videor, permultis morbis affictos, ac postremò in medicabilibus malis in senectute saltem oppressos: quos tamen sanus erat, quod ex naturali habitu fuit, tum sensibus omnibus illaesos, tum reliquis corporis partibus sanos ad ultimam usque durasse senectutem. Quo nam igitur pacto turpe non sit, qui optima natura sit præditus, hinc ob podagram ab alijs gestari, aut calculo iam cruciatum, & colo, & ulcere in vesica ex cibis mali succi contracto, doloribus contabescere? Quomodo rursus detestandum non sit propter articulare morbum suis ipsius manibus vi non valentem, alienis egere, quibus ovi cibos admoueat? Satius enim sit, si cui vllum omnino peccus est, sexcenties malle mori, quam tali vita vivere.* Como si dixera. Tengo yo conocido a muchos, que sacaron de manos de la naturaleza vna muy buena y muy sana disposicion de cuerpo, affligidos con muchos males, y al cabo quando poco en la vejez oprimidos y atormentados de enfermedades incurables, siendo bien, que conforme su buena complexion, vivieran muy rezios, y sin detrimento alguno de su salud llegaran al cabo de su vejez. Que digo? no es cosa torpe y fea, el hombre bien acomplexionado, traerle otros, porque no se puede bullir con la gota, o affligirle el dolor de piedra, o la colica, o la llaga de la vexiga, consumirse con puros dolores? Que, no se ra cosa abominable verse tollido de todo el cuerpo, tanto, que tiene necesidad de le llevar el bocado a la boca, y esto

y esto por se auer desreglado? fuera le mejor, si es hombre de pecho, morir seyscientas mil vezes, que viuir con tantos trabajos. *Arceid.* Bien lloraua todo esto Seneca, quando dixo. *Quid istas, inquis, ineptias, quibus nec literatur sit quispiam, nec melior, tam operose prosequeris: quomodo fiant niues; dicis, cum multo magis ad nos dici à te pertineat, quomodo emendæ non sunt niues.* Como si dixera. Para que tractas estas boburas, para que andas con ellas niñerías con tanta solitud, como se hazen las nieues, dizes, siendo mas necessario, que nos dixesses como no se han de comprar las nieues, ya que con ellas ninguno se haze mas letrado, ni mejor. Boluiendo a nuestra dubda, diga me, porque la calentura intermitente, no es peligrosa. *Licen.* Galeno dize, porque no nasce de alguna inflamacion, ni porque los humores tengan alguna maligna putrefaction, la qual solució, si sea verdadera en otra parte pienso disputarlo. Y así dexada la respuesta de Galeno, digo, que la fiebre intermitente, no es peligrosa, porque como el mismo Galeno determina elegantemente, y Auicena, sigue, los humores que hazen las fiebres intermitentes, como son tercianas, se pudren fuera de los vasos y venas, y pudriendose así, no pueden continuamente, ni tan de prissa, ni con tanta riguridad comunicar su daño al coraçon, que es fuente, y principio de la virtud vital, y por esso quando los humores se pudren en los lugares propinquos al coraçon, el peligro es mayor, como se dexa saber de Galeno en el libro següdo de crisis. *Arceid.* Tambien en la quartana el humor se deue de pudrir fuera de los vasos y venas, y vemos cada dia morirse muchos dellas? *Licen.* No niego yo, que algunos quartanarios se mueran, mas negare q̄ se mueren dellas, sino por causa de alguna otra enfermedad, que a las quartanas sobreuino, como es opilacion muy grande del bazo, o del higado, la qual acarreo vna hydropefia, que fue

Seneca. libr. 4.
quæst. nat.Gal. lib. 4. aph.
cgm. 4. 5.
Consideret Medicus quæ tradit lib. 1. epist. sect. 3. côm. 5.
& quæ ibi ad marginem sunt scripta.
Gal. lib. 2. de diff. feb. c. 1.
Auic. 1. 4. tra. 2. 1.
Vide Cardanũ lib. 1. cõt. tra. 5. cap. 16. vbi oppositum sentit.

Gal. lib. 2. de cri. cap. 6.

S causa

causa de la muerte, y esto muy a las claras lo enseña Galeno en el libro primero de las Epidemias, y lo mismo quiso significar en el lib. primero, *De arte curatiua ad Glauconem*, a donde algunos textos tienen esta particula, *Ex se*, la qual muestra que de suyo la quartana no es mortal, y deite parecer fue Auicena, quando dize ser totalmente segura: y no ay que dudar porque el humor de q̄ ella procede, es terrestre, y priuado de toda vehemencia y acrimonia, y no puede estimular la naturaleza, y de paroxifimo a paroxifimo ay tanto tiempo intermedio, que en el la virtud se puede restaurar, si alguna se consumio en la accesion, lo qual considerando Cornelio Celso, dixo estas palabras. *Quartana neminem iugulat. Arced.* Estas partes a donde se pudren los humores, en las fiebres intermitentes, quales son? *Licen.* Sobre esto ay gran dificultad y cõtrouersia entre los Medicos, y tengo por cierto, que en la terciana la minera de la putrefaction esta junto al higado, y en la quotidiana el daño esta en la boca del estomago, y en la quartana en el bazo, este es el parecer de Galeno en el primero libro, *De arte curatiua ad Glauconem*. Y quasi que lo mismo quiso significar en otra parte a donde tracto mas de proposito de las fiebres, que en otro lugar yo tengo visto en la Vniuersidad de Salamanca hazerfe Anatomia de vn tercianario, y vimos que las pancreas estauan llenas de mucha colera vitellina, de donde tengo entendido, que en la terciana el humor se pudre en las mismas pancreas, y Fernelio es desta opinion. *Arced.* De ay se entiende qual es la causa del primer paroxifimo, mas qual sea la causa del segundo, y de los subseqüentes holgaria de oyr de v. m. *Licen.* El primer paroxifimo se hizo, porq̄ como ouiesse mucha abundancia de humor en las venas, la naturaleza trabajando por descargarse, embio, o a las pancreas, o al mesenterio, o al omento, o cerca de la vena caua, y del diaphragma co

Vide interpretos Auic. in fen. 1. 4. tract. 2. ca. 1. & Gentile in extrauagantibus quest. 1. 3. & ciliatoem. quæstione. 88.

Galen. lib. 1. de arte curatiua ad Glauconem. cap. 5. & lib. 1. de diff. febriam cap. 16.

Farnel. lib. 4. de febrib. cap. 9.

De periodicatione febrium, vide Authores supra citatos, & Turisani lib. 3. art. med. com. men. 38. & Ni-

mo a partes flacas lo mas que pudo del humor que le molestaua. Y estos extrauafados y detenidos en alguna destas partes que tengo dicho faltandole la ventilacion, cõcibiendo superfluo calor, y humedad se pudren y echan vapores y humos, con los quales descomponen las carnes, y partes sensibles, los quales son causa del rigor y frio, y accidentes, que las intermitentes traen consigo, y dura tanto la accesion, quanto ay de humor, y sigue se la accesion despues, porque quedo en la parte en que se pudrio el humor vna cierta disposicion estraña de la naturaleza. La qual como afirma Galeno es causa del otro paroxifimo. *Arced.* Esta indisposicion que es? *Licen.* Es vna adustion, la qual los Barbaros llaman, *Incineratio*, a las maneras de reliquias del humor passado, las quales son como el rescoldo, que quedo de la hoguera. *Arced.* Effen que ha quedado euacua se con la purga, o sangrias? *Licen.* No. *Arced.* Pues de que sirve purgar, y sangrar en las tercianas? *Licen.* La purga y sangrias en esta enfermedad son prouechosas, porque con estos remedios se saca el humor, que esta dentro de las venas, que llaman los Medicos causa antecedente y se ataja, que no acuda, ni corra a las partes, a donde solia. *Arced.* Como se entendra con q̄ medicinas se ha esto de euacuar, y en que cantidad tomadas. *Licen.* Para esto es muy necessario, que el Medico sea docto, y exercitado, y tenga buen natural, y buen juyzio, con el qual sepa echar sus coniecturas, porque quanto mas ellas se llegaren a la verdad, tanto mas el Medico se puede llamar acertado. Y quanto mejor vn Medico coniectura, que otro, tanto mas le excede en la arte. Y este mejor raciocinar nasce del juyzio mas claro y mas perspicaz, segun nos enseña Galeno en el libro segundo, *De victus ratione in morbis acutis. Arced.* Luego la Medicina arte es coniectural, la qual no se si los Medicos querran conceder y admitir, porque la coniectura es

celum ferm. 2. tract. 2. sum. 4. cap. 16. Vallesium lib. 5. con tro. c. 15. Argenterium. lib. 3. de cau. morborum.

De hac revariat sunt opinionēs vide lib. 4. aph. com. 59. & lib. 2. de diff. febr. cap. 3. & lib. 2. de crisi. cap. 3. & lib. 1. epist. sect. 2. com. 73. quibus in locis oppositum humus, quod scripsit lib. 10. meth. c. 4. tradit. Gal. lib. 4. aph. com. 63. Vide Gal. lib. art. medic. cap. 88. Auic. fen. 1. 4. tract. 1. cap. 1. Ita docet Gal. lib. art. med. cap. 88.

Galen. lib. 1. de crisi. cap. 7. & libro. 4. meth. cap. 3.

Galen. lib. 1. de rat. vi. c. 36

Que cosa sea coniectura.

S a vn me-

Cap. de ijs, qui
ex stomacho ca-
put dolent.

Galen. lib. 3. de
compo. sec. loc.
5. de sonitu in
auribus.

Gal. lib. 1. aph.
com. 12. & lib.
3. de loc. cap. 3.

vn medio entre la total ignorancia, y entre la total verdad, y siendo así los preceptos y reglas della no seran, ni de todo verdaderos, ni de todo falsos. *Licen.* La nuestra facultad de la Medicina es científica, y así en todas sus reglas cierta, como Galeno quiere en el libro segundo, *De compositione secundum locos.* en el Paragrapho. *Quod enim artis coniecturale est, id maximè in affectionum cognitione consistit, quæ ubi inuenta fuerint, curationem non coniecturaliter, sed scientificè indicant.* Como si dixera. Lo que tiene la arte de la Medicina de conjeturar, es quanto a lo que toca al conocimiento de las enfermedades, las cuales despues que son halladas, no muestran la cura conjeturalmente procediendo, sino científicamente. Da la razon desto Galeno algo facinamente, aunque con buenos y claros exemplos en el libro tercero, *De compositione secundum locos.* Dize así el texto. *Dictum enim iam sæpè est, atque etiam demonstratum, non vnum coniecturalis speciei genus esse: atque artificialem quandam coniecturam ex causis forinsecus laceſſentibus, procatharticiſ à Grecis appellatis: facere licet, si quis ipsarum vires norit, cum alia affectio ex frigiditate alia ex ardore fiat. Quemadmodum etiã ex progressa plaga, aut tali vel tali morbo, velut & ex cruditate, aut largo vini potu, aut violèto, & multo vomitu, aliquando & ob pharmacorum auricularium usum: sonitus quidam fiunt, quin etsi paulatim cõgregetur, vel coaceruatim irruat sonitus, id ipsum quoq; ad inuentionem affectionis cõducit.* Participa luego de arte cõjectural, en quanto enseña cõjecturar, qual podia ser la causa del mal, y aun no siempre se procede conjeturando en esta parte sino con ciencia y certidumbre, como muy a las claras dexò escripto Galeno en el libro primero de los Aphorismos, quando dize. La constitucion y especie de la enfermedad muchas vezes se puede saber exquisita y sabiamente, y otras vezes hemos menester ciertas conjeturas artificiosas. Echa se de ver lo que

tiene

tiene esta arte de conjetural en otra cosa, y es, en la quantidad, y, dosi, de las medicinas, como muestra Galeno en el libro, *De curandi ratione per sanguinis missionem.* En esta, dosi, y cantidad atinara mas el Medico que tuviere con letras mucho exercicio, y acerto muy bien Erasistrato en desſear Medico de mucha experiencia, porque algunas enfermedades estan en el intimo del cuerpo, y si no es cõ los ojos del buen entendimiento ayudandole mucho el vſo, no se pueden saber, doctrina es esta de Hippocrates, el qual con Galeno lo primero q̄ pretendian en el Medico es, el buen juyzio, de donde vino a dezir Halyrodoã, aquel ser mejor Medico que con el mucho estudio, y exercicio tiene mas claro juyzio. *Arced.* Pocas vezes, o por mejor dezir ninguna, vn hombre curioso puede ser nescio juntamente, porque son dos cosas, que con dificultad se compadecen. *Licen.* Porque dize v. m. esſo? *Arced.* Porque querria que boluiessemos al hilo de nuestra plastica, y no querria que por mostrar mi curiosidad fuesſe tenido por nescio. *Licen.* Nescio seria el que al curioso por nescio tuuiesſe, porque mostrar y o, que el nescio es de grollero y torpe juyzio, y esto en el curioso no cabe, el qual antes es de alabar, porque desſea saber todo: lo qual es el mas suave y dulce contentamiento, segun sentia Ciceron escriuiendo a su amigo Attico. *Arced.* Dicho ha v. m. muchas cosas para el perfecto Medico, separamos de la parte del cuerpo que se requiere? *Licen.* Damasceno en sus Aphorismos, dize que sea de mediocre estatura, y deste parecer es Rasis. Si a alguno de los extremos ha de inclinar, mejor es a pequeño que a grande, porque los muchos huesſos y carne dizen Aristoteles y Platon, que hazen daño al ingenio, y el Adagio comun dize, *A mens longus.* Así pregunta Alexandro Aphrodisio. *Cur homines qui breui sunt corpore, prudentioris magnitudinem ex parte sunt, quam qui longo?* Da la causa y razon

Gal. lib. de cur.
rat. per sangui.
miss. cap. 12. &
lib. 3. meth. ca.
7. & lib. 1. de
art. ad Glauc.
capit. 8.

Hippocrates in
lib. de arte.

Halyrodoam
lib. 3. techn.
text. 105.

Loa se la curio-
sidad no super-
ficioſa.

Cicero lib. 4.
epist. ad Attic.

Damasceno,

Rasis lib. 2. 5. cõ-
tin. cap. 9.

Erasm. in Ada-
gijs.
Aphrodis. probl.
2. 5. lib. 2.

S 3 del

del problema diciendo, que en los de chica estatura esta el calor natural, y los spiritus animales, que son el instrumento de las acciones del entendimiento, mas juntos y vnidos, y recogida la anima racional en breue espacio tiene mas fuerça para obrar conforme aquel dicho muy trillados, *Virtus vnita fortior est se ipsa dispersa*, Y por el contrario, estando en vn cuerpo largo y espacioso, no tiene virtud bastante, para poderlo mouer, y animar. Esta respuesta agrada a todos los Philosophos vulgares, mas yo dare otra, la qual dira v.m. ser fundada en muy alta philosophia, aprouada por muy sabios Medicos y excellentes Philosophos. Y es, que los hombres largos tienen mucha humedad en su composicion, la qual haze carnes muy dilatables y obedientes a la augmentation que procura hazer siempre el calor natural. Esto acaece al reues en los pequeños de cuerpo, en los quales como afirma Galeno en el libro de la buena constituciõ, por la mucha sequedad no pueden hazer correa sus carnes, ni el calor natural las puede dilatar, por donde quedan de breue estatura, y entre las qualidades primeras ninguna ay, q̄eche tanto a perder las obras del alma racional como la mucha humedad, ni ay otra qualidad, que abiue tanto el entendimiento como la sequedad. Por lo qual dixo vn Philosopho, *Splendor siccus animus sapientissimus*. Aprouecha tanto la sequedad a las obras de nuestra anima racional, que por quanto Grecia es region seca, nunca acaba Galeno de alabar quan apropiada es Grecia para salir los hombres sabios, y por el contrario daña tanto a las mismas obras la humedad demasiada, que todos los Philosophos, y aun el mismo Galeno en el lugar alegado, porque Scythia es prouincia muy fria y humida se espanta auer della salido vn hombre sabio como Anacharis el Philosopho. La regiõ Beothica es muy humida y fria, y los hombres que en ella nascian, eran de tan grollero ingenio,

Aristotel.

Galen. libro de opt. corp. con. tit. cap. 4.

Heraclito.

Galen. in orat. suatoria ad omnes artes.

Anacharis.

Vide Erasmi. in Adagijis.

genio, que eran inhabiles de todo para qualquiera genero de arte, tanto que para significar alguno ser falto de ingenio y habilidad le llamauan, *Beothicus*, y *Beothicum ingenium*. Para comprobacion de lo dicho podemos citar a Homero, que dize auer sido Vlysses prudentissimo y pequeño de cuerpo, por el contrario Ajax stultissimo y de larga estatura. No ay que espantar desto, porque es cierto, que la variedad de los hombres asy en la compostura del cuerpo, como en el ingenio y condiciones del alma, nasce de habitar regiones de diferente temperatura, y de beuer aguas contrarias, y de no vsar todos de vnos alimentos. Esto bien lo entendia Platon, quando afirmaua. *Alij ob varios ventos, & astus, & moribus, & specie diuersi inter se sunt, alij ob aquas, quidam propter alimentum ex terra prodiens, quod non solum in corporibus, melius, atque deterius, sed in animis quoque, id genus omnia patere non minus potest*. Y nuestro Hippocrates no estaua ageno desta verdad, pues que tractando de algunas prouincias de Asia, como son Egipto y Lybia, dizen que los habitadores dellas son de larga estatura, y rostro hermoso, y hablando mas a baxo de otra parte de la misma Asia, que se termina con la Europa, y laguna Meotis, escriue que diffieren mucho en la compostura del cuerpo y costumbres de los que habitan en Egipto y Lybia, y aquellos que habitan la Asia, que esta junto al rio Phasis, de los que habitan parte de la Asia, que se termina con la laguna Meotis, y estos de los que habitan la Europa, de los quales, dize que son mas atreuidos, de mas feroces costumbres que los Asianos, que son timidos, de pocas fuerças, poco constantes en el amor. Muchas cosas podiera traer de aquel libro, las quales dexo, por no le dar pesadumbre. *Arceid*. Nunca recebi pena en oyrle, mas antes gran plazer, y mas trayendo cosas dichas por Hippocrates, del qual dixo Macrobio, que ni engaño a otro, ni fue engañado,

Pindaro,
Zenodoto,
Homero.

Plato in dialogo de natura.

In libr. de aere, aquis & locis. Capit. 7.

Capit. 8.

Capit. 9.

Macrobio in somn. Scipionis cap. 6.

ñado, que es la mayor alabanza que a vn hombre sabio se puede dar. *Licen.* Con ser ello que v. m. dize, no han faltado algunos de los antiguos, que de proposito reprehendiesen sus escriptos, como fue vn Iuliano, vt Theſſalo, los quales en ello mostraron mas su necedad, e impericia. *Arce.* Ordinario es por nuestros peccados las buenas obras y virtudes de otros, que no las hazen, ser calumniadas, echemos los ojos a qualquiera parte, y hallaremos no ser esto nuevo, la incontinente dueña del casto Ioseph, noto lo de incontinente: el desgovernado Absalon reprehendia al buen Dauid de ruyn regimiento, el maluado Rapcaſes viuiendo de engaños accusaua al fin engaño Rey Ezechias de engaño. En el testamento nuevo los Apoltoles sagrados fueron reprehendidos, y murmurados de hechizeros y peruersos. Por este camino fue vn Chryſostomo, y vn Sant Hieronymo. Passemonos a las letras humanas, y hallaremos q̄ los Athenienses echaron de la ciudad al justo Aristides, los Ephesios injuriaron con feas palabras a Hermodoro, porque les dezia las verdades, y no permitieron que biuiese en su ciudad, los Romanos desterraron a vn Rutillo, a vn Camillo, notaron a Caton Vicensense de couarde y cobdicioso, siendo lo que el no tenia, a Hercules de timido, no teniendo Hercules ninguna couardia. Es grande nuestra miseria, es estraña nuestra maldad. Platon reprehendia a Socrates, Aristoteles a Platon, Auerrois a Aristoteles, Varron a Lelio, Horacio a Ennio, Marino fue reprehendido de Tomeo, Seneca de Aulo Gellio, Stratocles de Strabon, Ermagoras de Ciceron. Y boluiendo a lo que dezia de Egipto para encarecer Iosepho la gran sabiduria de Salomon, dize desta manera. *Tanta fuit sapientia, & prudentia, quã Salomon diuinitus accepit, vt omnes priſcos superaret, atq; etiam Aegyptios, qui omnium sapientissimi habentur.* Aristoteles en sus problemas pregunta, porque causa los

hom-

Iuliano.
Theſſalo.

Genesis ca. 39.
Lib. 2. Regum
capit. 15.
Lib. 4. Regum
capit. 18.
Chryſostomo.
S. Hieronymo.
Aristides.
Hermodoro.
Diogenes lac-
tius lib. 9. c. 1.
Ruttilo.
Camillo.
Cato Vicoſſe.
Hercules.
Platon.
Socrates.
Aristotel.
Platon.
Auerrois.
Varron.
Lelio.
Horatio.
Ennio.
Marino.
Tomeo.
Seneca.
Aulo Gellio.
Stratocles.
Strabon.
Ermagoras.
Ciceron.
Iosepho.
Aristot. lib. 14.
proble. proble-
ma. 15.

hombres que habitan tierras calientes, son mas sabios que los que habitan regiones frias? Los de Egipto tienen muy grande imaginatiua, y assi dize Platon dellos, que exceden a todas las gentes del mundo en saber ganar de comer, la qual qualidad pertenece a la imaginatiua. *Licen.* Parecer es de grandes Philosophos, que la practica de la Medicina es obra de la imaginatiua, la qual haze el iuyzio y conocimiento de las cosas particulares, en las quales se hazen las curas, pues que los vniuersales son ingenerables e incorruptibles, luego los que tuuieren mejor imaginatiua seran mejores practicos, conoceran mejor la enfermedad, y causas della, alcançaran la ocasion del remedio que se ha de aplicar, vale esto tanto, que nuestro Galeno dixo, que el proprio nombre del Medico, es, *inuentor occasioni.* *Arce.* Por esso no han faltado algunos, como fue el subtil Doctor Huarte, que han querido dezir para la practica de la Medicina solo el ingenio de los Egypcios ser acomodado, o de aquellos cuyos antepassados habitaron en Egipto, como son los que de scienden de los Hebreos. Del Rey Francisco de Valoys Rey de Francia se dize, que estando moleſtado de vna larga enfermedad; y viendo que los Medicos de su casa, y corte no le dauan remedio, dezia moleſtado con la calentura que no era posible que los Medicos Christianos sabian curar, y que no esperaua jamas remedios dellos, y que assi despacho vn dia vn correo para el Emperador Carlos Quinto pidiendole que le embiasse vn Medico Iudio el mejor que ouiesse en su corte, del qual tenia entendido que le daria remedio a su enfermedad, si en el arte lo auia. *Licen.* Como fue esta mensageria del Emperador recebida, seria harto reyda en España? *Arce.* El Emperador mando, que le embiasse vn Medico tal si lo auia, y no lo suiendo le embio vn Medico Christiano nuevo, pareciendole que cõ esto cumpliera con el antojo

ogua.

T del

Aristotel. lib.

Gale. lib. 6. ep.
ſect. 5. cõm. 1.

Propter nobilitatem Medicorum dixerunt Augustinus Anconitanus in libro de potestate ecclesiastica, & Antonius Florent. in 3. parte sue summe tit. 7. capit. 1. Spuria non esse ad mittendos ad medicinam, quia non sunt digni tanta nobilitate.

del Rey. *Licen.* Curo se el Rey Francisco con el? *Arced.* No. *Licen.* Porque? *Arced.* Porque puesto el Medico en Francia, passo vn colloquio muy gracioso entre el, y el Rey, por el qual se descubrio, que el Medico era Christiano, y le mado que se boluiesse a su tierra, porque Medicos Christianos hartos tenia en su corte, y por Judios lo auia el, los quales en su opinion eran los que tenian habilidad natural para curar. *Licen.* Mucho me admira esta imaginacion del Rey Francisco, muchas vezes en grandes enfermedades y destemplanças calientes del cerebro alcança la imaginatiua lo que el hombre estando en sanidad no puede hazer, y puede saber muchas cosas sin auer dellas tenido particular sentido, ni las auer deprendido de nadie. Y así dize Aristoteles. *Multi etiam, quod ille calor sedi mentis, in vicino est, morbis vesaniae implicantur, aut spiritus lymphatico efferuescunt, ex quo Sybilla efficiuntur, & Bache, & omnes, qui diuino spiraculo instigari creduntur, cum scilicet id non morbo, sed naturali intemperie accidit. Marcus cuius Syracusanus poeta etiam praestantior erat, dum mente alienaretur, & quibus minus ille calor remissus ad mediocritatem fit, ij prorsus melancholici quidem, sed longe prudentiores.* Esto es lo que el Philosopho dixo, segun su contemplacion philosophica, segun la qual pudo alcançar la causa porque las Sybilas se auentajaron tanto entre otras mugeres, mas la verdad es, que las Sybilas que admite la Iglesia Catholica tenian esta disposicion natural, q̄ Aristoteles dize, y sobre ella el spiritu Prophetico, que Dios les infundio: porque para cosa tan alta no bastaua ingenio natural, por subido que fuesse. Dellas y de sus prophecias hazen mencion Marco Varron, Euripides, Julio Solino, Neuius, Virgilio, Strabon Capadocio, Sant Augustin, Lactancio Firmiano, y Celio Rhodiginio, Plinio y Marciano Capela. Y particularmente el libro de las Sybilas, como le fue al Rey con su enfermedad? *Arced.*

Varro in lib. de diuinis.
Euripides in Tragedia Lameia,
Julio Solino, in cap. 7. Polyhistor.
Neuius libr. de bello Punico.
Virgil. Ecloga 4.
Strabon lib. 14. suae geograph.
August. lib. 18. de ciuit. Dei. cap. 1.
Lactan. Firmian. lib. 1. cap. 6. in ista diuin. & li. de tra Dei cap. 22.
Celio Rodigi. lib. 14. lect. ant. cap. 1.
Plinio lib. 34. c. 5. nar. hist.
Marc. Capela. lib. de nuptijs Mercurij.

lib

T

Luego

Luego embio a Constantinopla por vn Medico Iudio, y con sola leche de cabras y de borricas le curo. *Licen.* Ha de ser tambien el Medico de buen rostro, y no feo, porque la fealdad a nadie no puede dexar de aborrecer, y principalmente a los enfermos, los quales como dize Aristoteles en el libro segundo de su Rhetorica capitulo segundo, estan descontentos y mal acondicionados, recrease mucho la vista con la hermosura, y al contrario todos sentidos se entristecen con fealdad: alegran se los ojos, quando veen vna figura hermosa con las facciones bien compassadas hecha por mano de vn pintor, quanto mas se recrearan viendo essa figura, no artificial, sino natural hecha por manos del omnipotete Dios. Y mas que el Medico que fuere de rostro hermoso, no podra dexar de tener buena habilidad, e ingenio, y otras partes, q̄ son necessarias para vno ser perfecto Medico, que regla es de philosophia que las costumbres del alma figuen el temple y complexion del cuerpo, como Galeno lo muestra en vn su libro. Quando quieren los Poetas retratar algũ hõbre noble y generoso, engrandecido en virtudes, pintan le de hermosa figura, y quando quieren pintar vn hõbre de grossero ingenio le pintan de vn bulto, y rostro feo, hazen muy bien, porque dicho es muy celebrado, *Praestantissima forma digna est imperio.* En Daniel leemos, que el Rey Nabuc donosor mando lleuar para su palacio a Babylonia los mochachos mas hermosos, para que le siruiesse. Nunca acaba Homero y con el los Poetas Latinos de dezir las maldades y vellaquerias de Therfites, el qual era tan feo de rostro, que es traydo su rostro por Adagio de Suydas. Corytheo era vn hombre de rostro muy deforme, y con esto de ingenio muy bastardo, y así es traydo por refran de Zenodoto, *Corytheo deformior.* Es la fealdad de todos tan aborrecida, que los antiguos tenian por aguero encontrarse luego en saliendo

Gale. lib. quod animi mores.
Vide Euripi. in Hecuba. & apud Legistas in l. obleruandum.
ff. de offic. praesidis. & Heliodorum lib. de hist. Aethiop. c. Daniel cap. 1.

Homero in Iliade. Iuena. Saty. 8. & Sat. 7.
Therfites.
Suidas in dicto Graeco.
Corytheo.
Zenodoto.

T 1 de casa

de casa con algun hombre feo de rostro, y al contrario de los hermosos solian dezir que no se auian engendrado segun la orden comũ, sino como Castor y Pollux, los quales nascierõ segun sus fabulas del ayuntamiento del Dios Iupiter con Leda muger de Tyndaro. Agradaua tanto lo hermoso al diuino Platon, que vino a dezir, *Quod pulchrum est, amicum est.* *Arceid.* Dize la Sagrada escriptura q̄ queriendo vn criado del Rey Saul poner bien a David con Saul le dixõ así. Señor yo conozco vn gran musico hijo de Isay natural de Belem animoso para pelear, prudente en sus razones, hermoso para mirar. Y dize el mismo Texto sagrado vn poco arriba, que vngio Samuel por Rey a David, del qual se escriue alli estas palabras. *Et erat autem rufus, & pulcher aspectu, decoraque facie.* Con o fi dixera. David el qual fue elegido por Rey del pueblo del Señor era rubio, y muy bien sacado, y muy hermoso. Opiniones de los Legistas, que cometiendo se algun delicto, y no se sabiendo quien fue el delincente, puede el Iuez echar mano del que fuere de peor phisionomia, y estando dos presos por algun delicto se comience por el mas mal figurado. Tiene esto tanta fuerça q̄ aun el buen nombre aprouecha como escriue el mismo Marfilio en el lugar alegado, y Bartolo, y Felino, y Paulo Vergerio, y Marfilio de Sena. *Licen.* Vna de las cosas, que honran al hombre, es, tener buen apellido, y gracioso nombre, que haga buena consonancia, en los oydos de todos? Lee se en la general Historia de España, que viniendo dos Embaxadores de Francia, a pedir al Rey don Alfonso el Nono vna de sus hijas para casarla con el Rey Philippo su señor, que la vna dellas era muy hermosa, y se llamaua Vrraca: y la otra no era tan graciosa, pero tenia por nombre Blanca, puestas ambas delante los Embaxadores, todos tuieron entendido que echaran mano de la doña Vrraca, por ser la mayor y mas hermosa, y estar

Plato in Lyfido.
Libre. 1. Regum
capit. 16.

Vide Bald. in l. obferuare. col. 1. nu. 3. C. quo rum appellatio nes. Marti. in l. 1. in princ. nu. 74. ff. quæst.

Bart. in l. facta. & gl. ibi in 3. si vero nominat. ff. ad Trebel.
Felino in p. decret. in verbo Gregorius.
Paulo Vergerio in lib. de ingenuis maribus.
& Mir. Sen. in ca. dilecti. infra de excessib. prælat.

mas bien adereçada: pero preguntado los Embaxadores por el nombre decada vna, les offendio el apellido de Vrraca, y escogieron a la doña Blanca, diziendo que este nombre seria mejor recebido en Francia, que el otro. *Licen.* Hippocrates en las Epidemias hablando del Medico dize así. *Introsus sermones, figura, vestis agrotanti, tonsura, vngues, odores.* El qual texto porque haze mucho a nuestro intento, me parece bien, que vamos explicandolo. *Arceid.* Recebire plazer, porque no querria que dexassemos cosa, la qual fuesse tocante a la perfectiõ de nuestro Medico, y comiẽce luego por aquella palabra, *Introsus.* *Licen.* Quiere Hippocrates, que quando el Medico entrare a visitar, entre cõ mucho sostego, sin hazer estruendo, sin clamores y voces, porque todo esto es feo, para la grauedad que ha de tener el Medico. *Arceid.* Por esto dixo muy bien el Ecclesiastico. *Resus dentium, & ingressus hominis indicat de illo.* *Licen.* Por la misma palabra nos quiere dar a entender Hippocrates, que el Medico con su entrada ha de procurar agradar a los enfermos, porque ay algunos que no quieren ser visitados muchas vezes, y ellos tengo por enfermos no solamente del cuerpo, sino del seso. Y otros ay que se huelgan mucho de ser muy a menudo visitados, como Auicena escriue. El consejo de Cornelio Celso en esta parte es muy prouechoso para nuestro Medico, que dize. *Periti medici est, non protinus, ut venit apprehendere manu brachium, sed primum resistere hilari vultu, percunctarique quemadmodum se habeat, & si quis eius metus est, cum probabili sermone lintre, tum deinde eius corpori manum admoere.* Como si dixera, Es de Medico sabio no luego, tanto que llega al enfermo tomarle el pulso, sino reposarse vn rato cõ vn vulto alegre, y preguntar al enfermo como ha estado, y si tuuiere algun miedo ha de saber mitigarse lo con palabras y razones probables, y despues tomarle el pulso. *Arceid.* Que

Hipp. lib. 6. ep. lect. 4. text. 4.

Ecclesiast. capit. 19.

Que ha de hazer el Medico en entrando a visitar.

Aut. fen. 4. 1. capit. 1.
Cornel. Cels. lib. 3. capit. 6.

Note el Medico.

Doctrina sua
noscitur vir.
Prou. capit. 12.
Vide Sen. in
Prouerb.

Homer. lib. Iliad
dos 21.

Lingua sapientium
est sancta. Prou. c. 12.
no. 19.
Gal. lib. 1. aph.
1. lib. de sang.
misa.

Hippoc. de ijs
que in medicina
sunt. tex. 27.
& primo
Epidem.
Lib. 6. de sanit.
tuenda. & lib. 1.
de crit.

Que sea el Me
dico rhetorico.
Mas aduerca,
que morbi mi
nimè eloquen
tia curatur, sed
remedijs. Cor
nel. Cel. lib. 1.
Arist. in lib. rhe
to. ad Theo. Ci
cero libro. 1. de
orat.
Vide Plutarch.
lib. 3. claris mu
lteribus in prae
fatione.

Cicero libro. 1.
offic.

quiere significar Hippocrates en aquella palabra, que se sigue, *Sermones?* *Licen.* Quiere que el Medico sea muy mirado en sus palabras, no hable cosa que pueda dar molestia y pena al enfermo. Y assi Galeno declarando este lugar, reprehende a Chalianacte, porque era rustico y desabrido con sus enfermos, y dize, que preguntandole vno si se auia de morir de aquella enfermedad, respondió con este Verso.

Et Patroclus obit, te qui praestantior ipso.

En lo qual se mostro odioso al enfermo, è indigno del nombre de Medico, que deve carecer de toda alpezeza, y ser asible y humano, ni tanto que se haga tener en poco: con sus palabras ha de consolar los enfermos, mostrarles, quan necessario es, que sean a su mandado obedientes. Y como dixo Cornelio, si tuuieren algun temor ha de saber cõ buenas y dudosas palabras mitigarse lo. *Arceid.* La obediencia del enfermo sera muy necesaria? *Licen.* Estanto, que precepto es de Galeno que no tomemos entre manos enfermos q̄ no fueren muy obedientes. Para saberles bien persuadir a la obediencia dara no poca gracia a nuestro Medico la Rhetorica, porque enseña ella a dezir biẽ, y muchas vezes se encuẽtra el Medico con enfermos eloquentes, los quales le ternan en mas cuenta vsando de la eloquencia, y manifestando cada cosa con el ornamento de palabras dulces, sabrosas, que la Rhetorica enseña. *Arceid.* Con mucha razon quiere v. m. que el Medico para ser perfecto sea eloquente, porque la Rhetorica segun ha dicho, y dize Aristoteles ad Theodorum, es vna facultad, la qual trae los preceptos, y reglas para hablar bien, y al proposito, con ella mostrara nuestro Medico mejor y con mas gracia sus conceptos, y los enfermos le recibirán con mas voluntad, y en el pueblo sera de todos reputado por discreto y sabio. Porque como dize Cicero, *Magna est admiratio copiose,*

copiose, sapienterque dicentis, quem, qui audiunt, intelligere etiam, & sapere plus quam ceteros arbitrantur, si verò inest in oratione mista modestiae grauitas, nihil admirabilius fieri potest, eoque magis si ea sunt in adolescente. Como si dixerá. Muy grande es la alabança, que se suele dar al que habla copiosa y sabiamente, los que le oyen, piensan que saben y entienden mas que los otros, y si tienen vna grauedad en hablar mezclada con modestia, no ay cosa mas admirable, y mucho mas lo es, si se halla en vn mancebo. El mismo Cicero dezia, que la honra del hombre era tener ingenio, y la del ingenio ser acomodada a la eloquencia. *Licen.* Habla verdad Cicero, porque cierto vna de las gracias, por donde mas se persuade el vulgo, que vn hombre es muy sabio y prudente, es oyrlle hablar con grande eloquencia, tener ornamento en dezir, copia de palabras y vocablos dulces y sabrosos, traer muchos exemplos acomodados al proposito. Lo qual todo nasce de vna junta que haze la memoria con la imaginatiua, que es necesaria para la practica de la Medicina, como muy sabiamente trabaja por mostrar el Doctor Iuan Huarte. *Arceid.* Aprovecha tanto la eloquencia, que Sant Pablo afirma, que la sciencia humana consta de dos cosas, que es hablar con ornamento de palabras, y la otra cõ distincion de las cosas. Grandísimos son los efectos de la eloquencia, y Rhetorica, enseña ella aplacar con palabras mansas las iras de los que son demasiadamente colericos, consolar en sus tribulaciones los perseguidos por otros, o por fortuna, mouer otros affectos, quando conuenga de tristezas, desleos, miedos, alegrías, esperanças, no podra dexar de aprouechar mucho a nuestro Medico, sabra en las juntas relatar la enfermedad; y los remedios con palabras elegantes y exquisitas, propias, y vsadas en las partes, a donde mejor se habla, no antiguas, no obscuras, asperas, o que pueden significar diuersas cosas,

Cicero de claris oratoribus.

Ioan Huarte en el examen de ingenios. Paul. ad Colos. cap. 1. Obras de la eloquencia.

Vide hic, quid contigit Diuo Hieronymo cum esset nimium deditus lectioni librorum Ciceronis, quod tradit in epist. ad Eusebium. Vide etiam Ant. Flor. 4. p. tit. 16. c. v. nico. 5. 4. vi. de ca. per epist. cop. 3. q. 1.

como

como ha de huyr los asperos concursos y ayuntamientos de las vocales, como ha de ayuntar las mas apazibles consonantes, en fin como ha de hablar, de manera que sus oydos midan la sonoridad de sus palabras, y sean anticipados juezes de sus razones. Escribe Diodoro Siculo, que el primero, que en el mundo supo la Rhetorica fue Mercurio, a quien diuinamente la inspiro su padre Iupiter, para que siendo Embaxador de los Dioses baxando del cielo al suelo recitasse lo que ellos le mandassen a los hombres, y asi los Gentiles la tuuieron en tanto, que la llamaron diuina. Escribe Valerio Maximo, que los Athenienses pusieron vna estatua de oro macizo a Gorgias Leontino, porque sobre qualquiera cosa hablaua elegantissimamente. Y para mas le honrar estava esta estatua puesta en el templo de Delphos, en el qual tenian la imagen de su Dios Apollo. Esta ha hecho varones de baxa casta subir a ser Consules, tener en la republica cargos muy honrosos, como se puede ver en Ciceron, que siendo de baxo suelo, que ninguno de su generacion, fue conocido antes del, vino a ser Consul, y a poder dezir aquel glorioso Verso.

O fortunatam natam me Consule Romam.

Subio tanto, con su eloquencia, que merecio le llamasse Caton delante todo el Senado padre de la patria. *Licen.* Plutarcho en la vida de Ciceron, dize que su familia descendia de Tullo Rey, que fue de los Volscos. Cuenta Valerio Maximo, que los Athenienses movidos de la eloquencia de Pisistrato le dieron su imperio, estando de la parte contraria Solon. Pericles por su eloquencia vino a señorear, y gouernar la Republica de Athenas. *Arce.* En la Rhetorica lo que mas eficacia tiene es la buena pronunciacion, y asi si nuestro Medico fuere eloquente, y le faltare la pronunciacion, aura muy poco alcanzado. *Licen.* Es tan necesaria la buena pronunciacion, que

pregun-

preguntando vna vez vno a vn grande Rhetorico, lo que era principal en la eloquencia. Respondio la pronunciacion, y tornandole a preguntar lo que era mas necesario en la Rhetorica, respondio que la pronunciacion, y boluiendole otra vez a preguntar, que cosa era mas necesaria en la Rhetorica, respondio que la pronunciacion: y siendo tanto el fructo que se saca de la Rhetorica, con todo esto no han faltado medicos, que quisieron prouar no ser necesaria al Medico, y no tuuieron ellos este intento, si ouieran leydo las obras de Galeno, las quales no menos van ornadas de eloquencia, que doctas en las sentencias y preceptos, que Rhetorico vuo que hablasse mas a proposito, y mejor que Galeno, quando disputa contra la secta de Erasistrato, y contra Thessalo: con que eloquencia prueua que las venas salen del higado, y que el cerebro es principio, y origen de la facultad animal, y que es domicilio y palacio del alma racional intellectiua, y que el coracon es origen de las Arterias, Vea se el libro sexto, *De decretis Hippocratis, & Platonis*, y el libro tercero, *De locis*, y conocerse ha el torrente del diuino Galeno? Alpharabio prueua ser muy necesaria al Medico la Rhetorica. *Arce.* Ninguno se tiene por docto sino es eloquente, da mucho ser, gracia, lustre, la Rhetorica a todas las sciencias, lo qual considerando Aristoteles no se contento con la philosophia y mas sciencias, en que a todos excedia, mas aun despues de las auer adquirido, se dio mucho al estudio de la eloquencia. A Xenophonte por la suauidad de su eloquencia. Volaterrano llamo Musa Attica, y del mismo Xenophonte dezia Ciceron, q̄ por su boca hablauan las Musas, viuiendo antiguamente los hombres por montes como fieros animales vn hombre que en eloquencia florecia aquel tiempo les persuadio que dexassen el campo y solidad, y edificassen casas, y pueblos, en que habitassen:

V no ba-

Lib. 7. Bibliotheca.

Valer. Max. lib. 2. cap. 9.

Plutarch. in vita Cicer. Lib. 2. cap. 9.

Pisistrato.

Solon.

Pericles.

Quanto vale la buena pronunciacion.

Galeno.

In libr. contra Erasistrato. contra Thessal. libr. 1. meth. Galen. lib. 6. de placitis Hip. & Plato. per totum. Galen. lib. 3. de loc. cap. 4.

Aristotel.

Xenophonte. Volaterrano. in Tuscul. De priscorum hominum vita. vide Vitruuium lib. 1. cap. 1. & Laetius. Firm. lib. de uero cultu ca. 10.

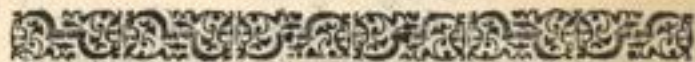
no basta, que la verdad se diga, sino requiere se que se diga por tales medios, que se vea ella muy a las claras. Y así Lactancio Firmiano alaba a Cypriano, porque era de ingenio fácil y copioso y suave. Verdad es, que muy raramente los hombres muy sabios son polidos en su hablar, y así se espantan los Athenienses de ver vn hombre tan sabio como Socrates, y que no supiese hablar, esta fue la causa de la escuridad de Aristoteles, y no otra, porque como era tan sabio carecia del ornamento de palabras, y maneras de hablar. De aqui vino el proceder tan duro de Platon, y la breuedad con que escriue, la obscuridad de sus razones, la mala collocacion de las partes de la oracion, esta fue la causa de los hurtos que haze de nombres y verbos Hippocrates, y del mal asiento de sus dichos y sentencias, y de la mala trauazon de sus razones, y de lo poco que se le ofrece que dezir para llenar los vazios de su doctrina. *Licen.* Muchos han querido dezir, que la causa del proceder de estos doctísimos, fue muy de industria, por querer que sus obras tuuiesen grauedad, mas no se yo, que authoridad puede dar la obscuridad a las obras, que con ellas van escriptas, y hablando de los libros de Aristoteles, Platon, Hippocrates, puede dezir dellos, lo que dixo Socrates preguntado que le parecia de vn libro de Heraclito. *Quæ quidem intellexi, præclara: arbitror autem, & ea, quæ non intellexi, quenquam natorum Delio opus, vt ne quis in eo præfocetur.* Digan los Medicos vulgares lo que quisieren, que yo satisfecho estoy, que los sabios curiosos aprouaran mi opinion. Que honra fue la que dieron los Athenienses a Demosthenes despues de su muerte? fue ella cierto muy grande, por que le pusieron vna estatua con vn letrero que dezia, Si iguales fueran tus fuerças a tu ingenio y eloquencia, Demosthenes, nunca el Rey de Macedonia llegara a ser señor de Grecia. Así lo escriue Plutarcho, el qual dize, que a

Deme-

Demetrio Phalereo, el qual junto la arte militar con la eloquencia, de que vamos hablando, y fue discipulo del grande Theophrasto. Los mismos Athenienses pusieron trezientas y setenta estatuas publicas: verdad es que despues se las quitaron y derribaron por tierra por ciertas enemistades, que con el el Senado tuuo: mas mostro el darse le muy poco por ello. Porque dixo, que se me da a mi, que me ayan quitado las estatuas, pues estoy cierto, que no me podran ellos quitar las virtudes, que me las hizieron merecer. Tiempo es que nos recojamos a comer, que son ya mas de las doze, y nos estan esperando. *Arce.* Haga se como v. m. lo dispusiere, lo de mas que nos queda por tractar sobre las palabras de Hippocrates, se dexa para esta tarde, y boluera v. m. a tomar la mano en nuestra platica. *Licen.* Con tal condicion, que si me viere caer, que no sera meos, me de la suya, para levantarme.

L A V S D E O.

V a BRE-



BREVE SUMMA DE LO
que se contiene en este Dialo-
go tercero.

BVELVE SE a encomendar al Medico
la humildad por otro estilo no menos polido
que en el primer Dialogo.

Que vestido sea al Medico mas decente.

Que sea el Medico limpio.

Que tenga buen anhelo. Si es bien que el Medico
beua vino.

Que huya de la ociosidad. Que no ande en combires.

Que sea templado en el comer. Que sea honesto.

Quanto dano haze la luxuria a las obras del entendi-
miento. Como se huya de este vicio.

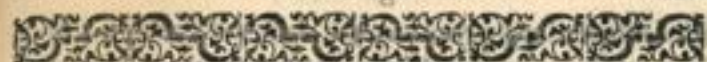
Que sea el Medico zeloso de su honra.

Que auia de auer premios con los quales no dexarian
de auer hombres doctos en la Medicina.

Que sea el Medico grande Latino, Griego, que tenga
conocimiento de la lengua Arabiga.

Que sea Astrologo. Tractan se cosas pro Astrolo-
gis, & contra Astrologos, y de sus prognosticos.
Leyendo el Lector hallara cosas gustosas.

DIA-



DIALOGO TER-
CERO DEL PER-
FECTO MEDICO.

INTERLOCUTORES.

El Licenciado, y el Arcediano.



LICENCIADO. Esta el campo cõ
tanta verdura, y frescura que pone
alegria en todos los que lo miran,
que es para leuantar los coraçones a
dar muy grandes gracias al Señor,
que lo ha criado. *Arced.* Si assi tuuie
ramos el cuydado desso, como el
de hazernos merced, no estariamos tan descuydados en
cõtemplar sus marauillas, para nunca dexar de alabarlo.
Licen. Asiente se v.m. aqui al derredor desta fuente, que
es vn lugar muy aparejado para nuestra conuersacion,
es cosa linda, y hermosa ver salir este chorro de agua tan
buena, y tan clara: parece que se va riendo entre aque-
llas picarras: como va alegre, y contenta, ella misma va
combidando, y poniendo sed a los que la miran, para
que tengan gana de beuer della: como esta fria, que sa-
bor tan suauie tiene? *Arced.* Pomponio Mela, y Solino
authores graves escriuen de vn lago que esta en Ethio-
pia cuya agua es tan linda, y delicada, que vna pluma
que caya en ella se va luego al hondo. Gaudencio Meru-
la, lo mismo escriue del Lago, que esta en las Indias lla-
mado Siliat, y pienso, que no puede esto proceder, sino
de la mucha subtileza que tiene. *Licen.* Muy admirables

Vide hic Gale.
de vom. affect.
& li. de simpl.
med. fac. c. 4. &
Arist. lib. 3. Rhe-
toric.

Pomponio lib.
3. cap. 10.
Solino.

Gaudencio.

Vea el lib. 4. de
la histor. de los
Godos dist. 4.

V 3 son

Vitruvio lib. 5.
capit. 3.

Ibidem.
Strabon.

Dioscorides lib.
2. capit. 4.
Mela lib. 3. ca-
pit. 11.

Tull. lib. 1. de
nat. deor. Gal.
lib. de hist. philo-
Plutar. de Plac.
lib. 2. cap. 34.
Thales Mile-
sio.
Vitru. lib. 2. ca-
pit. 3.
Vide hic Vitru-
vium lib. 2. ca-
pit. 4.
Pindarus O-
de. 1.
Aque potio lo-
geos facit.

son las virtudes, y propiedades de ciertas fuentes, rios, y lagos, y por no buscar Authores muy remotos. Vitruvio escribe, que en Paphlagonia ay vna fuente, cuya agua tiene sabor de vino, y los que beuen algo mas della se emborrachan, la misma virtud, dizen que tiene vn rio de Thracia llamado Licelio, a la orilla del qual se hallan los caminantes echados, vnos adormidos, y otros borrachos. En Epheso se hallan fuentes cuyas aguas parecen enuainagradas, y assi son muy suaves a los enfermos, segun refiere el mismo Vitruvio, Strabon Geographo escribe, q̄ en Hierapolin ay vna fuente, cuya agua, es muy buena para teñir lanas, y le da tal color, que puede competir con las que son teñidas con acafran y purpura, y mu rice dicha de Dioscorides: cuenta Pomponio, que en las Illas, que llaman bien Fortunadas, y agora llaman Canarias, ay dos fuentes, las quales tienen tal virtud, y tan admirable, q̄ la agua de la vna haze morir riendose, y la agua de la otra es remedio para lo que aquella hizo: hay en Persia en vna ciudad llamada, Susis, vna fuente, que a los que beuen su agua, le saltan los dientes de la boca: en Afsyria ay vn Lago, que si bolando alguna ave toca en sus aguas con las plumas, no puede mas bolar, y queda alli ligada. *Arce.* Si ouieramos aqui de tractar de las fuentes, cuyas aguas son medicinales, fuera, nunca acabar, solo digo, que es la agua vn elemento, si elemento puro se puede llamar, tan necesario que no sin razon Thales Milesio, le puso por principio de todas las cosas, porque natura naturaleza puede mas facilmente sufrir la falta de qualquiera cosa, que la de la agua. La qual faltando no se puede hazer ningun manjar. Tuuieron los Egypcios por costumbre muy guardada, que a la entrada de los templos de sus Dioses, y vanidades, estuuiesse vna pila llena de agua, para que los que entrassen los rociassen con ella, y puestos de rodillas levantando las manos a los cielos, diessen

diessen gracias a la diuina Magestad, porq̄ auian gozado de vn don tan grande, como fue serle dada la agua cosa tan necessaria a la vida. *Licen.* No ay dubda, que fue vn gran bien dado a los mortales, para remedio de vn tan gran mal como es la sed, que por ser tal los antiguos la puffieron entre los generos de dolor, como en otra obra ten ga tractado. Leydo auemos muchos lugares auerse en noblecido y affamado por tener buenas aguas. Quien ay que no sepa el monte Thiliado en la prouincia de los Molosos ser muy celebrado por auer enel muchas fuentes, que escribe Theopompo, ser mas de ciento: la región Magnesia es muy celebrada de los Poetas, porque auia en ella vna fuente que hazia la voz muy suave para cantar, en Archadia auia vna fuente, que en gustando della boluia al hombre enemigo del vino. *Arce.* Bueno seria nuestro Medico auer beuido della agua, pues que opinion fue de Platon, que ni los luezes, ni otras personas que tienen cargos publicos beuiesse vino. *Licen.* Desso tractaremos mas a baxo, agora profigamos nuestro intento. La particula que se sigue en el texto de Hippocrates, es figura. *Arce.* Que quiere dezir por esse vocablo, quiere nos significar como ha de andar nuestro Medico? Ciceron padre de la eloquencia Romana, dezia enel libro primero, *De officijs*, que se auia de guardar el hombre de andar muy a prissa, porque el anhelo y vulto se trastorna, los labios se tuercen, y desto se collige, no auer constancia, y cordura en el hombre. *Licen.* Bien se puede assi interpretar essa palabra del texto: y essa consideración es muy vtil a nuestro proposito, porque affea mucho el Medico ser muy acelerado en su andar, y no tener reposo en esta parte: lo qual, escriuen los Authores, tenia Hippocrates. Del mismo Ciceron, cuya authoridad ha v. m. alegado refieren, que siendo acostumbra da su hija Tullia a andar mas aprissa de lo que es decente a vna mu-
ger, y

Vide Luclanū
in Macrobijs &
Festum Pom-
peum. & Lactā.
Firm. lib. 1. ca-
pit. 5.
Vide Lucia. in
Ioue tragædo.
Gale. lib. de in-
æquali intem-
perie cap. 3.

Theopompo.

M. Tullio.

ger, y al contrario su marido Pifo mas de vagar de lo que conuiene a la cordura de vn hombre, los reprehendio a entrambos diziendo, para su hija andad como vuestro marido. *Arce.* Como declara Galeno aqui a Hippocrates? *Licen.* Era Hippocrates de tan alto entendimiento, y de tan subtil ingenio, que todo le parecia facil: y assi en contraremos con algunos textos suyos, en los quales, como dize Galeno es menester adiuinar: quiere Hippocrates, q̄ el Medico en su assentar sea honesto, y no muestre en ello vanagloria y soberuia: ni se assiente en casa de los enfermos en lugares tan bajos, que venga en menosprecio, y que se ha de guardar en ello vna mediocridad, que si visitare enfermos, que se huelgan con la humildad pierda con ellos de su brio, y se muestre humilde, esta es la exposicion de Galeno. Y dize mas que si el Medico fuere llamado para enfermos, que se recrean con la soberuia y vanagloria, que aunque el de suyo sea humilde, se aparte vn poco dessa humildad, y se incline a sus condiciones. *Arce.* Bien me agrada a mi, que el Medico sea graue, para q̄ los enfermos mejor le obedezcan, tengan en mas sus remedios, y q̄ sea humilde, y carezca de soberuia, es sancto y bueno, mas que diga Galeno, que el Medico con los soberuios se muestre soberuio, es grande maldad, y declaracion indigna de vn ingenio tan peregrino: para ver si vn hõbre es falto de entendimiento, no ay mas cierta señal, que verlo altiuo, hinchado, presumptuoso, amigo de honras, puntoso, y amigo de ceremonias. Digo que de antes era muy aficionado a su doctrina, mas que agora la aborrezco, la humildad es cofre, y receptaculo de la gracia, como afirma Sant Bernardo, y Sant Gregorio, dize que ella es la que enciende la lumbrẽ del entendimiento: la verdadera gloria es despreciar la. Y assi dize Sant Chrystomo, desprecia las riquezas, y seras rico, desprecia la gloria, y seras glorioso, y con razon,

Que el Medico sea graue, y como.

Chrystom.

zon, porque el edificio de la verdadera gloria de la vida, esta fundado en la humildad: viene la humildad al hombre de conocerse, porque conociendose el, su ser le demostraria, que deuia ser humilde, y del hombre no se conocer a si pierde el conocimiento de Dios. De que piensa v. m. que vino a los Romanos, y otros Gentiles, dexando el culto diuino de Dios su criador venir a adorar las criaturas, y a tener por Dioses palos y piedras, y serpientes, y crescio tanto este desatino, como cuenta Ciceron, que edificaron templos a la injuria, y desuerguença? No nascio cierto de otra cosa, sino porque no teniendo conocimiento de si, le perdieron del mismo Dios. *Licen.* No se puede luego dexar de alabar lo que se escriue de Philippo padre de Alexandro, del qual dizen que tenia vn paje que le seruia de dezir y traer a la memoria que se conociesse con estas palabras. Eres Philippo hombre, como si dixera, no viuas olvidado de ti, no te embarace la prosperidad del mundo, acuerda te que eres hombre, y siendo hombre mortal, caduco, y subjecto a mil enfermedades y desuenteras. Era este vn buen paje, paje de desengaño. Ponian los antiguos esta insigne sentencia, y muy alto Apothema entre las cosas sobrenaturales, y por tal la tenian escrita a la puerta del templo de Apollo, a cuyo oraculo ellos yuan hazer sus preguntas, y oraciones. Fue entre los Romanos tenido por gran capitan Lucullo, pero perdio por su vanagloria, que tenia en hazer banquetes, quanta honra auia ganado: no contento con mostrar su vanagloria en agafajar amigos con muy sumptuosos manjares, qual fue entre otras vna cena, que de improuiso dio a Ciceron y Pompeio, que le costo cinquenta mil ducados, como quiere Plinio y Antonio Sabellico, y Plutarcho. Tambien la mostro en allanar altos montes, en Napoles. Quien no se burlara de la vanagloria, y superfluidad de aquella muger Bassa, de la qual dize

Plotarc. libr. de doctrin. principum.

Surge Rex, ut que ea cura ne gotta que te curare voluit Me soromaisdes.

Plin. libr. 9. cap. 54.
Ant. Sabellic. 8.
Plutarcho in vita Luculli.

Martial, que hasta el seruidor en que hazia camara, lo tenia de oro? Y de la vanagloria de Caio Caligula, que gasto en solo vn año, lo que en muchos auia ganado, y recogido. De Heliogabalo se escriue, que fue dado a este torpe vicio, que queria que hasta el suelo que pisaua, estuuiesse cubierto de oro. Y no fue menor que esta la vanidad de Ptholomeo Dionysio, del qual refiere Strabon Cappadocio, y Guido, que manteniendo vn exercito de 800000, como se les diera a comer ayre, y no les pagara cõ moneda, sustentaua cada dia a su mesa mil cõbidados, y les daua mil mãjres diuersos, y a beuer cõ mil copas de oro, esta sobrepujo la locura de Pithio Celeneo, q̃ por vanagloriarse de rico hizo vn presente al Rey Dario de vn grã plato, y vna vid de oro maciço, y prometio siete cientos y ocheta mil hõbres, y le daua todo el dinero, y pan para cinco meses para toda esta gête, a Xerxes, assi lo escriue Antonio Sabellico. No carecẽ de menos doctrina las palabras siguiẽtes de Hippocrates, q̃ son *Vestis aegrotanti, tonsura, vngues odores*. En la primera nos enseña Hippocrates, como ha de andar el Medico vestido, que de contento al enfermo, mas ni por esso querria yo, que el Medico, vsasse de muy costosos y superfluos ornamentos, porque cierto es muy gran locura todo su caudal echarlo en paños, y sedas, y al tiempo de vna necesidad, que se le ha ofrecido, no tener con que remediarla, y verse en ello en verguença, quanto mas, que como dize sabiamente el Poeta Petrarca, el vestido demasiadamẽte costoso es nido de sensualidad, y estandarte de luxuria. Por esto tuuieron mucha razon los Serenissimos Reyes de Portugal en hazer tantas leyes, y pragmaticas sobre los trajes y vestidos, como se lee en sus sabias leyes: quien ay que no sepa los gastos superfluos en vestidos, trajes, y otras cosas destruir, y empobrecer los reynos. Dize Sexto Aurelio, que solia Trajano llamar su thesoro Baço de la republica, por-

Anto. Sa. ell. libr. 8.
Como ha el Medico andar vestido.
Vide Alexã. de Alex. par. 1. æger perit à Medico auxilium, & non ornatũ.
Vide Hippo. de dec. ornatu.
Petrarcha.
Vide hic Victium de vilitate conditionis humane.
Vide Ludo. Viues lib. 1. ca. 8. de inst. christ.
Vid. hic Diuus Tho. 1. 2. quaestio. 169. art. 1. & Aug. de sermo. Domini. in monte. & Arist. lib. 4. ethic.

ca, porque quanto mas el baço del cuerpo cresce, tanto mas el mismo cuerpo, se diminuye, y quanto el thesoro del Principe se augmenta se consume la republica. Esto podremos dezir de las nescias competencias de trajes y vestidos costosos que ay en este reyno, porque es cierto verdad, que quanto mas van adelante, tanto mas las ciudades y pueblos empobrecen, que cada dia vemos mil nouedades, las quales son destruyimiento de las republicas, q̃ para ser bien gobernadas, ha de auer en estas odio a las cosas nuevas, segun nos dexo escripto Aristoteles. *Arceid.* Por tanto los Lacedemonios no admitian costũbres peregrinas en sus Reynos, y conforme las leyes de Lycurgo no podian yr a tierras estrañas por no ver, ni deprender nouedades. *Licen.* No hazen assi los Españoles, y Portugueses, que como van a Italia, o a Francia luego traen de alla nuevas inuenciones, las quales los Principes no auian de permitir. Que bien sabe v. m. las republicas de Florencia, Sena, y Pisa, que eran muy excellentes Señorias en Italia, por ser dadas a las mudanças y nouedades, perdieron sus estados, y libertades. *Arceid.* Affirma Platon, que no puede venir mayor pestilencia por vn reyno, que quando se introduzen nueuostrajes, y nueuos juegos, y assi mando, que ninguna cosa estrangera no necessaria se metiesse en su ciudad, y en otro libro mãdo expeler hasta los hombres estrangeros, porque no introduxiessen alguna nouedad perjudicial, y aun los Scythas con toda su barbaria matauan a los que introduzian costumbres de otras naciones. Author es desto Herodoto. Escriue Plinio, y Linio q̃ los Romanos antiguos amigos de la vtilidad, y bien comun se quexauã, que de Asia les ouiesse venido los olores, y otros regalos luxuriosos con que se relaxò, y aun depraudò el rigor de la pobreza, y templança de los Carios, Fabricios, Cincinnatos, y Catones. Acuerdo me que Julio Cesar y Crasso mandaron

Los Romanos hizieron la ley opia, para refrenar la desordẽ de los vestidos delas mugeres. Vea se Lud. Viues lib. 8. de instit. christ. ca. 8.

Plato. libr. 7. de leg. lib. 8.

Libr. 9. de leg. & 11.

Herodoto.

Plin. lib. 14. cap. 7.
Liuitus lib. 19.

en su censura prohibir que ninguno vñasse dellos, y con razon. Atheneo blasphema de Lucullo, y Sant Gregorio en sus Morales afirma que no piense alguno estar libre de peccado si excede en gastos por vestirse curioso, porque tales appetitos corren por los manantiales de la vana gloria. En el vestido como dize el gran rhetorico Isocrates, deuemos procurar limpieza, mas no galas, porque lo primero arguye grauedad, y lo segundo liuidad. A los grandes oradores, Demosthenes y Hortensio, nota Aulo Gellio de liuianos por la curiosidad de sus trajes: y al contrario Eliano alaba a Aspasia Reyna y muger de los potentísimos Reyes, Cyro y Artaxerxes, que nunca se curó de las riquezas, y primores de los vestidos. *Licen.* Nuestro Galeno declarando esta palabra, *Vestis*, dize que la vestidura del Medico ha de ser mediocre, no sumptuosa, que muestre arrogancia, ni suzia y vil. Dize el Doctor Ioan Huarte varon por cierto de subtil ingenio, que ofenderse notablemente con los pelillos de la capa, tener mucho cuydado, que anden tiradas las calças, y que el sayo asiente bien sin que haga rugas, pertenece a vna diferencia de imaginatiua de muy baxos quilates, y q̄ contradize al entendimiento, è imaginatiua, qual requiere la practica, y theorica de la Medicina, a lo qual parece que allude Hippocrates, quando dixo. *Ex vestitu enim cognoscet homines, quanuis enim sint Splendide ornati, multo magis fugiendi sunt, & a conspectibus odio habendi.* Esto parece, que queria significar el Ecclesiastico, quando dezia. *Amictus corporis indicat de homine.* De Annibal capitán de los Carthagenenses, que gano nombre de inuencible. Dizen los historiadores, que era hombre de muy grande entendimiento è imaginatiua, y nunca acaban de dezir, quan poco polido era y aseado en el vestido y calçado. Cuenta Lucio Floro, que el nuestro famoso capitán Viriato, tenia la misma propiedad, y q̄ no auia soldado

en todo su exercito que anduiesse peor vestido. Refiere Suetonio Tranquillo de Sylla, q̄ viendo el desaliño que tenia Iulio Cesar quando era niño auiso a los Romanos, diziendo. *Cauete puerum male pracinctum.* Como si les dixera. Guardaos Romanos de aquel mochacho mal ceñido. Parecia me bien la opiniõ de Ciceron, y que della se aproueche nuestro Medico. Dize pues, *adhibenda est praterca munditia non odiosa, nec exquisita nimis tantum, qua fugiat agrestem, & inhumanam negligentiam, eadem ratio habenda est vestitus, in quo sicut in plerisque rebus mediocritas optima est.* *Arceid.* Cierro, que es esta sentencia de Ciceron mucho de alabar, y de ay vinieron muchos Autores Legistas a dezir, q̄ el mas seguro camino para bien viuir, es caminar por el medio. *Licen.* De lo q̄ auemos dicho y dessa autoridad muy celebrada se collige cõ quãta razõ muchos Doctores tachã la desorden de vestidos, q̄ agora ay, como cada qual podra muy bien ver en Hipp. libr. *De decenti ornatu.* En Plinio, Liuiio, Ciceron, Plutarcho, Apuleio, Platon, Herodoto, Alberico, Lucas de Penna. *in. l. mulieres. c. de dignitatibus. libr. 12.* Que vemos q̄ no como quien cada vno es, se visten las gentes, sino q̄ el aldeano se yguala con el ciudadano, y el labrador con el official, y este cõ el hijo Dalgo, y este cõ el Cavallero, y este con el Señor de titulo, y este con la suprema cabeça. Quanto se aya de huyr esta vana prophanidad de los vestidos nos enseñan muchos Autores como son, Celio Rhodiginio, Stacio Papiniano, Iuuenal, Herodoto, Hali carnasseo, Macrobio, Iulio Cesar, y Strabon Cappadocio en el libro quarto de su Geographia. *Arceid.* Vamos siguiendo las mas palabras de Hippocrates, que estoy admirado de ver su sinceridad y breuedad, que no dize palabra que no vaya preñada de mucho entendimiento y sentido. Que quiere significar en aq̄l vocablo, *Tonsura*, y en el otro, que dize, *Vngues.* *Licen.* Quiere que el Me-

Suet. Trāquill.
in vita Iulij
Cæsar.
Vide Macrobr.
lib. 1. Sat. ca. 3.

Lib. de offic.
In glo. in verb.
medium. in Au
then. de Cõsul.
de consuet. tut.
cap. ex parte.
Barbas. lib. 1. ca
pit. 66.

Hipp. lib. de de
centi ornatu.
Plin. lib. 9. cap.
36. & lib. 33. ca
pit. 1.

Liui. libr. 9. Ci
cero. Act. 6. in
Verrem.
Plutar. proble.
101.

Apul. libro de
dogm. Plar. He
rodoto libr. 1.
Alberic. in. l. 2.
c. quæ res ven
di non potest.
Celio lib. 1. ca
pit. 28.

Ratio in libro
si. Iuue. Sat. 7.
Hali car. d. lib. 1.
Macrobr. lib. 1.
Sat. ca. 6. Iulio
Cæs. lib. de bel.
Gallie.

La rousura del
Medico.
Vide Hipp. lib.
de offic. medic.
text. 25. & Sor
sanum in Ila
gogis.

Limpieza en el Medico.

Galen. lib. 5. de vfu part.

Hipp. in off. me di. text. 10.

Quæ tæga buæ anhelito.

Gale. lib. 6. cap. 4.

De potu vini.

vide Aulicenam fen. 3. lib. 1. do

ctri. 1. cap. 8.

Vide Aug. libr. de virg.

Quinto.

Enel Leuit. ca

pit. 1. Se prohi

bió el vino a

los sacerdotes

que auia de en

trar en el taber

naculo, y a los

Reyes aconseja

Salomon q̄ no

beuía de vino, Pro

uer. 31.

Nota veba, Ec

dico ande con el cabello y barba muy bien compuesta, ni ande afectado, que pierda de su grauedad y ser, porque cosa fea pareceria el Medico andar con vna cabellera muy grande, como se traya en el tiempo de Lucio, o andar trasquilado a la nauaja, como andauan los vassallos del Emperador Antonino padre de Commodus, ni el Medico ha de traer las manos con farna, como Galeno afirma sobre este texto, ni sus vnias han de ser grandes, que en esso se mostrara su zio, lo qual no ha de ser el Medico, ni han de ser muy cortas, que siendo assi el tacto de los dedos quedara mas debil como muestra Galeno, siguiendo a Hippocrates en su officina medicatrina. Deuetambien el Medico de trabajar por no oler mal a los enfermos, porque ay algunos que les huele mal la boca, y a otros los pies, y destos dize Galeno, que antes que se pongan a curar a otros, se curen a si mismos, y para ello trae en el Comentario reglas y preceptos. *Arceid.* Digno sera luego de reprehension el Medico, que auiendo comido cosas hediondas, como son ajos y cebollas fuere a visitar sus enfermos. *Licen.* Los que esso hizieren no se podran llamar perfectos en su officio, porque el perfecto Medico en todo, y por todo ha de desear de contentar, y en ninguna cosa ha de dar molestia en las casas de los enfermos. A Quinto Medico muy antiguo fue muy tachado que auiendo bebido mucho fue a visitar a vn ciudadano Romano, el qual no pudiendo sufrir el olor malo del vino, que auia bebido le rogo se apartasse vn poco, que con la calentura no podia sufrir su anheli-
Arceid. Gran falta es essa en vn Medico: no me ponga yo en manos del medico, que yendo me a visitar, me oliesse siempre a vino, no porque piense el Medico no auer de beuelo, mas porque los que a el huelen, parece ferle muy aficionados, y vsar del en mas cantidad de lo que conuiene. *Licen.* El vino si se beue en poca cantidad

idad como medicina haze grandisimos efectos, aguzael ingenio, haze la memoria mas prompta, buelue a los hombres alegres y affables, con el se pierdetoda aspereza de costumbres, que alguno puede tener. Y por esso dezia Zenon, que assi como los altramuzes en la agua de amargosos se bueluen dulces, assi con el vino en poca cantidad de asperos se bueluen los hombres humanos. Tiene el vino tanta fuerza y virtud, que si vsaremos del como es razon, nos porna mas constancia y firmeza en la virtud, y nos hara ser en ellas mas acendrados. Que leydo ayra v. m. en Horacio la virtud del grande y sabio Caton se abiuinar con el vino, y bebido en poca cantidad: y Platon le llama incitamiento de la virtud è ingenio. Pues Galeno nunca reprouo el vfo del vino, mas antes lo alaba beuiendose con la moderacion necessaria, como se puede ver de estas palabras, que dexo escriptas en el libro sexto de sus Aphorismos. *Vterer vini potione, vt, que diffundere sanguinem, atque dimouere possit, siveque motus vehementia obstructions aperire.* Y en el libro septimo dize assi. *Calefacit enim vinum, vt nouimus, corpus totum, citoque mogetur in omnes partes, & cum hoc omnes humores optimos reddat.* Y en el libro que intitulo, *Quod animi mores*, dixo. *Omni autem maxore, atque animi angore vinum epotum certissimè liberat, id enim quotidie experimur.* A este proposito alega estos Versos.

Continuo in vinum medicamen condidit, inde,

Potu hilaris, placidusque abiicit pectore caras.

Desto tengo tractado muy largamente en otra parte, y por tanto vamos a otras cosas mas necessarias. *Arceid.* Antes que passemos adelante, holgaria que me soltasse esta dubda. El vino applicado a las partes de fuera como son los pulsos puede mantener? *Licen.* Question es essa que fue muy reñida en medicina, porque a cada passo mada-

mos con cosas templadas. Vide Meleagrum in Epigramm. Plin. lib. 7. Dize, que Philo halló como se templaria con el agua el furor del vino.

Artemidorus de somn. Inter petrat. 1. c. 63. Zenon.

Vide Gale. lib. quod ani. mor. ca. 3. Homer. li. 6. Iliad. & lib. 7. Odys.

Homer. lib. 2. Odys.

Horat. libro. 3. carm. Ode 11.

Plato lib. 1. & 1. de leg. Si muchos beuieres

seras como piloto sin gouernalle. Vid Ista

c. 18. vide Pro uer. 1. 3. 2. 1. 1.

31. Eccl. 7. 19. 31. & Val. Max. lib. 1. ca. 10.

Vide de ebrietate. Origo. hom. 7. sup. Luc.

Aug. ad tra. ser. 1. 1. & de temp. serm. 131. Plin. lib. 23.

Gal. lib. 6. aph. com. 31.

Gal. lib. 7. aph. com. 56.

Capit. 3.

Ibidem.

Vide Alcibi. in emblem. de Bacho.

Alex. Aphro. li. 1. probl. 89.

Platan manda ua reclar a bacho Dios delé plado con las

nimphas como

mos

que Philo halló

Vide hic Doct.
Braun, qui post
quam hæc scrip-
simus tractat
hanc quæst. in
lib. de odor. &
sap. diff.

Gal. lib. 2. aph.
11. & lib. de ali-
ment.

Vide hic Ma-
nard. li. 18. epi-
st. 6.

Vide quid di-
cat Laer. de phi-
losopho, qui
odore panis re-
centis tres dies
superficir. vide
hic Plin. lib. 7.
cap. 2.

Gal. lib. 4. sim-
pl. cap. 10.

Vide hic Arist.
lib. de sensu. &
Ien. lib. cap. 1.
qui multis pro-
bat rationibus
odores non nu-
trire, aduersus
Pythagoricos,
Consule Brau-
er. lib. cap. 14.
qui Arist. ratio-
nes sapienter
colligit.

Galen. libr. de
temp. 3. c. 2.

Vide hic Ma-
sim li. 2. aph. 11.

Conciliator
diff. 155.

Hipp. de alim.
cap. 3.

Capit. 13.

Costumbre
del Author.

fas olorosas, y a los pulsos, lo qual parece que no se auia de hazer, sino fuera por la utilidad y prouecho que han hallado nuestros Medicos hazer, o manteniendo, o de alguna otra manera. *Arced.* Acuerdo me auer leydo en Galeno, que mas ayna, y con mas velocidad mantiene el vino que la comida, y mucho mas de prissa haze lo mismo el buen olor, luego no aura ya q̄ dudar en ello, pues que Galeno lo dixo tan claro. Quanto mas que dicen los naturales auer animal, que se mantiene con el ayre: y siendo así porque los buenos olores no podran sustentar y mantener nuestros cuerpos? *Licen.* La nutriciõ verdadera, es como escriue Galeno restauracion de lo que se ha perdido, y resuelto. Y esto es el humido radical, el qual aunque no se pueda reparar en tanta cantidad, como se dissipto, con todo con las comidas se restaura algo, y algunas vezes mejor, y esto cierto con los olores no se puede adquirir, verdad es, que de alguna manera mantienen en quanto se reparan, o confortan con ellos los spiritus vitales, y así lo deuia de entender Galeno en el lugar alegado. Y se dexa muy bien entender ser esta la verdadera exposicion de aquel lugar, porque en el libro tercero de temperamentis, dize, el vino aunque todo el dia y noche este applicado a las partes de fuera, no dara mantenimiento. No haze contra esto el argumento que se ponía del ayre, el qual suelta el Conciliador, ni tan poco haze contra mi opinion vn lugar de Hippocrates en el libro de alimento, y otro de Galeno en el libro tercero, *De alimentorum facultatibus*, porque todos estos no quieren significar, lo que v. m. quiere, como en otra parte determino tratar. *Arced.* Mucho es lo que v. m. trabaja, no se puede dezir por el, que pierde el tiempo. *Licen.* Todas las noches acostumbro lo que se que dara a v. m. gusto, y a mi no menos prouecho me haze. Y es, que con mucha aduertencia discurro por todo lo que he estudiado

aquel

aquel dia, y da me gran alegria, quando veo auer gastado el dia en cosas q̄ pertenecen a mi officio. *Arced.* Los Pythagoreos solian a lastardes repetir y reboluer con su memoria lo que en cada dia estudiauan, y era muy buena costumbre, y methodo de estudiar, y es cierto verdad que deuiamos tener compasion muy grande de aquellos Medicos, que los dias y años pierden en cosas de ningun prouecho, sino en ociosidad, la qual es madrastra de todas las virtudes y buenas letras, y es la cosa, que a Dios entre otras mas aborrece, y por tal es de todos los Sanctos vituperada. Y si se acuerda v. m. en el libro del Genesi leemos, que puso Dios nuestro Señor a Adam en el Parayso terrenal, para que lo guardasse y trabajasse: de donde se infiere quanto ama Dios el trabajo, y quanto odio tiene a la ociosidad. *Licen.* Huelgo me mucho auer v. m. traydo tan buena authoridad, quisiera que nuestro Medico la esculpiesse en su coraçon, y muchos de los que professan en este tiempo esta facultad, careciendo de las partes q̄ ella requiere, se recogiesen y estudiassen: y así ternan de medicos, si quiera mas que el nombre, que no se a quien no dan pena. Precian se algunos de viejos, y si le preguntaredes por la declaracion de vn texto, o le pusieredes vn caso algo dificultoso, quedan enmudecidos, q̄ es muy gran verguença imaginarlo. Son estos como Tantalos, que metido en el medio de las aguas, y con muy gran sed no podia beuer, puestos en el officio de Medico teniendo muy gran sed de priuança y honra, no pueden beuer del agua suauissima de las ciencias y de la Medicina, la qual ellos professan. Destos digo yo que el tiempo passo por ellos, ya que nunca bien lo emplearon. Porque si ellos dexando la ociosidad se dieran de veras a la contemplacion, y vso de la Medicina fueran doctos, que bien vemos con el estudio y trabajo lo difficil se haze facil. Bien entendia esto Euripides, pues que

La ociosidad
madrasta de
todas las virtu-
des.

Lib. Gene. c. 2.
In laudem la-
boris, vide ver-
sus quos citat
Angelus in pro-
emi. Inft. n. 8.
not. 5. & Accur-
suum sup. dicto
proem. in glo.
verb. & alacri.
& idem Angel.
dict. n. ait oport-
tere, quod stu-
dens sit iuuenis
& audis, siue
cupidus studij.
vt colligitur ex
5. summaque
opo. Inft. in pro-
cem. vide. Leo-
haredes. 5. pe-
nult. ff. de vul-
ga. & post. In-
st. & legem si
haredi plures
5. de condit. in-
stitur. & sic et
dixit Accur. af-
fecto operi tuo
nomen impo-
nit.

Euripides.

Y pre-

preguntando vna vez, que cosa era el trabajo, respondió que era padre de la buena fama. Y así dize Sant Hieronymo, que del trabajo y experiencia deprendio la ciencia.

Arceid. Si no me oluido quexasse mucho Galeno de los Medicos que andan en continuos combites, y que quando se juntan con otras personas no tractan, ni es su conuersacion sobre cosas honestas y graues, tocantes a su arte, si no todo es de fariarse a qual beuera mas, sus palabras son estas. *Sed nec sermones illi habentur, quales in symposijs agitari solere veteres prodidere, nec aliud honestum inquam: imo inuicem sibi propinant, & de magnitudine poculorum sibi certant, utpote inter quos optimus censetur, non qui plurimis instrumentis musicis, aut etiam sermone philosophico utitur, sed qui multos, eosque magnos calices exsiccauit.* Licen. Dos auisos nos da Galeno en estas palabras y en todo esse capitulo, lo primero es quan mal parece los Medicos andar en regozijos, banquetes, y el segundo, quan feo y dañoso es el mucho uso del vino: quanto es a este segundo, si bien miramos vicio es muy abominable el del vino.

Ley fue muy justa de Solon, por la qual tenian pena de muerte los que fuesen hallados auerle echo mal el vino. Solia dezir Anacharis, que el que quisiese ser templado en el beuer, que auia de mirar las mudanças y visajes que hazen los que estan borrachos. Y el mismo Philosopho, dezia que la vid trae tres especies de uvas, la primera era del deleyte, la segunda de la borrachez, la tercera del pesar. Ebulo poeta Syprico, dezia que no se podia beuer mas de tres vezes, *Sanitati primum, amori alterum, tertium somno.* Y que la quarta vez era para injuria y asrenta. De Alexandro escriuen, que el vicio del vino le compellio a dezir, y hazer mil baxezas, y cometer mil enormidades, como fue aquella que hizo despues de auer expugnado a Persepoli ciudad celeberrima en Persia (segun escriue Strabon) quando vna noche despues de auer cenado, estando

S. Hieronymo.
Que el Medico sea templado en el vicio.

Galen. libro. 1.
meth. cap. 1.

Solon.
Anacharis,
Viro tradito
sufficiens est, &
per exiguum vinum
Ecclesiast.
cap. 31.
Vide Alexā. ab
Alexan.
Ebulo poeta.
Qui diligit epulas
to egesta
te erit, qui amat
vinum, &
pinguia non ditabitur.
Prou.
cap. 31.
Vide Grego. in
pass. & Hieronymum.
Strabo lib. 15.
sux geogra.

estando lleno de vino para satisfacer a los ruegos de cierta ramera llamada Thais, puso fuego a los palacios Reales, en los quales tantos y tan grandes Reyes de Persia se auian criado, Cambyfes se tomaba del vino, y fue vn dia reprehendido de su criado Traxacespes, y deuiendo el de tomar su consejo, fue muy mal galardonado. Los Lacedemonios acostumbrauan que los esclauos mas vniolosos comparciesen alguna vez delante de la mesa, a los quales dexauan de industria beuer, hasta que de si mismos se enagenassen, y despues de borrachos les hazian mil burlas y vituperios, para que viendo sus hijos la fealdad y desuentera de los cuytados, huyessen de caer en semejante ignominia. Oyendo la embriaguez de Alexandro Androsides el Philosopho que era en aquel tiempo muy celebrado le embio vna carta, en la qual este vicio muy grauemente reprehendia, y en ella auia vna particula, que dezia así. Acuerda te inclyto Rey, que quando beues el vino, que beues la sangre de la tierra, el qual es vn veneno mas eficaz que la Cicuta, la mas pésima de las hieruas. Bien entendia Platon los males que acarrea este negro vicio, quando ordeno entre sus decretos, que los hombres de guerra no beuiessen en el exercito vino, ni los Principes, ni los Iuezes en las ciudades. Defendio tambien a los que administran negocios publicos, a los que auian de deliberar de cosas tocantes a la salud y buen estado de la republica. Aborrecio tanto Solon este vicio que decreto vna ley, que dezia. *Princeps si ebrius deprehendatur, morte mulctetur.* *Arceid.* Llenas estan las historias de muchos que por ser dados a este vicio, a si y a sus estados perdieron, como fue el triste del Rey Antiocho Rey potentissimo de toda la Asia, el qual estando muy cercano de pelear con los Romanos, por estar vn invierno todo en beuidas y banquetes con vna donzella, de quien se enamoro, y con quien se caso despues, fue vencido y

Vide Iustinus
lib. 12.

Cambyfes.

Remedios contra la bredez.
Vide apud Plinium
lib. 17.
21. 30.

Androsides.

Platon vlt. de
legibus.

Vide Arist. lib.
7. Polit. & Platon.
3. de legib.

Solon.

Antiocho.

Marco Ant. desbaratado. Marco Antonio que fue vno de los tres del imperio Romano, casado con vna hermana de Octauia no César Emperador, el demasado vino le hizo cometer muchos males, dandose a la luxuria con Cleopatra Reyna de Egypto: y al fin perdio la vida y estado, venci do por su cuñado Octauiano. Dionysio el mas moço ty ranno de Sicilia tan dado fue al vino, que vino a quedar quasi ciego. Anacleon Poeta fue en extremo beuedor, y vino a morir ahogado de vn hueffo de vna vua que le le puso en la garganta, si es verdad lo que escriue Plinio en su historia natural, donde tambien cuenta, que Fabio Senador Romano murio ahogado de vn pelo de cabra, que se le puso en la garganta, y el mismo Plinio, como afirma su nieto Plinio llamado el Segundo, yendo a cõ templar vna nuue de fuego, cosa portentosa, q̄ aparecio en el monte Vesuuio, llegando se mucho a ella, como era muy curioso escudriñador de las cosas naturales se ahog o con el humo que la nuue de si echaua. Así se lee en el libro sexto de sus Epistolas, y si no me engaño el Do- ctísimo Valles lo refiere en el libro segundo *Desympto. causis*, y boluendo a nuestro proposito, el vna tracta a los que lo beuen demasadamente, como ellos merecen, les quita los sentidos, y quedan como locos, les opila las venas, entorpece los neruios, les cierra las vias a los spiri- tus, y los mata, o quando no, los buelue gotosos de los pies y manos, enfermos de gota coral, cortos de vista, y les acarrea otras muchas enfermedades y males que ve- mos cada dia, y escriuen Hippocrates y Galeno en mu- chos lugares, y principalmente en el libro, *Quod animi mores*, donde trae estos Versos del Poeta.

Dulce tibi vinum noxam fert, id quoque multis

Obsuit, immodico, qui replent viscera potu,

Vinum, & centauro nocuit magno Eurithioni,

Pirithous proprijs, quem acceperat adibus hospes,

Tenden-

Vide Plutarch.
in vita Marci
Antonij.

Dionysio.

Anacleon.

Plin. libr. 7. hi-
stor. cap. 7.

Plinio.

Plinio segundo
lib. 6. epist.

Valles lib. 2. de
caus. simpl.
Vide hic quæ
nos scripsimus
supra Auice. in
cap. de reg. co-
rum quæ come-
dantur, & bi-
bunt, vbi plu-
rima.
Hipp. libr. 2. de
ratio. vict. text.
34.
Gal. lib. 5. de lo-
cis o. 5. & lib. 5.
de an. tuen. ca-
pit. 1. Et libr.
quod animi mo-
res. cap. 3.

*Tendentem in lapithas: huic dum mens obruta vino,
Pirithoi inter ades cæcus mala plurima fecit.*

El mismo Poeta, dize Galeno en el lugar alegado, que hablando del vino, dixo así.

*Quod sapiens quanuis fuerit, cantare coegit,
Et ridere iubet, choreas & ducere molles,
Elicit, & verbum, quod non dixisse iuaret.*

Arce. Mucho quadran estos Versos, con lo que dizen, que dixo Dionysio Areopagita siguiendo a Platon, que la beodez era mañoso luchador, porque lo primero que haze es to mar los pies, y con el refran antiguo, que dezia que el vino andaua sin calças, porque el que esta beodo, todos los secretos descubre. Tres cosas desbaratan el con sejo, que en qualquiera negocio graue, se ha de tomar, ser muy confiado, ser el hombre dado a mugeres, y beuer mucho. Y es ello verdad porque este licor como afirma Aristoteles haze los hombres de ingenio turbulento, y les da animo demasado, como lo mostro Holofernes en aquellas palabras tan furiosas, que dixo a Achior, el qual como buen amigo le dezia verdad, con zelo de que no saliera deshonorado de aquel cerco, persuadiendole de sta manera muy cueradamente. Señor sabed primero, si este pueblo ha peccado contra su Dios, porque si es así, el mismo os lo entregara, sin que lo conquistey: pero si esta en su gracia, tened entendido que el los defendera, y no podremos vencerlos. En otra parte de las palabras de Galeno, y en todo el capitulo dezia v. m. colegirse, quan mal esta al nuestro Medico andar en banquetes y combites, pienso yo que tambien lo esta a qualquier ho- bre graue. Porque leydo auemos que Alexandro Magno y Lucio Vero Emperadores perdieron sus estados por los banquetes. Si quisieremos bien considerarlo, ha- llaremos, que a penas se hizo combite, o banquete en el mundo, que en el no acacieffe algun defaltrado caso.

Sic Homer. ait,
Insanire facit
sanos quosq; co-
pia vini,
Sic Ouidius.
Nox et amor,
vinumq; nihil
moderabile sua
dent.
Illa pudore va-
cant: liber, a-
morq; metu.
Dionysio Areo-
pagita.
Platon.
Hipp. lib. de le-
gibus.

Aristo. lib. 2. 14.
proble. proble.
15.
Iudith. cap. 5.

Que el Medi-
co no ande en
combites.
Vide hic pro-
uer. lib. ca. 21.
qui custodit os
suum, & Greg.
mor. lib. primu.
Lucio Vero.
Vide hic Plut.
de tuenda va-
let. 6. si quidem
p difficile, &c.

Y 3 El pri-

Vide Genes. ca.
Pic. 3.

Ester lib. ca.
pic. 1.

Lib. 1. Regum
capit. 5.

Vide Daniel.
capit. 5.

Vide Job.
capit. 1.

El primero que inuento combite en el mundo fue el mal dito Demonio quando combido a los primeros padres a comer del arbol vedado, y el fruto de aquel combite fue, que nuestra madre Eua quedo engañada, y Adam perdio la innocencia, y el mundo quedo obligado a pena. El gran Rey Assuero señor que fue de la India hasta Ethiopia sobre mas de ciento y veynte y siete prouincias, queriendo mostrar su magnificencia y riquezas, quiso hazer vn muy sumptuoso combite en los huertos Reales de su palacio, y a el combido todos los grandes y caualleros que en su soberuia y engrandecida corte traya, combido para el todos los vezinos de aquella ciudad de Susis donde el residia. Deste cõbite resulto ser la Reyna Vasti descompuesta, los mas de los nobles degollados, todos los Hebreos condenados a muerte, el Rey Assuero con grande ira, su muy priuado y amigo Aman ahorcado, y todo el reyno muy alterado. El infante Absalon hijo muy querido del Rey Dauid combido a vn muy solenne banquete a todos los otros Infantes sus hermanos: resulto deste combite, que Amon quedo alli muerto, Thamar infamada, y el mismo Absalon desterrado, y su padre Dauid lastimado, y todo el Reyno muy rebuelto. El muy esforçado Principe Balthasar, hijo que fue del grande Rey Nabuchodonosor estando cercado del Rey Cambyfes Rey de los Persas, acordo de combidar a comer todos los Principes y capitanes de su exercito, y a todas las mancebas que tenia en su palacio, succedio de aquel combite, q̄ estando en lo mas sabroso del: el Rey se murio, sus thesoros robados, el campo deshecho, y el Reyno perdido. El hijo mayor de Job determino combidar a sus siete hermanos, y tres hermanas, y no obstante, que su buen padre los bendezia cada mañana, y rogaua a Dios por ellos cada dia. En lo que paro el combite fue en vn dia y vna hora y en vna mesa antes que se les

aca-

acabasse la vianda, perdieron todos alli las vidas. *Licen.* Tenga siempre nuestro Medico delante sus ojos aquella admittible sentencia y precepto Socratico, en el qual acõsejaua Socrates, que los hombres auian de comer para viuir, y no viuir para comer. Nuestro Galeno se alaba que viuió muy sano, solo porque era muy reglado en su comer, y que es gran desuerguença el Medico por destemplado venir a enfermar. El que fuere mal templado en el comer, no le pongan sus padres al estudio de la Medicina, porque esto no nasce sino, como afirma Galeno, de estar el higado mal templado, y el estomago con la temperatura, que no cõuiene a sus obras, y esto daña en estremo a las obras del entendimiento. Pero si estan estos miembros templados, y con la compostura que han de tener: dize el mismo Galeno que no apetecen mas cantidad de comida q̄ han menester para sustentar la vida. Estos son buenos para qualquiera sciencia, y es esto tan importante a qualquiera hombre, que tiene officio publico, que tiene Dios por bienauenturada la republica, y tierra que alcanza vn Principe, tal como se lee en el libro del Eclesiastico, quando dize alli. *Beata terra, cuius Rex nobilis est, & cuius Principes rescutur in tempore suo ad respiciendum, & non ad luxuriam.* Refiere Valerio Maximo, que siendo Metelo embiado a Africa contra Iugurtha, viendo que el mucho regalo de Spurio Albino auia dañado al exercito, queriendo reduzir los soldados al estado militar, luego mando echar fuera cierta canalla de gente, y prohibio y le quito las comidas y regalos superfluos: y mando que ninguno se aprouechasse de caualaduras para llevar armas, ni comidas, mudo luego de alli su exercito entendiendo ser aquel lugar algo vicioso, con esta continencia è industria hizo Metelo, que Iugurtha fuesse vencido, el qual nunca jamas el imperio Romano auia podido ver, la qual victoria è insigne triu-

pho

Vide Innoc. li.
3. de miscondi
tionis humanę.
Aug. ad fra. ser.
31.

Socrates.
Que sea el Me
dico templado
en el comer.
Galen. lib. 5. de
sanit. cap. 1.
Vide hic Plut.
lib. de valetudē
da. 5. se. ipsum
intra mediocri
tatem. &c.
Gal. lib. 1. de sa
ni. c. 5. vid. c. 8.
eiusdem lib. Vi
de Sen. ad Luc
cill. epist. 10.

Ibidem.
De la mostruo
sidad de algu
nos en el co
mer.

Vea se Raulio
Text. in officio
na. Quando ha
bia de Clodio
Albino, y Thea
gene Altheta y
de Nyseo Tyrā
no y de Adebū
to Rey de In
glaterra, y de
Gamble.
Eccles. cap. 10.
Vide bio Plut.
de tuend. valet.
Val. Max. li. 2.
cap. 2.
Vide hic Eccl.
cap. 13.
Senec. lib. 1. de
tra cap. 7.

pho no alcançara Metelo contra vn Rey tan poderoso, si diera lugar como los demas capitanes hazia, para que con el demasido regalo se relaxasse, y depraualle el rigor de la preciada templança. Escribe Erasmo vn pro- uerbio, que se faco por la cama del valeroso capitã Phor- mion, el qual porque la blandura de la buena no le def- cuydasse algo de las cosas de la guerra, dormia poco, y aquello en lugares mas duros que hallaua. Noten los Me- dicos que viuen en mucho regalo en camas muy blãdas hasta las onze de la mañana. Solia dezir el Philosopho Anaxagoras, que le era mas sabroso dormir encima la du- ra tierra, teniendo el animo quieto y sossegado, que en- cima las camas blandas, teniendo lo perturbado, y sin re- poso. *Arceid.* Veo algunos Medicos muy desafiossegados, y de vn mirar muy deshonesto, a estos teniendo to- do lo demas, que se requiere para vno ser perfecto Medico, no los llamaremos perfectos? *Licen.* No puede ser do- tado de las condiciones, y cosas requisitas para vn perfe- cto Medico, el que es desafiossegado, como ya con mu- chas authoridades y razones y comparacion començam- os a prouar, porque todo esto procede de falta de pru- dencia y discrecion, y sin ella no puede ninguno ser phy- sico. *Arceid.* Si Dauid se acautelara en el mirar, nunca desleara la muger del valiente capitã Vrias, si de su cor- redor mirara con los ojos honestos, y puestos en el suelo y no en el rostro de la hermosa Bersabe, no peccara con- tra su Dios y criador nuestro. *Licen.* De poner los ojos desonestamente ganan ellos contentamiento, y el cora- çon pierde la libertad. Leydo aura en el Propheta Iere- mias en sus lamentaciones estas palabras. *Oculus meus de- pradatus est animam meam.* Como si dixera. Mi ojo robo mi alma. Y el Real propheta Dauid, dezia como hom- bre experimentado, *auerte oculos meos, ne videant Vanita- tem.* Cuenta Antonio Sabellico vn exemplo admirable

contra

Erasm. Chilli. cent. 9. cap. 66.

Anaxagoras. Vide Aug. ad fra. serm. 17.

Que sea el Me- dico honesto.

Domus autem quas ingredi- tur, ut ante ocu- los habeat cu- rã tantũ modo laborantis, ab omni culpa ab- stinet, maxime a venereo, & corruptibili a- ctu.

Soranus in art. medendi. ca. 1. Lib. 2. Regum capit. 11.

Vide c. 13. lib. Iud. c. 4. vid. hic locum egregiũ apud Salomo- nẽ Prouer. 7. & Eccles. 7.

Ierem. Lam. ca- pit. 1. vers. 11.

Vide hic Aug. ad fra. ser. 11.

Vide Ludouicũ Guiccard. dum loquitur de cõ- silio quod Cy- rus dedit Ara- son.

Dauid Psalm. 118.

Antonio Sabel- lico.

continencia del Obispo Anniano Obispo que fue de Ale- xandria, y discipulo de Sant Marcos Euangelista, el qual se hizo sacar vn ojo, porque siempre que passaua delante mugeres hermosas, no podia refrenarse, ni estaua en su mano dexar de cobdiciarlas. Vale mucho el hombre ser muy cauto en el mirar, porque como dize Sant Augu- stin, y Propercio, las primeras armas del adulterio son los ojos, y las segundas las palabras lasciuas, y así ay mu- chos sin Aristoteles que las mandan desterrar. Afirma el Philosopho, q̄ la vista corporal es principio del amor sensitiuo. Y Seneca dize, que no ay cosa tan enemiga de la prudencia y buenos ingenios como los vicios carnales, y que quanto vno mas se engolfa en ellos, tanto se torna de mas boto ingenio, y por esto escriuio al grande Ale- xandro, que los huyesse, porque bueluen a los hombres en bestias. *Licen.* En Celio Rhodigino ley, que el nom- bre de, *Venus*, que es abogada de los luxuriosos y torpes amores, se compone desta palabra, *Ve*, que es negatiua, y desta Griega, *Nus*, que quiere dezir entendimiento, co- mo si dixesse, que los luxuriosos pierden el entendimien- to. En figura desto pintaron a Cupido ciego y niño, sin entendimiento, y al contrario afirman Euripides, y Pla- ton, que Minerua Diosa de la sabiduria, y las Musas in- uentoras de la sabiduria y sciencias, eran Virgines, no so- lamente estas inmundicias son corrupticias del entendi- miento, sino tambien de la memoria, como a cada passo en nuestros Authores Medicos esta escripto, la sangre cuya parte mas pura, y mas perfecta y digesta es la mate- ria destos vicios, es la que conforme la doctrina de Hip- pocrates, causa en el hombre la mayor parte del entendi- miento, o toda, y como por estos vicios se haga demasia- da euacuacion della, así tambien del subtil del entendi- miento, y así queda el vicio tan privado de buen en- tendimiento, quanto naturaleza puso al sentido del tacto,

Z

por el

Anniano: Vide de Tar- peya Aug. ser. 47. Aug. 5. de ciuit. capit. 2. Amor inhonestus non meretur nomẽ amoris.

Aug. ser. 1. Do- mi. 3. quadrag. Propert. lib. 3. Eleg.

Arist. lib. 7. po- lit. cap. 17. Phil- losop. lib. 8. mo- ral. & li. 7. Ethic. cap. 9.

Senec. in praef. decl.

Desregim. ad Alexan.

Senec. 7. decla- Cal. Rho. lib. 14. cap. 19.

Vide plurima adducta à Lu- douico Guicci. in suo libro. Euripides in Hecuba. Plato libr. vlt. de legib.

Aet. tetrab. 2. ser. 2. cap. 23.

Hipp. in lib. de morbi. & lib. de flatibus.

Vide quæ scri- ptimus de amo- re supra Auic. cap. de Aman- tibus.

Homero.
Vide Gale. lib.
6. de Plac. fol.
167.
Ouid. lib. 5. me-
tha.
Gal. lib. 3. & 6.
de Plac. ca. vlt.
& lib. 3. de loc.
capit. 4.
Auc. lib. 6. nat.
capit. 7.
Arthi. libr. 1. de
somm. interpr.
capit. 46.
Vide hic Ludo.
Vices lib. 1. de
Instit. christ.
Vide fabulam
Illā Ouid. 9. me-
ta. de Euridice.
Boet. 1. de Cog.
vltimo.
Petra. Tril. 4.
Lucio Catali-
na.
Aurelia Orest.
Cesar.
Seruilla.
Semiramis.
Caton.

Sardanapalo.
Apud Plut. lib.
de fortuna, &
virtute, sic lo-
quitur, Hæc ha-
biti, quæq; per
salaris abstul.

por el qual se cometen estos vicios, mas apartado que a todos los otros, de lo que es de inteligencia: los Poetas para nos dar a entender, quan dañoso sea este vicio, dixeron que en el infierno esta siempre vn Buytre comiendo el higado del Gigante Ticio, porque intento deshonesto amor con Latona madre de Apollo, el qual es fuente del amor, como Galeno quiere y Auicena. Aun que otros graues Authores, como son Halybenrodan en el verbo 27. del centiloquio de Ptolomeo, y Arthimodoro, quieren la fuente del amor, ser el coraçon: ora sea el higado, ora el coraçon, deue nuestro Medico de huyr del, pues acarrea tantos males. Quisiera yo tener aqui espacio para contar los vicios y enormidades, que cometieron algunos por gozar de sus deleytes. Lucio Catalina hombre mas conocido por sus vellaquerias, que por sus virtudes amo tanto a Aurelia Orestilla, que por quanto ella le desechaua por causa que tenia vn hijo de otra muger, lo mato. Que enemistades y rancores causarõ en la policia Romana los deshonestos amores de Cæsar con Seruilia hermana de Caton. Semiramis Reyna de gran nombre, que por su esfuerço de animo, y sus hechos destruyo a todos los Reyes Asyrios siendo biuda mouida con los halagos del amor, escogia entre sus soldados aquellos, que mas le contentauan en fuerças y hermosura, y despues los mataua, para que no descubriesen sus vellaquerias a otros. Caton el mayor se caso con vna hija de vn su criado llamado Salon hombre plebeyo, y de baxa fuerte. Sardanapalo, a quien tantos millones de hombres obedecia, fue hallado entre vna gran cantidad de Rameras, y le hizieron ellas ser tan dado a este vicio y falso deleyte, que ni vn momento del tiempo, queria estar sin el. Crecio tanto su desatino que hizo para si vn sepulchro muy sumptuoso y le maudo escriuir este Epitaphio.

Hæc

Hæc habeo, quæ edi, quæq; exaturata libido

Hausit: at illa iacent, multa, & præclaravelicla.

Que desuorios, que blasphemias son estas que dize Sardanapalo Rey opulentissimo de Syria? Bien se echa de ver aqui lo que dixo Platon, que el deleyte de la carne era el pabulo y sustentamiento de todos los males, porque destruye la buena criança, quiebra y enflaquece la virtud del alma y cuerpo, embota el ingenio, quita el cõsejo, todo lo escurece. Que alegre podia ser la vida de Sardanapalo, pues en ella faltaua la prudencia y moderacion? Passando Aristoteles summo Philosopho por este sepulchro leyendo las primeras letras del, dixo q̄ no se podia poner mas en vna sepultura de vn buey? Y leyendo los postreros Versos, se burlo, y dixo, Dize que muerto tiene aqui, lo que ni aun quando viuo lo tenia, sino quando lo tragaua. El grande Alexandro por satisfacer a los ruegos de cierta famosa ramera llamada Thais, la permitio que con vna hacha encendida pegasse fuego aquella nobilissima y tan celebrada casa Real de Xerxes señora de todo el oriente, en la qual se auian criado tantos Reyes, y Principes, y no solo la consintio que hiziesse tan gran maldad, empero tambien el mismo con otra antorcha en la mano, ayudo a encender aquella extructura antiquissima, la qual juntamente con la ciudad fue assi conuertida en ceniza. Y para que no sea todo alegar con los Gentiles, en la Sagrada escriptura hallamos que David, del qual arriba hazemos mencion, hizo matar al valiente Vrias su capitan, por le tomar a Bethsabee, y escriuio a Ioab vna carta, la qual lleuaua Vrias, desta manera, *Ponite Vriam ex aduerso belli, vbi fortissimum est prælium, & derelinquite eum, vt percussus intereat.* Como si dixera. Poned a Vrias en la delantera del Real adonde ay mas peligro y dexaldo, para que herido muera. Salomon el mas sabio de los hombres, el qual como leemos en la misma

Epitaphio del
Rey Sardanapa
lo.

Platon.

Claudiano, luxurios prædolice malum, quæ dedita semper corporis arbitrijs hebetat caliginem sensus.

Seneca.

Nihil est tam mortiferum ingenij, quam luxuria.

Aristotel.

Alexandro.

Thais.

Assi dixo el sabio en el Eccle. capit. 9.

Aparta tus ojos de la muger cõ puesta. Y dize Corn. copia in verb. Lynce q̄ tiene ojos de Lynce, y de Basilisco.

Libr. 2. Regum capit. 11.

Libr. 3. Regum capit. 11.

Z a Sagra-

Vide lib. de Sa
pien. cap. 9.

Sagrada escriptura, pidio a Dios solo sabiduria, las mugeres le hizieron idolatrar, hizieron que adorasse a la Diosa Astharthen de los Sidonios, y a Chamos Dios de los Moabitas, y Moloc Idolo de los Ammonitas: de lo qual Dios se enojo mucho. Los desuergonçados viejos encendidos en el amor de Susanna, no pudiendo gozar della, le levantaron aquel graue testimonio, como leemos en Daniel. De aqui vino la destruycion de los del tribu de Benjamin causada por la prodigiosa desuerguença de los Gabonitas. Leydo aura v. m. lo que succedio a Sanson por vna muger. No ay quien no sepa, que a Hercules tan nõbrado en batallas, y fortaleza vna muger le hizo hilar con sus propios dedos, y despues fue por ella muerto en el fuego. Leandro por amores se ahogo en la mar, Biblis murio llorando, Epocris se mato con vn puñal: Hisis se ahorco, por amores de vna muger. La grandeza de España por todo el orbe sabida, por el loco amor de vn Rey fue destruyda. Es este vicio tan pestifero, que si a algunos destos ouiera, como no faltaria, quien los reprehendiesse, mas se inuiciarían y encarnicarian en el. Y assi dize Galeno q̄ se puede dezir de los q̄ andan assi, estos Versos.

Venus, nec vllis monita verbis subsidet,

Sed si urgeas, magis, magisque incenditur,

Amor que castigatus infestat magis.

Viendo esto el mismo Galeno vino a dezir que los antiguos Poetas, en sus fabulas y ficciones, dezian que vn Demonio chiquito, el qual traya vnas haças encendidas, incitaua a los hombres a este torpe vicio. *Arced.* Bien se ra señor Licenciado, que de v. m. preceptos, para que si nuestro Medico cayere, lo que Dios no quiera, en este infernal vicio, se sepa salir del. *Licen.* Esto puede v. m. hazer mejor que yo, que tiene partes para ello, y es consumado theologo. *Arced.* Porque veo a v. m. estar algo fatigado de lo mucho q̄ ha adornado nuestro Medico, lo quiero

Como se huyra
de este vicio.

quiero hazer, mayormente, que siento que gustara v. m. dello. Escribe Sant Hieronymo a Paulino ser muy vtil considerar, que se ha de morir, y assi dize. *Facile contemnit omnia, qui semper cogitat moriturum.* Y Seneca a quien los antiguos llamaron Maestro de la vida escriuiendo a su amigo Lucillo, dize. Ninguna cosa te aprouechara tanto, para la templança, como vna frequente consideracion deste mudo, y la incerteza del otro. Y el bienauerado Sant Hieronymo escriuiendo a Heliodoro dezia, que era parecer de Platon, que la vida de los sabios, no es sino vna continua cõtemplacion de la muerte. Sant Augustin en vn sermon tambien nos enseña, que ninguna cosa nos aparta mas del peccado, que la consideracion de la muerte, y que por vn breue deleyte se ha de recibir pena eterna. O quan alta fue aquella sentencia de Sant Hieronymo que dize, que es momentaneo, lo que nos deleyta, y eterno lo que nos atormenta. *Iob.* dize assi. *Gaudium impiorum ad instar puncti.* A este proposito escriue muy Ouidio, aunque infiel.

Quod inuauat, exiguum, plus est, quod ledit amantes.

Aprouechara mucho a nuestro Medico casarse para huyr deste diabolico vicio. *Licen.* El matrimonio es sancto y bueno, y como tal es recebido en la ley de Dios, mas no han faltado muchos que le dan culpa, diciendo, que es como la vejez, que todos dessean llegar a ella, y en auiendo llegado la aborrecen, y assi trae muchas razones semejantes a estas Stobeo, y Petrarca, y Alexandro de Alexandro, y Ioan Nevizano, y Tyraquelo, y Polycrato, y Brusonio, y Sant Hieronymo. *Arced.* No se han de atribuyr al matrimonio, los errores que nascen de la poca cordura y discrecion del que se casa, no teniendo la prudencia que se requiere en saber escoger la muger que toma. *Licen.* De ay deue de nascer la culpa que dan al matrimonio algunos, no la teniendo el, ni la merecien-

Sant Hieronymo ad Paul.

Seneca.

S. Hieronymo ad Heliodorũ.

S. Augustin. S. Hieronymo, Ouid. lib. de arte aman.

Que sea el Medico casado.

Vide hic Theophrast. lib. de Nuptijs. & Hieronymo. 2. lib. aduersus Iouin.

Vide Val. Max. lib. 7. cap. 2. Videat Medicus Hieron. contra Iouin.

Stob. serm. 68. Petrarca. in libro 1. de sepe. & aduersus fortune.

Alex. ab Alexandro. 4. genti. c. 8. Neutz. in Sylu. nupt.

Tyraqu. in tract. de leg. cõnob. Polycrat. lib. 8. cap. 1. 1.

Bruson. lib. 7. cap. 1. & 2. S. Hieronymo. epi. stola 79.

Z 3 do,

Alacrior est vi
ta, & tranquilla
rior status cōti
nentis & calis
batus, quare no
stra verba hoc
in loco sic sunt
limitanda & in
telligenda.

Vide Carmina
quæ ex Euripi
de fuimus mu
tuati in libr. de
Amantib. in lau
dem matrimo
nij.

Cur debeant se
mutuo cōiuges
amare. Vid. Ari
sto. lib. 1. ethic.
Arist. lib. 7. Po
lit. cap. 16.

Foreit. in ca. 1.
libr. 1. Oecono
mia Arist.

Neuizano Syllu
nupt.

Bruso in tract.
an philof. vxor
duccenda.

Marsalib. 4. ep.
Franc. Barb. in

e. 1. de re vxoria
in. l. liber. in fi.
fi. de verb. sign.

& in athen. de
nupt. in princ.
Plinio.

Aclepiades.
Cato Durio.

Diodoro Stoi
co.

Rauil. text. in
oficina.

Homero.
Plutarcho.

do, sino ellos, que neciamente se casaron, que el casarse to
do hombre lo deue deslejar por muchas razones, y la
principal dellas, porque es voluntad de Dios, que se ca
sen los hombres. Que mayor contento, ni mas quieto
descanso ay, que el del bien casado que hasta de los dos
cuerpos, y de las dos voluntades, y de las dos haciendas,
se hazen vna misma cosa. Quien ayudara al hōbre a pas
sar y igualmente sus trabajos y aduersidades, sintiendolas
como el mismo, sino la muger? Quien lo recibira ale
gre, y amorosamente quando llega a casa, fatigado de vi
sitar? viendo esto muchos Doctores han traydo muchas
razones en sus libros, por las quales nos muestran la ne
cessidad que ay, que los hombres se casen. Quien las qui
siera leer vea a Aristoteles, y a Foresto, y a Neuizano, y
a Brusonio, y a Marsilio Ficino, y a Francisco Barbaro, y
a otros modernos, los quales sobre este particular docta
mente han escripto. *Arceid.* Porque la vista exterior im
pide muchas vezes, y distrahe la interior del alma, por
esso el recogimiento es muy prouechoso, segun que ya
mas arriba tractamos. *Licen.* Muchos antiguos de los Gē
tiles, no contentos con solo el recogimiento se cegaron,
para que privados desta vista corporal, la del entendi
miento quedasse mas libre y mas desembaraçada para la
contemplacion de la philosophia natural, y otras scien
cias. *Arceid.* Plinio haze mencion de muchos doctos va
rones que fueron ciegos, como fue Asclepiades el gran
de Philosopho, y Caio Durio el Iurifconsulto, y Diodo
ro Stoico. *Licen.* Todos estos, y otros muchos trae Ra
uilio Textor en su officina, que siendo ciegos se auentaja
ron en philosophia, y otras ciencias, y los loores de to
dos ellos quedã escurecidos en cōparacion del mucho q̄
se puede dezir del grande Homero, el qual fue ciego, co
mo escriue Plutarcho, y llamandose de antes Melosige
nes, fue llamado Homero, q̄ en lēgua Ionica, como dize
el mis

el mismo Plutarcho, y Herodoto lo afirma, quiere dezir
ciego. Mas dexãdo a estos, q̄ de su natural fueron ciegos,
Democrito a si proprio se quito los ojos, para poder mejor
entender, y escudriñar las obras de naturaleza, segū lo es
criuē Cicerō, Aulo Gellio, Lucrecio Poeta, Frãcisco Pe
trarcha, Antonio Sabellico. De lo qual todo se puede co
legir el daño q̄ haze a los Medicos, y mas professores el
defonesto mirar, y el gran prouecho q̄ el buē recogimiē
to haze, a si para aprouechar en el estudio, como para ga
nar hōra y reputaciō entre las gentes, lo qual importa mu
cho. *Arceid.* Querria yo q̄ fuesse nuestro Medico muy
zeloso de honra que essa es la que ayuda a passar cō buen
animo todos los trabajos y aduersidades, y assi dizen, que
ninguna otra cosa mouio a Alexandro sino el desseo de
honra, a passar por tantos trabajos, con animo de conqui
star todo el mundo, y bien se echa de ver quã amigo era
de honra, pues que como trae Ciceron, hallandose vna
vez cerca del sepulchro de Achilles dio vna boz, dizien
do. O bienauenturado Achilles, que hallaste vn tan buen
pregonero de tus loores como Homero. Y diziendole
vna vez Anaxarco discipulo que fue de Democrito, que
auia muchos mundos, dixo muy triste. O desdichado de
ti Alexandro, que auiendo muchos mundos, aun no has
sido para conquistar vno solo, y no falta quien diga, que
fue su passion tan grande que de puro sentimiento lloro.
Licen. Esse desseo de alcançar honra hazia que no podia
descansar Themistocles, ni dormir de noche, al qual pre
guntandole, porque andaua por las calles de Athenas a
las horas que los otros dormian. Respondio, que porque
le despertauan del sueño, y no le dexauan dormir, ni re
posar en la cama los honrosos tropheos del capitán Mil
ciades. *Arceid.* Conociendo el Rey Saul, que el zelo de la
honra propria deue de incitar a los hombres a hazer grã
diosos hechos, mãdo echar vn bando viendose vltrajado
de cier

Herodoto.

Cic. in Tuscul.
Aulo Gellio. lib.
10. Lucr. lib. 1.

poem.
Pettrarch. lib. 11.
vit. solit.

Ant. Sabel. lib.
1. 7. Arceid.

Libidoj oculis
maximē concl
tatur.

Cecilius poeta,
libr. de beata
vita.

Que sea el Me
dico zeloso de
su honra.

Vide hic Sym
bola Pythagoræ
apud Plut. libr.
de edncandis li
beris.

Cicero.

Vid. Plut. in li
de tràquil. an.

Iuuen. Sat. 10.
Vale. Max. lib. 3.
capit. 14.

Anfonio in sen
ten. Big phis.

Valer. Max. lib.
8. cap. 15.

Vid. Val. Max.
lib. 2. cap. 3.

Curias trium
phandi datum
fuit apud Ro
manos.

Vide hic Cice
ronem, pro Mil
lone & Plutar
chos in Themis
tocles.

de cier

Lib. 1. Regum
capit. 17.

de cierta manera por el Gigante Goliath. Las palabras de las promessas de Saul eran estas. *Virum ergo qui percusserit eum, dabit Rex diuitijs magnis & filiam suam dabit ei, & domum patris eius faciet absque tributo in Israel.* Que quiere dezir, Qualquier soldado que matare a Goliath, le dara el Rey muchas riquezas, y le casara con su hija: y la casa de su padre quedara libre de pechos, y serui- cios. Cuenta la Sagrada escriptura, que teniendo los Philistheos puesto cerco a Bethlehem desseo el Rey David vn jarro de agua de vna cisterna q̄ estaua en Bethlehem, sabiendo su desseo tres mancebos de los mas robustos de Israel, fueron luego por el passando por medio de los Philistheos y le traxeron el agua que desseaua. A esto y a mas combida la honra a hazer a los hombres. *Licen.* Di-

Arist. libr. 1. de
anima.

Fama bonz im-
pinguat ossa. p
uer. cap. 17.

Vide Iulium
Celsum.

Por esta causa
saltan a recibir
con grande p̄o-
pa, y authori-
dad a los que
triumphauan.

Vide Diad. lib.

6. Blond. de Ro-
ma. triumph. Au-
lo Gell.

Aristo. sect. 30.
proble. 10.

Val. Max. lib. 8.

P. 16. 5.

ze Aristoteles muy bien, que en mas estima el hombre el ser vniversal de su linage que su vida particular. Conociendo esto muy bien los Reyes de España pusieron vn fuero que disponia, que qualquier soldado que por sus buenos hechos mereciessse de vengar quinientos sueldos de paga (que era la mas subida ventaja, que se daua en la guerra, quedasse el, y todos sus descendientes para siempre jamas libres de pechos y seruios. Acuerdo me auer leydo en Aristoteles, que los antiguos no consintieron que vuisse premios señalados, para los que venciesen a otros en las sciencias. Y dexando vna razon que trae, quada mas otra, que dize, que los hōbres no pueden sufrir con paciencia, que otro sea juzgado por mas prudente y sabio: y assi roman odio con los juezes, y se procuran de ellos vengar, pensando que de malicia los quisieron affrentar: y para evitar estos daños no consintieron que en las obras tocantes a la parte racional, vuisse juezes, ni premios. Es de mucho loor aq̄lla sentencia de Valerio Maximo que dize assi. *Nulla est tanta humilitas, que dulcedine gloria non tangatur.* *Arce.* Bien estoy con los hombres que

que son amigos de honra y la procuran por buenos me-
dios. Mas no se yo a quien no daran pena algunos, q̄ vien-
dose vn poco mas adelante que sus vezinos, no caben de
soberuia y vana presumpcion, que vana se ha de llamar,
porque toda la honra deste mūdo es como las hojas del
verano, que se caen luego enel otoño. Assi lo dezia con
la acostumbrada policia y agudeza de ingenio el poeta
Griego hablando de Diomedes.

Quid genus inquiris Danaum fortissime nostrum?

Nam genus humanum est solijs par, tempore verno,

Hec nunc fundit humi aura lenis sibylus illa

Sylua virens nutrit, renouat dum frondis honorem

Sic genus humanum viger hoc nunc: excidit illud.

Licen. Passando adelante con nuestro intento el Medico
ha de ser grande latino. Y tenga juntamente mediano co-
noscimiento de la lengua Griega, porque ya agora todos
los graues y doctos varones que han escripto en Griego,
estan bueltos en Latin con mucha curiosidad, y no me-
nos fidelidad, y por quanto en la lengua Griega ay algu-
nos vocablos que en la Latina no tienen, quien le corre-
sponda, o si los ay carecen de tanta etymologia, y senti-
do como los vocablos Griegos, bien sera, que el Medico
tenga conocimiento de la lengua Griega, y es esto tan ne-
cessario, que podria yo referir algunos errores en los qua-
les Auicena dio por ser ignorante de la lengua Griega,
como es aquel que dixo de la phantasia, è imaginatiua
poniendo las potencias distintas siendo solo vna, y di-
uerfas solo en los nombres. *Arce.* Ya que vino a propo-
sito sepamos señor Licenciado, ha v. m. leydo en Auice-
na que la imaginatiua haze tanta fuerça en las cosas natu-
rales, que acontece muchas vezes, que la criatura sea se-
mejante a la cosa que la madre estaua imaginado al tiem-
po del concebir? Leydo terna v. m. esto? *Licen.* Acuerdo
me auerlo leydo en Galeno, quando trae vna historia de

Vid. hic versu,
quos ex Alcia-
to affert Ludo.
Guicciard.

Vide hic Arist.
ad Theod. li. 1.
cap. 15. & li. 1.
polyt. cap. 4.

Vide Lud. Vi-
uis ad sep. n. 50
Nobilitas est
quodā rota. vi-

de Hostie. in. c.
tua nos. de con-
sang. & affinit.

Homero.
Vide hic versu,
quos affert Ho-
stie. in. c. pen-
versu. nos igitur
de preben.

Que sea el Me-
dico grande la-
tino.

Que sea el me-
dico Griego.

Vide Gale. lib.
6. simpl. cap. 1.
& lib. de natu.
humana costat
ex illo loco

Dioscoridē nō
fuisse absolutū
in lingua Græ-
ca.

Galen. libro. de
ther. ad Piso, ca-
pit. 11.

Vide que re-
fert D. Hiero-
nym. in quæst.
super Genesis.
Auic. 1. prim.
doctr. 2. c. 144

Vi. Quint. vbi
defendit matro-
nam Romanã.
Plinio lib. 7. ca-
pit. 12.

S. Augusti. lib.
12. de ciu. Dei.

Vid. multa que
scripsit Aloiã.
de verb. signifi-
ca. l. 135.

Arist. lib. 9. de
hist. anim.

Vide que scri-
psimos sup. Auic.
cen. de reg. cibi
& potus.

Vide que scri-
psimos in cap.
de amantibus
apud Auic.

Auic. lib. 6. na-
tural.

S. Thom. lib. 3.
contra gent. ca-
pit. 10.
Algazer.

Vide Brauã. de
Hydrophobia.

vn hombre muy rico, mas muy feo, el qual desseãdo de
alcançar vn hijo hermoso, mado pintar vn niño de muy
lindo rostro en vna tabla, y auiso a su muger, que estu-
uiesse mirando para el al tiempo que se juntauan. Y Auic-
cena siendo dessa opinion, dize assi. *Accidit, vt pueri assi-
miletur, cuius forma imaginata fuerit in hora coitus, & ita sit
color eius propinquus colori illius, quem viderunt, cum decide-
bat semen.* Esto parece que quiso tambien sentir Plinio
en el libro septimo de su Historia natural. Y creo que lo
mismo leyen Sant Augustin en el libro dozeno de la ciu-
dad de Dios, y assi vemos los hijos de la adultera parecer
se a su marido y no al adultero, porque al tiempo
que comete el adulterio esta con temor imaginando
que no venga, y la halle en aquel delicto. Es muy de no-
tar lo que afirma Aristoteles, y es, que la gallina pelea al-
gunas vezes con el gallo, y si le vence, toma tanta alegria
con la victoria, que se le alça la cresta y cola, y le nascen
espolones, è imaginando que es gallo, quiere tomar las
otras gallinas. *Arced.* No ay dubda que la imaginacion
tiene grande fuerça para hazer muchos efectos dentro
del cuerpo, mas que los mismos, o otros fuera del pueda
ella imprimir tengo por burla, y no aura quiè lo mismo
no diga. No es locura dezir que si imaginar vnò, muy
vehementemente, que estos arboles se bueluen de oro,
que puede assi succeder? è imaginando con eficacia que
llueue, que llouera? como sintio Auicena falsamente en
el libro sexto de sus naturales. *Licen.* Desso todo me bur-
lo yo, y Sãcto Thomas afirma la imaginacion tener algu-
na fuerça solo dentro del cuerpo, y no fuera. Y lo q̄ dize
Algazer en esto tengo por fabuloso y erroneo. Y boluie-
do a nuestra materia para prouar a los Medicos vulgares
que es muy necessario, que el Medico sea grande Griego,
pudiera traer muchos lugares, y vocablos Griegos
que tienen muy diferente sentido, y mas energia que
los

los Latinos en que agora se leen, y no ay que admirar de
sio, porque mucho va en beuer de la fuente viua, o delos
arroyuelos que salen della. Bien lo significaua Martial,
diziendo.

Multum (crede mihi) refert, à fonte bibatur,

Qui fluit, an pigro, que stupet vnda lacu.

Sera muy vtil a nuestro Medico saber la lengua Arabica
para entender perfectamente los Authores Arabigos, co-
mo son Auicena, y Auerrois, los quales aunque anden
traduzidos, y tengamos Dictionarios Arabicos para sa-
ber muchos vocablos que por causa de los traduzidores
quedaron sin exposicion con todo sabidos originalmen-
te nos enseñarian mas claramente la verdad, porque del
poco conoscimiento, que han tenido los interpretes de
Auicena, han dado ocasion a muchos para errar, como
se puede colegir de vn lugar, el qual en el texto Latino
en la Fena tercera del libro primero esta corrupto, sien-
do muy importante su doctrina, porque de la constitu-
cion pestilente trata en el Auicena: y dize q̄ se le ha de re-
sistir, y obuiar defecando el cuerpo, y reparando la cau-
sa con cosas frias y humidas, lo qual es error muy crasso.
Y en el libro Arabico no se lee desta manera, sino que el
ayre se ha de alterar con cosas frias y secas, como esta cla-
ro del vocablo Arabico, que esta en el mismo texto, *Ve-
tayabes*, que quiere dezir, defecuen, y se deduzio de vn
vocablo Hebreo, *Yabasa*, y *Yabasa*, deste vocablo *yabes*,
que significa, seco. Ser esto assi, demuestra el texto He-
braico en el Genesis, donde se lee desta manera, *Vaiera
Eloim Layabasa erex.* Quanto mas que el mismo Auice-
na en otra parte tratando de la rectificacion del ayre en el
tiempo de la pestilencia dize, que se ha de rectificar con
cosas olorosas, y que defecuen, y esta es la verdadera opi-
nion conforme a la razon, y parecer de Galeno, y mas
authores graues, lo qual no alcançaron Bellunense, ni

Martial. lib. 9
Epigr. 102.

Que sea el Me-
dico perito de
la lengua Ara-
biga.

De erroribus
Auic. Vide Ty-
raq. de nobilit.
ca. 3. no. 439.
440. 441. 442.
doctri. 5. ca. 1.

Vid. hic Amat.
Lusit. cent. 7. ca-
rat. 53.

Gene. cap. 12.

Fen. 1. 4. tract.
4. capit. 4.

Gal. lib. 1. de
diff. feb. cap. 4.

Galen. libr. de
ther. ad Páph.
Vide Alca. lib.
6. de pesti. cõst.
cap. 4.

Astrologos que
certificaron ca-
sos q̄ así acaci-
cieron.
Ptholomeo li-
bro. 2. prax.

Thales Mile-
sio.

A Astiage.

Lithimbergo
prognostico
las calamida-
des de Ingla-
terra.

Al Rey Franci-
sco de Francia
vn frayle Me-
chicense lo pro-
gnostico su pri-
sion.

El mismo A-
strologo a Re-
nato.

Cesario a Far-
nesio.

Rino, no cõsiderando q̄ Hippocrates nos dexo escripto
ser muy vtil en las pestilencias olores de cosas secas y olo-
rosas. En lo qual le alaba Galeno diziendo q̄ cõ este auiso
atajo aq̄lla crudelissima pestilencia, q̄ venia de Ethiopia
para Grecia. *Arce.* Grãde es la pestilencia q̄ agora ay en
Sevilla y su tierra comarcana, y no ha auido Astrologo,
q̄ la prognosticasse: y si ay algũo, quiere dar a enteder q̄
no le queda cosa que no la sepa. *Licen.* Astrologos vno,
que con mucha certidumbre prognosticaron las gran-
des humidades del Año de 1524. y los excessiuos calo-
res del Año de 1540. Y Ptholomeo en el libro segundo
de sus prædictiones, afirma que de las Eclipses se pue-
den prognosticar las destruyciones fatales, y trabajos
que han de succeder a algun Reyno: como Thales Mile-
sio, el qual primero q̄ otro dixo el Eclipses del Sol, que
estaua por venir en tiempo del reynado de Astiage Rey
de los Medos, y certifico auer de ser el quarto año de su
Imperio, en la Olympiade 48. En el qual tiempo se auia
de destruyr muchos Reynos y Señorios de la Asia. Li-
thimbergus famoso judicialio, por el defecto de ciertas
estrellas y conjunction de ciertos Planetas, dixo las cala-
midades y defuèturas de Inglaterra. Que cosa auia mas
noble, mas engrandescida que el Rey Francisco de Fran-
cia: que cosa mas bien fortunada al ver de los hombres?
a este vn frayle de la orden de los Franciscos Mechicenses
se le prognostico el ruyn successo que auia de tener, y
que auia de ser captiuo, y le dixo en q̄ tiempo, y en que
hora y quãto auia de durar su captiuo. *T. de este d. de*
to, porque en su nacimiento el planeta Mars estaua en el
quarto y muy baxo. El mismo Astrologo dixo a Ren-
ato Chalonio Principe de Orange, que el Año de 1681. se
auia de morir, lo qual acacicio así. En el templo de Desi-
derio Paris y Cesario prognostico certissimamente a
Paulo Farnesio el Pontificado, Y si boluemos a las histo-

rias

rias antiguas, hallaremos que Theagenes Mathematico
prognostico a Augusto la Monarchia y su felicidad. Tra-
fillo a Neron el Imperio con el fin tan sangriento como
tuuo Asclotaron a Domiciano. Pudiera esto mismo cõ
firmar con mas historias, las quales nos muestran quan-
ta sea la eficacia de las estrellas. Bien nos lo enseña vn li-
bro de Diocles medico del Rey Antigono, en el qual se
disputa de las causas celestes de las enfermedades, tene-
mos, que los que nascen en conjunction del Sol, y Luna,
duran poco y son enfermizos, o tienen grandes impedi-
mentos y trabajos en el curso de toda su vida. Los que tie-
nen a Saturno en ascendiente, son aparejados para cay-
das. Los que tuuieron en su nacimiento luminares affligi-
dos de Marte, o Saturno, son aptos y procliuos para la ce-
guera los que tuuieron a Marte y Sol en la octaua casa cõ
ascension malefica de Saturno por experiencia, y obser-
uacion Astrologica auemos visto ser muertos con muer-
tes violentas. Vea se a Hermes Trimegistro en su Iatho-
matica. Y no aura alguno que me niegue por la Astrolo-
gia poderse prognosticar qualquier enfermedad y su
successo. Como tambien se collige de los libros, *De decen-
bita egrotantium* de Galeno, si el fue el Author de aquella
obra. Mas con todo lo dicho no negare ser muy grande
la vanidad de muchos que profesan la Astrologia, por-
que siendo ignorantes se nos quieren vender por muy
sabios, errando las mas de las vezes en sus juyzios, y pro-
gnosticos, que tanto afirmauan. Es cierto, que fino fue-
ran tan hinchados y soberbios en sus hechos y palabras
que no dixera mal dellos, ni les pusiera culpa en faltar:
porque muchas pestilencias vienen por permission divi-
na, como se dexa entender del libro de los Reyes, y estas
solo Dios lo sabe auer de venir, y los Astrologos por los
planetas no las pueden rastrear, como pueden las que
succeden por influxo de planetas, y malas coniuñtio-

Theagenes a
Augusto Cesar.
Trafillo a Ne-
ron.

Turbatos meri-
tas lo nos exer-
cuit. lib. 6. 74.

Aa 3 nes

nes de Marte y Saturno, que son planetas maleuolos, y dellos resultan maleficas influencias. Saturno es frio y seco, maleuolo, malacondicionado Author de la muerte: y por ello los antiguos lo pintaron con vna hoz en la mano, para significar que mortifica quanto puede a los viuentes. El Marte aunque no sea tan malo como Saturno, con todo no carece de grande malicia: y porque no la tiene tanta como Saturno le puso Dios mas cerca de la tierra que a Saturno, al qual puso en el postrero lugar, porque no influyesse de cerca en los animales, y los arruynasse. Y entre Marte, y Saturno planetas malos puso a Iupiter planeta bonissimo, para que los vicios de entrambos de alguna manera templasse, y assi dezia Galeno, que de la conjunction de la Luna con los planetas se podia collegir quales auian de ser aquellos dias, porque si tuuiesse conjunction con planetas buenos y templados los dias serian sanos y buenos, y alegres: y al contrario serian si la conjunction fuesse con malos planetas. *Arce.* Sobre esse lugar de Galeno tenemos harto, que dezir, quando disputaremos ser necessaria la Astrologia a nuestro medico: como se entendera venir la pestilencia por viciosas constellaciones, e influxos celestiales? *Licen.* Conoce se por la Mathematica, y por los animales volatiles, como quiere mostrar Ecio author Griego. Y procediendo la peste de las causas inferiores, arrebatara a los animales terrestres primero, y a vnos mas que a otros, que bien sabe v. m. de Aristoteles que los actos no son sino en los pacientes dispuestos. Este principio y maxima repite Galeno en muchas partes. *Arce.* Quales son mas aparejados para el daño pestilente? *Licen.* Los que tienen gran replexion de humores dentro de las venas, destos dizen los Medicos que tienen aparato morboso. En este poco basta para el mal le penetrar mucho. Assi lo escriuen Galeno en el lugar citado, y Auicenna,

Galen. lib. 1. de
dib. decret. ca
pit. 6.

Actio li. 1. ser.
1. cap. 95.

Arist. libr. 1. me
tho. & 1. de ani
ma text. 14.
Galeno lib. 1.
de dif. feb. ca
pit. 4. & Hip. li
bro de flatib.
Auc. fen. 1. 4.
tra. 12. 4. cap. 1.

na, y mucho mas ayna enfermaran si fueren moços, y menos los viejos, y mugeres porque tienen los poros serrados, y no puede entrar por ellos el ayre pestilente. Y para que no entre, es bueno lauarse con vinagre, el qual tapa los poros del cuerpo, y no da lugar al mal a entrar, y a fuera este tiene gran virtud y propiedad contra qualquier veneno, como claro muestra aquella historia de Plinio. *Arce.* He oydo dezir que los que se mueren de la pestilencia de Seuilla, que agora se dize aver, se mueren con muy poca calentura. *Licen.* No me espanto de esso, porq̄ nuestro Galeno escriue las fiebres pestilentes no ser muy calientes, y pueden ser muy malignas, como lo son, y no ser grandes. Lo mismo sentia Auicenna. *Arce.* Los Italianos acostumbrañ traer en tiempo de pestilencia debaxo de los cobacos de los braços vn poco de soliman, y hallan se bien cõ este remedio, como puede ser? Las cosas olorosas no se alaban mucho para preferuacion, y cura de la pestilencia? *Licen.* Vn veneno mata a otro como dize el vulgo, y como se colegira del siguiente Epigramma.

*Toxica Zelotypo dedit vxor mæcha marito,
Nec satis ad mortem credidit esse datum.
Miscuit argenti lethalia pondera viui,
Cogeret vt celerem sic geminata necem.
Diuidat hæc si quis faciet discreta venena,
Antidotum sumet, qui sociata bibat.
Ergo inter se, dum noxa sic pocula certant,
Casis lethalis, noxa salutifera.
Protinus & vacuos alui petiere recessus,
Lubrica deiectis qua via nota cibis.
Quàm pia cura Deum? prodest crudelior vxor,
Et cum fata volunt bina venena iuuent.*

Podia se confirmar este Epigramma, con lo que escriue Plinio en el libro septimo de su historia, y Galeno en el

Vide hic Sava
naroli de febre
pestil.

Lib. 1. hist. ubi
tur. cap. 1. nu
40.
Anno 1581.
Gal. lib. 9. simp
pl. cap. de ter
ra lemna.
Auc. fen. 1. li
quæ. 4. cap. 1.

Aufontoj.

Plin. lib. 7. c. 1.
Gale. de tho. ad
14.

Aa 4. libro

Theodosio epi
stola 2.
Vide hic Syllu.
in com. in libr.
1. de diff. feb. c.
7. Gal. quando
agit Syllu. de ha
bitantibus Pa
risijs.
In carueto ad
cloacā Dini Ni
colai, qui nun
quam pestē per
sentitunt ppter
estuetudinem
fœtidi odoris.
Aristo. lib. 4. de
cele. & libr. 2.
mag. mor. c. 11.
& libr. 1. Rh. ca
pit. 11.
Galen. lib. 2. de
sem. & libr. de
util. resp.

libro de Theriaca ad Pisonem. Y assi no sin razon se pro
ueen algunos Medicos de soliman para la pestilencia, y
lo traen consigo, porque haze huyr todo el ayre pesti
lente. Theodosio en sus Epistolas, da la razon desto, di
ciendo, que es bueno traydo en la pestilencia, porque
poco a poco se acostumbra el coraçon al veneno, y assi
no le puede dañar el ayre pestilente. Esta razon bien se
puede admitir, mas mejor me parece dezir, que atrahe
hazia si todos los spiritus, y vapores venenosos, que pue
den dañar al coraçon, porque vn semejante atrahe y lla
ma para si a su semejante. segun que lo vemos por expe
riencia, y Galeno y Aristoteles en sus libros nos ense
ñan. *Arced.* Bien quisiera, que tuvieramos espacio para
tratar v. m. desta enfermedad. *Licen.* Dexemos lo para
otro dia, porque todas estas tierras alabado Dios, estan
muy sanas, y los sanos no tienen necesidad de Medico:
quiero acompañar a v. m. hasta su casa. *Arced.* Esta mer
ced es tan grande para mi, que no quiero recibir
la. v. m. se vaya para la suya, y por la maña
na en este lugar le espero, para q̄ passe
mos el tiempo en tan buen
exercicio.

L A V S D E O.

BREVE



Fundación
Uriach

BREVE SVMMA DE LO
que se contiene en el siguiente
Dialogo.



*Tracta se que deue de ser el Medico muy
cierto en sus prognosticos. Que para el
Medico ser perfecto es necessario, que ten
ga buen credito. Y del tengan confian
ça los enfermos.*

*Que el Medico no sea en sus curas abstero. Quan
prouechosa es la consulta en la Medicina.*

*Que sea el Medico de gente honrada, que sea pacifico.
Que deue ser Anatomista. Y el cyrujano. Si es lici
to hazer anatomias en cuerpos de hombres.*

*Buelue se a tractar por otro estilo, que importa ser el
Medico astrologo.*

Declara se el Adagio, quarta luna natus.

*Tracta se que cosa es cura regular, como se inuen
ron los remedios de la Medicina en las enferme
dades.*

*Tracta se de la virtud y propiedad de muchas cosas
naturales. Lo qual importa al Medico saber.*

B b D I A.

DIALOGO QVARTO
DEL PERFECTO
MEDICO.
INTERLOCVTORES.

El Licenciado, y el Arcediano.



Arcediano. Espantado estoy de ver la certeza que v. m. tiene en sus prognosticos, que tengo visto y me han dicho nunca auer echado prognostico en alguna enfermedad, que no saliese muy verdadero, cosa muy necessaria sera saber bien nuestro Medico esta parte de la Medicina. *Licen.* Es tan importante señor Arcediano, que no han faltado varones muy sabios como Vega, que han querido prouar, tanto valor a la estimacion del Medico, restituyr la fama perdida, como lo que ha de succeder en la enfermedad, sabe lo prognosticar, y otros fueron de opinion, que esta parte no conuenia a los Medicos, sino a los adiuinos, el Medico que no supiere prognosticar, no puede ser perfecto. Y assi dize Galeno, que para saber curar vna enfermedad, es necessario conocerla, y luego despues saber prognosticar el successo, y el mismo Galeno ocano de la Medicina para nos encomenda la parte prognostica, dize que a la parte curatiua nos auemos de dar por la utilidad, y a la prognostica para saber nos otros bien curar. De manera, que el que supiere bien prognosticar, sabra bien curar, vea como lo dixo Galeno. *Proinde, cui sita tus facultatis perspectus ad vnguem sit, locusque affectus,*

& eius,

Que sepa el Medico pronosticar.

Vega libro. 1. progn.

Vide Galen. 1. progn. 1.
Gal. lib. 10. metho. cap. 6.
Lib. 1. offi. mediera. tex. 2. Et lib. 1. de vict. acur. com. 3.

Galen. lib. 4. de praesig. expul. capit. 11.

& eius affectus, hic ad futura praesentienda est peritissimus. Y en otra parte dezia, q̄ lo principal en q̄ consiste la facultad de la medicina, es saber, si deues de esperar lo que pretendes, o no, lo qual se alcança con la parte prognostica. Hippocrates padre, è inuentor de la Medicina nos enseña quan honrosa sea la parte prognostica, y como cosa muy prouechosa lo repite en muchas partes de sus obras. El medico sabio esta viendo con los ojos del entendimiento: lo que se ha de ver con los ojos corporales. *Arced.* De donde se han de tomar los prognosticos. *Licen.* Seria muy largo aqui referirlo, toman se del enfermo, y de la enfermedad, y de sus Symptommas, de las facultades, Acciones, comparando todo entre si y conjeturando qual es mas superior la virtud, o la enfermedad. Esto queria significar Hippocrates en el libro tercero de los prognosticos: y en el libro de las praxognitiones, quando dezia, *Signa ediscentem omnia indicare, vires eorum inuicem comparantem.* Haze muy gran prouecho al Medico el arte de prognosticar, porque prognosticando el successo se libra de calumnia (como Hippocrates dexo escripto, y Galeno no se oluido de lo tractar en el libro de la contricion de la arte) adquiere cõ el buen prognosticar el Medico fama, tienen del los enfermos mas confiança, y assi le obedecen mejor. *Arced.* Siendo tantas las alabanças de la parte prognostica, no se yo quien no trabaja lo posible, por alcançarle? *Licen.* Esta parte no se adquiere tanto con el mucho trabajo, como en tener buena imaginatiua, como ya en otra parte tractamos. *Arced.* Quando mas con ella no se alcançate, que la obediencia en los enfermos. Era esto bastante para imitar a los Medicos a su conoçimiento, pues la obediencia es cosa tan requisita en la Medicina, que por no la prestar, se mueren muchos. *Licen.* Assi lo afirma Hippocrates quando dixo. *Aegrimorbo pleni, cibarijs*

Gale. lib. 3. metho.

Hip. lib. 1. progn. text. 1.
Lib. 2. progn. 55.
& lib. 3. progn. text. 35. & 37.

Vide lib. de totius morb. tēp. capit. 5.
Prognost. 37.

In lib. praedicta

Hip. lib. 1. prognost. 2.
Gal. de constit. art. cap. 13.

Hippo. de arte.

Bob

Bb 2 vacui,

Vacui, potius ea captant, quae placent, & morbum augent, quam quae salutem pariunt, non quod ipsi mori cupiant, sed quod malum ferre nequeant, ideo opus est eos parere, aliter moriuntur. Galeno se alaba de auer sido muy cierto en sus prognosticos: y en el libro primero de las Epidemias da muchas gracias y loores a Dios, porque nunca erro en el prognosticar, y en el mismo lugar encomienda al Medico, que sea dado a la parte prognostica, diciendo, que si es cierto en ella sera digno de la arte Hippocratica, y sera verdadero Medico, lo qual todo digo para confusion de algunos Medicos que agora a cada passo ay, y de otros con quien yo me tengo hallado en juntas de visitas de enfermos, los quales alcançan tan poco desta parte principalissima de nuestra Medicina, que no se pueden llamar ministros de la naturaleza, sino carniceiros de los cuérpos de los hombres, porque por no saber prognosticar impiden muchas crises, y evacuaciones naturales, que si quierent tomar alguna vez este officio de la prognosticacion: para el qual son inhabiles, se hallan a la fin del successo de la enfermedad muy burlados, y no ganan de ay sino ser tenidos en muchos menos de lo que eran, y sin fama: como acaecio aquel Medico Attalo, del qual se haze mencion en el libro 13. del Methodo: el qual el dia que prognosticaua, contra opinion de Galeno, que Theagenes Cynico auia de estar sano de la inflammation del higado, de la qual le curaua, esse dia se murio, y anduuo tan nescio en su cura, que aquella hora entraba a visitarle, sino le auisara, que y estava muerto. *Arced.* Aca dezimos que el mal que viene sobre pen sido, no suele hazer tanto daño, y asi si el Medico tiene sabido el mal que ha de acótecer: sabra buscar remedios para que no dañe tanto. *Licen.* El medico que sabe prognosticar, sabe el termino, y especie de la enfermedad, entiendo quando se ha de alimentar el enfermo, y quan-

do el

do el alimento le offendera, ca por esto Hippocrates y Galeno procuran, que el Medico se exercite en el conocimiento del estado de la enfermedad, porque haziendolo assi, sabra remediar la enfermedad que tiene entre manos, y de lo que puede succeder, preteruar a su enfermo, lo quales al Medico muy glorioso, y vtil al paciente, como el vso quotidiano nos enseña, y Galeno escriuio, ayudandose desta parte de la medicina confiesse el mismo Galeno, auer atajado muy grandes enfermedades con sola vna sangria. *Arced.* Qual sera mejor curar enfermedades muy peligrosas, o prognosticar el ruyn fin, que han de tener. *Licen.* Mejor es curar essas enfermedades, que ciertamente prognosticar en ellas, como dexo escripto Hippocrates. Mas basta que el Medico proceda sabiamente en sus curas, y no se requiere que sane a todos, que esso es imposible. Lo qual considerando Hippocrates, dize. *Ita curationem optimè molietur, praenoscendo ex presentibus futuras affectiones.* A do si v. m. aduertte no dize, *Ita optimè sanat. vnum.* Porque vey a que muchas vezes como dize el Poeta, puede mas el mal que la arte. Y Hippocrates dezio, *Fieri enim non potest, ut omnes aegros sanos faciat.* *Arced.* Afirmo Aristoteles, que el officio del orador no es siempre persuadir, sino orar, de manera que pueda persuadir. Assi el officio del Medico, no pienso yo que es siempre sanar, sino hazer lo posible, y applicar los remedios, que puedan sanar. Para no se hallar el Medico burlado en sus prognosticos algunas cautelas, sin la mucha sciencia, q̄ ha de tener, deue auer? *Licen.* Galeno varon prudentissimo escribe, q̄ siempre prognosticaua p̄ vsta vna hypothesis. *Liberabitur aeger, si nullus error committatur, si nihil extrinsecus inopinato euenit si à nullo alio praeterquam à me victus variis, & caetera curatio praescribatur.* Hippocrates teniendo experiencia de los varios successos de las enfermedades, dezia ser los

Bb 3 pro-

Gal. lib. de praecog. ad poth. Sect. 3. tex. 17.

L. 13. meth. ca. 11.

Hippoc. lib. 1. apud. 2. Gale. 3. de crif. capit. 5.

Gal. lib. de con. Bl. art. cap. 18. & ad Trois. ca. pt. 50. & 1. Lib. de sangui. miss. cap. 7. & lib. 9. meth. ca. pt. 5.

Hip. lib. 1. prognost. 3.

Ibidem.

Outilio lib. 2. prognost. 3.

Arist. lib. 1. rhet. cap. 1.

Cautelas para prognosticar. Lib. 1. de dict. decret. cap. 1.

Hippoc. lib. 2. apud. 12.

Hippoc. libr. 1.
de morbis.

Libr. 1. prædictionum.

Auicena. 2. 4.
traç. 1. cap. 3.Hip. libr. 6. epi.
sect. 2. 25.Gal. libr. 1. crit.
capit. 11.Galen. ad po-
sthu cap. 1.Galen. libro. 1.
progn. penz vi-
tino.

prognosticos inciertos en las enfermedades agudas, y assi como buen maestro zeloso de la honra de sus discipulos les aconsejaua en otra parte, que fuesen muy moderados en prognosticar. Y en otro libro dixo assi. *Consulo autem, ut quam prudentissimè agant, tum in reliqua arte, tum in huiusmodi prædictionibus, illius probè memores, quòd si cui successerit prædictio, is apud egrotum intelligentia præditum in admiratione fuerit, si verò quis aberrauerit, supra hoc quòd odio habetur, in super etiam insanire videtur.* Como si dixera. Mi consejo es, que en todo lo tocante a la medicina nuestro Medico se aya muy prudentemente, y principalmente en el prognosticar, teniendo delante los ojos, que si acierta sera muy alabado, y si yerra, sin que le ternan odio, sera juzgado por loco en su facultad. Esto es lo que quiso significar Auicena, quando dixo. *O quanta signa timorosa vidimus, & tamen postea detegit morbus ad bonum.* Como si dixera. Nadie se desmante en prognosticar, porque auemos visto señales muy temerosas, y luego despues vimos boluer los enfermos para mejor. Hippocrates viendo esto aconseja a los Medicos que no digan cosa alguna con temeridad. *Arceid.* En qualquier tiempo es bueno, que el Medico prognostique? *Licen.* Es necedad y desatino muy grande en todo el tiempo querer prognosticar, aunque sea muy sabio: porque en el principio le es prohibido por Galeno, como se lee en el libro de los dias criticos, y en el libro, *De præsapitione ad posthumum*, leemos que preguntandole Eudemo de su salud, le respondio que auia menester ver mas señales en la orina para le auer de dezir lo que de su mal le parecia. *Arceid.* La conuersacion de v. m. me ha hecho medico, y assi no dexare de poner una objecion a lo que v. m. ha dicho, y es, que leyendo yo estos dias los libros de los Prognosticos ley en Galeno, que nunca errar en los prognosticos, es mas que de hombre. Como

mo si dixera ser imposible el Medico siendo hombre nunca se engañar. Lo qual si assi es como ha referido del mismo Galeno, ¿ue nunca en esta parte se engañó? *Licen.* No esta mala la dubda, mas respondo a ella, que el texto dize, que nunca padescio calumnia en prognosticar, por que sus prognosticos los echaua de tal manera, que si erraua, su error no se descubria. De aqui nasce que los enfermos tengan confianza en el Medico. *Arceid.* Luego la confianza que el enfermo tiene del Medico, que le cura. Le podra aprouechar? *Licen.* Assi dize Seneca, q̄ ninguna cosa aprouecha mas al enfermo, que tener confianza en el Medico. Que le cura a este proposito se dize comunmente. *Ille plures sanat, de quo plures cõfidunt.* *Arceid.* Auicena trayendo todo, con lo qual las enfermedades se curan, puso el buen regimiento en la comida y beuida, y en las cosas no naturales, y en la operacion manual. Y alli no hizo mencion de la confianza, que deue tener el enfermo del Medico, como haze v. m. tanta fuerça en esto, que es necesario el enfermo confiar en los remedios, que el Medico a su enfermedad applica? *Licen.* El Conciliador en sus controuersias pone essa dubda, a la qual se deue responder, que Auicena quando dixo, que con el buen regimiento se curan las enfermedades, alli entendio las cosas no naturales, que son alegria, temor, tristeza, y otras mas, y entre estas se deue poner la confianza, que el Medico ha ganado para con sus enfermos. Y assi el mismo Auicena afirma, que mas vale al enfermo la buena confianza, que tiene de su Medico, que todas quantas medicinas le puede aplicar, y la razon desto es, porque la confianza grande y efficax que se tiene haze las acciones, efficaces, y vehementes, como Auicena, y Algacer authores Arabes escriuieron. Y assi como las cosas no naturales, que llaman los Medicos, y la co-

Obiection.

A este proposito se vea el capit. com continet apud Canonic. ext. de præferuat.

Que se tenga buen credito y confianza del Medico. Seneca in deo clamat.

Aristotel.

Auicena. ff. n. 1.
lib. 4. cap. 1.

Dubda.

Conciliat. diff.
136.Auicena. 1. pars.
Cantic. cantic.
100.Auicena. libr. 6.
natur.Vide Aret. lib.
1. cap. 1.Libr. 4. de ani.
capit. 4.

Text. 16. ca. 1.

Aulo. in tract. de med. cord. cap. 9. & similit. liter. cōfūctā.

Auth. in comp. dialo. capit. de quadrato.

Vide hic lib. 6. ep. scđ. 1. text. 9. in Comp. p. 1.

Capit. 2.

Galen lib. 1. de sympt. caus. cap. 7.

Val. Max. lib. 1. cap. 1. 1. Ant. Florēt. lib. 1. lib. tit. 2. cap. 1. 6. Plin. lib. 7. ca. 32. & 33.

tera. *Arce.* De las cosas no naturales algunas altera nuestro cuerpo con calor, y otras enfriando, segun la doctrina de Aristoteles, en el libro quinto de la Metaphysica, y mas claro se hallara en el libro septimo de las Ethicas. La confianza que tiene el enfermo de su Medico deue ser de redazir al contento y alegria, que es vna affection del alma que altera el cuerpo cō calor. Y esto no lo puede v. m. negar, porque es doctrina muy llana de todos los Philosophos y Medicos, y algunas cosas destas tengo yo leydo en el su Compendio Dialectico, de donde infiero, que la confianza no podra siempre ayudar, porque aunque sea buena en las enfermedades frias, no lo sera en las que tienen su origen, y nacimiento de calor, pues regla es muy vsurpada en la Medicina que las enfermedades se curan con sus contrarios. Aristoteles dixo en el libro segundo de su philosophia moral. *Licen.* Todo esse discurso, que ha traydo, forjado en tantas autoridades, no me hara salir de mi opinion. Y digo, que no solo en las enfermedades frias, haze provecho la efficax confianza que tiene el enfermo de su medico, sino aun en las calientes, mouiendo los spiritus para pelear cō la enfermedad, y con este mouimiento, e incitacion del calor natural no se daña nadie, porque es vn mouimiento muy suave y blando, y no es subito, alteratiuo, porque si asi lo fuera, mas dañara, de lo que aprouechara, como se dexa entender de Galeno en el libro primero *De symptomatum causis.* A donde dize, que quando el cōtento es muy subito, puede tanto alterar el cuerpo, que venga el hombre de repente a morir. Y esto bien lo muestran en sus historias Valerio Maximo, y Antonio Florentino, y Plinio, y asi no ay q̄ debatir mas en esto, porque la confianza haze con que los miembros abracen mejor las medicinas, y goze de los remedios, y esto es tanto verdad que dize nuestro Galeno, que llamado

para

para curar algunos enfermos de los quales otros Medicos curauā, y que no le haziendo mas, que los otros, por sola confianza, que del tenían, sanauan. Tenia en la integridad de Philippo medico Alexandro Magno tanta fe, y confianza, que auiendo sido en vna enfermedad amonestado por letras de Parmenion, que se guardasse de la traycion de Philippo, corrupto por dineros para matarle, y recibido el tal auiso ala sazón, que el Medico le presentaua vna purga, no solamente no se altero con las tales nueuas, empero con animo muy sereno, y verdaderamente digno de vn Alexandro Magno, tomo el vaso con la mano derecha riendo se, y encomençandole a beber, dio con la yzquierda la carta de Parmenion al mismo Philippo, para que la leyese. De la qual tan insigne confianza me persuado, que aunque entonces le fuera dado cruel tosiço, no pudiera empecerle. *Arce.* Muy grande era la confianza que tenia Alexandro en su Medico Philippo. *Licen.* Y no menos era la obediencia que en el hallaua Philippo, que teniendo el mismo Alexandro renombre de inuencible sus medicos le subjectauā y boluian mas manso y benigno, que vn cordero, y le hazian pacientissimo a todos los remedios, qual ha de ser todo el enfermo, que se pone en manos de algun Medico docto, porque no solamente haze a si daño, no se mostrar obediente, sino tambien offende a su alma, porque se dexa morir, y es homicida de si mismo. El enfermo ha de obedecer al Medico, como el criado a su señor, y no lo haziendo asi, el Medico lo ha de dexar, y abrir mano del. Como escriue Galeno en el libro, *De vnessectione*, porque de ay no se puede sacar honra ninguna, sino antes infamia, queriendo entender en enfermo desobediente, que mas cuenta tiene con su desordenado appetito, que con su salud, auiendo de dexar su proprio arbitrio, y assicionar se a la obediencia del Medico peri-

Quintil. Curt.

Historia.

Que sea el enfermo obediente a su Medico. Vide Plut. lib. de tuend. val. 5. itidem nobis ipsis in morbo debemus in animum reuocare, q̄ ob frigidam potionem non in tēpore somptam aut balneum intempestiuum, aut cōpotationem cōplures eārū rerum delectationes amiserim, deinde præclara negotia permulta, postremo non paucas exercitationes iocundas perdidimus.

Cap. 7. & libro 6. de sanit. & libro. 1. de crit. cap. 11.

Vide lib. 1. de off. medicar. lib. na. text. 1.

Cc to que

Hippoc. libr. 1.
aphor. 1.Lib. 1. epist. se-
ctio. 2. tex. 51.Aret. libr. 1. ca-
pit. 1.Que no sea el
Medico desfr-
brido con sus en-
fermos.Vide lib. 6. ep.
sectio. 4. tex. 8.
§. gratia. &c.
2. Aphor. 78.
Libr. 6. epist. 4.
edment. 8.Aret lib. 1. c. 2.
inquit agrotan-
tibus gratifica-
ri debet.Galen. libro. 2.
de loc. affe. 5.
Vide ca. ex stu-
dijs ex de pra-
sumpt.

to que has escogido. Queriendo darnos a entender esta verdad Hippocrates dixo, que para curar alguna enfermedad, no basta que el Medico sea docto, y ordene todo lo competente al mal, sino que es muy necessario que el enfermo obedezca. Deseaua tanto Hippocrates esta obediencia en los enfermos, que vino a dezir, y con razon, que la medicina toda constaua de tres cosas, del enfermo, y de la enfermedad, y del Medico que era ministro de la naturaleza, y hablando del enfermo afirma que le conuenia juntarse con el Medico para destruir y vencer la enfermedad. Porque no lo haziendo assi, auiendo solo vn enemigo que vencer, aura dos, y fera la pelea muy peligrosa, y la victoria muy dubia. Ni alabo la riguridad, y desfrabrimiento, que algunos Medicos tienen con sus enfermos en cosas de muy poquito momento, que queriendo el enfermo beuer por vn jarro de plata quieren que sea antes de otra materia haziendo aquello muy poco para la cura de la enfermedad. Burlo me yo desta, y otras niñerías, de que algunos Medicos imperitos vsan que estos no han leydo a Galeno, el qual nos enseña, que en semejantes cosas hagamos por dar contento al enfermo y regalarle. *Arced.* Ello no hazen los Medicos muy absteros, los quales aunque se este abraçando con gran sequedad y calor, no le dexaran enxaguar la boca con vna poca de agua fria, por cierto gran ignorancia, o maldad. Otros ay que aunque no conocen la enfermedad, se jactan y alaban que la curaran, vicio digno de ser muy bien castigado. *Licen.* Muchas vezes puede acontecer, que el Medico luego no conozca la enfermedad: y Galeno sabemos todos, que en si proprio se engaño, como el de si mismo escriue en el libro segundo, *De locis affectis.* Mas si no se atreue a conocer y curar aquella enfermedad, aconseje al enfermo, que llame otro mas sabio que el, y no reciba por ello peñar, y

no.

no auiendo commodo para esto, diete su enfermo, como dize Auicena en la Fena quarta del libro primero, q̄ luego la enfermedad echara de si señales, por las quales venga en conocimiento de su cura. Esto queria significar Galeno, quando dezia, *Cum tota nostra ars magna sit, atque habeatur non leuissima eius pars est scientia ordinandi victus.* Estando el enfermo, debil, no vse sino de medicinas tambien debiles, que no le debiliten mas, el qual auiso como es de Hippocrates, assi queria yo, que los Medicos del se supiesen aprouechar. Haziendo esto hara lo que esta obligado a ley de buen Christiano, y a caecera que con la consulta del otro Medico se aclare en el verdadero conocimiento de la enfermedad, hazerle ha mas osado y atreuido para administrar las medicinas, que fueren decentes y oportunas. *Arced.* Bien se fue le dezir en el antiguo prouerbio, *Vnus nihil, duo verò plurimum possunt.* Y Homero dezia.

* *Coniuncti pollent etiam vehementer inertes.*

Licen. Assi dezia el mismo Homero en otra parte *Adsitis comites, multorum industria nanque plus pollet, quam paucorum.* Y el Hesiodo en la obra que intitula *Opera et dies.* *Plus potest, & plurium industria,* Principalmente, que como afirma en estos Versos Homero, vn hombre no puede todo.

*Haud quanquam poteris sortiri uer omnia solus,**Nanq; alijs diui bello pollere dederunt,**Huic saltandi artem, voce huic cytharæq; canendi**Rursum alijs inuenit sagax, in pectore magnus**Iuppiter ingenium, at multis est utilis ille.*

Hippocrates nos auisa, que quando el Medico se viere en duda, conuoque otro Medico que bien le pareciere, para que vea v. m. quan llanamente lo dexo escrito Hippocrates, como cosa muy importante y necessaria, quiero referir sus palabras. *Non in decore faciet medicus,*

Cc 2 qui

Auic. Fern. 1.
lib. 4. tracta. 2.
cap. 8. & Fern.
4. lib. 1. c. 1. Re-
sis 30. cent. tra-
cta. 5. cap. 1.Gal. lib. 1. me-
tho. cap. 5.Vide hic Eccl.
ca. 31. Tob. 4.Prou. 14. Nico-
de Lyra. ibid.

& Prouerb. 27.

Hipp. in lib. de
locis in homi-
ne.Que el Medi-
co no reciba pe-
na por se llama-
r otro parael enfermo que
curare.Sic infeliciter
se gessit.Xerxes, Valen-
Max. lib. 4.

Iliad. 4.

Vide Plutar. de
educ. lib. 1.

Hesiodo.

Homero.

* Vide Eccl. ca
pit. 4.Vide etiã capit.
prudenciam. ex
offi. delcg.Vide hic no-
stram apologia
medicam.Vide Eccl. ca.
pit. 19.Hippoc. in lib.
precept.

Quales deuen
de ser los Medi
cos para la con
sulta colligra
el erudito Le
ctor de Aristot.
libr. 8. meth. y
de S. Ambr. in
exam. homil. 1.
y de la 1. q. 1.
cap. ste te apud
Canonist.

De offic. deleg.
& in l. fin. C. de
fideicomiss. di
stinct. 10.

Aristot. libr. 3.
Ath. cap. 1.

qui in presentis rei angustia alios quoque secum afferri iussit, quo ex communi consideratione res circa aegrotum inquirantur, & illi cooperatiores fiant ad auxilij ferendi facultatem, nam in afflictionis asiduitate auersante morbo ob consilij inopiam plurima ad rem presentem effugiant. Como si dixera, hara muy decentemente el Medico, si viendo a su enfermo en peligro, mandare llamar otros, para que con la comun consideracion y consulta de todos si inquietan los remedios, y se hagan mas diligentes para le poder remediar, porque estando el enfermo mas affligido, y creciendo la enfermedad huyen muchos remedios de la memoria. Alla en el derecho civil en la ley prudentiam, y los Canonistas en el capitulo, De quibus, tienen, que el parecer de los mas es el mas sano y firme, quadra mucho la consulta en la medicina conforme a quello que escribe Aristoteles. Consultatio autem in ijs versatur, quae plerunque quidem fieri possunt, in certa tamen sunt quo nam euenient modo, & in quibus est indeterminatio, atque cum magnis de rebus deliberare volumus, sumimus & alios ad consilium diffidentes nobis ipsis, tanquam in sufficientibus ad discernendum: nec enim medicus si sanabit, nec orator si persuadebit, nec reipublica gubernator, si bene recteque legibus ciuitatem instituet, nec deniq; ceterorum qui isque de fine deliberat, sed omnes posito quodam fine quem ad modum, & per quae fiet ille considerant, itaq; si per plura posse fieri videtur, per quod illorum facillime, optimèq; fiet, perquirunt, &c. Arced. Mal se aprouechan los medicos de nuestros tiempos desse precepto de Hippocrates y doctrina de Aristoteles, que veo cada qual que xarse mucho, quando para su enfermo conuocan otro Medico, y a cada canton reprueuan las consultas, huyen dellas por el tal caso defamparan el enfermo que tenian entre manos, diziendo a aquel dicho muy trillado, que en la multitud ay confusion. Licen. En esto muestran ellos su imperitia,

peritia, porq̄ como dize Galeno contra Iuliano. Distordia satis est argumentum ad monstrandâ placiti alienius ignorantiam. Arced. Dize muy bien Galeno en afirmar que la discordia es suficiente argumento, y señal de no se entender la verdad, lo qual considerando los Griegos despues de muerto Crisippo gran philosopho y medico en el reyno de los Sicionios, el qual fue tan esclarecido entre los Argiuos quanto lo auia sido Hippocrates, entre los Athenienses, mandaron que ni la doctrina de Hippocrates, ni la de Crisippo se siguiesse, porque Crisippo no tuuo otro intento sino impugnar a Hippocrates, dezian ellos que la vida, y la honra no se auian de poner en disputa, lo peor es, que ay algunos, que aunque el otro Medico diga bien, y su parecer sea mejor, se echan por otro camino pensando los miserables, que caerá de su fama y vana gloria, si abraçan el recto consejo. Arced. De ay vino, que escriuiesse Plinio ser esta la causa de las opiniones y discordias que entre los Medicos ay. Quando engañados buen los tristes, que esso hazen, lastima tengo dellos, que van por el camino de su perdicion. Tenga me atención a lo que dize el Apostol a los de Corintho de la charidad. Patiens est, benigna est, non amulatur, non agit perperam, non inflatur, non est ambiciosa, non querit quae sua sunt, non irritatur, cogitat malum, non gaudet super iniquitate, congaudet veritati, omnia sperat, omnia substat. Licen. Palabras son essas dignas de grâdes muy sterios, que intondè el Spiritu sancto por la boca de su Apostol: el qual hablando con Timotheo, dezia desta manera. Finis autem praecepti est charitas de corde puro, & conscientia bona, & fide non facta, a quibus quidem aberrantes conuersi sunt in vaniloquium, volentes esse legis Doctores, non intelligentes, nec quae loquuntur, nec de quibus affirmant. Buena lera la consulta, quando los Medicos fueren doctos y no trataren en ella. sino como se remediara

Galeno contra Iuli. cap. 5.

Porq̄ los Griegos estuieron largo tiempo sin medico.

Plin. lib. 29. cap. 1.

Paul. ad Corintho. 13. epistola prima.

Ad Timotheu epist. 1. cap. 1.

Lact. Firm. lib. 2. in lib. dial. Ioan. Mirá. lib. 5. cetera astrol. cap. 12. Ad Rom. c. 11. Nota. De nobilitate. Galin suas ad bonas artes. Vide hic Boet. Sacer. lib. 1. de consol. Phil. & Ant. Mon. lib. 2. Meli. fer. 79. Conciliator diff. 7. Que sea el Medico de gente honrada. Prorofcio. Vide hic Aug. Anconitanu in libr. de potesta. eccl. & Ant. Florent. in 1. parte sum. tit. 7. ca. 1. Cael. lib. 10. cap. 18. Hierony. ad ce. lantiu vera nobilitas, est. claru esse virtutibus idem sentit Casiodorus in epist. Iuuenalis nobilitas sola est, at que vnica virtus. Vid. Siman. es, que sit vera nobilit. lib. 50. de primoge. Hispan. ca. 10. & vi de Versus citatos á Tyraq. lib. de nobil. ca. 4.

su enfermo sia se poner a porfiar, porque tiene la verdad esta condicion, que quando se busca disputando cõ moderacion y cortesia se halla, y quando se anda buscando de otra manera huye mas, y mas se escurece. Este es el parecer de Lactancio Firmiano, y de Iuan Mirandula. Y es de Sant Pablo ad Romanos, quando dize. *Sicut in die honestè ambulemus, non in comessationibus, ebrietatibus, non incubilibus, & impuditijs, non in contentione, & emulatione.* Arced. Vna de las causas porque el pueblo Romano estuuo mucho tiempo sin medicos, fue por ver los Romanos las altercaciones que tenian entre si, a cerca de curar, y applicar los remedios. Licen. Son muy frequentes las vnas entre los Medicos. Porque por la mayor parte, como escriue el Conciliador, son de baxa casta y vil origen, y como se veen algo ricos, se hazen con tumeliosos y soberuios: y asi querria yo q̄ nuestro Medico fuesse de buen linaje, porque segun dize Ciceron, los nobles fauorecen la nobleza, y los que tienen cargos publicos en las Republicas, bueno es que descendan de hombres nobles. Arced. Nacer de buenos, y por su propio valor merecer que los tengan por tales. Esta es la verdadera y perfecta nobleza. Queriendo Celio Rhodiginio mostrar esto dezia, que valia poco preciar se en su tiempo algunos de la descendencia, y linaje de Hercules, si ellos degenerauan de la virtud y valor de Hercules. Engañoso el vulgo en juzgar y tener aquel por noble, que hereda la nobleza de sus antepassados, pues es mas honrosa y mejor la que alcançan otros con sus propias virtudes. A este proposito dixo Socrates, que como no consiste ser vn trigo bueno en nacer en vn campo hermoso, sino en alimentar bien el cuerpo, asi no consiste el ser vno noble en nacer de padres nobles, sino en apacentar bien su alma con el pasto de las virtudes, no se puede negar, que si nuestro Medico fuere juntamente de no-

de nobles parientes, seran las letras en el mas lustrosas, esto quería significar el Poeta quando dixo.

Gratior est pulchro veniens in corpore virtus.

Y no menos gracia y lustre dara a sus obras la paz y buena concordia, que tuuiere con sus vezinos y compañeros, holgaria yo que con todos, y principalmente cõ los de su facultad se ouiesse el tan pacificamente que por el se pudiesse dezir.

Haud vnquam nec concio nos, nec curia distis

Audiuit pugnare, animo sed semper eodem,

Et sentire eadem, atque eadem decernere vidit.

Licen. No se si podremos acabar con los Medicos esto, los quales vnos a los otros sin consideracion se deshonoran teniendo por honra dezir mal de sus compañeros, de lo qual resulta, que sean de las gentes menospreciados, pues vnos con los otros se tienen tan poco respecto, q̄ auriendose de reuerenciar los vnos a los otros, y fauorecerse, dan con sus ruynes lenguas occasiõ a ser en poco tenidos, *impiares*, dize Homero *moliri inter se mala.* Arced. Dize Sant Nazianzeno, que la causa porque la arca de Noe se saluo en el medio de las aguas, y en aquel tan espantoso diluuió, fue, porque todos yuan en ella en concordia y amor. Queriendo algunos philosophos de los antiguos darnos a entender, el valor de la concordia dixeron que el amor era principio de todas las cosas naturales, es cierto verdad, que ninguna cosa aumenta mas vna ciudad, y la buelue mas segura: que la paz, y concordia de sus ciudadanos. Dezia Solon, que la republica era vn animal muy antiguo, y quasi immortal, el qual nunca muere sino matandose el a si con sus propias manos. Los Romanos tuieron el Imperio, y señorio de todo el orbe, en quanto se guardaron de guerras y discordias, mas tanto que preualecieron ellas entre Sylla y Mario, fueron defacitados de los barbaros, y sus exercitos ven-

no. 1. & sibi multa. Vid. Platon lib. de educ. liberis in p̄fat. Arist. lib. 4. polit. ingenitas est virtus, atque diuina antiqua. Seneca ad Lucill. animus nobilem facit. idẽ in libr. de mor. nobilitas est generosa. enim. Virgilio. Que sea el Medico pacifico.

Nazianzeno.

Solon.

cidos, busque nuestro Medico la paz, y siga le, como el Señor nos aconseja por su real propheta David, ni particulares odios y riñas sean parte para que dexede entender sin passion, lo que conuiene a la salud del enfermo. Cuenta Plutarcho en los dichos de los Romanos y Griegos, que embiando los Athenienses sobre vn graue negocio por Embaxadores a Themistocles, y a Aristides, y estando los dos entre si muy reñidos por ciertas diferencias que auian precedido llegados a vnos montes, dixo Aristides a Themistocles, quereys que dexemos en estos montes nuestros enojos, y quando tornemos a ellos, podremostornar a tomarlos? Que limpio zelo fue el de Aristides en rogar a su enemigo dexassen sus riñas y discordias aparte, para que no le hiziesse daño para procurar en aquella embaxada el bien de su republica. Si el Medico tuuiere discordia con otro, no ha de ser bastante para dexar el mejor auiso. Vna cosa veo agora en España, que me agrada mucho, y es, que ay Cathedras en las quales se enseña la Anatomia del cuerpo humano tan necessaria a la perfection de nuestro Medico, y cada parte se muestra al ojo, lo qual no se hazia en los siglos passados, no se yo como podran los Medicos antiguos ser medicos faltandole la sciencia de la Anatomia, la qual muestra con el dedo cada miembro de que se compone, y la vezindad que tiene, y la figura, y por donde expelle sus excrementos y superfluidades, lo qual deue de ser tan importante saberlo el Medico, que pienso no auer en toda la Medicina cosa mas necessaria, y dexando la utilidad, la qual obliga al Medico saberla, que dize v. m. de la suauidad tan grande como de la composició del cuerpo humano se puede recebir, andando todo con el entendimiento escudriñando, que Reyno mas concertado, me dara v. m. que el cuerpo del hombre? que republica mas bien ornada de todo lo que importa para el

David psal. 33.

Plutar. de dictio. græc.

Historia.

Vide hic notam medicam Apolog.

Que sea Anatomista.

Gale. li. de fem. capit. 16. lib. 2. de anat. admi. capit. 1. olim in Anatom. à pueritia exercebantur.

Vid. lib. 13. metho. capit. 17. & lib. 2. ad glauc. cap. 5. & lib. 7. met. cap. 13.

Vide Gale. lib. art. medic. cap. 74. lib. 1. de locis. cap. 1.

Aulæ. Fen. 1. lib. 1. doct. 3. ca. 1. Hal. lib. 9. pract. cap. 1.

el buen regimiento, y sosiego y tranquilidad de los hombres? obra hecha por manos del altissimo Dios, que dispuso todas las cosas suauemete. Dezia David rey quando contemplando la composicion tan subida y excelente del cuerpo del hombre. *Mirabilis facta est scientia* *Videx me.* Como si dixera. Considerando Señor yo el artificio de mi cuerpo: su substancia, sus acciones, su orden, sus caminos, su figura, sus cauidades, y sus sitios, sus ataduras, quedo admirado de contemplar vuestra infinita sabiduria. *Licen.* Desta excellencia y magnificencia de la fabrica del cuerpo humano largamete trata Leuino, Lénio, y Gaudencio Merula. Si quisiessemos bien considerar esto, dentro de nos mismos hallariamos el remedio de nuestra saluacion, mas todos quieren ser Medicos, y muy pocos quieren trabajar en el officio que han escogido, y no miran quanto encomienda Galeno a los que profesan la medicina el conoscimiento, de la Anatomia de la qual compuso Galeno muchas obras sapientissimas, como son los libros, *De vsu partium, de Anatomicis administrationibus.* Si vno quisiessse caminar por algun camino, sin lo saber, ni pescudar, no seria de fatino. *Arce.* Por cierto muy grande. *Licen.* Asi no es muy grande de fatino y locura querer alguno caminar por el cuerpo del hombre con sangrias, purgas, y xaraues, y otras cosas sin tener conoscimiento, ni de otro hallado, ni por si sabido de la composicion del hombre, a penas nos atreuemos a entrar de noche sin lumbre en la casa que no auemos estado de dia, y queremos a las ciegas sin sciencia Anatomica escudriñar los rincones y venas, y escondrijos de la fabrica humana? Por cierto que es muy gran maldad, Galeno, Aristoteles y otros muchos, asi antiguos, como modernos no trabajaron mucho por esta parte de la Medicina. Galeno en el libro tercero, *De locis affectis,* no muestra con sus razones, quanto se dio a esta

David. Psal. 7.

Vide hic Gale. lib. 9. de placitis. cap. 8.

Anatomia multa docet. Gale. lib. 7. de placitis. cap. 5.

Leuino Lennio lib. 1. ca. 2. de occult. natura.

Gaudencio lib. 1. c. 1. reru memorabil.

Lib. 3. de locis cap. 10.

Dd parte?

La anatomia
muy necesaria
al cyrujano.

Vece en que par
tes se ha de ha-
zer la Anato-
mia. lib. 1. de a-
nato. cap. 1.
Galeo. lib. 1. de
comp. sec. gen.
cap. 1.
Lib. 1. de usu
parte. ca. 7. Vide
lib. 1. de loc. ca
pit. 1.
Vide Gal. ana-
to. comendand-
tem medicis, &
chirurgis. lib.
3. de loc. c. 10.
lib. 5. meth. 10.
lib. 6. cap. 4. li.
13. cap. 9. 1. ad
glauco. cap. 1. &
lib. 1. de loc. ca
pit. 6. & lib. 3.
cap. 10. & lib.
4. cap. 4.
Lib. 1. de anat.
cap. 1.

parte? como pudiera sanar a Pausanias de la cayda del coche, y encogimiento de dedo, sino fuera exercitado en la Anatomia. Finalmente que es ella muy necessaria no solamente al cyrujano, sino tambien al Medico, y no basta que la aya estudiado en los libros, sino es menester que la aya visto hazer muchas vezes con sus ojos, y en ella se exercite como hazen los geographos, y como geographos en las mappas, y spheras materiales, y otros instrumentos. Esto es lo que dize Galeno en el libro tercero, *De compositione secundum genera cap. 2. S. hac negatior est, ex libris anatomicis institutio, non ab similibus, qui secundum pramiam ex libro gubernare dicuntur.* Esto mismo significaua en otra parte quando dezia assi. *Quicumque igitur vult operum natura esse contemplator, non oportet eum anatomicis libris credere, sed proprijs oculis: aut ad nos accedere, aut cum aliquo eorum, qui nobiscum versati sunt, versari, aut ipsum per se diligenter exercitari, anatomicis manibus obuiis.* Por esta causa se fue Galeno a Alexandria, a donde auia Medicos que publicamente enseñauan la construccion, y ayuntamiento de los huesos del cuerpo humano, y alli vio dos sceletos, como cuenta largamente en el libro primero, *De anatomicis administrationibus.* Arced. De lo q̄ ha dicho v. m. se collige auer visto Galeno hazer Anatomia en cuerpos de hombres, lo qual han querido algunos negar diziendo, solo auer visto hazer Anatomia en monas, y por esso auer ignorado algunas cosas tocantes a la composicion del hombre. Licen. Queriendo antiguamente Herophilo y Erasistrato y otros chistes ver distinctamente la composicion del hombre procuraua pedir algunos condenados a la justicia, y los abrian viuos, del qual echo murmuraua el pueblo por la crueldad que con aquellos se vsaua, y pudo tanto esta murmuracion entre la gente, que no solo fue prohibido la Anatomia en los cuerpos de los hombres viuos, pero man-

mando se tambien, que ni aun en los cuerpos de los hombres muertos se pudiesse hazer. Assi los que despues succedieron, fueron forçados yr a Alexandria donde algunas vezes se hazia, o hazerla en otros animales, como era las monas, y cynocephalos. Arced. Este Erasistrato fue fue muy grande medico, y muy bien fortunado, el qual gano muy grande fama en auer tan altamente atinado con la enfermedad del Principe Antiocho hijo de Seleucon, el qual se yua poco a poco consumiendo. Quien quisiere ver esta historia vea a Plutarcho. Licen. Galeno la toca en el libro, *De praconitione ad posthumum.* No me nos sabio fue el Erophilo, viuia en la Isla de Rhodas, fue muy instruido en la Astrologia, y muerto el nunca los Rhodos se quisieron mas curar, ni en su tiempo otro medico admitir, por no offender la authoridad de su Philosofho Erophilo. Arced. No queriendo nuestro Medico exercitar la dissection anatomica en los cuerpos de los hombres por le parecer crueldad, en que subjectos la podra exercitar. Licen. En Ximias por q̄ assi lo hazia Galeno, como el mismo dize en el libro primero, *De locis affectis.* De lo qual tracta en el libro octauo, *De anatomicis administrationibus*, y en el libro, *De praconitione ad posthumum.* Quanto mas que licito es en los cuerpos de los hombres hazer se esta dissection, ni se puede reputar por crueldad, como escriue Cornelio Celso en estas palabras. *Nec esse crudeles, sicut pleriq; proponunt, hominum nocentium, & horum quoq; paucorum supplicij remedia populis innocentibus seculorum omnium queri.* Sentencia a mi ver digna de tal author. Que no se tenga por tyrannia anatomizar cuerpos de hombres delinquentes, y malhechores, para que se aprouechen los justos. Arced. Antonio Gomez varon sapientissimo trata esta question en el tomo tercero, y dize, que es cosa licita, porque quando alguna cosa aprouechea en comun, ha se de tener en mas

Erasistrato.

In vita democrii.

Capit. 6. & Val. Max. lib. 5. cap. 7.

Gal lib. 5. de locis cap. 2.

Lib. 8. de anat. administ. ca. 6. ad posth. ca. 5.

Cornel. Celso lib. 1.

Capit. 13.

el prouecho comun, que el particular, alega para esto el texto en la ley vnica. *S. final. C. de caduc. rollen.* y su opiniõ confirma tambien, porque en la ley *quod respubl. ff. de iniurijs.* se escriue, y esta establecido, que el juez no haze injuria, si haze alguna cosa con infinito de la republica, aunque sea en daño de algun particular, Felino, Decio es deste mismo parecer en la ley *imperium*, y dize el mismo Antonio Gomez, que en su tiempo el Emperador Carlos de gloriosa memoria, y su consejo Real embiaron a saber este caso a la Vniuersidad de Salamanca, y la Vniuersidad respondió, q̄ era licito. *Arced.* El que fue mas sabio, y mas eloquente deuia de ser Galeno en esta parte de medicina. *Licen.* Así en la Anatomia como en todo lo de mas excedio el a los antiguos, y a los Modernos, aunque Andres Vessalio le contradixesse en muchas cosas, aunque no todas con razon. Dio le tanto credito en esta parte de medicina a Galeno Pedro Steue la y me medico Valentino de raro nombre y fama, que dize sobre la Section quarta del libro segundo, *de morbis popularibus* de Hippocrates. Sospechar, o presumir que Galeno no hizo anatomia en los cuerpos humanos, es ignorãcia, y ofarlo afirmar, es muy grã locura. *Arced.* Despues de Galeno, quales se auentajaron mas en esta parte? *Licen.* Andreas Vessalio, Realdo Colúbeo Cremonense, y otros muchos de gran ingenio y doctrina, y en nuestros tiempos el sapientissimo Doctor Collado medico Valentino, y el clarissimo Doctor Medina Cathedralico de prima en la insigne Vniuersidad de Salamanca nuestro preceptor, a quien va siguiendo el doctissimo Doctor Augustin Vazquez. *Arced.* Siempre oy dezir y me acuerdo auer leydo en algunos Astrologos, que sobre qualquiera dellas partes, que se veen en la Anatomia, auia vn planeta q̄ tenia dominio sobre ella, que ha parecido a v. m. desto? *Licen.* Así lo dizen los

Astro

Astrologos, y Ptholomeo pone por maxima que no se haga sangria del miembro que fuere sujeto al signo en q̄ estuuere la Luna, y no solo en este tiempo se prohibe la sangria, sino tambien conforme Rasis en sus Aphorismos, quando la Luna estuuere con aspecto quarto cõ el Sol, a Saturno, o Marte se deue de prohibir por espacio de doze horas antes, y doze horas despues, y Haliaben Ragel en el libro octauo cap. 6. afirma, que quando Saturno, y Marte tuieren opposicion, es muy dañoso para hazer sangrias. *Arced.* Esto no lo podra entender si no el que fuere Astrologo, y por tanto necessario sera el Medico, serlo, para salir perfecto. *Licen.* Es tan necessaria la Astrologia, o conõscimiento mediano della al Medico, q̄ afirma nuestro Hippocrates en el libro, *De aspectibus stellarum versus lunam*, que es cosa peligrosa poner se en manos de medico que no fuere vulto, y prompto en la sciencia de las estrellas, lo qual tambien dixo Hermes en su libro, *De Speculis & luce*, en estas palabras el Medico que no fuere Astrologo, no podra perfectamẽte obrar, y cierto con mucha razon, porque grande es la dependencia, que tienen estos inferiores con los cuerpos celestiales. *Arced.* Así lo dezia Aristoteles en el libro segundo de los Metheuros. Grandes mutaciones vemos que haze la conjunctiõ de la Luna en los cuerpos inferiores en todos los animales, y en la mar el fluxu y refluxo de las olas, pues que hazen las Eclipses del Sol y de la Luna? Tengo para mi que ninguno podra acertar en la cura, y prognosticos de las enfermedades, sino fuere astrologo. *Licen.* Gracias a Dios que vino v. m. algũ dia a consentir conmigo. Es tan importante la Astrologia al Medico, que Hippaxco escriue en el libro, *de vinculo*, ser ella los ojos del Medico. Hippocrates aconseja al Medico que confidere el ortu y occaso de las estrellas, de donde se infiere, qual aya sido la opinion de Hippo-

D d 3 crates

Ptholomeo

Rasis

Haliaben Ragel

Que el Medico sepa astrologia

Hippocrates

Hermes

Aristo. 2. meth. cap. 2.

Lucano, luna suis vicibus thethyn, terrenisq. miscet

Capit. 1.

Hipp. in lib. de acre, aquis & locis.

Ptholomeo in centiloq.

Verb. 57.

Arist. 1. metho-
rorum capit. 9.
& lib. 1. cap. 2.
& lib. 1. de ge-
ner. tex. 56. 57.
& 58.Pthol. in centi-
loquo.Halyaben Ra-
gel.

Capit. 25.

crates en este caso. Ptholomeo escribe, que el Medico Astrologo, guardara a sus enfermos y al pueblo en que residiere de grandes males eminentes. Y el mismo Ptholomeo en el lugar citado, dize que quando la septima casa y su señor estuieren infortunados aparta se el Medico del enfermo, por que significa entonces la tal comi-
 sion de influencias turbacion en el enfermo, è ignorancia de la enfermedad en el medico. Aristoteles principe de los Peripatheticos, dezia en el libro segundo, *de generatione & corruptione*, que el movimiento del Sol por el signo Zodiaco es causa de las generaciones y corrupciones en estos cuerpos inferiores, y para que vea v. m. si tengo razon de dezir que el Medico deve de ser Astrologo. Oya lo que dize Ptholomeo. *Si quis purgatione sum-
 pserit, luna existente cum Ioue, operationis ipsius minuetur effectus.* Y esto tengo por experiencia, que dandose purga estando la Luna con Iupiter, abreuvar se la obra, y effe-
 cto de la purga, como tengo dicho, lo qual no acaece estando con cancer, o con Scorpion, o con Piscis, como tenemos por authoridad de Halyaben Ragel en la parte septima cap. 47. *Arced.* Holgaria saber, porque causa estando la Luna con Iupiter, no haze su effecto la purga? *Licen.* La causa es, porque Iupiter es planeta amigo de los hombres, y estando con la Luna en conjuncion conforta y augmenta nuestra natura, y la purga y su effecto no es natural al cuerpo, sino atrahe los humores sobrepujando las virtudes naturales, y estando la naturaleza mas fuerte que la Medicina, claro esta que prohibira su effecto, porque para operacion de las medicinas laxativas, es necessario que la medicina atraente vença y tenga mas fuerça y vehemencia, que los humores que se han de atraer, como es doctrina buena y sabia de Galeno en el libro sexto, *de compositione medicamentorum per genera*, y en el libro quarto de los simples. Este precepto tan vil
 y pro-

y puechoso no ignorò Rasis en sus Aphorismos. *Arced.* Porque aprouecha tomar las purgas en los signos que ha dicho? *Licen.* Porque estos signos tienen poca fuerça y no corroboran la naturaleza como haze Iupiter, y ayudan la expulsion, la qual se haze mejor cò frialdad y humedad, y que la virtud expulsiva se ayude y corrobore cò la humedad. En otra parte lo tengo mostrado de Galeno, y Hippocrates, y otros autores. *Arced.* Que se quiere significar en aq̃l prouerbio quarta Luna natus. *Licen.* Delle prouerbio se collige ser verdadero lo que tengo dicho de la virtud expulsoria que se aprouecha para facilmente obrar de la humedad. Fue esse prouerbio de Eustacio, y quieren dezir, Hercules auerle dado occasiõ para se dezir por auer en el tal tiempo nascido, la verdad es segun mi grossero juyzio, que por quanto la Luna en el tercero y postrero quarto tiene poca virtud, y poca claridad haze con que la criatura salga del vientre de su madre con mayor dificultad, y q̃ por esto se dixo quarta luna natus. Otra razon me parece algo mas vrgente, y es que influye en el quarto postrero la Luna cò muy poca humedad, y estan los miembros muliebres, secos, y la sequedad haze que salga con mayor trabajo, y que por esto se dixo quarta luna natus, denotando auer nascido con mucha dificultad y trabajo de su madre, no solamente este effecto sino otros muchos haze la Luna conforme las mutaciones q̃ recibe, porque como dize Aristoteles y Galeno, quando llena, haze granar mejor los panes, haze pudrirse mas ay na los cuerpos muertos, haze cargaçon de cabeça, y las enfermedades q̃ proceden de abundãcia de humores, las buelue mas graues, las noches en todo esse tiempo como escribe Aristoteles, son mas calientes, la Luna menguante haze tardar la gota coral, conforme lo que vemos cada dia. Y Galeno afirmo en el lugar alegado, y Iuberto en el tratado de Alpherisia,
 D d 4 todo

Rasis apho. 1.

Eustacio.

Porque se dixo
quarta luna na-
tus.Aristoteles.
Gal. li. 3. de die-
bus. c. 2. & libr.
de diet. Hip. c.
3. vid. vitruuius
c. de materia ce-
denda. & Guid.
in suachirurgia,
& Leuiniũ Lẽ-
niũ in libro de
ast. viu.
Iuberto in tra-
cta. d. epilepsia.

Mirandol. Ma-
nard. li. 1. epist.

Capit. 16.

Aphorism. 5.

De los dias ca-
niculares, vea
se Ptholomeo
in Almagistos
Iulio Firmico
lib. 8. Pero Me-
via. 1. p. ca. 22.

Vide Aulc. for-
na 5. lib. primi.

Galeno.

Aulc. forn. 4. li.
1. cap. 5.
Medicamenta
omnia noxia
esse. Vide Cels.
lib. 1. in princ.
& lib. 2. ca. 12.
Gal. lib. 1. de fa-
nit. & Plat. lib.
de sanit. tuoda.

todo esto quã necessario sea al Medico entenderlo, pien-
so que no aura nadie, que lo niegue. *Arced.* No han fal-
zado algunos que han querido con vanas razones pro-
uar la astrologia no pertenecer al medico. *Licen.* V. m.
ha dicho muy bien, porque todas las razones que para
ello traen, son sin fundamento, y todo lo que traen pensa-
do que haze contra la dignidad de la Astrologia, haze
contra ellos, porque se hazen semejantes aquellos Rhetoricos,
los cuales se rien de lo que no pueden saber, como se dize
en el libro primero, de *facultatibus naturalibus*, como podran
los miserables dar la razon de los dias caniculares siendo
faltos de la Astrologia, como entenderan a Hippocrates en
el libro quarto de sus Aphorismos, que dize, *Sub cane & ante
canem difficiles sunt purgationes?* *Arced.* Esta sentencia de
Hippocrates es muy trillada en la boca de los medicos. *Licen.*
Dize v. m. muy bien, que es trillada en sus bocas, mas no lo es en
los entendimientos, porque pocos alcançan el verdadero sen-
tido della. *Arced.* Como se ha de entender. *Licen.* No
quiere Hippocrates significar en aquel Aphorismo, que
auiendo necesidad no vsamos de medicinas purgatiuas en
los dias caniculares, como algunos han interpretado, sino
quiere dezir, que lo mas que pudieremos nos guardemos
de purgar en todo el tiempo de la canicula, con medicinas
reziyas y muy laxatiuas, porque como Galeno dize en el
Comento, en el tiempo de la canicula ay gran calor y se-
quedad en los cuerpos è inflamarian mucho las tales medi-
cinas, y por esso dezia Auicena q̄ muchos de los que se purgan
en el estio vienen a febricitar, y sin esta causa ay otras,
por las quales son dañofas las purgas en esse tiempo, y la
vna dellas es, porque es la naturaleza muy enflaquecida,
y la otra es, porque ay en aquella fazon diferentes moui-
mientos, y es assi, que el ayre caliente atrahe del centro a
la circunferencia, y la purga tra

baja

baja por atraher de la circunferencia al centro. Escribe
Galeno ser muy dañoso dar medicinas calientes, y la the-
riaca en el tiempo del estio. Hippocrates hablado de este
tiempo, vso de este vocablo, *Lubentes*, en el qual quiso si-
gnificar que de cura regular, no purgassemos en tiempo
de la canicula. *Arced.* Mas obscura me parece agora esta
sentencia, no entiendo que quiere dezir de cura regular.
Licen. La cura regular es la que se haze guardandose to-
das las reglas, preceptos, Canones de la medicina. Y para
esta cura se ha de elegir el tiempo, como si alguno se
quisiese curar de alguna enfermedad è indisposicion, q̄
da treguas y espacio, porque esta en mano del Medico
escoger tiempo apto, è idoneo para ello, no le ha de po-
ner el Medico en cura en este tiempo, sino aguardar a
buena coyuntura, mas si la enfermedad no diessse lugar,
entonces de cura (que dizen) *Coacta*, en tiempo de la ca-
nicula, si entonces enfermò, el enfermo, o la enfermedad
aprieta, se podra vsar de cura teniendo siempre auiso, y
aduertencia al tiempo que sean mas benignas y blandas
las medicinas, porque haze grandes mouimientos y da-
ños el nacimiento de la canicula a todos los animales:
como dexò escripto Plinio en el libro 18. de su historia
natural cap. 28. *Arced.* Haze la canicula estos daños to-
dos por la sequedad y calor feruentissimo con q̄ obra, o
por otra alguna causa? *Licen.* Dize Ptholomeo que es
enfermo todo aquel tiempo canicular, y que ay en el grã
des alteraciones, no solo por el vehemente calor, sino tã-
bien por causa de ciertas estrellas, que estan en el signo
de Leon entonces, de natura de Marte y Saturno, y assi
afirman todos los Authores antiguos, q̄ es tiempo per-
nicioso, y en el se alterar, y enturbiar los vinos, y los pe-
ceres sobreguarise, y los perros enfermar de ravia, quien
quisiere leer esta materia, lea a Ptholomeo, y a Eginio.
Arced. El can menor diferente sera del can mayor, que

Ee cau-

qui latè hoc e-
tiam tractat.
Vide Mes. li. 1.
tot. 1. summa. 4.
can. 1.
Hipp. in lib. de
acre, aquis, & lo-
cis.
Medicamenta
praestim solu-
tiua esse noxia.
Vide Galen. li-
bro. 2. de vict.
rat. 1. & lib. 3.
simpli. & Paul.
lib. 7. c. 4. Raf.
lib. 4. Alm. 1. 5.
& Mes. Intent.
c. 1. Auicenna
lib. 5. collig. A-
uenzoar lib. 1.
theisir. tract. 9.
capit. 2. Rubin
Noyesen lib. de
reg. vitæ. c. 4.
Que eota es cu-
ra regular.

Plin. lib. 18. cap.
40. & lib. 16.

Ptholomeo.

Hasta a los 221
males brutos
dañan. Vid. Co-
lum. lib. 7. de
re rust.

Pthol. lib. 8. Al-
magest. Eginio
li. 1. de sig. cap.

proprio Pthol.
lib. 1. fue mag.
construict.

Gal. lib. 1. ep.
Li. 3. fue mag.
conft.

Procrion.

Gal. lib. 1. de
alim. fac. cap. 20.

Gal. lib. de pue
ro epileptico.

Regla Astrolo-
gica.

causan los dias caniculares? *Licen.* Escribe Ptholomeo que el can mayor se compone de diez y ocho estrellas, y que la mas fulgente de todas esta en la lengua deste Aitro, y no han faltado Astrologos que su composiciõ pusieron de diez y nueue estrellas, y que la mas fulgente no esta siuo en la quixada del can. Este fue el parecer de Galeno, can menor se compone segun Ptholomeo de dos estrellas, la vna se llama Algomeysa: su naturaleza es de Saturno y Marte, y la otra se llama Procrion, q̄ es lo mismo que can menor, estas estrellas aparecen en diuersos tiempos, porque la que se llama Procrion, sale a los ocho de lunio poco mas o menos, y Algomeysa a los quinze. *Arced.* Los dias caniculares, son portodos quarenta, estos cuentan se todos despues del nascimiento desta constellacion, o parte dellos antes, y parte despues? *Licen.* Galeno en el libro segundo, de aliment. facult. Dize claramente no ser mas de quarenta, y los veynte antes, y veynte despues, son prohibidos para las euacuaciones. Y esto mismo dixo en el libro, de puero Epileptico. *Arced.* Dende quando se comiençan a contar. *Licen.* Dende el segundo dia de lunio, y pienso que nuestro Hippocrates no prohibio tantos dias para las purgaciones, sino vnos pocos antes, y otros pocos despues, como se puede colligir de sus palabras, *sub cane, & ante canem*, las quales bien consideradas, parece que quieren significar vn poquito de tiempo antes, y otro poquito despues, conforma mi interpretacion con vna regla Astrologica que dize, que los efectos de las estrellas son mas debiles despues de la combustion. *Arced.* V. m. ha explicado el texto de Hippocrates, a mi ver sabiamente, porque esta llano, que Hippocrates no quiso prohibir por esse tiempo las euacuaciones necessarias, porque necesidad feria y desatino muy grande estando el enfermo con vn dolor de costado por causa de los caniculares, no le querer

Hippo-

Hippocrates sangrar, o estando cõ vna apoplexia, o Epilepsia, o vna esquinancia, querer esperar que passe la canicula, pues que mucho antes se moriria el enfermo, y solo la sentencia de Hippocrates me agrado. En dezir v. m. que en las enfermedades que dan treguas y tiempo, y el esta en nuestra electiõ, se auia de estender, y es despues de la coujunctiõ. *Licen.* De otra manera no se puede estender con verdad, porque como dize el mismo Hippocrates en el libro quarto de los Aphorismos en las enfermedades agudas: en el mismo dia auemos de medicar auiendo necesidad, porq̄ la tardança en estas cosas es muy peligrosa. Esto es lo que encomendaua Hippocrates a Crateruas herbolario diziendo. La tardança en las enfermedades agudas ser muy pernicioso, y a qualquier tiempo viniendo ellas, se ha de vfar de medicinas por el peligro que traen consigo, ca la necesidad no tiene ley. *Arced.* Tiene la necesidad tanta fuerça, q̄ preguntado vn Philosopho, que cosa auia mas fuerte? Respondio la necesidad. No tiene ella ley, mas antes haze ley, como se dize en el cap. *Remissionem. quasi.* 1. ni esta subiecta a ley cap. *Consilium de obseruatione ieiunij.* y lo que en la ley no es bueno, ella lo haze licito y bueno. Como se lee en el cap. *Quod non est. de regulis iuris.* *Licen.* El que no fuere Astrologo no podra entender a Galeno en los libros, de *crisibus*, y en los de los dias decretorios, ni a Hippocrates en muchos lugares, y principalmente en el libro quarto de sus Aphorismos y en el libro segundo de la misma obra. *Arced.* Que quiere dezir dia critico? *Licen.* Dia critico es aquel, en el qual la naturaleza padece alguna mudança para salud, o muerte del enfermo, como afirma Galeno en el libro segundo de los Aphorismos trayendo la diffinicion de la *crisis.* *Arced.* Crisis es vocablo Griego, y quiere dezir iuyzio. *Licen.* El dia, en que se haze esta alteracion se llama dia critico, y judi-

Ec 2 ciano,

Libr. 4. spher
decimo.

Hipp. in epist.
ad Crateruam.

Quanto porde
la necesidad.

Text. 36.

Hippoc. lib. 1.
aphor. 24.

Comment. 23.

Nota.

Lang. epist. 37.

Arist. lib. 5. me
taph. text. 2.Traict. 9. capit.
de pilulis.Ioan. de Sacro-
bust. traict. de
cõputo eccles.Galen. lib. 3. de
diebus decret.
cap. 9.Heraclides pon-
ticus lib. 1. lib.
des.
Chaves in chro-
nograph.Ptholo. verbo
centilog.

ciario, porque pleytean la enfermedad y el enfermo, y traen entre si vn pleyto muy reñido, porque la enfermedad es el acusador, la naturaleza es el reo, las señales son testigos, el que juzga es el Medico sabio, la qual consideracion se puede colligir de Galeno, y Langio Medico doctissimo lo trae en sus epistolas. *Arceid.* De donde viene que tienen tanta fuerça estos dias para las enfermedades? viene del numero? *Licen.* No porque bien se acordara v. m. que dize Aristoteles, que el numero no es causa de la action, ni passion: lo qual tambien escriue Gentil de Fulgineo sobre el quinto Canon de Auicena. *Arceid.* Pues de donde nasce? *Licen.* Del mes medicinal, el qual diuiden los medicos en quatro quartos. *Arceid.* Y esse mes medicinal como se considera? *Licen.* Ioan de Sacrobosco dize que consiste en medio del mes peragatorio, y del que llaman de la aparicion, porque como el peragatorio conste de veynte y siete dias, y ocho horas, en el qual tiempo la Luna anda con su mouimiento y gual todo el Zodiaco excede el mes que supponen de la aparicion en veynte horas, la mitad son diez horas, las quales añadidas a los veynte y seys dias y doze horas, del qual tiempo consta el mes de la aparicion, q̄ suppone Galeno en el libro tercero, de *diebus decretorijs*, resultan veynte y siete dias menos dos horas, y este es el mes que llaman medicinal, y diuidido por sus quartas resultan los dias criticos, è iudiciarios, cuya numeracion mas verdadera diremos en otra parte vea se Chaves en su *Chonographia* titulo 49. traict. 1. y en el traictado quarto titul. 2. y 3. *Arceid.* Esto sin Astrologia se puede saber, como dize v. m. que fino fuere el Medico astrologo no sabra los dias decretorios? *Licen.* Siendo Astrologo los entendera mucho mejor, y no lo siendo, no podra bien prognosticar lo q̄ en los tales dias succedera. Y assi escriue Ptholomeo q̄ ante todas las cosas el Medico experto deue

deue regular vna figura al tiempo y hora que el enfermo se finio mal agrauado con su enfermedad y en ella se notaran las diez y seys angulos, que se dizen de los iudiciarios lunares: y assi mismo se situaran todos los planetas y algunas estrellas fixas, mas conocidas de aquellas, mayormente que estan mas propinquas a la Ecliptica situandolas en sus verdaderos lugares. Verificada assi la figura, notara luego el Astrologo, que planetas, o estrellas fixas vienen en los Angulos, porque alli donde ouiere beneuolo planeta, seguramente se juzgara victoria en el tal dia de la naturaleza contra la enfermedad, y por el contrario si vuiere maleuolos planetas juzgarle ha mal. Ha se aqui de aduertir, que si la Luna se aplicare a plenata, o estrella fixa, cuya naturaleza, o influencia, sea semejante al humor de que procede la enfermedad en tal caso, aunque sea fortuna, no se deue esperar bien de la crisis. De aqui nasce sentirse el enfermo mal agrauado en el dia q̄ la Luna es fortunada en el cielo, de lo qual se podra entender a Galeno quando dize, que si la Luna acatare planetas buenas y alegres, los dias seran buenos y jucundos: lo qual mas claramente acomodado a nuestro proposito, si el dia que se espera la crisis la Luna acatare planeta, o estrella fixa de la complexion y humor de la enfermedad, aunque esse planeta sea bueno, no lo sera en aquel dia por ser semejante en su naturaleza a la enfermedad, como si alguno enfermase de alguna fiebre ardiente de cholera que es caliente y seca, y la Luna respectasse el planeta Marte, no se podria esperar bien de la enfermedad. *Arceid.* En las enfermedades, q̄ v. m. llaman chronicas, y de largo tiempo puede auer crisis? *Licen.* Galeno en el libro segundo de crisis, y en el libro segundo de los dias decretorios. Quiere que en las enfermedades luengas no puede auer crisis proprias, porque estas se hazen quando el humor es caliente, è irrita la na-

Galen. lib. 3. de
diebus decret.
cap. 6.Galen. lib. 2. de
cris. cap. 1. lib.
2. de diebus de
cret. cap. 5.

turaleza con su complexion, lo qual no ay en las enfer-
 medades chronicas, porq̄ todas ellas, como escriue Gale-
 no en el libro segúdo de los Aphorismos sea de humor
 frio, que se mueue tarde, y las mas de las vezes el tal hu-
 mor con frialdad tiene mezclada mucha viscosidad, la
 qual impide el mouimiento, y assi se entienda vn texto
 en Galeno en el libro quarto de los Aphorismos, a do di-
 ze que la enfermedad chronica procede de abundancia
 de humor, o por frialdad, o viscosidad. Mas con todo
 ofare dezir que en las enfermedades chronicas, puede
 auer crifes, porque Galeno en el libro segúdo de los dias
 decretorios, dize de las enfermedades algunas se termi-
 nan y tienen su juyzio dentro de ciertos dias, y otras en
 meles, y otras en años, y mas abaxo en el capit. 11. cuenta
 las enfermedades, que en dias tienen sus crifes, y ningun-
 na de las agudas que son demas tiempo, se juzgan en me-
 ses, de lo qual se infiere, que las chronicas se han determi-
 nar y juzgar assi, y por consiguiente que las chronicas ter-
 nan sus crifes. Lo mismo se puede prouar del mismo Ga-
 leno, el qual en el libro tercero de los Aphorismos afir-
 ma, que el dia quadragesimo, el qual en las enfermeda-
 des agudas, es el postrero iudicatorio, en las luengas, y
 chronicas, es el primero: y el mismo dexo escripto en el li-
 bro sexto. Estas crifes en las enfermedades chronicas acae-
 ceran mas presto y mas vezes en las regiones calidas, co-
 mo en Arabia, y en España en la Andaluzia. Esta doctri-
 na es de Hippocrates en el libro tercero de sus prognos-
 ticos y del doctissimo Doctor Brauo mi preceptor, sobre
 el mismo texto de Hippocrates. Ha se aqui de advertir,
 que estas crifes en las enfermedades chronicas se notan
 por el mouimiento del Sol, el qual obra e influye diuer-
 sas mudanças moviendose por las quatro quadras del Zo-
 diaco, por quie son distinguidos los quatro tiempos del
 año, segun que el ayre es alterado mediante el mouimien-
 to que

to que el Sol haze, por esta causa la enfermedad que co-
 mienza en el principio del inuierno se acaba en el princi-
 pio del verano, y la que tuuo su principio en la entrada
 del verano, suele tener su fin en la entrada del estio, co-
 mo yo tēgo visto y prognosticado muchas vezes. Esto
 quiso significar Hippocrates en el libro tercero de las E-
 pidemias. Y Galeno quando dixeron que las enfermeda-
 des q̄ el inuierno produjo el verano termina, y las que
 hizo el verano, el estio sana. *Arced.* Mucho ha v.m. tra-
 bajado para mostrar su Medico auer de ser Astrologo,
 mucho tienen que le agradecer los Astrologos, pues ha
 tanto hecho por su parte, todo lo que ha traydo me agra-
 dō mucho, mas no dexo de quedar con algunas dudas,
 y principalmente que a fuera los Doctores q̄ dizen mal
 de los Astrologos y auemos referido, no faltan otros no
 de menos grauedad que las reprueuan, y se reyan de sus
 prognosticos, como fue el Bienauenturado Sant Cypria-
 no en cierta obra suya, y Sant Chrysoftomo, el qual tie-
 ne la opinion de los Astrologos iudiciarios por blasphem-
 ia en afirmar, que la Luna, o Sol, o otra constellation
 haze cō que vno salga ladron. Sant Augustin escriue ser
 gran error e ignorancia pensar esto, y assi dize, *Quisquis
 liber est, cum ad mathematicos ingreditur, dat pecunias, ut
 inde seruus exeat.* Eusebio claramente reproouo la astro-
 logia de los Chaldeos con muchas razones, y authorida-
 des. Sant Basilio dize ser cosa de risa respōder a los Astro-
 logos, mas necesario, para q̄ otros no vayan por su opi-
 nion. Sant Hieronymo afirma ser la Astrologia de los
 oprobrios de Egipto, como si dixera, ser reliquias de la
 idolatria querer por el curso de los planetas saber lo que
 esta por venir. Sant Gregorio en vna homilia se enoja cō-
 tra ellos, dexo Lactancio Firmiano, el qual escriue la
 Astrologia, negromancia, Magica, Aruspicia ser inuen-
 tadas por los angeles malignos. No quiero referir otros

Ec 4. mu-

Sect. 3. tex. 88.
 Gal. lib. codem
 & lect. com. 74.

In lib. quo sibi
 a Deo reuelatū
 esse scribit, ne
 sacerdotes cum
 facinorosis comu-
 ne habeant cotu-
 besnium.

Chrysost. in cō-
 ment. in euang.
 Matth.

August. li. 1. de
 doct. christ.

Euseb. li. 6. pra-
 parat. euang.

Basil. in esam.
 lib. D. Hierony-
 mus, Vide Cor-
 nu copii verb.

Magia.
 Greg. in homil.

10.
 Lact. Firm. libr.

1. de orig. erro-
 ris, cap. 7.

Leo.
 Casiodor.
 Seueriano.
 D.Tho. in ex-
 positione sym-
 boli. & libr. de
 fort. & libr. 1.
 the. sum. par. 1.
 Buenaueit in. 1.
 centiloquij par-
 te. Synod. To-
 letana.
 No tiene algun
 vigor las influen-
 cias sobre la a-
 nima, porq̄ no
 procede por via
 de generacion.
 S.Tho. q. 115.
 arti. 4.
 Zoroastes, vide
 Vinea libr. 1.
 de Cret. c. 14.
 Nino.
 Histor. Got. 1.
 dist. 4.
 Pompeio.
 Cesar.
 Iustiniano.
 Iuliano.
 Vide Caiet. ver-
 si. superstit.
 Como fuer. ha-
 llados los reme-
 dios de medici-
 na.
 Vide hic Ric.
 2. lib. d. 17. An-
 gel. verb. curio-
 sitas. 5. 10.
 Gal. lib. de cur-
 rat. per. sangui-
 nifi. capi. 13.

muchos que le condenan, como es Sant Ambrosio, el Papa Leon, Seueriano, Casiodoro, Sancto Thomas dize, que los que confian en las palabras de los Astrologos creen auer muchos dioses, lo qual es heretico. Sant Buenauentura escriue y nos enseña la parte judiciaria, la qual muestra ciertas horas para hazer algunas cosas, ser inuencion diabolica, y por esso ser de Dios maldita, y prohibida por la Iglesia. En vna synodo que se hizo en Toledo se decreto esto contra la Astrologia. *Si quis astrologia vel Mathesi existimat esse credendum, Anathema sit.* Por experiencia se ha notado, que todas las grandes que se dieron è inclinaron al juyzio de los Astrologos judiciarios tuuieron ruynes fines, y al contrario los que no tratauan con ellos alcançaron muy grandes victorias de sus propios enemigos. Exemplo tenemos en Zoroastre muy grande Astrologo, Magico, lleno de supersticiones, al qual vencio y mato el Rey Nino Rey de los Asyrios. Y en el grande Pompeio, a quien los trabajos y aduersidades derribaron siendo muy aficionado a los Astrologos, y al contrario auemos hallado, que Cesar viuio muy sossegado siendo muy contrario a los Astrologos, y Iustiniano, fue de todos tenido por felicissimo, y no queria tratar cõ ellos, y Iuliano fue reputado por mal hombre, y acabò en breue tiempo su vida è Imperio, siendo dado a supersticiones. Antes que passemos mas adelante, quiero saber de v. m. por donde vino, que los hombres vinieron a saber que ciertas hieruas, plantas, y otras medicinas curauã vnas y otras enfermedades. Zoro. la inuencion de las medicinas en parte se deuen a los hombres, los cuales con su juyzio y razon alcançarõ muchas dellas, y en parte a los animales, y en parte a los demonios, que para enganar la gentilidad, reuelauan muchas cosas por sueños. Como a Galeno la sangria de la arteria de la mano como el mismo escriue, y a Auẽzoar la agua rosada

rosada para los ojos, y a la muger Española la rayz de la rosa saluaje, la qual historia trae Plinio en el libro segundo, y lo buelue a repetir como cosa saludable. En el libro octauo dize luego, que auiendo cierta muger Española soñado q̄ embiaua la rayz de la rosa saluaje a su hijo que la beuiesse, le escriuio que obedeciesse a lo que se le auia reuelado, de suerte que llego la carta en fazon en tiempo, que le auia mordido vn perro rauioso, y assi se saluo sin jamas lo auer esperado cõ aquel remedio, el qual de alli adelante fue de todos solenizado, quiero aqui aduertir, q̄ el doctissimo Laguna, afirma sobre Dioscorides, que Plinio y Hermolao cõfunden la rosa saluaje con el cynobatos, que llaman çarça perruna, y en Portugues, sylua macha. Desta manera pudo ser, que fue hallada aquella rayz llamada, baaras, y su propiedad, de la qual escriue Iosepho en el libro septimo de bello Iudaico, cuya historia, porque es muy galana, quiero referir. Dize alli Iosepho, que en vn lugar que se llamaua Mecharente auia vna ruda tan alta que no auia higuera que se yguallasse con ella en magnitud, o longor, y que en vn valle q̄ cercaua a la ciudad a la parte Septentrional auia vna rayz que se llamaua baaras, como el lugar en que nacia, la qual resplãdecia de noche como fuego, y era tan dificultosa de arrancar, porque en llegando a ella, aunq̄ la auian visto de lexos, nadie la hallaua, ni podia asir, hasta que se supo, que rociandola con orina de muger, que estuuiesse con su mes, se podria tomar y arrancar, pero moria el que assi la arrancaua, si no la lleuaua de la mano colgada. Dize tambien que auia modo y artificio para la arrancar, y era que vista la rayz. cauauan la tierra al derredor, y echauan vn lazo con vn cordel reziõ a la rayz, y en lo que sobraua del cordel atauan fuertemente vn perro, el qual viendose atado tiraua tan reziõ, q̄ arrancaua la rayz, y moria luego el perro: y despues la podian

Ff tomar

Plin. lib. 2. 5. ca-
pit. 2.

Libr. 8. cap. 41.

Iamblico sien-
te auer sido la
Medicina toda
inuentada en-
tre sueños, de
mist. Aegypt.
Diodorus li. 1.

Laguna libr. 1.
in Diosc. c. 106.
Hermolao.

Libr. 7. cap. 27.

Historia.

Porphyr. li. de
oracalis.
Euseb. libro. 6.
prepar. euang.

Plin. libr. 8. ca.
pit. 41.

Ambrosius in
Exameron.
Aelianus lib. 2.

Albert. libr. de
animal.

Lib. 2. de natu.
deorum.

Lib. 2. Aen. vi.
de Art. libr. 9.
de nat. anim. c.
6. theophr. de
hist. plant. 9. c.
16. Plin. li. 15.
Pluta: ch.

Aristo. lib. 9. de
histo. anim. ca.
pit. 16.

tomar seguramente. *Arce.* Esto bien lo podia hazer el demonio, cuyo saber llega a tanto, que escribe Porphyr, que entiende hasta lo que esta por venir por el curso de las estrellas, y propiedades de cosas naturales. Y assi dize Eusebio en el libro sexto, de *preparatione euangelica*, que para mas ceuar aquellos que pretenden enganar, les descubren los demonios, y comunican muchos secretos, assi como son virtudes y propiedades de hieruas, porq̄ firuiendose dellos, como de buenos, discipulos y ministros se hagan en el mundo mil males, y daños irreparables. *Licen.* A los animales se deue tambien gran parte de la inuencion de la medicina, como dize Plinio. Assi como lo de la dieta, que vemos ningun animal estando enfermo de alguna rezia enfermedad, comer hasta que recibe la mejoría de la naturaleza, y vemos que si vn perro esta mal herido se encierra, y esta tres dias sin comer bocado, aunque lo halle cabe si. Y como escribe Alberto Magno, quando tiene lombrizes se cura paciendole el trigo verde, y ninguna herida le dan, que si la alcanza a lamber no la core con la lengua. Lo de los vomitos nos mostro el perro, el qual come para este efecto ciertas hieruas. El Dictamo nos mostraron las cabras montesinas, como quiere Ciceron, y Virgilio en el libro dozeno de las *Aeneidas*. Quando dize.

Hic Venus indigno nati concussa dolore

Dictamum genitrix cretaea carpit ab Ida

Puberibus caulem folijs, & flore comantem

Purpureo: nam illa feris incognita capris

Gramina, cum tergo volucres hasere sagitta.

Lo qual tambien es conforme al parecer de Aristoteles: las culebras nos mostraron que el hinojo es bueno para los ojos, porque quando este animal ha mudado el cuero, va se para el hinojo, y refriega se alli. De la chelidonia dieron auiso las golondrinas curando ellas sus pollitos con

con ellas. La propiedad de los oreganos nos mostraron las cigueñas, que quando se sienten heridas lo ponen en la herida. Lo de la sangria nos mostro, como quieren algunos el hippopotamo, el qual habitando cabe el rio Nilo de qualquiera enfermedad que tenia se yua a algunas cañas cortadas poco antes, y con la que mejor le parecia abria la vena, y de aquella manera se sangraua. Lo de los clisteres, segun Plinio, nos mostro la Ibis, que como dizen muchos es como cigueña, porque ella en sintiendose ocupada toma agua de la mar, y cõ el pico la mete por sus partes baxas, y desta manera se purga, y lo que es para admirar, y parece muy extraño es que escribe tanto historiador, que vn Dragon mataua a su hijo, y dandole la hierua valle tornaua a viuir: esta hierua segun Apuleio en el libro de las historias de las hieruas, es el cogombriillo montesino. *Arce.* Muchas medicinas ay, las quales hazen admirables efectos, y bien cõsiderados no los hazen por la complexion que tienen de sus qualidades elementales como se pudieron hallar. *Licen.* Estas como escribe Galeno en muchos lugares, principalmente en el libro sexto de las facultades de los simples en el capit. de Abrotono y del Alisso, no se hallarõ por methodo y razon (porque esto era imposible) sino por sola experiencia. Vemos la triaca aprouechar en gran manera a los mordidos de alguna fiera ponçosa, como de la biuora, y del perro rauioso, lo qual no se puede hazer considerada su complexiõ caliente y seca, y el del veneno de la biuora, el qual tambien tiene este temperamento, segun doctrina de todos los buenos Medicos, y de Auicenna, y de Aetio: luego por fuerza auemos de dezir, que lo haze con vna propiedad occulta celestial. El Scordio preferua los cuerpos de putrefaction, y tiene para esto tanta virtud, que escribe Galeno que todos los cuerpos muertos, que cayan en vna batalla sobre el no se pudrian

Vide Lacr nam
lib. 2. in Diote.
ca. 22. & Plin.

Plin. lib. 8.

Ianto histor.

Apul. lib. de hi-
sto. herb. capit.
114.

Gal. lib. 9. sm.
pli. tit. de lapidi-
bus.

Vide Guiller.
Varignõ. tract.
2. c. 1. de curan-
dis agitudinib.
bus.

Lib. 4. scen. 6.
tract. 3. cap. 2.
Act. libr. 4. ser.
1. cap. 21.

Gal. lib. 3. de
anti. cap. 12.

Ff 2 aunque

aunque estuuiessen por largo tiempo sin sepultar, y no se puede negar, que sea caliente, luego ha se de dezir, que lo haze por cierta virtud occulta, del qual tengo leydo estos Versos.

Vide Torcum
de med. pant.

*Omnigenis quod tantum obstaré venenis,
Contagioque solet, paruo quærenda labore.
Herba tibi: viret ipsa comis imitata comediy.
Florerabens, referensque alti cum voce saporem.*

Gal. libr. 1. simplic.

Los cangrejos tienen tanta virtud contra el veneno de algun perro rauioso, que afirma el mismo Galeno, que ninguno se murio usando deste antidoto, y esto no lo hazen con sus qualidades elementales, y complexion, que ellos tienen fria y humida, porque de la misma manera auiamos de confessar, que lo mismo podrian hazer todas las medicinas que tuuiessen la complexion fria y humida. De lo qual colligiremos quanto se engaño Pelope Maestro de Galeno, que fue desta opinion. Es cosa muy cierta y aprouada, que los membrillos tienen tanta virtud y fuerça contra el veneno de la hierua, que dizen de los ballesteros, que estando cerca della le debilitan toda su fuerça, y asi los ballesteros se guardan mucho de los tener en el aposento donde tienen este çomo. No es para admirar de la virtud tan celebrada de aquel peçe Echineis, que es muy chiquito, y si se afierra, o ase de vna naue, aunque vaya a todos vientos la detiene, y no la dexa nauegar. Lo qual es imposible que sea fuerça suya, sino virtud y propiedad. Bien entendio esta propiedad y occulta virtud Mesues, el qual en sus Canones vniuersales, dize algunos effectos se hazer, en cuyas causas no son las complexiones elementales. La piedra Iman alça los pedaços de azero, y clauos de hierro del suelo, la razon no la hallamos, y se ha visto piedra Iman, que con vna parte atraia el hierro, y con otra lo echaua de si, como refiere Plinio en el libro veynte de su historia natural,

Plin. libr. 10. lib.
Procemio.

aunque

aunque a Mathiolo de Sena le parece falso. Tambien dize Sant Augustin, que poniendo el diamante cerca de la piedra Iman no atrahe el hierro, o si lo atrahe que lo dexa. Y en el mismo lugar escriue que vio vn anillo de hierro que estava colgado de vna piedra Iman, el qual tenia suspenso a otro anillo, y este a otro: tanto que parecia ser vn eslaupon, lo qual conforma con lo que trae Galeno. No es de callar la virtud que tiene la Tremielga, la qual estan grande, como dize Galeno en el libro primero, de *sympt. causis*, que siendo asido con el anzuelo passa su virtud por el sedal y la caña hasta el braço del pescador, y le entomece de tal manera, que queda quasi sin sentido y pasmado: lo qual despues de muerto no haze, visto que se come sin detrimento. Escriue Aristoteles, que se esconde este peçe debaxo de la arena, y haze dormir quantos pecezillos se llegan alli, y engulle los despues de dormidos. La hyena de que escriue Aristoteles en el libro sexto, de *historia animalium*, tiene segun dize Plinio tanta virtud y propiedad contra los perros, que en viendo los perros quedan pasmados. Quien no se espantara de la occulta enemistad que ay entre el diamante y sangre de chibo que no se pudiendo labrar, ni con hierro, ni con fuego, tocandole con la sangre del chibo, queda tan bládo como la cera, como el vfo nos muestra, y escriue Plinio gran escudriñador de los secretos de naturaleza? No es menos de notar lo que afirma de los dientes, dize luego que todos los huesos del cuerpo todos se queman con el fuego sino los dientes, cosa digna de admiracion, que sea bastante vna poca de siema, que distila de la cabeça para los pudrir y agujerar, y el fuego no sea parte para los consumir. Vemos tambien vnas auexillas digerir las arenas, y chinillas que tragaron las quales los Leones mucho mas calientes y fuertes no pueden digerir, ni aun el mismo fuego. Las codornizes

Mathiol. lib. 10.
Diot. cap. 98.
August. lib. 10.
de ciuit. Dei. ca.
pit. 4.

Gal. libr. 1. de fa.
cult. nat. ca. 1. 4.

Capit. 5.
Et lib. 6. de loc.
cap. 5. & lib. 22.
de loc. cap. 2.

Aristo. libr. 9. de
hist. cap. 37.

Capit. 32.
Plin. libr. 9. ca.
pit. 30.

Plin. libr. 3. lib.
20. nat. cap. 4.

Lib. 7. cap. 16.

Ff 3 comen

comen el Eleboro, y los tordos la Cicuta, hieruas muy venenosas sin detrimento, y se mantienen dellas, y los hombres se mueren con ellas. Lo qual bien considerado (aunque otros quieran traer otras razones, mas para mi friuolas) no deue de proceder sino de alguna propiedad y virtud occulta: como quiere significar Galeno en muchos lugares en el libro segundo, *de alimentorum facultatibus cap. 6.* y en el libro tercero, *de temperamentis.* De la piedra del Aguila escriue Dioscorides que atada al mullo facilita en gran manera el parto, y parela muger sin dolor. La piedra Agatha, la qual se vee con gran variedad de colores y figuras y formas, no con artificio alguno, sino de la misma natura esculpidas, como se lee de aquella del Rey Pirrho, en la qual se veyan las nueue Musas: y en medio dellas Apollo al natural estampadas, tiene muy gran virtud cordial, y metida en el agua ardiente ataja luego su heruor. Vna piedra llamada thea ne tiene contraria virtud de la piedra Iman, por quanto puesta sobre el hierro, luego le arroja y sacude: y assi los que caminan con çapatos herrados, por aquella montaña de Etyopia, adonde se halla, no pueden tener el pie firme vn momento, sino siempre van necessariamente saltando. Tiene se por cosa aprouada, que atado vn diamante al braço ysqvierdo entre el codo y el hombro, de fuerte que llegue a la carne, embota la fuerça de los venenos, y resuelue todo el ayre corrupto, lo qual no puede proceder de su virtud elemental, sino de otra mucho superior, y a nos ignota. Tambien se tiene por cosa muy experimentada. Y por tal la escriue el doctissimo Laguna por autoridad del expertissimo Maestro Iuan Medico Portugues, que atado vn pedaço de Soliman tan grande como vna nuez al sobaco ysqvierdo, y a la rayz de la carne preferua de pestilencia, y de ponçoña, lo qual dete de proceder de alguna propiedad occulta, que

Libr. 3. de tempera. capit. 4. & lib. 3. simpl. capit. 6. & 18. & libr. de theri. ad Pis. cap. 4.

Laguna.

que tiene el Soliman para llamar a si los vapores malignos: aunque Theodosio en la epistola segunda siente el contrario, y dize que procede del coraçon poco a poco se yr acostumbando al veneno, y por tanto no le ha zer daño el ayre pestifero. Escriue el Conciliador que el cuerno que llaman lengua de serpiente suda notablemente quando se le presenta el napelo, o la biuora, o la hiel del Leopardo. La piedra llamada Prasinia pierde su resplandor, si la ponen cerca de alguna ponçoña. Injuria haríamos a la piedra Bezaar, y a la rayz de la Scorpionera, cosas de tan admirable virtud contra la pestilencia y tabardillo, sino hablassemos dellas, pues que cada dia con felicissimo successo experimentamos su prouecho, lo qual deue sin duda de proceder de alguna propiedad y virtud occulta. *Arced.* No ay que negar, poderse dar semejante virtud y propiedad en plantas hieruas, rayzes, piedras, y animales, pues que leemos en Plinio por autoridad de Crates Pergameno, que en el Helsponto antiguamente se hallaron ciertos linages de hōbres llamados Ophiogenes, que tratauan muy familiarmente con las serpientes, y sin peligro alguno las maneauan, algunos de los quales tenian tanta fuerça y virtud, que entocandolas con las manos, tan solamente, o echandoles vn poco de saliuua sanauan qualquier mordedura de animal por ponçoñoso que fuesse: y lo mismo Plinio de otro linaje de hombres dize llamados Psilos, los quales eran tan contrarios è enemigos de las serpientes, que con solo su olor las adormecian de vn grauissimo sueño, y a la fin las matauan, estos luego en nasciendole, algun hijo le ponian delante la mas cruel y enconada fiera que hallauan, para con esta industria conocer la castidad, Fe, lealtad, de sus consortes compañeras, por quanto de los bastardos y concebidos en adulterio, ni huyan, ni recebian daño alguno, como de los nascidos.

Theodosio.

Conciliador.

Plin. libr. 7. capit. 1.

Vide Aul. Gellio libr. 16. capit. 1.

Aelian. lib. 16.
de ant. cap. 17.
Solin. cap. 40.
Plin. libr. 7. ca-
pit. 2.
Aelian. cap. 10.
lib. 16.
Solin. cap. 2.
Plin. lib. 28. ca-
pit. 3.
Mathiolo.
Brauo libro de
rabia.

Plutarch. in vi-
ta Pirri.

scidos de legitimo Matrimonio. La qual palabra por pa-
labra escriuen tambien Aeliano, y Solino. Esta misma
virtud tuieron en Italia los Marfos segun escriuen Pli-
nio en el lugar alegado, y Eeliano y Solino. Cuenta tam-
bien Plinio, que en la Isla del Nilo los Tentyros ponen
en tanto temor a los Crocodilos, que huyen de su voz.
Dizen Marhiolo Senense, y el insigne Doctor Brauo
que conosciéron a hombres, que simplemente sin algun
artificio, ni palabras, tomauan a manos las Aspides, y bi-
uoras ponçoñas y no les hazian daño alguno, aunq las
metiessen dentro del seno, y el mismo Doctor Brano re-
fiere que conosció en Salamanca vn hombre, que de la
cama en q se acostaua, echaua todos los chismes, y pul-
gas con vna virtud y propiedad occulta, y de tal mane-
ra, que en breue espacio, no parecia ninguna en todo el
apofento. De Pirrho Rey de los Epirotas, trahe Plutar-
co, que con el dedo pollex del pie tocando la region y
fritio del bazo a algun splenitico, sanaua luego. *Licen.* Va
se haziendo tarde, vaya se v. m. a cenar, que nos hara da-
ño en este tiempo cenar de noche, que son las noches
breues. *Arced.* Dios vaya con v. m. no dexare esta no-
che de pensar en las dudas que se me han ofrecido.

Licen. No se de mucho a essas imaginaciones,
que para mi no ha menester venir muy
armado, que pocos toques bastan
para me vencer.

L A V B D E O, Fundación

BREVE

BREVE SUMMA DE LO

que se contiene en este
Dialogo.



*Rata se, que succeden muchas enfermeda-
des en castigo de nuestros peccados.*

*Que el medico haga recibir a los enfermos
los Sacramentos de la Sancta madre*

*Iglesia, reprehendiesse la negligencia, que algunos tie-
nen en esta parte.*

*Tratan se muchas cosas de la Astrologia necessarias
al Medico. Suelta se muchas dudas, que se pusieron
en el quarto Dialogo.*

*Que es licito al Medico tomar vn poco de recreacion,
siendo honesta, y esta qual parece que sera mejor que
no le es licito jugar a los naypes.*

*Quan torpe vicio es la mentira. Quanto deue el Medi-
co huyr della. Que es necessario al Medico la pere-
grinacion.*

*Que deue ser cosmographo. Que deue tener muchos li-
bros.*

Que aya leydo, y sepa muchas historias.

Que tenga algun conosciimiento de la Musica.

*Que sea Poeta latino. Disputa se como conosció Hippo-
crates las enfermedades.*

*Tratan se muchas cosas de la Ira, quanto daño haze a
las obras del entendimiento, y hara al meico.*

Cg el Que

Que sera vil saber el Medico *Physionomia*, della se tratan cosas curiosas.

Que ha de saber el Medico las *Mathematicas* principalmente *Arithmetica*, geometria.

Que es necessario ser el Medico *Dialectico*, *Philosopho*. Que sepa *philosophia moral*, y *Metaphysica*.

Que tiene de hazer en las enfermedades, que de suyo son mortales.

Que se pague el Medico de su trabajo.

Qual fue el primer Medico, que puso la medicina en precio.

Haze se mencion de grandes salarios que tuvieron algunos medicos.

Trata se qual ha de ser la buena cura.

Que es supersticioso el uso de las sortijas, hechas en ciertos puntos.

Que no ve el Medico de suertes. Si se pueden curar las enfermedades con solas palabras.

Trata se porque produjo la naturaleza los venenos, y de que manera son.

Que sera provechoso al Medico docto salirse de su natural, porque la patria suele ser las mas de las vezes madrastra de los buenos ingenios.

DI A

g

DIALOGO QVIN-
TO DEL PERFECTO
MEDICO.

INTERLOCUTORES.

El Licenciado Enriquez Medico, y el
Arcediano Doctor en Theologia.

BVENOS dias de Dios a v. m. como se ha leuantado así amarillo, flaco. *Arced.* No por no auer cenado ayer muy bien, y con buen gusto. *Licen.* Cenando dessa manera, no se como v. m. así esta. Porque la buena apetencia y el buen gusto de los manjares, hazen con que no dañen, aunque no sean muy buenos, como nuestro Hippocrates dexo escripto en el libro segundo de sus Aphorismos. *Arced.* Deue de ser la causa desso, porque auiendo appetito, y sabiendo bien la comida: la facultad retentiva abraça mejor la comida, y el calor natural la puede mejor alterar, y cozer, mas estando el calor distraydo en otras obras, pienso yo que no aura Medico que diga que se podra hazer bien la tal operacion de la digestion, que mal puede vn criado, como dizen, seruir a dos señores, *Licen.* Estando el calor natural distraydo, dize v. m. muy bien, que aunque aya apetencia y gusto de la parte de los manjares, ellos no se podran bien digerir, porque para se auer de hazer perfectamente, es necesario que este el calor natural todo en esto ocupado, y este vnido y junto en las partes interiores adõ de se ha de hazer la coction. Y así lo escriuió Galeno en

G g : el libro

Lib. 1. aph. 99

Vide hic Plur. lib. de tuenda valet. dicentē sic. Itidē & nos extimare debemus, animum & carna non esse vexandum, nec negotijs, nec curis, nec sophistis contentibus, &c.

Galen. lib. 1. de sympt. caus. cap. 7.

Plut. lib. cte. cō
tineatq. nec ve
ret cogitatio-
nem.

Terent. in An-
dria.
Horat.

Homer. odiss.

Vide hic consi-
lium Plut. libr.
de tuend. val. in
fine.
Gal. lib. 4. de lo-
sis aff. capi. 2.

Ouidio.

Vide hic Hippo-
crates. libr. 2. aph. 3. &
lib. 7. 67. & Ha-
lyab. li. 5. theo-
ri. & Anic. in 2.
primi doctri. 2.
cap. 22. & Auc.
libro. 6. coll. &
Celsium li. 10.
lib. medoc. 24.
Avice. tracta. 2.
cap. 11.

Asi dixo Platon,
el dormir
excesiuo, y los
trabajos dema-
siados son ene-
migos de las ci-
sciplinas.

Hip. lib. 7. aph.
Avice. fen. 1. lib.
3. tract. 5. c. 11.

el libro primero, de *sympt. causis*, Estaria v. m. muy ele-
uado en pensar en sus dudas. Dexe estas imaginaciones
grandes demasadas, todas las cosas quieren vn medio,
bien sabe v. m. el prouerbio antiguo, *ne quid nimis*. No
se oluidara de los Versos del Poeta Horatio, que dizea,

*Est modus in rebus, sunt certi deniq; fines
Quos ultra, citraq; nequit consistere rectum.*

Arceid. bien me acuerdo dellos y de lo q̄ dize Homero.

*Mibi nequaquam placet hospes
Qui valde prater modum simul odit, amatque
Sed putare rectius esse de sine mediocria cuncta.*

Mas no puedo acabar cōmigo, que en ofreciendose me
algun negocio, no me quite el sueño, y me põga en estra-
ña imaginacion. *Licen.* Mostrar a v. m. a Galeno en el
libro quarto, de *locis affectis*, y vera v. m. el daño que de
ay se puede recebir, esta flaco y amarillo que es lastima.
Bien dixo Ouidio.

Extenuant iuuenum vigilat & corpora noctes.

No pense que por se desuelar mucho sobre vn punto de
alguna dificultad, sin tomar reposo ha de caer mejor en
la solucion de lo que le haze la dificultad. Tambien yo
era en otro tiempo dessa opinion, mas ya agora con mi
daño esto y de parecer contrario, y es necesario, que el
que quiere ser sabio, y entender los mysterios, y secretos
de naturaleza se assosiegue, porque *quiescens fit anima
sapiens*. Dezia muy bien esto Auicena en la segunda del
libro primero a do dize, que el mucho vigilar corrom-
pe y daña el sentido y le enflaquece y a las de mas poten-
cias. Cierto que con mucha causa dixo esto Auicena,
porque las facultades animales obran mediante los spiri-
tus, y estos resuelve la vigilia superflua. Como quiso si-
gnificar Hippocrates, quando dixo. *Aqua edax, vigilia
vorax*. Con lo qual conforma otra vez Auicena en la pri-
mera del libro tercero. Parece que estaua viendo esto

Rafis,

Rafis, quando nos dexo escripto estas palabras. *Vigilia de
ra. multa calorem incendunt, ac formam corrumpunt cor-
pusque desiccant, & colorem rubeam in ipso augmentant,
quod precipue operantur, cum torpora sunt macra.* No vee
v. m. quan sabiamente lo dixo este Author. Es v. m. fla-
co del cuerpo, y a los que assi son, haze le mucho daño el
no dormir, tiene v. m. los ojos fumidos, que es lo q̄ que-
ria dezir Rafis en aquellas palabras, *formam corrumpunt*,
no sabe v. m. de Aristoteles, que al sueño y quietud hizo
Dios nuestro Señor, para quanto se disminuye cō el tra-
bajo se repare con el. Si v. m. no da a sus miembros algū
alivio apartándose por algunas horas de los estudios, pre-
sto acabara su vida. Estudie dende las seys de la noche
hasta las nueue, y algunas vezes hasta las diez cō mucha
atencion, y frequente este exercicio, y despues duerma
se a su plazer, por la mañana hallarse ha muy habil, y apa-
rojado para estudiar la mañana, y lo que estudio de no-
che prendera mucho mas en la memoria, todo quanto
estudio lo vera muy facil por arduo y difficultoso que
fuese tiempo fue que yo hazia estos desatinos, que assi
se han de llamar, mas ya agora hallo esta orden de estu-
diar, hazerme prouecho. Nuestro Galeno dezia en el li-
bro primero del Methodo quanto daño haze la mucha
vigilia a los que son secos de su natural. Y en otra parte
dexo escripto hazer ella mucho detrimento a la dige-
stion. Esto quiso significar Hippocrates en el libro segun-
do de sus aphorismos. Todo lo qual he traydo para que
vea v. m. el daño que le haze tanto estudio. Si Euripides
dezia el trabajo ser padre de la buena fama, y Sant Hiero-
nymo que del trabajo y experiencia alcanço las letras y
sciencia, no se ha de enteder del trabajo superfluo, y de-
moderado como v. m. toma, porque el que ha de hazer
al hombre sabio ha de ser muy reglado y mediano. Vea
se a Galeno en el libro segundo, de *sanitate tuenda*, y con-

Rafis lib. 4. ca-
pit. 3.

Arist. de somno
& vigil.
Es el descanso
la salca para po-
der pasar los
trabajos.
Plutarco. de lib.
educ.

No se ha de a-
tar a vna costū-
bre la persona.
Vide Plut. libr.
de tuend. vale.
§. nū id nec tu-
tum est, nec fa-
cile, nec ciuile,
ne hominis om-
nino, &c.
Gal. lib. 1. me-
tho. cap. 6.

Galeno. lib. 2. de
viciis acut. cō
ment. 56.
Hippoc. libr. 6.
aphor. 6.

Euripides.
S. Hieronymo.

Gal. lib. 2. de sa-
nit. ca. 2. & lib.
6. ep. sect. 4. tex-
tu. 31.

Gg 3 fide-

sideradas sus palabras hallarse ha esto querer el dezir en el libro y lugar citado. *§. labor, cibus, potus, somnus, & omnia mediocria.* No ay viuiete que pueda sufrir el trabajo cōtinuo, con el sentido de los ojos lo vemos cada dia, y lo dexo escripto Quintiliano. De Sancto Thomas doctor Angelico, se collige en el quodlibet. 18. que los excessos, no solo en los effectos del cuerpo, sino aun en los spirituales se han de moderar cō la razon. *Arcead.* Quasi que me ha mouido con sus razones, y authoridades pluguiesse a Dios que pudiesse acabar con mi humor a hazer esso, mas temo que no podre. Porque lo que es natural, mal se puede perder, pensando estuue esta noche cō que aparato de palabras y razones auia v. m. querido mostrar la Astrologia ser necessaria a su medico. *Licen.* De la misma opiniō v. m. fue, no se como agora ha mudado (como dizen) la hoja. *Arcead.* No mudo, mas no dexo de tener para mi, no se le auer de atribuyr tanto, quanto en sus palabras significaua: pues vemos la carestia de pan, que ha venido por falta de agua, y todos los judiciarios psognosticaron, que auia de auer muchas aguas en Abril este Año de 1581. y en todo ello erraron. *Licen.* El mundo es muy grande, y aunque no llouiesse por esta tierra, pudo llouer en otras regiones: porque sus pronosticos pocas vezes, o nunca se pueden verificar, porque cierto es, que con el viento Aquilon, que llama los Griegos boreas, y Plinio soplado suauemente llama Ethesias, llueue en Africa, y en Andalozia, causa serenidad, y con el Austro que aqui causa lluvias, segun escriue Aulo Gelio, en Africa viene serenidad, quanto mas que bien sabe v. m. que muchas hambres, pestilencias, y otras cosas permite Dios para castigarnos, y estas cosas como ha de poder el Astrologo alcançarlas? Los cielos y tiempos mostraron auer de venir gran fertilidad, y la voluntad de Dios, que es sobre todo, no se sirue dello por

Quintil. in de-
clamat.

D. Thomas in
quodlibet. 18.

Vide hic Plur.
lib. 1. lib. educ.

§. plantæ enim
cum medicis a-
lantur aquis,
&c.

Aristotel.

Vide Auerr. p.
p. cant. n. 107.

Aquilo. Hispan.
ne, ctergo.

Plin. lib. 18. ca.
pit. 34.

Vide Arist. lib.
1. meteororū.
cap. 4.

Aul. Gel. lib. 2.
capit. 11.

por nuestros peccados: es Dios sobre las estrellas y planetas, puede dispensar en ello como a su Magestad le plazze. Mire como lo dixo Ouidio, aunque era gentil.

Tu stellas numeras, quarum tu nomina solus

Signa, potestates, cursus, loca tempora nosti.

El Psalmista dezia, *Tu numeras stellarum Myriades, & singulis nomina imponis.* Y en otro Psalmo dize estas palabras. *Verbo tuo Domine celi stabiles sunt, & Spiritu oris tui consistit omnis virtus, & ornatus eorū.* Y en otra parte. *Tu ponis terram fructiferam in salsuginem à malitia habitatum in illa.* Y en otro Psalmo dize assi. *Tu dominaris potestati maris, motum autem fluctuum eius tu compescis, atque mitigas.* Y en otro Psalmo dize. *Tu conturbas profundum maris, & sonant fluctus eius.* Iob no estaua ageno desta verdad, quando clamaua a su Dios diziendo. *Tu precipis suli, & non oritur, tu stellas claudis velut ob signaculo.*

Y en otro capitulo dezia. *Qui feruescere facit quasi olam profundum maris.* Y en otro capitulo dixo. *Qui facit ventis pondus, & aquas appendit in mensura, qui ponit pluuijs legem, & viam pro cellis sonantibus.* Hizo Dios nuestro Señor la machina deste mundo inferior y superior, todo le esta obediente, sino es el hombre quieto tomar castigo del. Manda a las estrellas, Sol, y Luna y mas constellaciones, que los effectos que estan mostrando, se nos nieguen, para que con este genero de castigo, boluamos sobre nosotros. Y assi dixo por el Propheta Malachias. Si mi gente se apartare del peccado, aplacare mi ira. *Arcead.* Claro es, que muchos males y enfermedades nos viene por nuestros peccados. Y assi hara como deseamos nuestro Medico bien y rectamente su officio, si persuadiere a sus enfermos, que se cōfiesen y reciban el Sanctissimo Sacramento para mandificacion de sus culpas y peccados, de los quales pudo ser que se mal tuuiesse origen, y esto hecho se focorrera a los remedios de Medicina. Co

mo

Libro. 1. meta

Psal. 146.

Psal. 32.

Psal. 106.

Psal. 68.

Psal. 84.

Iob. cap. 4.

Iob. cap. 14.

Iob. cap. 18.

Vid. hic Homerum lib. 1. Illiada. & Maron libro. 12. Aen. Theophrastus dicebat, morbos esse vindictas Dei. In Mattheum cap. 8.

Vide tex. apud Canonist. in authent. vt non luxu, homi. cōtra nator.

Que el medico haga cōfessar y sacrametar sus enfermos.

Vide Augu. ad fra. serm. 31. &

Gregor. lib. 2.
mora. cap. 6.
Libr. 5. decret.
cap. cum infir-
mitas. de pen-
nit. & remis. vi
de Host. in glo.
Vide Baldū in
capi. qua fron-
te ante si. extra
de appel. & D.
Chryso. in Mat-
theū. homil. 28.
in Ioan. homil.
37.
Vid. Paul. in 1.
ad Corinth. epi-
stola. 11.
Vide hic Hol-
coth. super lib.
de sup. li. 92.
Ioannis. 5.
Dei morbos est
finare non me-
dici.
Vide Deut. ca.
7. Job. 5. & psā.
6. & psā. 101.
& lib. Sapl. 11.
Paralip. 2. c. 16.
En la nueva re-
copilacion.
Plato. in Car-
mide.
Galen. lib. 1. de
san. cap. 8.

mo se le enseña en el Decreto en vn capitulo q̄ dize assi.
Cum infirmitas corporalis nonnunquam ex peccato proueniat, dicente Domino, languido, quem sanauerat, vade, & amplius noli peccare, ne deterius aliquid tibi contingat, presenti decreto statuimus, & districtè precipimus medicis corporū, ut cum eos, ad infirmos vocari cōtigerit, ipsos ante omnia moueant, & inducant, ut medicos aduocent animarum, ut postquam fuerit infirmo de spirituali salute prauisum ad corporalis medicinae remedium salubriter procedatur, cum causa cessante cesset affectus. Como si dixera el Papa Innocencio tercero. Considerando nos que muchas enfermedades del cuerpo nacen del peccado, siendo verdad, como lo es, que dixo el Señor al enfermo, que auia sanado. Ve te y no bueluas a peccar, porque no te acaezca alguna cosa peor. Por el presente decreto estatuyamos, y mandamos a los Medicos corporales, que quando fueren llamados para los enfermos, ante todas las cosas los aconsejen y auisen que llamen a los Medicos espirituales, para que despues que ouieren proueydo de la salud spiritual, prouean mejor de la corporal, siendo assi que cessando la causa cessa el efecto. *Licen.* Pocas vezes los Medicos hazen esto, y era razon que las justicias executassen las penas que manda la ley real. Vna cosa me admira, y es que algunos de los Gentiles alludieron en sus escriptos a la cōfesion afirmando, *omnia vel bona, vel mala ab animo in corpus & hominem totum inslaere.* Donde vino que Platon en vn dialogo, dixo que assi como no se pueden curar los ojos sin la cabeça, ni sin el demas cuerpo, assi ni el cuerpo se puede curar, sin curar la alma. Acuerdo me auer leydo en Galeno, que curò a muchos, los quales enfermauan todos los años mudandoles solos las ruynes costumbres del alma en buenas. *Arceid.* Por los medicos no auer guardado esse decreto, quando agora algũ Medico perito y sabio dize a su enfermo que disponga de su

de su alma, oyendo esta palabra teme terriblemente, tanto que no se si diga que le pesa por se lo auer dicho, por le ver tan penado, lo qual no nasce sino de la ruyn costūbre, porque si en todas las enfermedades aconsejaren a esta sancta obra ninguno temiera tanto, mandandose la hazer el Medico. Y cierto que es de llorar, que si los enfermos supieran quando estan medio muertos, que no se auian de morir de aquella enfermedad, ni aun entonces descubririan sus peccados al sacerdote, si no los prorogarian para otro tiempo. Esta miserable negligencia y descuydo del coraçon humano: con mucha razon reprehende, y nota Horacio, quando dize.

*Que ledunt oculos, festinas demere, si quod
Est animus, differs curandi tempus in horas,
Dimidium facti, qui cœpit, habet, sapere aude
Incipe: viuendi qui rectè prorogat horam.
Rusticus expectat, dum desinat amnis, at ille
Labitur, & labetur in omne volubilis æuum.*

Acuerdo me auer leydo en Sant Gregorio estas palabras. *Mandata Dei, mysteria redemptoris, caelestis patriæ gaudia, cum festinatione implere curate, quia enim adhuc hodie licet bene agere, scimus, utrum cras liceat, ignoramus.*

Ouidio dize,

*Sed propera, nec te venturas differ in horas,
Qui non est hodie, cras minus aptus erit.*

Lo mismo aconseja Lucano en este Verso.

Tolle moras, semper nocuit differre, paratis.

Y el Ecclesiastico nos aconseja lo mismo, quando dize. *Non tardes conuerti ad Dominum, & ne differas de die in diem, subito enim veniet ira Dei, & in tempore vindictæ disperdet te. Licen.* Quando nuestro Medico viere a su enfermo con el mal mas asilgado, entonces le anime mas y le consuele, auisandole quanto le valdra saberse aprovechar de la paciencia, trayendole a la memoria lo que

Hh dixo

Horatio.

Vide hic Aug.
de vera & falsa
penit.

S. Greg. in qua
dam expositione
ne euang. quod
in Sabathopost
Pacha legitur.

Ouidio.

Lucano.

Eccles. cap. 5.

El Medico co-
mo ha de con-
solar sus enfer-
mos.
Vide hic Aug.
ad frat. ser. 32.
& Greg. lib. 18.

Moral. cap. 6. & Holcoth. super libr. de sup. le. 91.
Lucæ 21.
Paul. ad Hebr. 10.
S. Cypria.
In ser. de bono patientia.
S. Gregor. in moral.
Paul. ad Corin. thi. 2. cap. 4.
Ad Hebr. capi. 12. & 16.
Prouerb. 3.
Apocal. 3.
Cicer. de perfe. orato.
Lib. de orat.
Pap. Innocent. 4. ex tuorum reuoc. de sort. logia.

dixit Christo por Sant Lucas. *In patientia vestra possidebitis animas vestras.* Y lo que escriue Sant Pablo a los Hebreos. *Nobis quoque cum in omni vita, tū in ipso mortis duello dictum putemus, patientia nobis necessaria est.* No se oluide de lo que escriue Sant Cypriano en vn sermon de la mortalidad, y de lo que nos dexo escripto en vn sermon de los bienes de la paciencia, y de lo que dize Sant Gregorio en sus Morales, con estas palabras. *Iusta sunt cuncta quæ patimur, & ideo valde iniustum est, si de iusta passione murmuramus.* Traya le a la memoria lo que dize Sant Pablo a los de Corintho, quando dixo. *Id quod in presenti est momentaneum, & leue tribulationis nostræ, supra modū in sublimitate æternæ gloriæ pōdus operatur in nobis.* Que excellentes son aquellas palabras para este proposito del mismo Apostol hablando con los Hebreos en el capitulo 12. y 16. Y lo que dize el Sabio en vn prouerbio por este estilo? *Quem enim diligit Dominus, castigat flagellat autem omnem filium quem recipit.* Y lo que dize en el Apocalypsi. *Quis enim filius, quem non corripit pater?* Arced. Parece me que de Medico falta v. m. en Theologo. Mas no ay que admirar, porque siendo v. m. tan buen Rhetorico como es en todas las sciencias podra dar su parecer, bien conosciendo poder hazer esto el buen orador Ciceron quando dixo. *Oratorem vbicumque constiterit, consistere in suo.* Y en otra parte dixo. *In oratore perfecto inest omnis philosophorum scientia.* Y en otra parte boluio a dezir desta manera. *Nemo est in oratorum numero habendus, qui non sit omnibus artibus perpolitus.* Licen. Dexemos estas alabanzas, vengamos a las dudas que v. m. tiene sobre la Astrologia. Arced. Bien parece ser la Astrologia muy necessaria a nuestro Medico. Mas si asi es, como el Papa Innocencio dize que mas mueue a idolatria, que a piedad? Licen. Esto dixo el Papa Innocencio, no porque la Astrologia no sea vtil y prouechosa, sino por causa de algu-

algunos de poco juyzio, que le quieren mas atribuyr, de lo que ella merece, y no se contentan ayudarse della para algunas vezes acertar en el successo de las enfermedades contemplando las influencias y virtudes de las estrellas y constellaciones, que reynan, en todo aquel tiempo, sino aun quieren extenderse a cosas, que solo es de Dios saberlas, y con esto engañan a muchos, y los hazen peccar poniendo en aquello toda su confianza, estos son los Astrologos que ayer yo dezia me descontentan, auian se de contentar con poder alcanzar por su sciencia las conjunciones, oposiciones del Sol y Luna, la naturaleza y dominio de los planetas y signos del Zodiaco, y de algunas estrellas. Y de alli echar sus juyzios dexando todo a la voluntad de Dios, el qual assi como hizo, y crio aquellas estrellas con aquella virtud de influyr, la puede mudar por sola su voluntad, o por alguna otra razon, o causas que para ello aya, porque los Astrologos sin causa, ni razon quieren extenderse a prognosticar muchas cosas, Cornelio Tacito burla dellos, llamandolos falsarios engañadores, y que auian de ser prohibidos. Y por la misma causa Seneca los tenia en la misma reputacion, tanto que Fauorino va contra ellos, muchas razones y palabrastrayendo, Arced. Ieremias Propheta dize assi. *Iuxta vias gentium, nolite discere, & à signis cali nolite metuerè, quæ timent gentes, quia leges populorum vana sunt.* Licen. Dessa authoridad no se collige la Astrologia no ser buena y licita, sino antes haze por mi parte, porque dize que no temamos los signos del cielo, como temian los Gentiles, ni que nos demos a entenderlos como ellos hazian, los quales qualquier successo q̄ auia lo atribuyan a las estrellas, como gentes necias, y apartadas del verdadero conosciendo. Arced. Algunos de los Christianos, y quasi todos los Gentiles tenian que las estrellas podian influyr en las almas, lo qual es falso, porque el infe-

Vide hic Petrus Peramat. an ad medici officium pertineat astrologia didicisse.

Manard. lib. 2. epist. contra Astrologos. Vide hic Tirzaquel. de nobilit. ca. 11. nu. 3.

Libro. 17.

Seneca. in ludo clau. Fauor. in gall. lib. 19. cap. 1. Ierem. cap. 10.

rior no puede influir en su superior, y en el q̄es de mas dignidad, y qualquiera alma es mas noble que todos los cielos y planetas, y estrellas, y cōstellaciones, como Sancto Thomas lo prueua contra los Gentiles, y se nota en la ley, *Institumè*, y la glosa alega a Ouidio, que dize.

Caeloq; animus praestantior omni

Como puedan imprimir sus influencias en los cuerpos, que son inferiores a ellos no lo veo, porque si influyen sobre los cuerpos de los hōbres, deuen de poner en ellos ciertas inclinaciones, ora buenas, ora malas, y asì si Marte influye en los hombres, que sean fuertes todos los que nasceran en esse signo auia de serlo, y muchos de ellos vemos flacos y pusilanimes, y si Venus influye en los hombres appetito a la luxuria, todos los que nasceran debaxo de Venus serian luxuriosos, y algunos son muy cōtinentes, y si Picis influye apetito en los hombres que nasceran debaxo de su constellacion a ser pescadores todos q̄ en aquel tiempo nasciessen lo serian? *Licen.* Essas constellaciones y planetas ponen apetito, è inclinacion como v. m. dize, mas no fuerçan. Y por esta causa, aunq̄ muchos que nasceran debaxo de Venus no sean luxuriosos, no se ha de dezir, que ni en los cuerpos influyen ciertas inclinaciones, las quales puede vno perder cō su prudencia, dandose a la virtud, de donde viene a dezir Ptholomeo. El sabio dominara sobre las estrellas. *Arced.* Calcidio sobre Platon en el tymazo, dize que las estrellas del cielo todas son buenas, y que ningunas son dañosas, lo qual tambien dixo Platon en vn Dialogo luego de las estrellas no pueden los Medicos sacar los ruynes successos que tienen muchas enfermedades, ni podran ser ellas causa de essas enfermedades, y pestilencia. Esto prueua Trimegistro con vna razon, la qual a mi ver es muy subtil. El cielo es el que engendra, y si engendrar es su officio, no lo sera el corromper. Quadra esta razon tanto, que

S. Thomas contra gent.

ff. de edilit. edito.

Ouid. libr. met.

De nobilitate animae rationalis.

Vide Doct. Theolog. in. 2.

dist. 17. Aug. in epist. ad Deodotum.

& in euang. sec. Ioan. tract. 23.

Et Chrysof. de lapsu mundi.

& Bernaldū de miseria humana.

Et Greg. homil. 18. colligitur etiam ex Aug. super gen. ad litteram.

& ex Magist. & Bona. in 2. libr. 17. q. 3.

& Aug. in libr. de ecclesiis domag. & 3. q. 2. cap. Moytes.

Pthol. in centiloquio.

Calcidio.

In opinomide.

Vide hic Arist. libro. 9. meth. text. 19.

Trimegistro in Asclepio.

to, que Proclo tiene esta opinion diziendo. Los cielos cō vna armonia fundada en razon contienen todas las cosas mundanas poniendolas en perfeccion acomodandolas y haziendole el prouecho que pueden, y siendo esto verdad, no entenderan en corromperlas, y destruyrlas, ni echarlas a perder. Iamblico es deste parecer. *Licen.* Bien se que Plotino se rie y burla de los Astrologos, y en ninguna manera admite, que ay algunas estrellas malas. Y Auerrois en el libro tercero, *de calo*, dixo, el que creyere que Mars, o otra estrella alguna de qualquiera manera que este dispuesta puede empecer, ni hazer daño, cree aquello, que es ageno de toda verdad y buena philosophia. *Arced.* Mas filio Ficino en los Comentarios sobre el Dialogo sexto, *de legibus*, totalmente destruye y desbarata la opinion de los Astrologos. *Licen.* Mucha es la fuerça que tienen las autoridades y razones traydas por v. m. es esta vna question, que a muchos ha parecido insoluble. Ya que yo trabaje en buscarlas, holgare q̄ responda a ellas. *Arced.* Lo que dize Platon que todas las estrellas son buenas, es mucha verdad, porque todas ellas como leemos en la sagrada Escripura, hizo Dios para mysterio de las gentes. Y el parecer de Calcidio es muy verdadero en el tymazo. Pues como dizen los Astrologos que ciertas constellaciones son causa de enfermedades y pestilencias? *Licen.* Entre las estrellas, vnas causan calor, otras frialdad, y en ciertos momentos y tiempos vnas tienen mas fuerça que otras y mas actividad, ni son yguales en sus operaciones todas, porque si lo fueran, no pudiera dexar de auer mucha cōfusión. Notò esto muy bien vn varon sabio en estos Versos.

*Vtque per ingentem populus describitur urbem,
Præcipuumq; patres retinent, & proximū equister
Ordo locum: post quem succedunt agmina plebis
In qua vulgus iners, magna & siue noie turba est.*

Gg 3 Sic na.

Procl. in lib. de anima.

Vide hic Plot. libr. ad id dicat. & Aug. libr. 3. de ciui. Det.

Iamb. in lib. 8. mysterijs Aegypt.

Plotino lib. 10.

Auerrois lib. 3. de calo.

Auerro. libr. 9. meth. text. 19.

Marfilio Ficino.

no.

Vide hic Picū Mirandulam & Iuannem Franciscum Picum, & Leuiciū Lennium, & Valetiolam.

Deut. cap. 4.

*Sic natura gradus stellarum condidit, ut sint
Et procerum similes aliqua prima; sequatur,
Languidior tenui splendoris fulgore cetera
Sydera nam paribus, si certent agmina flammis,
Ipse suos ignes aether tolerare nequiret,
Totus & accenso mundus flagrat olympo.*

Y así si Marte al nacimiento de alguno está en toda su fuerza, y en su actividad vence las otras estrellas, no auidó quien le impida obra con sus qualidades vigorosamente, y como sean ellas calor y sequedad imprime las en el cuerpo en que domina, y lo buelue inclinado a la guerra y riñas, lo haze fuerte y osado. Mas si el tal hombre nasciera al tiempo que domina Saturno influyera en el sus qualidades, frialdad y sequedad, y por causa destas qualidades le pornia unas qualidades e inclinaciones naturales, que son conforme a los efectos de las mismas qualidades, la frialdad y sequedad, no son qualidades idoneas para boluer vn hombre alegre, regozijado: y por esso el que nasce dominando Saturno estriste, encogido, apretado, y de poca conuersacion, y esto no se puede negar, porque el alma junta con el cuerpo, muchas vezes se mueue conforme las alteraciones y pasiones del mismo cuerpo: como Galeno oceano de la Medicina muestra en el libro para esto solo destinado. Y en el libro de los feys principios. De aqui viene que sean algunas vezes cholericos, los que nascieron debaxo del dominio de Marte: y al contrario los que nascen debaxo de Iupiter, porq̄ Iupiter influye calor y humedad, son inclinados a la liberalidad, son fieles en sus amistades, de heroico pecho, benigno, porque estas qualidades inclinan a esto. Este es el parecer de todos sabios y Catholicos Astrologos, y así se ha de entender el siguiente Epigramma, que vn estudiante Portugues Medico me echo en Salamanca en la Cathedra estando yo leyendo.

Munera

*Munera Pontificis, qui sub Ioue, natus habebit
Sub Venere exortus luxuriosus erit.
Natus in atroci fuerit, qui sidere Martis
Horrendis bellis ductor adesse cupit.
Qui sub Saturno tristis sub soleque diues
Sub luna inconstans, & vaga rura petet.
Quia sub Mercurio sapiens velut alter Apollo
Sic sequitur felix sidera quisque sua.
Te sub Mercurio natum, iam Iysia gaudet
Sic tibi Mercurij munerata canunt.*

De lo dicho se colligira, quan poca razon tuuo Averrois en el lugar que v. m. traxo en negar esta verdad, y ni mas ni menos Marsilio Ficino, espanto me, que siendo ellos tan grandes Philosophos no cayeron en esta respuesta, con la qual se quitaran de duda, y de la dificultad que tenían, porq̄ nosotros no queremos que las constellaciones tengan actividad sobre el alma, porque esso es falso, como auemos dicho de Sancto Thomas contra los Gentiles, y lo dize Sant Buenaventura en el segundo, distinction 40. Mas solo queremos que en los cuerpos pueden las constellaciones imprimir sus efectos, e inclinarlos mas a esto que aquello, vemos el vino hazer los hombres alegres contentos, affables, benignos, porque acaece la alma mudarse, conforme la passion del cuerpo, porque no diremos, que las estrellas pueden mudar los cuerpos inferiores, e inclinarlos a ciertas cosas, y costumbres. *Arce.* Que dira v. m. a la razon de Mercurio Trimegistro, y a Iamblico en el, *de myster. Agypt. Licen.* Dize que el movimiento de los cielos es causa de generacion, y no de corrupcion, como dize Aristoteles, mas si con el nacimiento de alguna constellacion, o conjunction, como la de Marte y Saturno acaece auer enfermedades, o pestilencia, que ni el cielo, ni sus estrellas son causa de estos males, sino solo muestran al Astrologo, que influyan con

S. Buenaventura.

Aristoteles.

Vide hic: Diuū Thom. 1. part. q. 61. arti. 1. in Resp. & D. Dionysium de divinis nominibus. cap. 4. Ad litteram.

Vid. Ierony. ad Rusticum ubi otium vituperat.

Vide Stobaeum ferm. 61.

Lib. Jud. ca. 18.

con sus qualidades en el ayre, y lo mudaran y alteraran con estas qualidades que de suyo son buenas, y a algunos pueden dañar por estar indispuestos para ello: y no porque Dios las criasse para esse fin. Pues leemos en el Genesis que miro Dios todas las cosas que auia criado, y vio que estauan buenas, y bien acabadas, el qual lugar Sant Augustin declara desta manera. Cada vna delas cosas que Dios crió estava buena, y todas ellas juntas eran muy mucho buenas. *Arce.* Por agora estoy satisfecho, grande es la facilidad que v. m. tiene en soltar qualquiera duda por ardua, y escabrosa que sea. *Licen.* El trabajo haze a los hombres viejos, trabajo en el estudio de las letras, lo mas que puedo, y aborrezco a los Medicos y profesores de las otras sciencias y artes, que son enemigos del trabajo, y amigos de la ociosidad. Y assi dize S. Bernardo, que la ociosidad y pereza es la hez, y bomba de todos los vicios, y assi como el puerco animal suzio, mas se recrea en el lodo que en vna fuente de agua muy limpia y clara, assi el diablo se deleyta en el cuerpo del hombre perezoso, y dado a la ociosidad. *Arce.* En el libro de los Iuezes se lee, q̄ los hijos de Dan no teniendo tierra en que habitar, mandaron cinco hombres de su generacion y familia muy fuertes a descubrir tierra: los quales yendo con su viaje, fuerō a dar a vn pueblo que se dezia Lachis, en el qual la gente vivia sin recelo, y con mucha quietud, al modo de los Sidonios, y viēdo ellos esto se boluierō para sus hermanos, diziēdoles auemos visto vna tierra muy opulenta y fertil, no la dexedes, vamos y tomemos posesion della, que no aura trabajo. Y dize la Sagrada historia, que yendo muchos delos armados al cançaron la empresa: por los hijos de Dan se significan los Diablos, que no teniendo morada cierta procurā hazer su habitacion en el hombre, y los principes de los Demonios embian sus vassallos a explorar y saber si hallan algun

algun ocioso dado a la acidia, y sin exercicio de virtudes y hallando alguno desta manera vienen con sus armas, y hazen en el su asiento y vivienda, son la ociosidad, y acidia las armas del enemigo como esta expreso en el capitulo. *Nisi cum quidem.* Sant Pablo dize, el que no quiere trabajar, no coma. Entiende no coma del pan Angelico, y assi se explica esta autoridad en el ff. de noxa. en la ley. *si ex duobus. §. finali.* y en la rubrica, *de damno infecto,* en la ley, *quannus.* Son dignos deste castigo los ociosos, porque con su vicio dexan las armas spirituales, y si en las leyes, en la ley, *desertorem,* el soldado que dexa las armas, iiene pena de muerte, porque el ocioso que dexa las armas spirituales de las virtudes, y se entrega de su grado al diablo no sera castigado, y echado fuera del cōsortio de los buenos? Contra los ociosos ay leyes estatuydas como es aquella de la ley final, *de annali exceptione.* *Licen.* Bueno es como dezia v. m. que el hombre tome vn poco de recreacion, que sea honesta, porque despues estudiara con mas heruor, esto quēria que hiziesse nuestro Medico, porque bien se acordara v. m. del Verso de Ouidio.

Quod caret alterna requie durabile non est

Hac reparat vires fessa que membra nouat.

Dezia Aristoteles, q̄ holgarle vn rato para estudiar mejor, q̄ era bueno y virtuoso, y el mismo Philosopho en la misma obra dixo, que el hombre tenia necesidad de alguna recreacion a ciertos tiempos para poder passar los trabajos. *Arce.* Bien me parece, que el Medico y los demas profesores tomen vna poca de recreacion, porq̄ como v. m. ha mostrado el trabajo continuo, no se puede llevar. Del bienaventurado Sant Ioan se escriue que tenia en casa vna perdiz domestica, y acabada la oraciō, y mas exercicios spirituales la tenia en las manos, y se recreaua con ella, lo qual viendo vn dia vn mancobo di-

§. verum de re non.

§. miles. ff. de re militari.

Ouidio in epistola. 4.

Arist. lib. 10. Ethic.

Arist. lib. 7. ethic. & libro. 4. & 8. Polit.

Que el Medico tome vn poco de recreaciō licita.

Vide Ric. in 4. d. 16. art. 3. q. 17. D. Tho. 2. 2. q. 166. art. 2. in respons.

Vid. Ouid lib.
1. de arte am.
Vide hic Plat.
de educ. lib. 5.
arcas calim ly-
ralq. remittit
&c.

In lib. vitas pa-
trium.
Ouid lib. 1. A-
mandi.
Aristotel. lib. 9.
Ethic.

Que no es
bien al Medico
dançar, ni bay-
lar.
D. Tho. fecunda
fecunda q. 162.
artico. 3.

Vide hic Tull.
lib. 1. offi. & li.
3. eiusdem ope-
ris. & in oratio-
ne p. Murena.
& p. Deorato:
Macrobia libe.
3. sat. 2. 3. 4.
Horat. libro. 3.
carm. ode. 6.
Pro saltandi ar-
te. vide Tiraq.
de nobil. capit.
34. 39. 19. 20.
21. 22.
Vbi citat Plat.
lib. 1. de legib.

straydo murmuraua del Sancto, lo qual viendo S. Ioan en su spiritu lo mando llamar, el qual traya en la mano vna ballesta y lepidio que tirasse vna saeta, y rogandole que otra vez mas rezio tirasse por la cuerda de la ballesta, y tirasse muchas vezes le respondio que no queria, porque se le quebraria, oyendo esto el Sancto le dixo. Assi yo no estoy siempre en oracion, sino algunas vezes tomo vn poco de recreacion, para que no quiebre y bueluo despues desta manera cõ mas heruor al seruicio del Señor. *Licen.* Buena estuuo la astucia de S. Ioan, esso mismo se cuenta de S. Antonio. Ouidio significo muy bien quãto vale vn poco de recreacion en este Verso.

Da requiem, requietus ager bene credita reddit.

Y Aristoteles es deste parecer diziendo, que vn poco de recreacion abastaua a la vida como cõdimento, assi como es necessario vn poco de sal para saber bien los manjares. *Arce.* Esse exercicio, y recreacion que el Medico deue de tomar a ciertos tiempos, qual ha de ser, ha de ser holgandose en danças y en bayles? *Licen.* Esse genero de recreacion no compite a la medica grauedad. *Arce.* Sancto Thomas en la segunda de la segunda, dize que algunas vezes es esta recreaciõ licita. *Licen.* Verdad es, mas de las vezes incitan las danças y bayles a luxuria, y assi no querria q̃ el medico tomasse essa recreacion: y que las danças y folias, bayles inciten a este peccado a muchos, sino me oluido ley en el Proemio del Digesto en el §. *Illud vera.* *Arce.* Los antiguos tenian por infames a tales gracias, y dize Macrobio por lo llorado con palabras de profundo sentimiento. Scipion Africano, y Emiliano viendo que los hijos e hijas de buenos deprendian exercicio tan deshonesto. Por la deshonestidad de los bayles y danças, dixo el Poeta Horatio no sin gran reprehension, q̃ eran las donzellas enseñadas en los mouimientos Ionicos, quando dize.

obysil il

Motus

Motus doceri gaudet Ionicos.

Matura virgo, & fingitur artubus,

Iam nunc, & in cestos amores

De tenero meditatatur iugue.

No contento este exercicio al grande Homero, ni a Seneca en el prologo de las declamaciones, quãdo afirma que los deshonestos y effeminados se dan a tales passatiempos. Escriue Suetonio, q̃ Domiciano priuo a vno del nõbre, y honra de Senador, porque se preciaua de baylador. Tyberio desterro de Roma a los bayladores. Salomon en el Ecclesiastico aconseja a todos, q̃ no se lleguen adõde ouiere bayladoras. Del buen dõ Alfonso de Aragon, dize Antonio Panormitano, que escarcia mucho de Socrates por auerse mostrado tan amigo de bayles. Ciceron echo en rostro a Gabinio, q̃ era mostrado y aficionado a baylar. Ni parecera bien a v. m. que nuestro Medico se recree jugando a los naypes? *Licen.* Ni por imaginacion, que esto es vna recreacion muy bellaca, y por tal esta prohibida por muchas leyes y constituciones. *Arce.* Jugando los naypes, o dados por sola recreacion, y para vn combite, no se va contra la ley, como se dize en la ley. *Quod in conuini. ff. de alex vsu.* *Licen.* Con todo aunque no se juegue sino dessa manera yo lo tengo por malo, acostumarle a elio. De Platon se escriue, q̃ reprehendiendo vn dia a vno, que estaua jugando a los naypes, y como le respõdiessie que lo hazia por solo su passatiempo, dizen q̃ le dixo. *Que* no era poco mal la costumbre en aquella recreacion, y pienso q̃ por ser pernicioso este genero de recreamiento, de qualquier manera que se juegue, no es licito a los clerigos, como se lee en el capitulo. *Officia, de vita & honestate clericorum.* Lo qual tambien Caietano sintio, las nuestras leyes de Portugal, ponen ciertas penas a los q̃ jugaren de alguna qualidad a los naypes, o dados, bien

li 2 se dexa

Homerõ libro
24. Iliad.
Seneca in pro-
declamat.
Sueton. in
Domiciano.
Vide aduersus
saltandi artem
quid dicat Loo-
do. Vitus li. 6.
cap. 14. de inst.
christi. Socrates
fuisse deditu ar-
ti saltandi tradit
Diog. Laert. &
Xenophon in
symposio.
Ecclel. cap. 9.
Anto. Panor. in
lib. de facetijs
Alphon.
Cic. contra Ga-
binium.
In. ff. de aleato-
rib. in. l. 2. & 3.
In auth. aleat.
v. s. C. de reli-
gio. & sumpti.
Vide plurima
aduersus aleato-
res in speculo
consoli. part. 3.
cap. 2. 1. 2. 2. 3.
24. 25. 26. 27.
28. 29. 30. 31.
32. 33. 34. 35.
36. 37. 38. 39.
40. 41. 42. 43.
44.

cap. offic. de vi-
ta & hon. cleri.
Caiet. lib. 2. sen-
tent. q. 162. ar-
tic. 3.
Leges Lusitane
lib. 5. cap. 48.

Ricard. in. 4. d. 14. art. 5. q. 3. Canonist. cap. episc. d. 15. & gloss legit. lib. 5. de aleator. Alex. 4. p. in. 3. art. 5. Ang. verbo, Lud. Gabriel. in. 4. di. 15. q. 13. Sor. do iust. & iur. lib. 1. q. 6. Syluest. in sum. ma cap. Ludusi §. nono.

Libr. 3. de arte amand. Que el medico sea dado a la verdad, y huya de la mentira. Epimocides. Vide hic Plut. de lib. edu. quid ait. Mentiri enim feruile est vitium, & à cūctis mortalibus odio insectandum, nec quod apud meliores etiam seruos veniā promercatur.

Chilo Philosopho.

se dexa entender ser esto verdad, pues que el que gana esta obligado a restituыр al que perdio lo q̄ le gano, segun la opinion de Ricardo, y Canonistas, y aun Legistas. *Arced.* Algunos han tenido esta opinion, mas la cōtraria tienen Alexādre de Ales excelente doctor, y Angelo, y Gabriel, y Couarruias, y Dominico en el libro *de remedio luforum*, y Soto. *Licen.* Yo no se como ellos Doctores tuieron esta opinion, porque si el que gano lleuado delante el Iuez esta obligado a restituыр, porque no lo estara en cōsciencia. Mas dexemos estas que stiones, que parece mal meter la hoz en miesse agena. Quando el juego fuera licito por las circunsiācias que trae consigo, eran ellas bastantes para nuestro Medico lo dexar. Las quales escriue sabiamente Ouidio, quando dize assi.

*Tunc sumus in cauti: studioq; operimur in ipso
Vndiq; per luxus pectora nostra patent.
Ira sibi de forme malum: lucrariq; Cupido
Iurgiasq; & rixæ: sollicitusque timor.
Crimina dicuntur, resonant clamoribus ather
Inuocat iratos tunc sibi quisque Deos.
Nulla fides tabulis, que non per vota petuntur
Et lachrymis vidi sæpè madere genas.*

Arced. La mentira que anda junta con el juego, es muy aborrecible, y la verdad al contrario, es de suyo muy amable, y tuuo razon de dezir della Epimenides philosopho, que regia los cielos, alumbra la tierra, sustenta la iusticia, gouierna la republica, confirma lo que es claro, y aclara lo que es dudoso, y con ella todas las virtudes, tienen su perfection. Y porque es razon que nuestro Medico se abraçe con ella para le persuadir a tratarle, quiero dezir lo que tengo leydo sobre ella y en su loor. Preguntado Chilo Philosopho muy antiguo, q̄ cosa era la verdad, dixo assi. Es vn omenaje que nunca cae, vn escudo que

que no se passa, vn tiempo q̄ no se turbia, vna flota que no perece, vna flor que no se marchita, vna mar que no se altera, y vn puerto do nadie peligra. Propuesta esta pregunta a Anaxagoras. Respondio, que era vna salud que nunca enferma, vna vida que nunca muere: vn solcrocio, que a todos sana, vn Sol que nunca se pone: vna Luna que nunca se Eclypsa, vna puerta que a nadie se cierra, y vn camino que a nadie cansa. Eschines sintio della lo mismo, pues fue su respuesta, que sin la verdad la fortaleza es flaca: la prudencia es malicia: la temperancia es miseria: la justicia es sanguinolenta: la humildad es traydora; la paciencia es fingida: la castidad es vana: la riqueza es perdida. Esto queria significar Platon en vn Dialogo, diziendo, la verdad es vn centro do todas las cosas reposan, el Norte por do el mundo se rige, el Antidoto, con que todos se curan, es la sombra a do todos descansan, es el terrero a do todos tiran, y aun el blāco en que pocos aciertan. Por ser tal la verdad refiere Alexandro ab Alexādro, que Artaxerxes aborrecia tanto a los mentirosos, que mando passar la lengua de vn mentiroso con tres clavos. Epaminunda fue tan severo amador de la verdad, que ni aun borlando dixo palabra que tuuiesse refabio de mentira. Escriue Herodoto, que no menos aborrecidos y odiosos fueron los mentirosos entre los Persas, a los quales ponian perpetuo silencio, y priuauan de qualquiera cargo honroso, si tres vezes eran tomados en mentiras. *Licen.* Preguntarō vn dia a Aristoteles que ganauan los mentirosos cō la mentira, y respondio con la acostumbra da sabiduria, que quando dixeren verdad, no sean creydos. Era este vicio tan estrañado, que a los que jurauan falso, les dauan castigo de muerte, y dezian ellos, que porque el que esto haze viola la piedad, que deue tener para cō los Dioses, y quita la fe de entre los hombres. Aborrece Dios nue-

Anaxagoras.

Eschines.

Plato in ty-mao.

En loor de la verdad.

Vee Dialog. 4. cap. 1. 5. quando Pite. habla de Saturno.

Aul. Gel. li. 12. que dize que es hija del tiempo. Vea se Cicc. in vatio.

Aristo. 1. meth. & 2. Poli. Laſta firm. lib. 5. 4 in ſi. diui.

Auice. 9. meth. cap. 9.

Vide Eſdr. li. 3. capit. 3.

Lib. 6. dier. gen. ni. cap. 10.

Herodoto. Alex. ab Alexā.

ibidem.

Dicho de Aristotel.

Vide l'rou. lib. cap. 13. & Gregorium libr. 4.

moral.

David Psal. 5.

Psal. 119.

Prouerb. 18.

Lib. Reg. 4. ca-
pit. 19.Eliano dicho
de Trajano.Seneca ad
Lucill.Lib. 4. Reg. ca-
pit. 5.

stro Señor mucho la mentira. Y así dize el real Pro-
pheta David hablando con el mismo Dios: o grã Dios
de Israel certificadamente conozco de ti, que aborreces
a los que obran maldades, y destruyes a los que hablan
mentiras. Y en otro Psalmo dize David. El hõbre men-
tiroso no es razon que viua mucho en este mudo, mas
que muera presto, porq̃ cesse de dezir mentiras. O quan-
ta razon tuuo el Sabio de dezir, q̃ la muerte, la vida esta
en manos de la lengua, y declarando lo mas, quiere de-
zir, que como de lo deseado no ay cosa mas deseada q̃
es la vida, y de lo terrible no ay cosa mas terrible, que
es la muerte, bien así la muerte que tanto temeys, y la
vida que tanto amays depende de la lengua con que ha-
blays, ser esto así bien se dexa entēder si echamos los
ojos a todas las partes. En la Sagrada escriptura aura v.
m. leydo del Rey Senacherib, que sin auer talado la tier-
ra de Israel, ni muerto ninguna persona dellos perdio
su exercito, y hazienda, la honra, y aun la vida, no por lo
que hizo, sino por lo q̃ dixo. Por entendido se tiene, que
fino ay en la boca verdad, a penas aura bondad en la al-
ma. Dize Eliano Esparciano que como vna vez dixesse
el Emperador Trajano, que nunca auia errado en ele-
gir algun amigo, preguntandole la razon dello, respon-
dio, porque jamas tome amigo que fuesse hõbre menti-
roso, o notado de cobdicia. Y hablo muy cuerdamente,
porque el hombre en quien reyna la cobdicia, preuale-
ce la mentira, a nadie puede tener firme amistad. Oya
lo que dize Seneca en vna Epistola, todas las cosas estan
segun la costumbre q̃ tomamos en ellas, de manera, que
si acostumbremos a comer poco con ello passamos, si
a mentir mucho con ello nos quedamos, y así ay hom-
bres, que como está acostumbrados a comer cada dia,
están acostumbrados a mentir cada hora. *Arceid.* En el
libro quarto de los Reyes, leemos que Naaman gene-
ral,

ral de los exercitos del Rey de Syria, era vn hõbre muy
preciado y honrado de su Rey, era vn fuerte varõ, rico,
mas leproso, y auiendo vnos ladrones traydo de la tier-
ra de Israel a vna donzella, la qual estaua en seruicio de
la muger de Naaman dixo a su señora, oxala mi señor
fuera al Propheta que esta en Samaria, en verdad que
lo daria sano de la lepra que tiene: oyendo esto Naamã
fue a tener con el Rey, y le dixo lo q̃ la mochacha auia
hablado, a lo qual respondió el Rey, vete yo escriuire al
Rey de Israel, yendose Naaman lleuo consigo diez ta-
lentos de plata, y seys mil ducados, y diez pares de vesti-
dos. Las cartas que lleuaua, dezian desta manera. Sabras
por la presente que embio halla mi criado Naaman, pa-
ra que le cures, leyendo el Rey la carta, quedò muy tur-
bado, rompio sus vestiduras, y dixo por ventura soy yo
Dios para poder matar, y dar vida? porque este manda
a mi vn leproso que lo cure? Mirad la occasion q̃ busca
contra mi? Dize el sagrado Texto, que oyendo esto
Eliseo hombre de Dios: mando preguntar al Rey, por-
que auia roto sus vestiduras, y que viniessse a el aquel hõ-
bre, que supiesse que auia propheta en Israel, fue luego
Naaman con su coche a la puerta del Propheta, y el le
mando dezir por vn su criado, que se fuesse a lauar siete
vezes con las aguas del rio Iordan, y que ternia su carne
salud, y que quedaria limpio. Enojado Naaman se par-
tio de allí diziendo, pensaua que saldria a mi, y con su
mano me tocaria las partes en que tengo la lepra, inuo-
cando el nombre de su Dios, por ventura no son mejo-
res las aguas de los rios Aleana y Pharphar de Da-
masco, que todas las aguas de Israel, para que si me laua-
re con ellas quede sano y limpio? Y que yendose Naa-
man del Propheta indignado, llegaron a el sus criados,
dizien-dole, Si el Propheta te dixere alguna cosa grãde,
en verdad que la deuias hazer, quanto mas que te ha di-
cho,

cho, lava te y quedaras limpio. Apeo se Naaman, y la-
uo se en el rio Iordan siete vezes, conforme el precepto
del Propheta, y quedo sano y boluieron se sus carnes co-
mo de vn mochacho limpias, y assi dize el sagrado Tex-
to, que se boluio con toda su cõpañia para Eliseo, y estu-
uo cõ el, y le dixo, Agora se cierto, que no ay otro Dios
fino el de Israel, dexando algunas palabras que passarõ
entre los dos. Dize alli la divina Escripura, q̄ Giezi mo-
ço de Eliseo, viendo que su señor, no auia querido nin-
guno de los dones que le traya Naaman se fue tras el cõ
proposito de le pedir alguna cosa, el qual como Naamã
vielle, se baxo de su coche, y le pregunto a que venia? Y
respondio Giezi, mi señor me manda aca que agora hã
llegado dos moços del monte Ephraim de los hijos de
los Prophetas, que me de para ellos vn talento de plata,
y dos pares de estos vestidos: dio le Naaman dos talentos
y los vestidos q̄ pedia: y mando a dos moços suyos que
los lleuassen, llegados a casa Giezi los guardo, y despi-
dio los moços, y se entro para donde estaua su señor. Y
dixo Eliseo dõ de vienes Giezi? Pienas que mi coraçon
no estaua presente, quãdo aquel hombre se salio del co-
che a ti al camino? tu no recibiste del oro y plata, y ve-
stidos pa q̄ cõpres oliuares y viñas, y ouejas y bueyes,
y esclauos y esclauas? pero la lepra de Naaman se te pe-
gara a ti, y a todos los que de ti descendieren para siem-
pre. Salio luego de alli Giezi lleno de lepra. Desta ma-
nera aborrece nuestro Señor a los que aman la mentira
y huyen de la verdad, que no solamente les da aca traba-
jos, afflictiones, enfermedades a los mentirosos; sino aũ
en el otro mundo, no se auiendo emendado los echo en
el fuego infernal. *Licen.* El primero que yo hallo, que
mintio fue el diablo quando, segun se lee en el Genesis
dixo a Eua, *Nequaquam moriemini.* Dize el Philosopho
que la mentira de suyo es mala, y dignos son de muy
gran

Porque como
dize S. Ambro-
sio, todos los q̄
aman la menti-
ra son hijos del
diablo. 2. 1. q. 5.
cauete.

Gene. cap. 3.
Aristotel. lib. 4.
Ethic. cap. 7.

gran vituperio, los que se arriman a ella. Holgaria mu-
cho que v. m. señor Arcediano, como Theologo que
es, me declare como se podra entender aquel lugar del
Genesis, en el qual leemos, que Iacob por consejo de su
madre se fue a su padre Isaac que estaua enfermo, y para
que le echasse a el la bendicion primero que a Esau, a
quien Isaac amaua, le dixo soy tu hijo Esau primogeni-
to, parece que el Patriarcha por estas palabras, tuuo pro-
posito de enganar a su padre Isaac, y parece auer vsado
de mentira, diziendo, q̄ el era Esau? tambien aura v. m.
leydo muchas vezes en el mismo libro, q̄ Abrahã yẽdo
a sacrificar a su hijo Isaac, dixo q̄ se boluiesse sus cria-
dos que el bolueria con Isaac, sabiendo que Dios le auia
mandado que se lo sacrificasse, y en el mismo lugar que
he alegado. Entrãdo en Egypto, y preguntandole quien
era Sara, respondio que era su hermana, siendo ella su
muger. Y en el mismo se escriue, que dixo Ioseph a sus
hermanos en Egypto que eran espias, y sabia el que no
era assi. En el libro de Iudith leemos muchas cosas, que
Iudith, dixo que no eran assi, ni ella determinaua de assi
las hazer. En el libro del Exodo tengo leydo, que Moy-
ses y Aaron, dixeran a Pharaon que querian hazer vna
jornada de tres dias al desierto a sacrificar a su Dios: y di-
ze alli la Glossa, que no era esse su principal intento, sino
de se yr a la tierra de Promission, para mas nõca boluer.
Tambien leemos que las parteras que mintieron a Pha-
raon, fueron de Dios muy bien remuneradas. *Arced.* A
todas essas objectiones sabe v. m. su respuesta ser facil.
Y assi dize Sancto Thomas, que Iacob no mintio, sino
que hablo con cierta inspiracion divina, y que quando
dixo que el era Esau, no entendio quanto a la persona, si-
no quanto al derecho y dignidad, que destinauamente auia
recibido para serle traspassada la primogenitura, y en
dezir yo soy Esau, quiso tanto dezir, como si dixera. Yo
soy

Gen. cap. 27.

Gen. cap. 22.

Gen. cap. 42.

Iudith.

Vide Nicol. de
Lyra. ca. 9. 10.
in Iudith.
Exod. cap. 5.

Exo. 11. cap. 12.

D. Th. in 2. 2.
quest. 110.

Kk soy

D. Augusti. 16.
de ciuit. Dei ca
p. 17.

Capit. 11.

Gen. cap. 21.

Gen. cap. 20.

D. Thomas.
Ricard. in 3. di
stin. 32.

Augusti.

1. Reg. ca. 16.

soy a quien se due el mayorazgo, creo que este es el parecer de Sant Augustin, escosando a Iacob. Y quando Abraham dixo a sus criados que el bolueria con su hijo Isaac lleuandolo a sacrificar, no mintio, porque como dize Sant Pablo escriuiendo a los Hebreos, por la inuy grande fe q̄ tenja Abraham, creya q̄ Dios le resuscitaria a su hijo Isaac, del qual estaua dicho en el Genesis, *Quia in Isaac vocabitur tibi semen.* Y q̄ asi tenia esperança que bolueria con el. Ni se ha de dezir que el mismo Abraham mentia quando dixo en Egipto, que Sara era su hermana, porque bien le podia llamar hermana, pues era hija de su padre. Las palabras del Texto sagrado son estas. *Rursumque expostulans, ait, Quid uidiisti, ut hoc faceres? Respondit Abraham, Cogitavi mecum, dicens. Forsan non est timor Dei in loco isto. & interficiet me propter uxorem meam. Alias autem & uere soror mea est filia patris mei, & non filia matris mee. & duxi eam in uxorem.* Ni Ioseph hablo mentira, quando dixo que sus hermanos eran exploradores, porque en realidad de verdad, mas hablaban tentando que afirmando, tampoco Iudith mintio. Y asi afirman Sancto Thomas en el lugar citado, y Santi Buena uentura y Ricardo, que quando en la Sagrada escriptura se hallan algunos hechos, o dichos de varones perfectos que parecen mentirosos, se han de entender *figuratiuiter, & prophetice esse dicta, aut mystice, & cum aliquo spiritali intellectu.* Y con este spiritual entendimiento hablo Iudith. Como dize Sant Augustin en su libro *contra mendacium*: y quanto a la objection trayda del Exodo se responde, que essa doblez fue permitida. Asi leemos en el libro primero de los Reyes capit. 16. que mando Dios a Samuel q̄ fiesse a ungir por Rey en Bethleem a Dauid, y temiendo Samuel que Saul lo matasse, porque yua a ungir a otro Rey en Israel, le dixo Dios q̄ lleuasse vn bazerro, y dixesse que auia ydo a sacrificar, quã

to mas

to mas, que como escriue Sant Hieronymo sobre vna Epistola de Sant Pablo a los de Galacia: pueden los hombres, aunq̄ justos disimular algunas cosas a ciertos tiempos por amor de su salud y de la de otros. Y en el derecho leemos. *Quod dolam non committit qui fraudem excludit.* A lo postrero que se dubdo: respondo con Sancto Thomas en el lugar alegado, y con otros Doctores, que no fueron ellas remuneradas por la mentira, sino por el amor que mostraron tener a Dios, y a su pueblo. Dexe mos esta materia para sus professores, vamos adonde el hilo de la nuestra nos llama. Mostrado se ha quan illicito es el juego de los naypes a nuestro Medico, sepamos agora señor Licenciado, que recreacion le estara bien. *Licen.* El juego del Axedrez es muy bueno y licito, y abiu a el ingenio, y se confirma la memoria con este juego, con este exercicio puede vn rato deleytarse, pues que no es juego de fortuna, sino de industria, ni estara mal a nuestro Medico, quando de los negocios este enfadado, hazer vn poco de exercicio jugar a la pelota con personas graues, en lugar apartado. Alaba mucho nuestro Galeno este exercicio en todo vn libro, que sobre el copuso. *Arceid.* Alexandro ab Alexandro escriue que Iulio Cesar, y Octauio se dauan mucho a esse genero de recreacion, lo qual tambien hazia Dionysio tyranno. *Licen.* Scenola Iuriscõsulto prudentissimo, era mas aficionado al juego de los dados y axedrez. De Socrates escriuen algunos, que a ciertos ratos se ponía a burlar cõ los mochachos de su casa cõ vn bulto muy alegre y plazerero: Scipion Africano dize Ciceron, que se recreaua en coger conchas a la playa de la mar. Caton el que fue llamado Sensorino, se defendaua en su casa con su familia. Escriue se del Emperador Alexandro el Seuero, que los dias de fiestas se recreaua con el desafio de las perdizes y gatos. Demetrio discipulo del grande Theo

S. Hieronymo

In. 1. cum pater. 5. plant. 5. de legat. 2.

El juego del axedrez inuẽto Xerxes Philo- lopho, y con esse exercicio hizo a Euilmerodach, apartarse de sus malas costumbres.

Gal lib. de paruo pil. lu do.

Lib. 1. cap. 11.

Cicer. lib. 1. de orat.

Alex. Seuero.

Kk 2 phra-

phraſto, el qual fue Virey de Athenas, y la gouerno cõ grãde justicia y prudencia y eſſuerço de animo, por ſu paſſatiempo hazia meſas, bancos. Dionyſio el mas moço hazia linternas y pintaua cõ milagroſo artificio. Atta lo tenia vn huerto, y holgaua ſe mucho deſpues q̄ eſtaua deſocupado de ſus graues negocios de plantar y cogger el fructo de las glantas q̄ con ſus manos auia el pueblo. Eſte genero de recreacion ternia yo por mejor y mas loable a nueſtro Medico, que tuuieſſe vn huerto y jardin, ornado de muchas plantas y hieruas, y en el ſe de leytaſſe viendo ſus naſcimientos y fines, como en Italia han hecho muy graues Medicos, y ſe dielſe al verdadero conoſcimiento de los ſimples, coſa tan importante y eſſencial a ſu profeſſion, que dize Galeno a cada paſſo que ſolo aquel ſabra vſar de las medicinas compueſtas, que ſabe la virtud de los ſimples, conſieſſa el miſmo Galeno, que por ver algunas medicinas anduuo muchas tierras, y q̄ fue a Chipre ver la cadmia, ſpondio, pompholix, y que de Paleſtina traxo el puriſſimo liquor del baſſamo, y que nauegò a la Iſla Lemno, por ver la verdadera tierra Lemnia, que trabajos y moleſtias paſſo Dioſcorides por eſcudriñar las virtudes de las plantas y hieruas y minerales? Quantas prouincias y Reynos paſſo, que riſcos? a quantos peligros ſe puſo por dar deſſas noticia de viſta. Y aſi con juſta razon reprehende a Nigro, porque porhaua que el Euphorbio era liquor de aquella hierua que ſe llama Chamelea, y naſce en Italia, y que el Androſemo, y el Hypericò era vna miſma planta, y que el Azibar naſce en Iudea de ciertas mineras, en los quales errores cayò, por no lo auer viſto, ſi biendo que la materia herbaria era tan neceſſaria en Medicina trabajarò en ella muchos antiguos, Crateruas en el tiempo de Hippocrates, Andreas el medico, Iulio Baſſo, Nicerato, Perroneo, Diodoro, los quales conſide

Artaſo.

Que genero de recreacion tomara el medico.

Gal. lib. 4. ſimp. cap. 24. lib. 7. de compoſ. ſec. loc. cap. 1. lib. 8. c. 1. lib. de Ant. cap. 13. Ibidem.

Lib. 9. ſimp. ca. pit. de diſ. terre. & cap. de terra ſania.

Herbarios.

Crateruas. Andreas. Ieſſo Baſſo. Nicerato. Perroneo. Diodoro.

rando quan manca fueſſe la vida humana ſin la noticia particular de los ſimples, le parecio comunicar al mundo ſu hiſtoria, lo qual tambien hizieron Plinio, Theophrasto, Galeno, y Ariſtoteles y Auicena, y otros muchos de los Arabes, y en nueſtros tiempos Ruellio, Matthiolo, Fuchſio, Manardo, Syluio, Antonio Muſa Ferrarieneſe, Laguna, Amato Lulitano, y otros los quales de xo por no ſer prolixo. Y lo que es de admirar, el Sabio Salomon ſe precia de tener verdadero conoſcimiento deſta parte de medicina, cuyas palabras, ſon las q̄ aqui reſcriuo. *Ipe enim dedit mihi horum, que ſunt ſcientiam veram, vt ſciam diſpoſitionem, & medietatem temporum, morum mutationes, & conſummationem temporum, & diuiſiones temporum anni curſus, & ſtellarum diſpoſitiones, naturas animalium, & iras beſtiarum, viru ventorum, & cogitationes hominum, differentias virgultorum, & virtutes radicum, & quæcunque ſunt abſculta, & improuiſa didici.* Del miſmo Salomon ſe eſcriue, que tracto de todas las plantas deſde el Cedro del monte Lybano, haſta el hiſſopo que ſale de la pared. Y conoſciendo el omnipotente Dios, quan deleytoſas y llanas de recreacion fueſſen las plantas que auia criado, en formando aquellos primeros hombres los puſo en huertas, jardines, en praderias, en que para ſiempre habitafſen, quiſo que eſtutiefſen entre jaxmines, violetas y olorofos narcifos, y no les dio ciudades, no palacios, no caſtillos, o fortalezas. Muchos principes de illuſtre valor ſe exercitaron, no mienos en la diſciplina herbaria, que en la arte militar. Exemplos tenemos de muchos Principes y Vniuerſidades de Italia, que ſe precian de tener en ſus tierras muchos y muy excellentes jardines, adornados de todas las plantas que ſe pueden hallar en el vniuerſo. Para lo qual aqui tambien en Caſtilla ha dado orden y proueydo q̄ vniuerſe vno ſuſtentado con ſtipendios Reales, la S. R. M. nue

Ariſtoteles. Plinio. Theophrasto. Galeno. Auicena. Ruellio. Matthiolo. Fuchſio. Manardo. Syluio. Antonio Muſa. Laguna. Amato. Salomon lib. de Sapien. cap. 7.

Lib. 1. Regum capit. 4.

stro Rey Philippe, de las plantas sicauan los antiguos Philosophos muy claros: de ver q̄ cada qual permanece en su proprio asiento tomaua exemplo de la equidad de justicia, y contemplando que suelen algunas coger a otras en sus propios senos, como el Larice que dexa crecer en su tronco al Agarico, y como el Schifto, que llamamos en Portugues Putegas, y el lino q̄ en si mismo apacienta la Cuscuta, y el roble, que en su copa consiente al Muerdago, y le dexa enxerirse en sus propios ramos. Halla se assi mismo en las plantas cierta semejança de religion, como podemos ver a la clara en el llamado Heliotropio, y en otras muchas desta manera, que se inclinan al Sol Oriente, y a do quiera que vaya le siguen siempre con sus flores y ramos como a vnico genitor, en lo qual muestran vn agradecimiento admirable. No aura quien no sepa q̄ muchos varones se auran apartado de los negocios publicos, y cargos de republicas, foatraydos con la hermosura y comodidad de las plantas: o por no gastar tiempo en buscar las antiguas historias. Leydo aura v. m. de Marco Curio, el qual despues de auer triumphado de los Samnitas, de Pyrrho y de los Sabinos se retiro a la Campaña, y alli acabo sus dias. Lucio Quinto Cincinnato, y M. Valerio Coruino se holgauan mas de estar entre sus heredades y posesiones, que entre los negocios forenses. Cicerõ padre de la eloquencia, dexando los bullicios de Roma se fue a su possession Tusculana, la qual es poblada del estoraque. Y el Emperador Diocleciano dexo el Imperio por darse a la rustica disciplina. Cyro Rey de los Persas tenia por ordinario exercicio plantar y enxerir arboles por sus proprias manos. *Arceid.* Sera tambien la peregrinacion muy necessaria a nuestro Medico, porq̄ con ella se oyen muchas cosas, y veen y saben, que en las escuelas no se acaban de deprender. Esto no consideran

Marco Curio.
Vide Sextu Au
reliõ, & Estropi-
am.

Vide hic Plin.
lib. 2. cap. 1.
Vale. Max. li. 4.
ca. 4. & Plin. li.
14. cap. 2.

Lucio.
Tull. flor. 2. de
fo.

M. Valerio.
Vale. Max. li. 4.
cap. 1. 4.

Vide hic Cice.
de senect. & p
De orato.

Diocleciano.
O. 4. lib. 1. &
3. Fast.

Cyro.
Xenophon. in
parcia.

Que es necessa-
ria la peregrina-
cion al Me-
dico.

los Medicos de este tiempo, los quales piensan que bastã tres, o quatro solecismos, o barbarismos, que deprendieron en la Vniuersidad mas vezina, con otras tantas receptas rancias, para yrse corriendo sangre, a hazer cõtinaua y capital guerra a su patria, como perros que en beuiendo del rio Nilo bueluen luego raniando a morder quãtos encuentran. *Licen.* Estos son aquellos, de los quales blasphemaua Plinio, diciendo que aprenden a nuestra costa, y matando sin se hallar vna ley que castigue tan perniciosa ignorancia, cierto que seria vn decreto muy vtil y saluberrimo a la Republica, que ningun Medico saliendo reziente y fresco de los estudios pudiesse medicar en el Reyno, sin primero auerse ensayado quatro, o cinco años en tierras estrangeras. Conosciendo Homero quan vtil y necessaria sea la peregrinacion generalmente a todos los hombres para nos poner delante los ojos vn varon prudente y auisado, como Vlisses inuoca la Musa desta manera.

O Musa cuenta me las perfecciones del que despues de las Troyanas Clades conosciõ las costumbres y ciudades de muchas gentes y varias naciones. Dezia Francisco Patricio Senense, en aquel elegante libro que compuso del Reyno, è institucion de la Republica que no se podia persuadir, que algun hombre era sabio, el qual solo vuisse estado en vna region, o prouincia ignorando las mas partes del mundo, y assi no tengo por bueno el parecer del Poeta Claudiano, el qual dize, que aquel es bien fortunado, el qual nunca puso el pie fuera de su patria. Muy al contrario de Claudiano sentia Democrito, el qual siendo tan rico que podia su padre sustentar a todo el exercito de Xerxes, para que libre y desembaraçado de cuidados se diese al estudio, todo su patrimonio dexo, y se fue a Athenas a do vino muchos tiempos desconosciendo, gastãdo todo su tiempo en estudiar,

Vide Galen. 6.
per genera de
9. meth.

Lacuna

Lib. 16.

Homero.

De Homero
multa Archilo-
cus de temp.
Vide Mar. lib.
1. Act.

Vide Lacunam
lib. 6. in Diocle

Lib. de Regno.

Claudiano.

Vide Plutar. in
lib. de exilio.

Democrito.

Polynices in

Trag.

De la patria y
de la tierra.

Do es el hõbre
criado.

Es gran mal os
bar patuado.

como

Vale. lib. 8. ca. 7.
Gal. lib. 9. sim-
pli. cap. de dif-
ferentijs terræ.
Libr. 3. de vict.
acot. text. 84

Alexandro

Soriano Ara-
bigo.
Pythagoras.
Diogen. Laert.
libro. 2. de vita
philos.

De Apollonio
vide Philostr.
tunc in vita A-
pol. & D. Hie-
ronym. in epist.
ad Pauli. de om-
nibus diuin. hi-
stor. libris.

Agora se llama
Calabria

como lo escriue Valerio Maximo en el libro octauo. Nuestro Galeno por deprender se fue a Chipre, y a la Syria, y a Palestina, y a Thracia, y a Macedonia, y a la Isla Lemno, y nauego por toda Lysia, y como de otra parte se collige tambien estuuo en Sicilia, Phenicia, Palestina, Cyro, Creta, en Egipto, y en otras muchas pro-uincias y regiones. Alexandro Tralliano author clarissi-uo, para que en la arte medicinal fuesse mas excellen-te y consumado, no se quiso estar en su patria Tralle ciu-dad de Lydia muy populosa, adõde auia estudios muy florecientes de todas las artes liberales, sino anduuo por toda la Grecia, Italia, Francia, España: y así vsa de voca-blos de diuersas naciones, lo qual muestra auer tenido gran diligencia, y auer peregrinado largo tiempo, lo qual Auicena auer tambien hecho, se collige de la vida del mismo Auicena que escriue Sorfano su discipulo en Arabigo. Esto mismo hizo Pythagoras, el qual sabien-do la peregrinacion ser muy prouechosa para el hom-ebre se perfeccionar en qualquier sciencia, se fue de su pa-tria a Egipto, a do deprendio las letras de los Egiptios y supo entender los libros de los Sacerdotes, y de alli se fue a la Persia, y se dio a la doctrina de los Magos, de los quales deprendio los mouimientos de los ciclos, y cur-so de los planetas, y las propiedades y efectos de todas las cosas: de Persia nauego para Creta, y Lacedemonia, y despues que vio las leyes y costumbres de aqllas gen-tes se fue al desafio Olympico: y auiendo dado de si en toda la Grecia admirables muestras y exemplos de su grande sciencia. Preguntado como queria que se llama-ssen, dixo que Philosopho, que quiere dezir amador de la sciencia. No satisfecho con auer andado por estas tierras se partio para aquella parte de Italia, que se llama ua la grande Grecia, en la qual florecio su doctrina, y philosophia, llamado de los antiguos Pythagorica. De-

ita

sta parte de Italia hazen mencion muchos authores, co-mo son Plinio, Atheneo, y Iustino, y de los Poetas Vir-gilto, quando dize. *Has etiam terras, Italiq; hanc littoris oram, Proxima, que nostri perfunditur aquoris aestu, Effuge, cuncta malis habitantur moenia Graijs.* El diuino Platon despues de auer tenido a Socrates por maestro, el qual fue tenido del oraculo de Apollo por el hombre mas sabio de todo el orbe, se fue a Egipto, a do supo la Geo-metria, y Astrologia, y el que en Athenas competiã los discipulos, por quales auia de ser sus discipulos, anduuo hecho discipulo de los viejos Egiptios, escudriñando las orillas del rio Nilo de Egipto, y se vino a Italia, y estuuo con Archita en Trento, oyendo los preceptos de Pythagoras, y muriendo de ochenta y vn año, le ha llaron a la cabecera vna obra de Sophron grande Arit-metico. Esto mismo hizieron otros muchos Philoso-phos. Dion Pruriense, se gloria no poco, que anduuo fuera de su patria muchos años hecho peregrino en ha bito de Romero. A Strabon Cretense, que copuló, *De situ orbis*, le fue muy glorioso auer hecho larga peregrinacion. Los Romanos tenian por costumbre andar las mas partes del orbe, como si anduiera por su propria casa, y si veyan alguna cosa digna de notar, luego la es-cribian: y así traxeron a Roma todas las disciplinas y artes de todas las naciones. No se puede negar, que la pe-regrinaciõ, es muy necessaria, y principalmente a aque llos cuya peritia ha de aprouechar a muchos. *Arce.* Dado caso, que algunos no puedan ausentarse por su pa-tria, principalmente en este tiempo, enel qual a los ca-minantes se offrecen a cada passo mil peligros, no sera muy prouechoso, que lean los escriptores de las tierras del orbe, a los quales llamamos Cosmographos? *Licen.* Sera esso muy necessario a nuestro Medico, porque to-dos estos libros estan llenos de singular doctrina me-

Ll clada

Plin. lib. 3.
Athen. lib. 12.
Libr. 3. Aen.

Platon.

Libr. de regno.

Strabon.

La cosmogra-
phia necessaria
al Medico.

clada cō mucha suuidad, la qual no permite al Lector estar ocioso: porque qualquier cosa digna de admiracion nueva, inaudita, que se halla no la refieren los escritores tan claramente como si la vieramos con los ojos. Esto queria significar Scipion Africano, quando dezia, que nunca estaua menos ocioso, que quando estaua ocioso, ni menos solo que quando estaua solo. Ser la cosmographia muy importante al Medico se collige a las claras de Galeno en muchos lugares, y lo trae Hippocrates, en sus Epistolas, y Sorano en su Isagoge. *Arceid.* Desto se puede entender ser necesario al Medico tener gran libreria, pues que no pudiendo peregrinar, se aproueche de lo que otros hā escripto, y visto por muchas y diuersas partes del mundo. Aunque Seneca no aprueua esta opinion: porque de los que teniā muchos libros, dezia el que era como el que andaua por muchos mesones, q̄ nunca gana sieles amigos. *Licen.* Tambien Socrates, dezia que la mucha escriptura hazia daño a la memoria, porque en otros tiempos si los hōbres oyan alguna cosa, no la encomendauan a los libros sino a sus coraçones. Y assi crecia la memoria, y todo lo tenian en prompto: la historia es muy necesaria al Medico, como dixo Hippocrates. Y assi vemos que los libros del, y de Galeno estan llenos della, y q̄ a cada passo Galeno alegue a Thucidides, y quando no fuera por otra cosa, cōuenia el medico tener muchos libros. *Arceid.* Bien entendia quanto prouecho haze la lection de las historias, pues que Ciceron dize que es la historia testimonio de los tiempos, luz de la verdad, vida de la memoria, maestra de la vida, amadora de la antiguedad. Acuerdo me auer tractado algunas cosas de la recreacion del Medico, y a fuera de la que le atribuyamos, como mas honesta. Dixera yo señor Licenciado, la musica serle tan vtil que entiendo ser vna cosa muy esencial a nuestro

Galen. in lib. de pro lib. de constit. art.

Que tenga muchos libros el Medico.

Seneca de rem. fort.

En loor de los libros.

Vea se a Ludouico Gutciardi no en las horas de recreacion. Socrates.

El conocimiento de las historias al Medico vtil.

Lib. 1. de orat.

Que ha de ser el Medico musico.

stro Medico para su perfection. *Licen.* No se yo quien esso negara, auiendo leydo los libros, *De pulsibus.* que hizo Galeno, que fueron por todos 18. En los quales se dexa ver qual fue su iuyzio, quan alto, y subtil ingenio tuuo, haze en estos libros Galeno mencion del pulso Rhimo, y de la proporcion diapason, diapente, bis diapason. Auicena en la primera del segundo, dezia que en el pulso auia cierta musica. Y Erophilo, que fue antes que Galeno, no nego esto, El qual dixo cō Galeno, que auia en el pulso vna musica metrica. *Arceid.* Parece que esso quiere dezir Aristoteles en el libro octauo de su politica, y afirma el que la Musica tiene eficacia, y señorio sobre nuestras almas: ansi en lo tocante a las passiones della, tristeza y alegria, como en lo de las virtudes Cardinales, por lo qual Sant Augustin allegandose al dicho de Iamblico Philosophos, y de Aphrodisien, Dize que todos affectos de nuestro spiritu tienen sus propios modos en la musica, con cuya occulta familiaridad, son despertados. Y assi se lee en el libro quarto de los Reyes, que el Propheta Eliseo para auer de prophetizar a lasaphad Rey de Iuda, y Ioran Rey de Israel el successo de la batalla, que esperauan con los Moabitas, mando que le fuesse traydo vn tañedor, el qual como començasse a tañer, luego començo el Propheta a recibir la lumbrera de la inteligencia prophetica cō q̄ el Spiritu Sancto le enseñaua, y alumbraua, y no solamente aprouecha la musica para recibir los dones del Spiritu sancto, sino que tambien se cree tener virtud para expeler el spiritu maligno de los cuerpos humanos. Exemplo desto tenemos en Saul, que era atormentado del demonio, mas quando Dauid tocaba su harpa, dize la escriptura, que se le mitigaua aquella passion: lo qual tambien dixo Iosepho. Dize Macrobio vna sentencia muy en fauor de la Musica, afirmando, que assi hombres co

Vide Sauana-rol. tractat. de puls. cap. 3.

Libr. 1. de diff. puls. cap. 9.

Aut. doctri. 3. cap. 1. Erophilo.

Arist. cap. 1. libro. 8. polit.

Libr. 20. cōfess. cap. 13. Iamblico. Aphrod. lib. 2. probl. 117.

Capit. 3.

Lib. 1. Reg. cap. 16. Lib. 6. Ant. Iudaeae. Macrobi. lib. 2. somn. Scip. cap. 3.

Lib. 9. cap. 8.

Boet. libr. 1. de
Mus. cap. 1.Seneca. libro. 3.
de ira.
Marciano Ca-
pela.Homer. libr. 9.
Ilíados.Plutarco. libr. de
musica.Volater. ca. 31.
Clinias.Aulo Gel. libr.
4. cap. 3.Plin. libr. 28. ca.
pit. 2.Marcell. capit.
10. medic.
Vindiciano.

Apuleo.

Marfilio.
Galen. lib. 1. de
sanit.

Lib. 3. capi. 18.

Lib. de die nat.

mo bestias, como aues, y peces se deleytan con la musica, bien como cosa, que a su parecer es la rayz de todo linage de almas. De los Lacedemonios cuenta Ludouico Celio, que acostumbrauan entrar en la batalla con la Musica llamada Castoria. Boecio y Seneca dizen que Pythagoras tañendo la Musica Spondea aplaco vn mã cebo, q̄ se auia ayrado terribilissimamente. Y otro tanto hizo Damon como cuenta Marciano. Si leemos a Homero, y a Plutarcho, y Eliano, y a Raphael Volaterrano, hallaremos q̄ no solamente Achilles con la Musica mitigaua sus terribles iras, sino q̄ tambien Clinias Pythagorico hazia lo mismo. El grãde Timotheo cõ musica mouia el animo del grande Alexandro a guerra y a paz. Affirma Aulio Gellio, que el musico Ismenias curaua enfermedades con la Musica. *Licen.* De Theophrasto escriue Plinio auer hecho otro tanto, y que con musica curaua la Sciatica, lo qual han sentido algunos Modernos ser posible, como fuerõ Marcello Burgense, y Vindiciano. De Vlisses dexo escripto Plinio, que con ciertos versos que dezia restañaua el fluxo de la sangre: de lo qual trataremos en su lugar cosas muy delicadas. Apuleo dize, que a Vlisses fue curada vna herida peligrosa con cierto genero de Musica, lo qual todo se persuade con lo que cada dia se experimenta en Italia en la mordedura de la Tarantola, y lo dize Marfilio. Nuestro Galeno affirma, que Esculapio mando tañer y cantar ciertas cantilenas para mitigar las brauosidades de algunos hombres demasiadamente arrebatados del ardor colerico. Por esta causa el gran Cytharedo Theophilo llamo gran theforo al de la musica. Celio Africano dize, que la musica de la simphonia, y de otros algunos instrumentos musicales aprouecha mucho para curar algunos locos. De Aselepiades dize Cenforino, y Celio Aureliano medico q̄ curo desta manera, y muchos

chos phreneticos. Arnaldo de Villanoua, escriue q̄ hasta la quartana se remedia con la musica. Auicena, y el nombrado Isaac, y Nicolo, constãtes estan en esto que todas las enfermedades dolorosas se mitigan con la musica. De espantar es lo q̄ dize Beniuenio, que como vn soldado estuuiesse passado de vna saeta, que ninguno se la podia sacar, con cantarle a la oreja no se que versos, se la sacaron. Quien quisiere ver otras cosas curiosas acerca de Musica lea a Plinio en el libro 27. Basta auer v. m. traydo tantas cosas y tan a proposito, de las quales se dexa muy bien prouar nuestro intento, que era que el Medico fuesse docto en la musica. *Arced.* Muchas cosas y muy galanas escriuió v. m. sobre este proposito en vna Epistola al señor Iorge Ruyz de Acosta. *Licen.* Holgara mucho que le conociera de vista, porque aunque su fama es tan grande, que no aura quien del no tenga noticia por su gran nobleza, ingenio, y habilidad, con todo, viendolo dixera v. m. auer yo hablado del sin affection, y su habilidad en tocar vna vihuela ser tan admirable, que asy a los passados que en esta arte mas se auentajaron, como otros que oy florecen, dexa muy atras lo que yo puedo certificar que mi ingenio, y otro qualquiera por mas subtil que sean si se quisiera meter en sus loores, no podian ellos dexar de quedar baxos, pues passan muy adelante de sus terminos. *Arced.* Sera vtil a nuestro Medico saber tocar vna vihuela, o otro qualquiera instrumento musico? *Licen.* A essa arte se han dado hombres de muy grande ingenio y erudicion, tanto que affirman los escriptores de Pythagoras, y Socrates principales Philosophos, que se recreauan algunas vezes con esta arte. Marco Tulio dize que Alexandro, y Epaminodas y Simon capitanes inuencibles, sabiã muy bien tocar vna vihuela, lo qual tambien refiere Alexandro ab Alexandro, y el mismo Tulio escriue, que tenia

De regimine
quartana.
Aul. fena. 1. ca
pit. 30.Isaac.
Nicolo.Beniuenio de
abãtis curatio
nibus cap. 26.Vide hic Firmi
cũ lib. 4. astro.
cap. 15.

Cap. 11. & 12.

Vide hic Caro
lum Valgulũ
in Plutarchi mu
sicam.Philippum Be-
roaldum pro
quest. Tuscul.Christophorũ
Laudinum in
proemio Ho-
rati.Iorge Ruyz de
Acosta.Libro. 1. quest.
Tuscul.

Alexan. lib. 2.

Ibidem.

Ibidem.

Ibidem.

Ibidem.

Themistocles,] Libr. 1. meth. No queremos que sea nuestro Medico los libros de los poetas profanos, que tratan vanidades, Vide Gratianū dist. 37. §. cur ergo. & ca. legi. Vide Ioan. Do mt. lucubra. no. 81a.
 Que sea el Medico poeta. Libr. 1. de cōp. fec. genera. & li bro. 1. d. antid. Maccr.
 Nicander. Andromacho. Democrates. Lib. de ther. ad pū. & 7. de cōp. fec. gen. Spart. in Caracalla Satur. 3. De poesi vide que dicit Hier. de filio pdigo ad Damafum.
 Que sea el Medico poeta. De poesi vide Plat. in li. de au di. poemat. Ec Plat. lib. 2. de re publ.
 Cōcil. dist. 132. Aulo. fena. 2. 1. d. 3. cap. 1. De poesi vide Halc. lib. 3. En so. de prep. euigel. Plato. 2. de repub.

en tanto toda la Grecia este exercicio, que afirmauan los Griegos estar en ello la cumbre de toda erudicion, y Themistocles porque en vn banquete no supo nada desta arte lo tuvieron por indocto. Nuestro Galeno parece que reprehende a los q̄ della son ignorates. *Arced.* Algunas vezes leyendo por authores Medicos, he notado, que prueuan algunas cosas con authoridades de Poetas, como fueron Homero, Hesiodo, y esto hazen no solamente los Modernos, sino los muy antiguos, como Platon, y Aristoteles, Theophrasto, Galeno, Aphrodisio. Han hecho tambien muchos Medicos sus obras en poesia. *Licen.* Dize Galeno que las propiedades, de las medicinas en metro escriptas quedan mejor en la memoria. Y assi Macer compuso de las hieruas en verso, y Nicander de las serpientes, y Andromacho de la confectiō de la triaca, y Democrates de la composiciō de los pharmacos, los quales aprueua Galeno en muchas partes. Y Quinto Sereno Samonico, del qual hazen mencion Spartiano, y Macrobio, trato de las enfermedades en verso. Y entre los Modernos hallo yo muchos, que han hecho lo mismo, como Arnaldo de Villanoua, y Egidio Romano. *Arced.* Sera luego la Poesia necesaria a nuestro Medico? *Licen.* Sera, no solamente por auer en los authores escripto della en verso, sino tambien porque el pulso de los niños es proporcionado al pie Dactilo, el de los mancebos al pie Trocheo, el de los que son de perfecta edad al Spondeo, el de los viejos al pie Iambo, como mas copiosamente trata el Conciliador. Y esto es lo que quiso significar Auicena quando dixo con Galeno, y Erophilo, que auia en el pulso una musica metrica. Y antes q̄ passemos adelante no reciba v. m. pena, si le aduertiere de vn gran error. *Arced.* Nescio ferar el, que de le enseñar la verdad se enojare. Que error es esse. *Licen.* Parece me que dixo v. m. que Hippocra-

tes

tes, por sola la respiracion conocia las enfermedades. Quiere v. m. dezir, que Hippocrates no las conosciap por el pulso, porque no tuuo del noticia? *Arced.* Esto quiero dezir, que assi lo oy a hombres muy doctos, que professauan esta sciencia. *Licen.* Esso es error, y no le de v. m. credito. *Arced.* No le teniã por error sino por verdad, los que me lo dixeron, y creerlo que assi podia ser no va contra nuestra sancta fe Catholica: y no dexare esta opinion hasta q̄ me muestre la contraria con muy viuas razones. *Licen.* Soy contento, y si lo hiziere, que premio me dara? *Arced.* No quiero prometer, porque luego me ha de echar en rostro las albricias del año pasado, por tanto sepamos como refuta el la opinion que dixere. *Licen.* Esso es cosa muy facil. Hippocrates en el libro, *De humoribus*, claramente afirma, que mas aduertencia ha de tener el Medico con el pulso tomado en la muñeca de la mano, que cō el de las sienes. Y esto se hallara en el principio de aquel libro. Yo dixera sus palabras, que en la memoria las tengo, mas dexo las por no me mostrar prolixo. El mismo Hippocrates tratando de la enfermedad de Pythodoro haze mencion del pulso, y dize que nunca le falto. *Arced.* Conoceria Hippocrates el pulso, q̄ hazen las arterias en las sienes, mas no el que se haze como v. m. dize de la Systole y Diastole. *Licen.* De todos ellos hizo mencion Hippocrates en la autoridad, que alegue del libro, *De humoribus*. *Arced.* Haga cuenta que hasta agora no me ha persuadido su opinion, porque esse libro oydo tengo que es Spurio y no Hippocratico. *Licen.* No piense que no tengo de salir con mi intento, yremos para casa, y vera que Hipp. en el libro septimo de las Epidemias tuuo noticia del pulso de los brazos, y que su pulsacion contemplaua con gran diligencia, porque me acuerdo, que ley en la historia, que escriue de la muger de Theodoro,

estas

Si Hippocrates por sola respiracion conocia las enfermedades.

Theophilus author Græcus in libr. de puls. & vrinis, videtur illi fauere Gal. lib. 3. Crif. cap. 13.

Hippocrat. lib. de humorib.

Libro. 7. Ep.

Gal. sentit li brum de humoribus esse Hip.

estas palabras. *Erat autem ad manus frigidius corpus arteriarum, quae vero in temporibus sunt, etiam magis saliebant, & spiritus densior, &c.* Galeno interprete fidelissimo de Hippocrates en vn su libro, *De pulsibus*, confiesa, que Hippocrates conocia la muerte de qualquier enfermo en el pulso, y si quisieremos exponer a Hippocrates, con verdad hallaremos que en otras muchas partes hizo noticia del pulso en el brazo, y los Medicos que pusieron a v. m. en esta opinion ya vee como se engañaron, y a fuera la primera authoridad que traxe de Hippocrates, la qual leyda toda muy llanamente repita esta opinion, y acuerdo me auer leydo asi en otro libro de Hippocrates. *Venarum pulsationes, & respiratio spiritus iuxta aetatem consonantia, & dissonantia sunt. & morbi & sanitatis signa, & sanitatis magis quam morbi, & morbi magis quam sanitatis.* *Arced.* Muy dificultosa es de entender esta authoridad, es mas obscura que las respuestas del oraculo de Apollo Pythio. *Licen.* Parece a v. m. escura, mas a mi no me lo parece. *Arced.* Yo no veo que puede v. m. della sacar para confirmacion de su opinion, pues que ay no haze mencion de arterias, de cuyo movimiento consta el pulso, sino de venas. *Licen.* Hippocrates a las arterias llamaua venas pulsatiles, y prueuo lo con Galeno en el libro. 6. *De placitis Hippocratis & Plat.* Que dize desta manera. *Vocantur autem a vetustissimis medicis, philosophisque hoc vasorum genus, alteri similiter vena, ab alijs vero arteria id, quod pulsat, quod pulsus expers est vena.* Y abaxo dize Hippocrates. *Itaque appellans venam arteriam hanc, &c.* En el libro segundo de las Epidemias dexo escripto estas palabras, *Cui vena in cubito pulsar, & is furiosus erit, & iracundus.* La qual sentencia inuito Galeno en su libro, que in titulo, *Quod animi mores, &c.* *Arced.* No vaya mas adelante, que yo me doy por vencido. Que quieren dezir estas palabras de Hippoc, quieren

Libro de alme
to. Vide libr. 7.
Ep. lib. 7. apho-
rism. 1. 1.

Vide Aut. Gal.
lib. 1. 8. cap. 10.

Galeno. lib. 6. de
plac.

Libr. 2. Epid.

re significar que es loco y colerico, al que pulsan las arterias, a muchos pulsan ellas, que son hombres de grande juyzio. *Licen.* Hippocrates se ha de explicar asi, los que tuuieren muy vehemente pulsacion de las arterias en el brazo, tienen complexio muy colerica, y son hombres muy arrebatados. *Arced.* De que viene esto? *Licen.* Conforme es el calor del coracon se mueuen las arterias, que del nascen, y siendo el calor mucho, y en gran cantidad las arterias traen vn mouimiento muy apresurado, y con vehemencia, y frecuencia, para que atrayan ayre para se templar de algun modo el tal exceso, y siendo el calor tanto los hombres que tienen esto, no pueden dexar de ser de sayo ayrados y precipitados en sus negocios. Son ayrados, porque el calor natural haze heruir la sangre, y la ira no es otra cosa sino este heruor. Como es doctrina de todos los Philosophos, de Aristoteles y de Galeno. Y asi Ciceron por authoridad de Homero trae estos versos en sus questiones Tusculanas.

Corque meum penitus turgescit tristibus iris

Cum decore, atque omni me orbatum laude recordor.

Arced. Esto todo me muestra, porque Hippocrates, y Galeno, dixeron ser ayrados, los que tienen en el pulso grande pulsacion. Veamos agora como mostrara v. m. la otra parte de aquella proposicion, que dize que eran furiosos, y precipitados. *Licen.* Los que tienen buen juyzio, no son prompts para la ira, puede se prouar de Galeno en el libro tercero, *De decretis*, los que tienen la pulsacion muy vehemente, son como auemos prouado, aparejados para la ira, luego los que son aparejados para la ira, seran de ruyn juyzio, y usaran poco de la razon, y por consiguiente seran arrebatados y furiosos, como quiere el texto de Hippocrates y Galeno. Esto mismo prueuo tambien desta manera. Si es verdad, como lo es lo que dize Galeno, que el furor y temeridad se haze del

Aristotel. lib. 1.
probl.
Galen. lib. 2. de
sanita. capit. 9.
lib. 6. ep. Sat. 3.
text. 4.
Libro. 3. quatuor
Tuscul.

Galeno. libro. de
decr. cap. 6.

Lib. 5. aph. 401

Mm her:

Alter hac tra-
ctat Cic. libr. 3.
quæst. Tusc.

Capit. 6.

Capit. 1. in In-
itio.

Leulnio Lem-
nio de astrolo-
giz vsu.

Horatio.

Ibidem.

Libr. 3. Tuscul.

Vide Senec. lib.
1. de ira & lib. 2.

Arist. 2. de part.
animal. cap. 4.

Qui non fracti-
tur vel De^o est,
vel lapis.
Vn Philoso-
pho.

heruor de la sangre, y como los q̄ tienen el pulso muy vehemente, tengan este heruor de sangre, no dexaran los tales de ser furiosos, y temerarios, para nos dar a entender Galeno esta verdad en el libro quinto de los Decretos de Hippocrates y Platon, compara el hombre furioso al cauallo, y al hombre cuerdo al cauallero, en el libro que se intitula, *De anatomia viuorum*, se hallara escripto, que de la colera prouiene la inconstancia, nasce el furor, subtileza de ingenio. Esto mismo dezia en el libro, *De natura humana*, y asi vemos que los que son desta complexion, son astutos, amigos de honra, y cō esso en sus negocios arrebatados, liberales, prodigos, de vn ingenio muy perspicax, de aqui piensan algunos, que nasce los Españoles ser muy prompts para ayrase, soberuios, arrogantes, porque son de complexion colerica por la mayor parte. Acuerdo me auer leydo en vn Author estrāgero, que de los Españoles se podia dezir, lo que dixo Horacio en la arte Poetica de Achilles.

*Impiger, iracundus, inexorabilis, acer
Iura negans sibi nata nihil non arrogat armis.*

Y dize el mismo author que muy al contrario son los Italianos, los quales son de grande reposo, ingenio claro, nada perturbado. De lo que auemos dicho se puede coligir, con quanta razon Ciceron dezia, que el prudente nunca se ayraua, muy grande es la perturbacion, que haze la ira, ofusca mucho el entendimiento. *Arceid.* El hombre ayrado se compará al puerco jauli, el qual cōforme al Philosopho, es vn animal iracundo, que no recibe ninguna disciplina, y antes se ofrece a la muerte, que se dexa domelticar. *Licen.* Si los hombres mirassen el daño que le haze la iracundia, ninguno imagino que auria que no se refrenasse, porque es muy grande la deformidad que tiene el que se ayra, el rostro parece que lo tiene abrazandose en fuego, los ojos le estan centillan-
do,

do, la espuma le sale por la boca. Seneca tratando de la ira afirma, que no ay remedio mejor para el q̄ se ayra, que mirar su deformidad. Alberto en el libro de las virtudes politicas queriendo mostrar q̄ cosa sea la ira, dio le esta diffinicion. La ira es vn viento pestilente, que va tragando las partes interiores del cuerpo, disminuye la vida, mueue guerras, consume y echa a perder las ciudades, las villas y lugares. El poeta Cesario afirmaua tã bien que el iracundo a si proprio se ciega, y con razon, porque asi como el osso estando delante de vna almofia llena de agua caliente, escriuen algunos naturales se ciega: asi el hombre queda ciego de la lumbre del entendimiento con la ira. Grande seria el mi contento, si de v. m. oyere algunas señales, por las quales guiado podre conocer a los que son deste humor. *Licen.* Los que son desta complexion de ninguna manera se conocen mejor, que tratado con ellos algunos dias. Dize Aristoteles que los que son mudables, como son los colericos tienē la frente chica, son muy apresurados en el hablar, tienen los cabellos algo rubios, el pulso grande, vehemente, veloz, frequente, algunos de cara redonda grande, y sea, tienen el mirar agudo, espantoso, la voz algunas vezes terrible, aunque muchos la tienen delgada, en la frente tienen muchas vezes vna arteria, la qual se echa de ver mucho en ellos, y es de grande y vehemente pulsacion. *Arceid.* Agora veo, que importa mucho el Medico ser Phisionomico. *Licen.* Viendo el Philosopho quan necessaria era la Phisionomia al Medico hizo vn libro muy vtil desta materia, y della han tratado de industria algunos otros de corrida. Como fueron Alpharabio, Galeno, Bogio Materno, Auicena, Iuliano, Rafis, Constantino Africano, Sylla Antiochia, Pedro Aponense, Alberto, Saunarola, Pedro Archa, Coruo, Cocles, Tricafio, Ioannis Indaginis, y el que mas ha escri-

Seneca libr. 3.
de ira.

Alberto.

Que cosa es
ira.

Cesario.

De ira vide D.
Tho. 1. 2. q. 46.
art. 3. in resp.

Vide hic de cō-
pescenda ira a-
pud Humbertū
Herbiū, de mo-
neta Cesaris in
qua erat Ele-
phans depictus
habens sub pe-
dibus serpentē.
Sic vidēdus est
Cælius in Hie-
roglide Hercu-
le, qui feriri nō
poterat nisi in
pedibus.
Lib. 1. de histo.
anim. cap. 8.

Que sepa el
Medico phisio-
nomia.

Alpharabio.
Galeno.
Materno.

Señales phisio-
nomicas.

Por las rayas.

Aristot. lib. 1.4.
proble. proble.
10 de librat. de
histo. anim. ca-
pit. 15.

Por la cabeza.

Por los cabellos.

Por la figura de la cabeza.

Por las narices.

Por las ventanas de las narices.

Vide hic Valerium lib. de facra philosophia. cap. 1.

Por los dedos.

Por el pecho.

Por el color del rostro.

Por los ojos.

pro fue Ioan Thaisme yzo hombre mñ y docto, aunque segun dizen poco dotado en bienes de fortuna, los quales todos fueron de opinion con Aristoteles, que por la phisionomia podremos acertar del temperamento y complexion natural. Y asi leemos en Aristoteles, que los hombres que tienen las lineas de la palma de la mano muy largas son de larga vida, y que los que tienen la cabeza grande son somnolentos, y de gressero ingenio, y los que la tienen muy menuda, son bonos, y los que tienen los cabellos de la cabeza crespos, son tímidos, y los que los tienen levantados hazia arriba q̄ son de poco animo, y los que tienen los cabellos muy bastos son rayner, y los que tienen la cabeza fastigiada son desvergongados, y que se suelen jactar mucho, y los q̄ tienen los cabellos ilanos, son simplices, sin doblzes, y el que tiene la nariz redonda arguye ser animoso, y el q̄ tiene la nariz aguda arguye ser el hombre ayrado, y el romano luxurioso, y el que tiene las ventanas de las narices grandes y muy abiertas, que es enojoso, y que las narices aguileñas, arguyen ser el hombre magnanimo. Dize mas Aristoteles, que los dedos cortos y gruesos, arguyen ser el hōbre temerario, y la mano que tiene los dedos muy juntos, arguye ser el hombre suzio, y que el pecho velloso, arguye ser el hombre inconstante, y el que es sin pelos, arguye ser el hombre inuerecundo, y que el pecho ancho, arguye fortaleza: y el rostro muy negro significa ser tímido, asi como el que es muy blanco, y el que es moreno, arguye ser el hombre valiente, y que el rostro amarillo, arguye astucia, y el rostro que tiene color bermejo, arguye ingenio, y hablado de los ojos, dizen todos q̄ los ojos vn poco bermejos, arguyen ser el hombre vergonçoso, y los que son muy luzios, arguyen ser el hombre regozijado y alegre, y los que tienen los ojos lagñosos, son dados al vino y somnolentos:

tos: y que los ojos pequeños, arguyen el hombre ser tímido, y los muy grandes pereçoso, y que los ojos concavos arguyen ser el hombre malicioso, y los salidos a fuera, arguyen ser el hombre bouo, y los que estan pestaneando, arguyen ser el hombre couarde, y los pies neruosos, q̄ arguyen ser el hombre fuerte, y los molles que tienen los pies pequeños, y que las vn̄as coruas, arguyen inuerecundia, y las vn̄as derechas, que arguyen bondad, otras muchas cosas dizen los phisionomicos, las quales dexo por nõ ser este el nuestro proposito. *Arce.* En lo que toca a conocer el temperamento y complexion natural por la phisionomia algun credito se le puede dar, mas no en lo de las virtudes morales y costumbres, porque de Aristoteles se lee, que lleuandose vn dia su retrato delante de vn phisionomico, dixo que aquel hombre, cuyo era aquel retrato era de poco ingenio, y luxurioso, lo qual como se dixesse a Aristoteles, respondio que auia dicho verdad, porque conforme a su complexion natural viera de ser tal, mas que el continuo estudio le hizieron ingenioso, y la abstincencia casto. Otro tanto se cuenta que acaecio a los discipulos de Socrates con Zephiro, el qual saco por la phisionomia de Socrates, que era de flaco y gressero ingenio y de malas costumbres, lo qual no negò el ser asi, mas que de todo esto se auia el librado por el estudio y philosophia, con lo qual trabajo por vencer su propria complexion. En Italia vno los años passados vn hōbre, el qual jamas se engañaua en cosa que dezia, y le llamauan aduino, todo esto, dizen que sabia por las rayas de la mano, y phisionomia del rostro. *Arce.* No se puede alcançar tanto por phisionomia y chiromancia, seria esse nigromantico, porque el demonio como mas astuto, y sagaz, que ninguno de los hombres, y por la experiencia, que tiene, y por algunas coniecturas puede saber lo

Por los pies.

Por las vn̄as.

Nota

que esta por venir, y le diria algunas cosas, que por las rayas seria imposible acertarle. *Licen.* Por esso no es justo, que los chiromanticos digan sus juyzios afirmadamente, pues es imposible salir siempre ciertos, y los que dixessen su parecer afirmandose mucho en el por estas dos sciencias, si sciencias se han de llamar, auian de ser muy bien punidos y castigados. No es grande mal, que por las rayas de la mano quiera el otro dezir a vno determinadamente, que ha de morir en agua, y que diga al otro que ha de morir en la horca? grande vella que ria es esta, ha de poner de por medio la voluntad de Dios, quieren se hazer adiuinos tanta es la libertad; y desuerguença con que dizen sus desatinos. *Arced.* Los que quieren prognosticar de los futuros contingentes, que estan en mi arbitrio, o en el de v. m. peccan muy grauemente, porque solo al Señor pertenece saber lo futuro. Y assi dize Sancto Thomas en la següda del segundo, y Alexandro de Ales en la tercera parte, que los que quieren indebito modo dezir, lo que esta por venir son adiuinos, y no solamente peccan ellos, sino tambien los q̄ a ellos acuden con semejantes preguntas, y son todos muy odiosos a Dios. Y assi se lee en el Leuitico, q̄ mandaua Dios a los hijos de Israel, que no se inclinassen al parecer de los Magos, ni fueßsen a ellos con preguntas, porque no se contaminassen. Y en otra parte del mismo libro, dize Dios, Porne mi rostro cõtra el de aquel que se aficionare a la Magica, mātario he de medio de mi pueblo. Esto mismo como cosa muy detestable prohibia en el Deuteronomio, y por ley canonica esta el mismo prohibido, y por ley civil, como se puede ver en la ley, *Nallus.* y en la ley. *C. de maleficijs, & Mathematicis,* la Dialectica, Logica, Philosophia, son muy necessarias a nuestro Medico. *Arced.* Leydo tengo, que se han de oyr y estudiar primero las Mathematicas, que parece

S. Tho. secunda secundæ.
Alex. in 3. parte sup. tract. de scientia de monum.

In Leuitic. capit. 5.

In Leuitic. capit. 20.

Capit. 18.

Mathematicos.

parece a v. m. *Licen.* Yo siempre fuy dessa opinion: la qual tuuo Platon, diciendo que las Mathematicas con su subtilidad abiuian tanto los ingenios de los hombres, que aprenden despues con facilidad, y con mas perfeccion las otras: y dize el que se ha de comenzar por la Arithmetica, que el tiene por mas ingeniosa, y assi quando leya Philosophia, hizo poner vn retulo en la puerta del general do leya, cuyas palabras eran estas, Nadie entre aca, sin que sepa bien Geometria: y assi lo nota fray Montanes Augustino en su Epithome, *Pro gymnasijs Dialect.* Por esso declaro las mas difficultosas materias con exemplos de figuras Mathematicas, como lo que trato de los elementos, y de la creacion del alma. Este mismo camino siguiu Aristoteles su discipulo, como cada qual podra ver en sus obras, principalmente en los libros de los Posteriores, y de los Phisicos, a do trae muchos exemplos Mathematicos, y estan importate saber las Mathematicas, que fue opinion de muchos interpretes de Aristoteles, que sus obras no se auian de leer sino a los que fueßsen buenos Mathematicos. Ser la Arithmetica muy importante al Medico dexo escripto Galeno en el libro, *De libris proprijs,* y Sorano, y se prueua de la numeracion de los dias decretorios, y Scalares que llaman. Y quanto a la Logica y Dialectica, no ay que dubdar ser muy necessaria al Medico, pues que vemos los que siendo faltos en la Logica se dan a la medicina nunca auer alcanzado nõbre de Medicos, sino siempre auer quedado m̄acos que es verguença ver su desuerguença, y con todo ganan riquezas y mucha hazienda. Diera yo mas de quatro que habitan por estas tierras, que estan muy ricos, poderosos siendo idiotas, y cõ todo es la miseria tan grande deste mundo, que no se conocen, y aunque se encuentren con vn Medico sabio, quieren hablar, no hablando cosa que

Libro. 7. resp. blicæ.

Que sepa el medico Geometria, y todas las Mathematicas.

Soranus in Isterogoe.

Que sea Logico Medico.

q̄ no arguya mas su necesidad è ignorancia. *Arceid.* Huelgo mucho de oyr a v. m. pues no faltan otros, que con vn año de Artes quieren oyr Medicina, y mayor males, que ay Vniuersidades, en las quales no digo con vn año sino con seys meses mal cursados, y tres o quatro preguntas paffan a oyr medicina, y no se les niega el grado, leydo tengo yo en Aristoteles, q̄ la dialectica aprouechea para todas las sciencias. *Licen.* Quando yo leya en Salamanca tenia gran pena en ver, que con seys meses cursados en Artes mal y negligentemente muchos se hazian Bachilleres, y entrauan a oyr la medicina, que tales podiã aquellos salir, que poco podian aprouechar, pues le faltaua el cimiento sobre q̄ esta fundada la Medicina, y el quicio sobre q̄ ella juega, sino me fuera mal contado cõtaraos señor Arceidiano los Medicos de que os aueys de guardar, y entre mil veras no auer vno apenas de quiẽ nos podamos cõfiar, y comenzando por mi tierra vereys vnos Medicos, que así como son grosseros en el cuerpo son grosseros en el entendimiento, direys dellos y con verdad beotica sues, beotica gens, ay que tengo la stima de dezirlo, y aun de imaginar la infelicidad de mi patria de mis conterraneos, que los veo en manos de Medicos, que coran sin letras, hablan sin verguença, quieren ser muy rogados no sanando, sino matando, y si succede alguna vez bien, es como dizen, *Rectum ab errore.* Compara Galeno a los Medicos ignorantes de la Logica, y Dialectica a rozneros. Es la Logica y Dialectica, la madre de todas las sciencias, y el que en ella no faere bien doctrinado si se aplica a alguna sciencia, halla se a cada rato atajado, y ninguno de los que son faltos en esta sciencia por mucho que trabajen en otra pueden ser perfectos, no aura alguno que me lo quiera negar, porque en todas las sciencias es necessario vsar de decisiones, y con argumentos distinguir lo verdadero

Vide Aut. Gel.
lib. 6. cap. 2.

Gal. lib. 3. de fac.
cult. nat. ca. 10.
& lib. 8. elem. 1.
Isaac. lib. 1. PG
zech. lib. 1. theo
rices.
Auerrois lib. 1.
colliget.

dadero del falso, y ninguna destas cosas se puede hazer sin esta sciencia como dize Ciceron en el libro, *De claris oratoribus*, para el Medico estan necessaria que afirma Galeno en el libro segundo de la facultad de los simples que los Medicos que quieren proceder sin Logica, nunca aciertan, y que a cada passo yerran, y con mucha razon: porque el Medico esta obligado a inquirir è inuestigar la enfermedad del paciente por las causas y principios, que ella pudo tener, y no siendo logico no lo podra hazer, dezia Ciceron en el lugar poco ha alegado queriendo anteponer a Seruio Sulpicio a todos los Iuriscõsultos de su edad. *Qui tamen nunquam ad tantam iuris peritiam peruenisset, nisi dialecticam didicisset.* Como si dixera, Fue Seruio Sulpicio el mas insigne Iuriscõsul to de su tiempo, y cierto que no suera tal, sino vuiere de prendido la Dialectica, de lo qual se puede colligir, no sin razon algunos sabios varones le vuieran llamado doctrina de las doctrinas y luz de todas ellas, como Boecio Seuerino declara. Y Sant Augustin contra los Academicos, Platon le alaba mucho en su Republica, y dezia el en el Phedro estas palabras. *Magna qualibet artes exercitatione dialectica, contemplationeq; sublimium in natura rerum indigent.* Que son tanto como si dixera. Todas las artes liberales para ser bien sabidas, tienen necesidad de la exercitacion Dialectica. Galeno bien declara su valor en muchas partes reprehendiendo a los ignorantes de ella, esto mismo hizieron Isaac, y Haliabbas, y Auerrois. *Arceid.* Leydo tengo en Aristoteles en el libro 13. de su *Metaphysica*, que en tiempo de Democrito, aun no se auia hallado la Dialectica, y Hippocrates, fue en este tiempo como se collige de las Epistolas de Hippocrates, pues era su familiar amigo, y le fue vna vez a curar, y escriuiendo Hippocrates a Damageto. Escriue que esta ua este grande philosopho en el campo, debaxo de vn

Cicero de claris orat.

Initio Top.
Augusti. lib. 1.

Plat. 1. lib. 7. & in Phedro.

Gal. lib. 3. de fac.
cult. nat. ca. 10.
& lib. 8. elem. 1.
Isaac. lib. 1. PG
zech. lib. 1. theo
rices.
Auerrois lib. 1.
colliget.

Hippo in epist.
ad damag.

Plinio libr. nat. histor.
Eusebio in chronico.

Aristotel. libr. Elench.

Dialectica natural.

Galeno.

Auerrois libr. 1. colliger. libr. de mot. animal.

Que Galeno no tuvo la perfeccion del Medico.

Gal. libr. de sub. stan. iust. nat. Picus M. libr. 1. contra astrologos.

Galeno libr. 1. de diebus crit.

Capit. 14.

Capit. 3.

platano en piernas, y sin çapatos, recostado sobre vna piedra con vn libro en la mano: y rodeado de brutos animales muertos y despedaçados. *Licen.* Auer sido nuestro Hippocrates contemporaneo y amigo de Democrito. Lo escriue tambien Plinio en su historia natural, y como trae Eusebio, nascio en el año de la creacion del mundo de 4760. Enel qual tiempo florecia el Propheeta Esdras. La dubda de v. m. se suelta de vn lugar de Aristoteles, enel libro primero de los Elenchos, a do dize. *Habent enim omnes scientia cõmunia quedam, quibus vtuntur: ob eamque causam fit, vt omnes homines, etiam idiotæ, quodammodo vtantur arte dialectica.* De donde se colige que ay vna dialectica natural, la qual sabia Hippocrates, y en ella como era hombre de tan raro juyzio, excedia a otros, y esta le bastaua. Galeno fue muy grãde Medico y del auemos deprendido todos, esso poco que sabemos, fue muy sabio en la Logica, y Dialectica, y con todo esso es reprehendido de algunos dialecticos, por auer querido estatuyr la quarta figura de los Sylogismos, la qual no diffiere de la primera de Aristotel. Auerrois lo reprehende y muestra ser ruyn en vna cõsequencia con que quiso prouar el movimiento de los pulmones ser natural. Desto se collige, ni el mismo Galeno auer tenido la perfeccion que andamos buscando: pues que a fuera esto confiesa que no sabe qual sea la substancia del alma. Y no falta vn Author muy graue que lo reprehende en la suputacion del movimiento lunar, y en la institucion del mes Medico, que dexo hecha en sus libros, quanto mas que en nuestro Medico lo principal que auemos desseado, es el temor de Dios su criador, del qual parece que no sintio bien Galeno, quando murmura del Sancto Moyse en el libro vndecimo, *De vsu partium*, y no aprueua nuestra Sancta fe Catholica, como de sus palabras se saca enel libro tercero, *De differentijs*

rys pulsuum. De manera que el mismo Galeno fue salto en esta parte de la Dialectica, Metaphysica, y Astronomia como no niego Mose Medico en sus Aphorismos, y el Cõmentador en muchas partes. *Arce.* La philosophia le deue de ser muy necessaria a nuestro Medico. Y assi dize el Philosopho, *Vbi incipit medicus, desinit philosophus*, como se puede ver enel libro que intitulo, *De sensu, & sensibili*, si echamos los ojos a todos los que florecieron en la Medicina hallaremos todos ellos auer sido muy excellentes en la philosophia. *Licen.* En vn libro que Galeno compuso, enel qual muy succinctamente toco algunas cosas necessarias al Medico, afirma que para salir vn perfecto Medico ha de ser muy grande philosopho. Y no solo los antiguos que fuerõ muy insignes medicos fueron grandes Philosophos, sino aun quasi todos los Modernos que han florecido y florecen oy en dia en la Medicina alcançarõ mucho de la philosophia, y cierto q̄ no pudieran alcançar tanto nombre en la Medicina, si en la philosophia fueran negligentes. Los libros de Aristoteles de los paruos naturales que v. m. alego, no son otra cosa, sino vn jardin de los mysterios, y grandezas de naturaleza, los libros, *De partibus animalium, de generatione animalium*, muestran llanamente, que el que tuere versado en la doctrina de Aristoteles, sera grã Medico, para que tengo de traer las mas de sus obras, que todas son llenas de preceptos necessarios a la Medicina, basta que ayamos dicho quanto parentesco, y afinidad tienen entre si estas dos sciencias. *Arce.* La stima tengo de los enfermos que se ponen en manos de Medicos, que yo conozco, que osare dezir que sabe mas de la philosophia qualquier azemilero por torpe que sea que ellos. Dize el philosopho Aristoteles, que del Philosopho es hallar los principios de la sanidad, y enfermedad. *Licen.* En el libro, *De celo & mundo*, que Aristoteles dedico a

Aphorif. 2. 1. Auerrois libr. 4. phys. cõm. 9. 7. & libr. 1. cõm. 6. ment. 9. 2. libr. 2. de anima. cõm. 105. & li. 2. de anima. cõm. 6.

Galeno. libro de medic.

Que el Medico sea Philosopho.

Vide Pluart. de lib. educ. vbi 26.

Animarum autem ægritudines, atque languores sola est, que curet atque medicatur philosophia.

Plato in Timæo terribit philosophiam esse maximum Deorum munus.

Vide D. Tho. 2. 2. q. 167. art. 1. ad 3.

Aristotel. libr. de sens. & sens. capit. 1. De celo & mundo.

N n 2 Ale-

Alexandro su discípulo me acuerdo, que ley, que lleuando el hombre por guiadora la philosophia todo lo entendera, los que quisieren ver en quanto la philosophia merece ser tenida: lean la prefacion de la Rhetorica de Aristoteles, y veran quan engañados viuen los que sin ella quieren darse a qualquiera otras sciencias, llamaua le Alcidas, como refiere el mismo Aristoteles, vallado y muro de las leyes, y sino fuera por enojar a algunos, que se dan a la juris pericia sin la philosophia, mostrara yo ser en todos ignorantes, è indignos de lo que el vulgo le llama, letrados: y quando no fuera por mas, por la recreacion que della se recibe qualquiera se vuiera de dar a su estudio, porque es doctrina de Aristoteles, que la philosophia engendra en los coraçones de los hombres admirable recreamiento, aquel Platon, que con razon por la subtileza de su ingenio y suauidad de sus palabras fue llamado Diuino: afirmaua que bien fortunada era la Republica, en la qual el que regia era philosopho, o todos eran dados al estudio de la philosophia, es tan suaua, y prouechofo el conocimiento de la philosophia, que por esto dezia el Poeta, que dichofo se puede llamar el que conoce las causas de las cosas. Y a este proposito afirmaua Seneca, que assi como es cosa dichosa vn hombre assi se conocer, assi es dichosa cosa saber vn hombre los mysterios de naturaleza. Baien se entiende en quãta estimaciõ tenia Alexandro Magno esta sciencia, pues que para Aristoteles tratar con mas verdad della embio por toda Asia, Græcia, muchos millares de hombres cõ prouisiones, que faessen obedecidos de todos los que tenian officios en caças, y pesquerias por donde se pudiesen inquirir las propiedades, y naturalezas de qualquiera cosa, animales, aues, peces, y de todo fuesse auisado Aristot. Quien quisiere ver esta historia, lea a Plinio el segundo, por este trabajo le hizo Maestro Alexandro a

Aristotel. lib. 1.
Rhetori.

Aristotel. lib. 1.
Ethic. cap. 7.
De Plato. vide
Plutar. & Athenæum.
& Gaudentium, lib. ad id dicto.

Virgilius.

Seneca.

Alexandro.

Plin. de nat. hist.
lib. 8.

Plin. lib. 8. hist.

Aristo-

Aristoteles, como afirma Atheneo de ocho cientos talentos que valen quatrocientos y ochenta mil coronas, estando en la conquista de Asia supo como Aristoteles auia publicado los libros de los Physicos, q̄ del leemos, y auia del oydo cinco años continuos, sintio lo tanto q̄ luego le embio vna carta en q̄ dezia las palabras siguientes, que escriuio Plutarcho, y Aulo Gellio. Por cierto Aristoteles mal lo has hecho en publicar los libros de philosophia speculatiua que escriuiste, en que te parece que excedere yo a los hombres, si aquellos estudios, y arte que tu me enseñaste a mi, comiençan ser comunes? Ario fue vn philosopho muy grande en Alexandria en el tiempo de Marco Antonio, escriue Plutarcho en la vida de Antonio, que despues de destruydos Antonio, y Cleopatra, Octauiano su cuñado, el qual los auia vencido, entro en la ciudad de Alexandria lleuando a su mano derecha a Ario philosopho, y platicando cõ el. Dize mas aquel historiador, q̄ despues de auer discurrido el mismo Emperador por la ciudad, entro en cierto gymnasio publico, y que alli desde vn pulpito dixo a los ciudadanos Alexandrinos, y a todo el pueblo, que les perdonaua la culpa dela guerra passada, primeramente por amor de Alexandro Magno, fundador de aquella ciudad tan insigne, despues desto por la grãde hermosura y magnificencia y magestad della: y finalmente por respecto de Ario philosopho, al qual dize, que señalo con el dedo, por quanto le tenia a su lado, mandandoles generalmente, que a la prudencia, sabiduria del solo agradeciesen todos las vidas, y salud que les daua. Desto se dexa entender, en quanto fue tenida la philosophia tan necessaria a nuestro Medico, y la honra y respecto que se ha de hazer a los buenos Medicos, que para ser tales han de ser por fuerza buenos Philosophos: y no me espanto que vn Emperador como este, tan humano y desseoso

Athen. libr. 9.

Syl. 3. part. c. 2
pir. 9.

Plutarch. in vita
Arist. & Aul.
Gel. lib. 10. ca.
14.

Ario philosopho.
Marco Antonio.

Nn 3 deto-

Vide Baptiſt.
Egnatiū de na-
ue Dionyſij.

Mithridates.

Y el Empera-
dor Oſtauiano
a Frontonio. Y
el Emperador
Conſtantino a
Albano.

Vide Val. Max.
lib. 4. cap. 3.
Cicer. in Tuſc.
Senec. 6. de be-
neſ. quādo ait,
potior fuiſt Dio-
genes pauper
Alexandro om-
nia poſidendi.
plue enim erar,
quod Dioge-
nes nolet acci-
pere, quā quod
Alexider poſ-
ſet dare.

de todo lo eſcudriñar, y vn Oſtauiano hiziessen tantos fauores a la philoſophia, ſiendo a todos notorio, que vn tyranno como Dionyſio ſalio a recibir a Platon, y lo metio en ſu coche con muy ſuaue muſica, grande trium- pho, y ſolemnidad por tener en mucho a eſte Philoſo- pho, y a ſu philoſophia. Mithridates Rey que fue del Ponto le hizo vna eſtatua, y buſco para ella a Silanio, que era el mas inſigne artifice de aquella tempeſtad. Ar taxerxes Rey potentíſimo de los Perſas mandaua lla- mar, al grande Philoſopho y Medico Hippocrates of- freciendole todo el oro y plata que quiſieſſe: a Dion phi- loſopho honro tanto el Emperador Trajano, que quan- do caminaua lo lleuaua en ſu carro, y con el entro quan- do vino a Roma triumphando: Pompeyo deſpues que vencio a Mithridates ſe fue para Athenas, y ſabiendo q̄ el Philoſopho Poſidonio eſtaua enfermo, no ſolo lo fue a viſitar honrádolo con ſu perſona: pero llegádo a la puerta de ſu caſa, no quiſo que entraſſen dentro los lito- res, ni inſignia alguna de imperio, y ſeñorio pareciendo le q̄ a las letras, y ſciencia todos los ſeñorios han de obe- decer. Quien ay que no aya oydo de los grandes offe- cimientos que hizo Alexandro al Philoſopho Dioge- nes, de los quales el ninguno quiſo aceptar, mas antes di- zen que le dixo, A quien te parece Rey que le falta mas, a mi, que no quiero mas, que a mi ſurron con vn poco de pan, o a ti que ſiendo Rey de Macedonia te pones a tantos peligros por enſanchar tu Reyno, y q̄ apenas te baſta todo el mundo para tu grande cobdicia? A ti nada te ſobra, y a mi pocos dias ha me ſobro vna eſcudilla de palo, cō que beuia. Tuuo en tanto ſu doctrina y erudi- cion Alexandro, que reprehendiendole algunos de ſus criados, porque ſe auia detenido tanto con vn hombre particular, y no ſe le leuantara, ni hiziera reuerentia quā- do lo vio llegar a ſi. Que le dixo Alexandro. Mas quiſie- ra ſer

ra ſer Diogenes. No tuuieron en menos veneracion los Athenienſes a Zenon el Philoſopho, tanto que le entre- gauan las llaues de la ciudad, y de la fortaleza, y lo hon- rauan con corona de oro, y le leuataron eſtatuas publi- cas, hazia le muy grande honra el Rey Antigono, y nun- ca entraua en Athenas, que no le fueſſe oyr, y deſſeando de le tener en ſu cōpañia, le eſcriuió vna carta, que trae Diogenes Laercio en ſu vida.

*Antigono Rey, a Zenon Philo-
ſopho, Salud.*

Bien veo, que en riquezas y bienes de fortuna te ha- go venta, a, pero tambien conozco que en las letras, y Artes liberales, y verdadera felicidad, tu a mi me la ha zes, por lo qual acorde ſuplicarte, que te vengas para mi quedando conſiado, que haras caſo de mi peticiō, y rue- go os, por tanto te pido, que hagas en todas las maneras porque pueda yo gozar de tu compañía, ſabiendo muy bien, que ſi eſto hizieres, no ſolo ſeras mi Maeſtro, ſino de todos los Lacedemonios, porque el q̄ inſtruye y do- ctrina al Rey en virtudes, cierto es, que tãbien enſeña a todos ſus ſubditos, bondad, fortaleza, porq̄ qual el Rey, es, tales ſuelen ſer ſus vaſſallos. La reſpueſta de Zenon, porque ſirue a nueſtro propoſito, era eſta.

Diogenes
Laercio.

Zenon a Antigono Rey, Salud.

HA me cōtentado en extremo el bueno y heruien- te deſſeo, i que tienes de aprender, porque acuer- das alcançar la verdadera, y neceſſaria, y no popular eru- diciō, que mas ſuele perturbar los coraçones humanos, porque en verdad el que tiene aſſicion a la Philoſophia, y huye del deleyte que eſſemina los animos de algunos man-

Reſpueſta de
Zenon.

Nota.

mancebos, este tal no solamente trabaja por defender su nobleza por su naturaleza, sino aun con las instituciones de la virtud, cierto que a vn liberal y libre ingenio, tantillo exercicio, no faltando Maestro, en breue viene a la cùbre de la virtud. Vna cosa quiero que tengas por muy cierta, que si no fuera mi vejez y larga edad, que passo de ochenta años, luego me fuera para ti como mãdas, mas por quanto no me es dado por mi flaqueza, alla te embio algunos de mis compañeros, a los quales ni en bienes del alma, y habilidad no hago ventaja, y en los bienes del cuerpo, aun ellos a mi me la hazen: si tratares con ellos curiosamente no te faltara cosa de las necessarias a la perfecta bienauenturanca.

ESTE es el trassumpto de la carta de Zenon: los que fueron embiados por Zenon a Antigono fueron Perseo, y Philonidas Thebano, y refiere el mismo Diogenes Laercio, del qual nos aprouechamos en lo sobredicho, que el Senado honro a Zenon cõ corona de oro, y despues de muerto le hizo vna sepultura muy sumptuosa, y que para ella buscaron entre los Athenienses los mas doctos Maestros, y le fue concedido, que en su perpetua memoria, se edificassen dos columnas, vna en la Academia, y otra en otro lugar que se llamaua Lyfio. *Arceid.* Asi como la ave sin plumas no puede bolar, asi el Medico faltandole la Metaphysica no podra entender los grandes secretos de la Medicina: y por tanto es menester burnille mas, y que sea buen Metaphysico, pues que conforme a Aristoteles, del Metaphysico, es conocer los principios, y dignidades de cada ciencia, y prouarlos con razones certissimas. Como se lee en el libro quarto de la Metaphysica. *Licen.* El Medico ha de ser Metaphysico, como v. m. ha prouado, y mas por que la sabiduria es mezclada con la Medicina, y la Medicina con la sabiduria: ya que el Medico es hombre sabio

Capit. 7.

Que el Medico sea Metaphysico.

bio segun Aristoteles y Hippocrates en el libro, *De probitate*, No es menos necessaria a nuestro Medico la philosophia moral, y es tanto ella necessaria, que con mucha razon Galeno la llamo la mayor de todas las artes. Y por ser a nuestro Medico tan vtil la encomienda el mismo Galeno en muchas partes. Y el diuino Hippocrates dezia que el Medico auia de ser de buenas y honestas costumbres. Quadro tanto esta opinion a Hippocrates, que en otra parte dixo, la Medicina no se comunicar sino a los hombres buenos y virtuosos, y Sorano dezia que antes queria el Medico virtuoso, que sabio y de malas costumbres, y cierto que tuuo mucha razon, por que lo que falta de sabiduria suplen las honestas costumbres, y la arte perfecta daña la vida deprauada. Alega se a esto, que el Medico muchas vezes ha de vsar con sus enfermos del officio del Philosopho moral: porque como escriue Galeno a sus enfermos ha de estrañar las ruynes costumbres, y las buenas ha de hazer por conseruarse las. Esto se colige despues de muchas consecuencias de Platon en vn su Dialogo, intitulado, *Carmide*, y de Galeno en el libro, *Quod animi mores*. *Arceid.* Cada dia oy dezir a Medicos, y leyendo en sus libros hallo, q̄ a algunas enfermedades necessariamente mortales, parece a v. m. q̄ ellas dexen nuestro Medico a beneficio de naturaleza? *Licen.* Galeno dize, q̄ en los deshuziados no se han de infamar los remedios q̄ suelen infamar a muchos. Y Cornel. Celso dixo asi. *Imprudens hominis est eum attingere, qui seruari nõ potest.* Y aun Guido de Cauliaco cyrujano cõ ser Chriano aconseja a los cyrujanos, q̄ se aparten de las curas difficultosas y malas, por no ser infamados. Mas respõdiendo cõforme a nuestra chriana religion, dire yo q̄ durante la vida del q̄ al parecer no puede viuir, nunca ha de faltar la Medicina vsando de cautela, y prognosticaciõ para no caer en lenguas de los

Oo mal-

Arist. Hipp. lib. de probi. Que sea el Medico philosophia moral. Gale. lib. Therap. Vide hic Hieron. aduersus Iovin. 2. Gale. lib. quod opt. medicus. & lib. de corrigendis animi moribus. Hip. lib. de medicis off. lib. de lege. in Itagoge. cap. 1. vide capi. 3. ubi ait, Culpa autem morum artem corrumpit, atque improbare potest. Hip. lib. de medic. Gal. lib. 1. de sanitate tuenda. Plato in Carmide. Quod animi mores. Dubda. Galen. libro 2. apho. com. 29. & lib. 1. metho. cap. 9. Corn. Cel. lib. 3. cap. 26. Guido.

maldizientes, porq̄ muchas vezes fuera de esperanza, ni entender como, ni de que manera escapã los enfermos. Y este es el parecer de Auicena, con auer sido hombre barbaro y sin fe, cuyas palabras son estas. *Librantur aliqui absque spe mirabiliter.* Y abaxo dize. *Verum tamen si nos dimiserimus iterum in his membris principalibus accidet mors secundum omnem dispositionem, & proportionabimur ad paucitatem misericordiae: si autem abstulerimus sagittã, fortasse saluabitur infirmus quandoq;.* Deste parecer fue tambien Cornelio Celso. Quando dize. *Sape pertinacia inuantis, corporis malum vincit.* Arced. A mi me parece muy sano el parecer de Auicena, porque aunque el Medico tuuiesse firmissimo conocimiento de la muerte, esta obligado a dilatar lo que pudiere con los medios humanos, pues podria ser que en vn dia, o en vna hora, o en vn instante estuuiesse la saluacion de aquel hombre, y aun en razon de gentilidad es verdadera esta sentencia: pues Hippocrates nos dexó precepto de alargar el mal, o por mejor dezir differir la muerte, quando habló de los Cancros, dixo. *Cancros occultos melius est non curare, curati enim citius interimunt.* Esto parece que quiso significar Galeno, quando embiaua los phisicos a Tabias, y afirma, q̄ nunca vio alguno de todo sanar. *Licen.* De muchos successos estraños, y que succedieron bien, y sin esperanza tenemos muchos exemplos. Cuenta Galeno que siendo su maestro Pelope viuo vio en Smyrna sanar a vno de vna herida, que llegaua a los sesos y los rompía, y assi lo buelue a referir por caso admirable en el libro octauo, *De vsu partium.* Y sus palabras son estas. *Nam admirabile illud Spectaculum, atque incredibile quod Smyrnae in Ionia accidit, aliquando sumus conspicati adolescentem vulnere in altero anteriorum ventriculorum accepto superstitem fuisse Dei, ut ita dicam, voluntate.* Vn niño de Marillo mimographo, dize tambien en el

Auicena lib. 4.
son tracta. 2.
cap. 10.

Cornel. Cels.
lib. 3.

Lib. 6. aphor.
text. 34.
De caneris vi.
de Cels. lib. 5.
& Paul. lib. 3.
cap. 57.

Gal. lib. 6. aph.
cap. 48.

Lib. 8. de vsu
part. cap. 10.

libro septimo, *De anat. administr.* que viuo teniendo el coraçon descubierto por auerle corrompido el pericardio, que es la caja del coraçon: la qual historia como cosa rarissima. Cuentan tambien Ralis en sus Continentes: y Auicena, y Antonio Beniuenio, dize de vno que curó con buen successo de vna herida en la tunica del coraçon. Y Guido de Cauliaco afirma, que vio a vn herido en la parte posterior de la cabeça sanar, y le salio vna pequeña porcion de los sesos, lo qual sino lo dixera Guido Medico y cyrujano, que fue del Summo Pontifice Pio II. y varon de tanto credito y autoridad no lo creyera, pues se cierto los embustes y engaños, que suelen cometer algunos cyrujanos de poca consciencia, los quales nota el Doctissimo Alcaçar mi preceptor en su libro, *De vulneribus capitis.* Viendo estos, o semejantes successos con razon dixo Auerrois, que acacien monstros en las enfermedades. Auicena dezia, *O quanta signa timorosa vidimus, & postea vergit morbus ad bonũ.* Quien no se espantara de lo que quieró dezir. Escriue Bartholome Magico por cosa cierta, que vido vna pelota de plomo retenida por espacio de treynta años. Assi mismo Alonso del Hierro Neapolitano persuade con grande instancia, q̄ no se apressore en sacar las pelotas sino pue de por los accidentes el cyrujano, que podria ocurrir, y refiere de vna que sacó al cabo de veynte años: refiere el Licenciado Fragofo Medico de mucha erudicion, q̄ el Doctor Oliuares Medico clarissimo de la Camara de su Magestad y su prothomedico general, le dixo estando examinando vn cyrujano, que hallandose el en Alemaña vn Maesse Pablo, que vsaua la cyrugia, curó a otro de vn pie, en el qual tenia hincado sobre el empeyne vn hierro de xara Turquesca, y que cerrada la herida se le sacó al cabo de cinco años por la planta del mismo pie. No es menos de alabar lo que escriuie mi Maestro

Capit. 13.

Ralis lib. 2.
Contr. ca. 1. Be
niu. in lib. de
abditis cura. ca
pit. 65.

Guido de vul-
ne. tract. 3. do-
ctria. cap. 1.

Capit. 6.

Auerrois.

Auic. lib. 4.
quarta.

In lib. de scop.
vulner.

Lib. 3. cap. 5. de
scopetorũ vul-
ner.

Fragofo.

Doctor Oliua-
res.

Lib. 1. capit. 9.
de vuln. cap.

Alcaçar varon de rarissima doctrina, que viviendo el en Auila curò vn moço de vn pueblo que se dize Blasco Helox, el qual estaua herido con vna lança en la cabeça, y le auia salido no poca cantidad de sustancia medular. Y el mismo Alcaçar refiere, que vido a vn mayordo mo del Marques de Cenete al cabo de diez y siete años, que le auian dado vna herida en vna pierna salirle vn huesso della solo por obra de naturaleza, de cuyas obras cada qual se puede admirar. Otros muchos casos podria traer, mas dexo los, por no me mostrar prolixo. Solo dire lo que dize Hippocrates de si en el libro quinto de las Epidemias, Dize luego, que vio el mismo, y saco de vna herida y saetada en la ingle el proprio hierro y casquillo de la vara al cabo de seys años que fue herido el hõbre: y aunque a v. m. parezca demasiado, no dexare por tocar lo que escribe Fragofo, y es que a vn cauallero, le dieron vn escopetazo por la sien, y que jamas se auia podido hallar la bala, por lo qual auia estado muy malo vn año entero con grande dolor de cabeça, y que se le hizo vn apostema dura en la ingle, el qual despues de muchas blanduras que le auia puesto sin aprouechar nada se abrio la dureza con vn cauterio de fuego, y salio vna pelota de plomo, lo qual si es verdad, como lo deue de ser, no se yo señor Arcediano como los Legistas ponen por termino quarenta dias en las heridas de cabeça, pues vemos muchos se morir despues de quarenta, y este cauallero auer estado todo vn año muy malo y con grandes dolores de cabeça, de los quales se pudiera morir? Arced. Esse termino ponen Angelo Perusio in l. v. c. de emendatione seruorum. Y Augulino Ariminense in additionibus ad Angel. Y Carrero refiriendo otros, en su practica de las causas criminales en el §. homicidium. Y Egydio Bosio en la practica de las causas criminales, en el titulo, De homicidio. Licen. Mas me quadra la opi-

Si es verdadera la opinión de los Legistas en el termino de las heridas.

In tract. malef. in verbo. & ex interuallo. col. secunda.

In pagin. 471.

Hippoc. libr. 5.
Epid.

nion del Doctissimo Couarruias, in Clement. si furios. 2. part. §. 2. num. 9. de homicidio. dexo esta aueriguacion a los Medicos, y cyrujanos, y cõ mucha razon, pues que claramente se halla vn texto en el capitulo, De clericis percussore. Que al cabo de ocho meses se murio vna muger herida: y assi siente muy bien el Abbad en este capitulo para juzgar si murio algũo de la herida, no le ha de tener cuenta cõ los dias, sino si dende q̄ le hirierõ siempre fue empeorando. Deste parecer fue Hippolyto de Marsili: cõtra la glosa en la ley primera, la qual coarçta todo el peligro dentro de tres dias, quando dize, que si el enfermo se leuantare, y andauiere arrimado a vn bordon, y se muriere, que la muerte no fue por peligro de la herida sino por algun exceso, que el herido cometio, y se trae en la glosa vna authoridad del Exodo mal entendida è interpretada, porque las palabras del sagrado Texto son estas, y no se haze en ellas mencion de espacio de tres dias. Si rixati fuerint viri, & percussit alter proximum suum, lapide vel pugno, & ille mortuus nõ fuerit, sed iacuerit in lectulo, si surrexerit, & ambulauerit foras su per baculum suum, innocens erit, qui percussit, ita tamen de operas eius, & impensas in medicos restituat. Arced. Hablando naturalmente, de que procedera, que ellos ayan escapado de tan peligrosas heridas, y otros de muy chicas, y pequeños males se mueran? Licen. Algunas vezes fuele de malicia de los humores, los quales se mouierõ con el golpe, o herida, y assi puede ser, que el Medico aya mandado hazer vna sangria, o dado vna purga benedicta, y se muera luego el enfermo, aunque fuesse dada rectamente y conuiniessse vsar de tal remedio en aquel mal, otros se mueren con chicos males, por no auer vsado de buen regimiento, o por flaqueza de virtud. La verdad desto muestra Hippocrates con muchos exemplos: el primero es de vn hijo de Theodoro, que des-

Folio 159.
Conarruias.

In l. si in rixa. nu. 57. ff. ad l. Corn. de Siccaris. L. 1. de emendat. seru.

Capit. 11.

Lib. 7. Epid.

briendose le vn poco el hueso de vna pequeña herida, murio dando voces a los voynte y tres dias. Otro cierto gouernador de vna gran naue auriendose quebrado con la Anchora el dedo del medio de la mano derecha, al tercero dia murio pasmado. Vn hijo de Harpalo que se desconcerto el dedo mayor del pie, despues de se auer reducido el hueso y mingado el dolor, quando boluio del campo le dio pasmo, y murio del. Y Trymon hijo de Damon teniendo vna llaga en el toaillo, por causa de vn medicamento fuerte que se puso, sobrevino pasmo, y tambien murio. Escribe Plinio que Quinto Emilio Lepido saliendo del Senado, tropeco en el lumbral de la de la puerta, cõ el dedo mayor del pie, y espiro. Y Caio Aufidio de otro tropeco en el pie murio tambien yendo al Senado. Por lo qual dixo Galeno auisadamente, *Vires vbi valentes sunt, omnia contemnunt, ac tolerant, vbi infirmæ sunt, vel à quouis offenduntur.* Los Astrologos judicarios hazen mucho caudal sobre las enfermedades de las causas superiores, como Ioannes Taylneyro, Guido Bonato, Leopoldo de Austria, Ioan Damasceno, y Ganiverto: y con razon, porque como en otra parte mas largamente disputamos. Y escribe Hieronymo Muñoz en el libro que hizo del nuevo Cometa, notorio es, que el hombre fuera del entendimiento, y volũdad tiene, potencias naturales, organos corporales, y sentidos, y quãto a esto esta sujeto al Sol y a la Luna, estrellas, y planetas, que tienen proximo poder en la yre, y causan las mudanças del, y nuestro cuerpo como sea transpirabile, e inspirabile, segun doctrina de Hippocrates y Galeno, recibira facilmente estas alteraciones: y siendo sujeto a las mudanças del ayre, sera sujeto a los authores dellas, q̃ son las estrellas. Y assi Hippocrates en la prefacion del libro primero de los Prognosticos entre otras consideraciones, que encomienda al Medico, es la del ayre, que nos

cerca.

cerca: estas mudanças hazen algunos planetas maleuolos, y de ay procede, que se mueran los hombres de muy chicos males, como se vio muy a las claras en la villa de Olluna, el Año de 1567. al tiempo del Eclypse del Sol, que siendo lugar sanissimo de cabeças, por cuyo respecto de ordinario van a curarse alli de heridas de cabeza de otras muchas partes, morian de qualquiera rasguño de la cabeza: y lo mismo se experimento en Madrid el Año de 1562. y se ha visto en otros diversos pueblos: y lo mismo ha acaecido este Año de 1583. en la ciudad de la Guarda mi patria, que de qualquiera herida muy chica ninguno escapaua, aunque este ruyñ fuesse la mayor parte de la gente atribuya a la impericia de vn Medico poco docto, que los curaua, en lo qual yo no me determino por aquel tiempo estar ausente. Mas se dezir que es verdadera la opinion y sentencia de Galeno, quando dize, que caer en manos de vn Medico imperito, es caer en las vñas de vn leõ ferocissimo. *Arced.* Ay mas alguna cosa, por tratar que sea necesaria al Medico? *Licen.* Vna falta y essa es de las mas importantes. *Arced.* Que es? *Darme* ha pena auer la dexado siendo al Medico necesaria. *Licen.* Que se pague de su trabajo. *Arced.* Esso es muy justo: porque en el Exodo mandaua Dios que se pagasse el trabajo del Medico. *Licen.* En verdad q̃ pienso que los enfermos, y asistentes obedieffen mas al Medico, si veen que se quiere pagar de su trabajo, y a las visitas estan con mayor atencion, y no menor solitud, y diligencia ponen en el adereço de cada cosa por el Medico ordenada, por esso tuuo razon de dezir Theodorõ Prisciano.

Empta soler, carè multis medicina iuare,

Si data sit gratis, nihil confert vtilitatis.

Y auemos venido a tanta miseria que al Medico rico se tiene en mas cuenta, viendo esto Iuuenal dixo.

Quan-

Libr. 7. nat. hi-
Ror. cap. 57.

Lib. 10 metho.
capit. 14.

Vide hic Dia.
Th. 1. q. 17.
art. 4. in respõ.
Vide etiam ca-
pit. Ecclesiasticis.
Y el capitu.
precarior. 12.
quest. 1.
Ecclesiasticis.
& 10. quest. 1.
Mercenarius di-
gnus est mercede
sua.
Luc. 10.
Vide 1. Corin-
thio. 5.

Quantum quisque seruat in arca, tantum habet & fides. Como si dixera, Quanto dinero saben que tiene vn hombre en el arca, tanto credito le dan ya agora en la calle. Acuerdo me auer leydo en vn Author graue Legista que se llama Angelo, que en faltando el dinero, luego falta el crédito y la honra, q le hazen a vno. A este proposito dize muy bien Eneas Syluio, que fue Papa Pio II. que no dura mas la honra, de quanto dura el dinero. Dezia Sophocles tienen tanta fuerça las riquezas, que al hombre feo, simple, baxo, y lleno de defectos, le hazé hermoso, auisado, noble, y perfecto. Pregütado vn dia Simonides Lacedemonio, qual tenia por mejor la riqueza, o la sciencia. Respondio que no sabia determinar se, porq vey a los sabios frequentar en las casas de los ricos, pienso que quiso dezir que pueden ya tanto los ricos, que los sabios procuran por tener los por amigos. Petro Crinito declara muy de otra manera estas palabras de Simonides Lacedemonio. Al tiempo que el enfermo esta con el dolor, le aconsejaria yo al Medico, que pida, porque es muy ordinario prometerse al Medico durante el mal, valles y montes de oro, y despues que la enfermedad cessa, cessa la memoria del Medico, que jamas no se acuerdan del. Esto dixo muy bien vn Poeta en estos dos versos.

*Dum locus est morbis, Medico promittitur orbis,
Mox fugit à mente medicus morbo fugiente.*

Arce. Auia vn Medico en este reyno en que agora estamos, que dezia a sus discipulos, quando el enfermo dize hay diga al Medico day. *Licen.* Así ay muchos Medicos que traen siempre en la boca estos dos versos.

*Exige dum dolor est: nam postquã pena recessit.
Audebat sanus dicere, multa dedi.*

Mas cierto, que nuestro Medico carecera de la perfeccion, que tanto deseamos, si fue tan executiuo, ni se podrá

In. §. hinc quoque. Infit. per quas personas nobi. acquirat. Epist. 71.

Sophocles.

Pet. Crinit. lib. 7. de hon. discip. plina cap. 14.

dra llamar discipulo de Hippocrates, el qual fue muy contrario desta tyrannia, como se puede colligir de su juramento, y de vna carta q escriuio al Senado, y pueblo Abderitano, a do dezia. *Libera artis libera sint & opera,* como si dixera. La medicina es vna arte liberal, y así cõ viene que sus obras sean liberales. Y en otra parte dezia. *Probus medicus fraternè curat, nec vtilitatem querit, sed potius existimationi adheret.* Como si dixera. El buen Medico cura como hermano, ni busca provecho, sino honra y fama. De aqui vino que Menecrates Syracusano medico del grande Philippo Rey de Macedonia, nunca quiso recibir sueldo, quando curaua como del escriue Eliano en el libro, *De varia historia.* Acuerdo me que ley en Sorano vn consejo muy bueno para nuestro Medico, y era, que si le pagaren su trabajo, que reciba lo que le dieran, mas sino le pagaren que no pida la paga, porq por mucho que le den, no se le puede satisfazer la buena obra que vn Medico haze al que cura. *Arce.* En tiempo de Hippocrates, aun los Medicos no curauan por interes, sino a vnos por amistad, y a otros por charidad. El primero que yo hallo que puso la Medicina en precio, y que començò a curar por dinero fue Aristrato, nieto del grãde philosopho Arist. Este Aristrato curò de vna grande enfermedad del pulmõ al Rey Antiocho el primero, en albricias, de lo qual le dio el Principe como do muy grande, y le dio mil talentos de plata y vna copa de oro. *Licen.* Escriue Plinio que vno Medico en Roma que tuuo de Salario cient talentos, los quales hazen, segun Budeo, sesenta mil ducados, y el mismo Plinio en otra parte afirma, que vno medicos tan celebres en Roma, que tenian de stipendio de los principes Romanos por cada vn año cinquenta sesteracios, que son cõ forme Budeo seys mil y dozientos y cinquenta ducados. No ha muchos tiempos que Thadeo Florentino

Vide hic Aulianum poet. de patre medic.

Libro. de præcept.

Menecrates. Vide Aelianu lib. de varia historia.

In Isagoge capit. 3.

El primer Medico que puso la medicina en precio.

Antiocho. Vide Budæum libr. 1. de alle. Lib. 7. c. 37. De salarijs medicorũ. Vid. Tirag. de nob. ca. 31. nu. 174. Lib. 29. c. 1. Vid. de alio magno salario. Ra. uis. text. in. 1. p. fol. 79. Lib. 1. de alle. Thadeo.

Pp Medico

Medico tenia de salario cada dia cincuenta ducados: y siendo llamado vna vez para curar al Papa Honorio Quarto deste nombre, no fue hasta que entendio, q̄ le darian cada dia cient ducados. Así lo refieren Mantuano, y Volaterrano en su Antropologia. Los años passados segun me acuerdo auer leydo en Montuo tenia el Doctor Canterio Gallo diez mil ducados cada vn año del Rey don Luys vndecimo de Francia, y lo tenia en mucha reputacion, como dexo escripto en su Chronica Argentoneo. Muy grande fue la authoridad que tenia Democedes Medico para cō Dario. Fue tanta que escribe Herodoto in Thalia, que despues de le auer curado Democedes devna graue enfermedad, le dio Dario grã cantidad de oro, y sus mugeres por otra parte le dierō ciertas piezas de oro preciosísimas. *Arceid.* Ya agora no ay Honorio, ni Dario, ni Ludouico Rey de Francia, ni los Scipiones, ni Málitos, ni Cornelios q̄ danã grãdes salarios a los Medicos, y para ellos erã muy liberales. Así justo es, q̄ n̄o Medico se dexa pagar, porq̄ de otra qualidad como dize Plutarcho, *Verecūdiōr si fueris, paupertatē miserabiliter patieris*, y como dize el otro, el q̄ quiere cōprar, y no recibe, sino todo lo da, se dispone a mendigar. *Licen.* Ni querria como ya otra vez dixi, q̄ nuestro medico fuesse en su paga executiuo, ha nuestro Medico de saber mandar al dinero, y no ha de dar lugar que el dinero mande a el: como Seneca nos enseña en sus proverbios, y esto no se vee sino quando el Medico se sabe aprovechar de sus dineros haziendolo esclauo con su buenvso. Siempre me quadro mucho vna sentençia del eloquente Ciceron en el vltimo Paradoxo, que dize: aquel solo merece nombre de rico, que tiene, y se cōtenta con gastar lo que ha menester: de manera, que ni gasta ni busca, ni desea mas de lo que tiene. Alla en su Economica introduze Xenophon a Socrates, que dize que se tiene por

Honorio papa.

Mant. lib. de patient.

Mont. in tract. de dogm. itip.

Argent.

Democedes. Herodoto in Thalia.

Vide Langium in epist. & in fine lib. 1. theor.

Plutarcho.

Seneca.

Cicero.

Xenophon in Economica.

ne por mas rico que Critobulo, que era cient mil vezes mas rico que Socrates, porque Socrates se contentaua, con lo que tenia, y Critobulo al contrario, porq̄ aunque tenia mucho, gastaua mucho mas de lo que tenia, y así le venia a faltar muchas vezes. Fue vna vez en los siglos passados Consultado Apollo en su oraculo sobre qual era mas rico y mas felice del mundo, y respondió que Agelao, porque siendo señor solo de vn campo muy pequeño de tierra en vn rincón de Arcadia, viuia con esso tan contento que jamas le vieron salir del, y ni de vna baxa y pobre casilla que en el auia hecho. Así lo escribe Julio Solino, q̄ bendezia la madre Celestina en el primer Acto. Pobre es, no el que tiene poco, sino el que desea mucho: boluiendo a la paga del trabajo del Medico, en tiendo que pagarle bien, le hara acertar mejor la enfermedad, porque ninguna facultad ay de quantas gouernan al hombre, que quiera obrar de buena gana sino ay interes delante que la muena, como Arist. gran philoſopho quiere mostrar comenzando por la facultad generatiua, y es cierto verdad que en todas las sciencias en el negocio, que pagan bien al artifice se ofrecen muchos textos y apunçamientos en su sciencia, y en los negocios, o enfermedades, que no se tiene cuenta cō el trabajo, parece que huye todo al hōbre quanto sabe. *Arceid.* Que causa podra ser desto en buena philosophia? *Licen.* Ami ver me parece ser esta. El interes pertenece a la facultad irascible, la qual reside en el coraçon, y sino esta contenta, no da de buena gana los spiritus vitales con la luz de los quales se han de ver las figuras, que ay en la memoria, pero estando satisfecha da de buena gana los spiritus vitales, y el calor natural. y así tiene el anima racional claridad bastante, para ver lo que esta escripto en la memoria: y no ay que admirar desto, porque en verdad parece acto de justicia querer ser pagado el que trabaja en

Critobulo mas pobre que Socrates.

Oraculo de Apollo.

Agelao.

Celestina

Act. 1.

Esta sentençia notable escripta en su carta, los Bragmanos a Alexandro. Vid. Quinto Curt. lib. 9.

Aristor. lib. 4. Probl. 16.

Libr. 11. meth.
capit. 15.

viña agena. Vna dubda se me offrece, y holgare, q̄ me la suelte. v. m. como las demas, en Galeno me acuerdo auer leydo estas palabras. *Dinities potius quam pauperes perperam curantur*, no se yo como los pobres mejor se curan que los ricos? *Licen.* En esse capitulo va Galeno mostrando contra la secta de los Methodicos quan dañoso es vsar de emplastros, y vnguentos, y otras medicinas locales antes de las vniuersales euacuaciones que se hazen por sangrias y purgas, y dize, que esta secta de medicos, quando tienen entre manos algunos hombres ricos, poderosos, por los contentar dexan estas euacuaciones vniuersales, y procuran de sanarlos con vnciones, y vnguentos, en lo qual son mucho de culpar, porque en ello yerran, y hazen mucho mayor mal, llamando y atrayendo todas aquellas superfluidades, y humores a las partes en que applican sus emplastros y vnguentos, esto es lo que Galeno en el lugar alegado pretende mostrar. Mas por hazer plazer a v. m. la authoridad que traço, dire como suelo yo interpretar la. Los pobres son curados mejor que los ricos, porque quando son los Medicos llamados para Principes y grandes, cobran miedo, y el miedo haze gran daño al Medico para curar, porque la practica de la medicina pertenece a la imaginatiua, la qual se offende con la frialdad, mas que otra potencia, porque su obra consiste en calor: esto se dexa prouar en doctrina de Galeno en el libro. *Quod animi mores*, donde dize, que la frialdad entorpece todas las facultades, y potencias del anima, y no las dexa obrar, de aqui nacen muchos effectos, q̄ acaecen cada dia en el mundo muy frequentes, que vemos los que estan viendo jugar al axedrez vean mejor las tretas, que los que juegan, y los que estan viendo las guerras dende sus casas echã de ver mejor, si fue, o es bueno el orden q̄ dan en el campo los capitanes generales, y causa destas cosas, no es otra, sino q̄ los

Capit. 7.

los que juegan tienen miedo de perder por ser juego de pundonor y affrenta, y no auer en el fortuna, y assi cõ el miedo se le recogẽ todos los spiritus vitales al coraçon, y queda la imaginatiua torpe por la frialdad, y los phantasmas escuros, y assi no puede obrar bien la imaginatiua, y ellos no echan de ver tanto las tretas, los capitanes puestos en el campo para dar vna batalla no veen tanto, lo que conuiene y esta mejor, porque hazen sus tretas, y lances cõ miedo de perder el exercito, que el Rey le ha puesto entre sus manos, y los que no estan en el campo como no les va tanto o nada, ni tienen miedo de perder y arriscar su honra con menos saber alcançan mas tretas por tener su imaginatiua calor, y estar alumbradas las figuras con la luz de los spiritus vitales. *Arced.* Muy subida y alta es esta philosophia, esta sera tambien la causa porque muchos hõbres muy sabios y que tienen grãde entendimiento puestos en aprieto el dia que quicren dar mayor muestra de su talento y habilidad, lo hazen peor, como acaecio al grande orador Demosthenes padre de la eloquencia Griega, el qual embiado por Embaxador por parte de su Republica a Philippe Rey de Macedonia, luego como començo su oracion y embaxada se le oluido toda sin passar adelante. *Theophrast.* Theophrasto varon tan docto como todos sabemos, y que por muerte de su maestro Arist. merecio q̄ dar en su escuela por su successor, queriendo orar en el Concilio de los Areopagitas en Athenas se oluido de todo de la oracion, que lleuaua muy bien estudiada. Esto mismo acaecio a Heraclides Lycio en presencia del Emperador Seuero: *Phil.* Philostrato, y al Doctissimo Bartholomeo Socino natural de Sena, queriendo recitar su embaxada, para lo qual era embiado delante el Papa Alexandro Sexto. Esto todo causo el miedo que tuuieron estos doctos varones, con el qual no le queda calor en la cabeça, y assi por falta de

Demosthenes.

Theophrast.

Heraclides.

Barth. Socino.

luz, no hallaron en su memoria que dezir. *Licen.* Quanto daña el miedo para cõsultar de cosas graues, è importantes nos muestra Homero, el qual cuenta, que viendo Agamenon la perdida de su exercito juntamente con otros principes llenos de gran tristeza determinaron de se aconsejar con el viejo, y prudente Nestor, y antes que a el llegasen conociendolos, comegó a dezir así Nestor.

Homero.

*Erro adeo, nec enim mulcet mea lumina somnus,
Sed bello, exagitor Gracorum, & elade recenti.
Nam danais valde timeo, nec mens mihi firma,
Sat mauet, attrepidat dubijs in rebus, & ipsum
Cor pauit, latebrisque ex pectoris exilit
Deficiuntque mihi venienti crura tremore imis.*

Niceo.

Arceid. Esto queria dezir Niceo, quando dixo, *Metus tempore ratio omnis & concilium deest.* Dicho ha muchas cosas, que son muy requisitas a nuestro Medico, y esso cierto con vn estilo apazible, y no menos elegante, pero muchas dudas se me ofrecen en contrario, y la primera es de parte de las sciencias, que ha de saber por q̄ siendo la vida de los hombres tan breue como la quotidiana obseruacion nos lo muestra, y dexò dicho en sus Aphorismos Hippocrates a quientos dos llaman v. m. padre de la Medicina, no se yo como podra el Medico auer tantas sciencias estudiado? Tambien Dioscorides Anarzabeo, el qual tractò mas perfectamete que todos, de los simples, como confiesa Galeno, es tachado del mismo Galeno, de poco docto en la lengua Griega, tanto que dize del, que por esso depraouò algunas obras de Hippocrates, lo qual si asi es para que encomendamos tanto la lengua Griega, y Grammatica a nuestro Medico? A fuera esto, claro esta y muy evidente, Hippocrates no auer sido Rhetorico, pues sus obras van muy faltas de los preceptos que ella nos da. Quanto mas que ni de la Rhetorica, ni de la Dialectica pudo el tener cono-

cimien-

cimiento, como quiere prouar el Conciliador, ya que ella fue inventada despues de Democrito, que fue su cõtemporaneo de Hippocrates, de donde podra alguno inferir, ni la Dialectica ser necessaria a nuestro Medico. Acoerdo me auer leydo en el Conciliador, los Medicos por la mayor parte ser de ruynes costumbres, y discordes vnos de los otros, y así los trata como a hombres viciosos Zerbo en sus Cautelas, y Agrippa desdeñador de todas las sciencias, en el libro que hizo de las vanidades dellas. *Licen.* A la primera objection respondemos con Vitruuio, y Quintiliano todas las disciplinas tener entre si vnas con otras cierta comunicacion, que es lo que dezia el Philosopho, *Omnes scientia sibi mutuo sunt scientia*, por lo qual podran saber todos los q̄ en su tierna edad aprendieren con mucha diligencia algunas dellas. A la segunda y quarta objection dezimos, q̄ ni Dioscorides, ni el mismo Galeno alcanzaron en las sciencias el summo loor, y que como hombres muchas vezes cabecearon (como dizen) ni nuestro proposito es, que el Medico sea excelente en todas las sciencias, y solo queremos q̄ trabaje en su facultad por tener el principado. Otra objection, que se traxo, diziendo Hipp. auer sido ignorante de la Dialectica, entiendo ya auerse respondido a ella atras con Platon, quando dezia. *Populum Rhetoricem callet* A la postrera objection respondemos cõ Galeno en muchas partes ser falso su antecedente, pues ha muchos Medicos muy virtuosos, y de sanctas costumbres, que oy dia viven, y nuestra sanctissima Fe y religion nos enseña entre los Medicos algunos auer en tanto grado florecido en la verdadera nobleza, que son venerados por sanctos, y se han de venerar, como fueron los bienauenturados Sant Lucas Euangelista, Cosme y Damian, Eusebio Papa, Vrsino y Panthaleon martyres, Ioan Damasceno, Isidoro Obispo, Moyfes, Heliseo, y lo que

Quinta objection.
Conciliador in differ.

Zerbus de cautel.
Agrippa.

Lib. 1. cap. 1.
Vitruuius.

Arist. lib. 1. Poet.

Medicorũ dist. dia in optinonibus non detrahuunt de nobilitate Medicinæ.
Vide doctũ. Tirraquel. de nobilitate. cap. 3. nu. 493. 494. 495.

In gorgia.
Lib. quod animi mores, & li. qui optimi medici. & lib. de virtutibus animi. remed.
Vide Tirraquel. de nobilitate. cap. 3. nu. 493. 494. 495.
Vide Paulũ ad Coloss. 4.
In quibus est stat vos Lucas medicos & Eusebiũ. Cesare. de hist. Eccl. 3. cap. 24.

Primera objection.

Lib. 1. apho. 1.

Segunda objection.

Lib. 6. simpl.

Lib. 1. simpl.

In cõm. lib. de nat. huma.

Tercera objection.

Cuarta objection.

De Cosma, & Damiano meminit Arnal. in Ant.

Que sean muy buenas las Medicinas asist simples como compuestas.

Que no se den vnas medicinas por otras.

Fugienda sunt medicamento- rum cõpositio- nes. vid. Arnal. doct. 2. aphor. 23. Vide lib. 3. de simpl. medi. cap. 1. q. 1. s. vel ebur corrupitur ostro. Statius lib. 1. Achil. leidos.

Libro 3.

L. illicitas. s. si- cuti. ff. de offic. præsid. late Floren. in l. qua a- ctione. s. proca- la. ff. ad leg. A- quilianam. Plinio Valeria- no.

Que no se encargue el Medi- co de muchos enfermos. Damasco. in A- phor. In Select. Cor- nel. lib. 3.

que mas es, el mismo Christo Salvador nuestro, y sus gloriosos discipulos exercitaron el officio de Medico, ni es justo q los buenos y virtuosos Medicos de los qua- les ay gran copia, pierda por algunos malos que podría auer. *Arce.* No auemos dicho de las Medicinas de que ha de vsar, quales deuen ser. *Licen.* Estas es menester que sean buenas, no anejas, y las compuestas que sean hechas con toda fidelidad y artificio requisito, y que no se den vnas por otras, como suelen hazer algunos Boticarios poco christianos poco zelosos de la salud del proximo, de lo qual se siguen muy grãdes detrimientos, siendo co- sa euidente, ser en las Medicinas el medio por donde se alcança salud, y si esse medio es malo, no podra ser el fin bueno, vna de las intenciones, y propósitos que ha de te- ner el Medico es, que siempre en sus curas proceda segu- ramente. Así lo dize Galeno, y Cornelio Celso por pa- recer de Asclapiades Medico muy antiguo, y no proce- da con ignorancia, porque si el enfermo se muere, se le puede atribuyr la culpa porque la ignorãcia en esta par- te, se tiene por culpa, como a cada passo claman los Iu- ristas, otra condicion ha de tener la cura, y es que sea bre- ue. Así lo dexo escripto Hipp. en sus Epistolas, y Me- sus en el Prologo de su practica, por esta causa dixo Pli- nio Valeriano con mucha razon, de Medico cruel, es la enfermedad que se puede atajar en pocas horas atajarla en mas, y es de tyrannotener los enfermos como en cã- bio, y reddito, y aconsejaria yo a nuestro Medico, q no se quisiere encargar de muchos enfermos, porque por la negligẽcia que el Medico tiene en curar vn enfermo se le puede morir, y esta puede proceder de no poder acudir a todos al tiempo, y hora que es necessario. Esto es lo que dixeron Damasceno, y Alexandro Benedicto, y Cornelio Celso en estas palabras. *Ab vno medico multi curari non possunt.* Confiesso a v. m. que tengo verguen- ca de

ca de ver la negligencia, y descuydo que algunos tienen para con sus enfermos, siendo Christianos, de verdad q en esta parte y en otras muchas cosas nos hazen ventaja los Gentiles, q solia Galeno como el de si mismo escree- ue dormirse, y huouirlos en las casas de los enfermos, pa- ra ver el curso de la enfermedad y acabarla de entender la bien. Desta manera se curan los enfermos, y no con el oluido y negligencia que agora los mas de los Medicos tienen. *Arce.* Esta el Medico obligado a poner tanta diligencia y cuydado sobre sus enfermos, que no lo po- niendo se puede llamar a si mismo homicida, y tenerse por reo del homicidio, si su consciencia les reprehende de poco cuydado y aduertencia que tuuo en la cura del enfermo, como se collige del Derecho ciuil: y no solo esta obligado auiendo peligro de muerte a curar a los pobres, sino aun a los ricos, aunque no le paguen su tra- bajo y le obliga la Christianidad a curarle a sus costas, y conualeciendo se las pedira por justicia, porque vult me hizo por el. Esto se dize en la ley *Pomponius. ff. de ne- gotijs gestis. Licen.* Y muriendose tambien podra pedir a sus herederos los gastos que hizo, porque basta auer bien conẽçado, aunque no se aya seguido effecto? *Arce.* Así me acuerdo auer leydo esso en muchas par- tes del Derecho: officio es de mucho valor y no menos consciencia el del Medico, puede se cometer con las me- dicinas grandes maldades. *Licen.* El que las hiziere, o tentare hazer, no es medico, porque el Medico (como el otro dia diximos) ha de tener siempre el temor de Dios nuestro Señor delante sus ojos. *Arce.* Mal lo tie- nen los que dan medicinas para malparir, y hazer abor- sos. *Licen.* Aunque no se aya hecho sino tentado, es gra- uisimo peccado, porque la voluntad es reputada por obra, como se dize en el capit. *Omnis de pe.* El mismo se collige de la ley *Diuus. Arce.* Tambien esia ley se

Qg puede

In lib. Hipp. de

Text. 1. 1. 1. 1.

Vide Tiraq. de

Cap. peritio ex

Nota.

Vide Tiraq. de

Vide hic. doct.

Tiraq. de nobi.

ad id.

In l. sed an vi-

gest. l. illicitas

Vide Gale. lib.

Et ad l. Corac.

de Siccaris.

Vide loz. Neapolitan. distinctione de abortu mutuatam a Flor. 1. par. tit. 2. cap. 2. §. 2. Quest. 2. dist. 3. Vid. cap. fin. ex. de hist. quæ fili. occide. August. in libr. de nuptijs. Vid. de abortu apud Flor. 2. p. tit. 7. cap. 3. §. 1. alleg. cap. quod vero. 2. 1. q. 2. & Hier. ad Galat. & Amb. capit. deniq. & August. supra Exod. Heliodoro Atheniense.

que peccó los enfermos q no son obediéres. Ant. Flor. in. 3. p. sum. tit. 7. ca. 1. D. Tho. 2. 1. q. 97. arti. 1. in fac. D. Ambrosius de paradiso. cap. 6. Capit. 6.

Bernard. de Busto.

puede entender de los que dieran medicinas para no pagar, porque los que esto hizieren peccan muy gravemente. *Licen.* Eslo claro esta en la glosa sobre el capit. *Consuluiti. Arced.* Grauiissimamente peccan los casados que tales medicinas procurare, porq haziendolo assi, como dize S. Augustin, no son casados, sino fornicadores, lo qual tambien se hallara en el cap. *Aliquando. Licen.* Hippocrates en su juramento jura que nunca cometio, ni procuró este vicio, Galeno reprehende mucho a Orpheo llamado Theologo, y a Horo Mendefio, y a Heliodoro Atheniense y a Arato, los quales compusieron sobre esta materia, y para que no fuesen castigados de las justicias, dezian en sus prefaciones, que escriuian para evitar los daños, q aquellos venenos podian hazer. Assi escriuiendo a Nicomacho Heliodoro se escusa desta manera.

*Mitia per tricem habitantia numina testor
Quique deos late conspergit lumine phæbum,
Sceptrigerumque Iouem, Saturno rege creatum
Nec me muneribus quisquam, nec viribus ullis
Flexit, amicitia vinclum ve abduxit, et ista
Conscius efferram: attollens ad sydera palmas
Immunem sceleris mentem pro pectore seruo.*

Arced. Algunos ay, que quando enferman de agudas enfermedades, y de otras que requieren ayuda del Medico se dexan estar sin llamarlo, o si lo llamaron, no obedecen a los remedios queriendo que Dios haga milagros con ellos, y es vna maldad muy señalada, porque vltra que son de si mismos homicidas, en ello tentan a Dios, lo qual es muy grande peccado, y por tal lo determino nuestro Señor en el Deuteronomio. *Licen.* En la parte primera del Rosal de los sermones del padre fray Bernardino de Busto, me acuerdo auer leydo, que en Pauia vuo vn estudiante, el qual se moria de vna enfermedad, porq queriendo los Medicos darle alguna medicina,

dicina la rehusaua, y dezia Christo es la medicina, y queriendole poner vn Epithema, no la queria, diciendo, Christo es la medicina, y el Epithema, en lo qual peccó mortalmente, porque tentaua a su Dios nuestro Señor. Otra maldad ay en algüos medicos y enfermos los quales se quieren seruir de ciertas fortijas, y anillos hechos en ciertos puntos y constellaciones; como son aquellos que trae Arnaldo de Villanova, y algunas destas cosas escriuen otros antiguos, assi Arabes como Griegos, lo qual todo es falso, impio, erroneo, y supersticioso, como nota el Arcediano en el capit. *Non liceat.* Y se escriue en el cap. *Non obseruetis. Arced.* En esse capitulo que alego se dize, no es licito traer nominas con caracteres, no vsados, ni hechos en ciertos puntos y constellaciones, y que solo en ellos se traya el Credo, y el Pater noster, y algunas palabras del Euangelio, y esto sin supersticion, ni se ha de vsar de suertes para aduinanças. Antiguamente era licito vsar de suertes para sacar a limpio algunas cosas como por aduinanacion, pues leemos, que Iosue por suertes hallo Achior, y Saol a Ionathan, el qual auia comido contra su precepto en el libro primero de los Reyes, y los marineros por suertes sacaron que la tempestad, y tormenta auia acaecido por causa del Propheta Ionas, y los Apostoles por suertes eligieron a Mathias. *Licen.* Si assi es, como Sant Augustin reprueua el intento de aquellos; que por suertes quieren alcanzar la voluntad de Dios, y como en el capit. *Sars.* son prohibidas las suertes, y se castigã los que se halla que vsaron dellas? *Arced.* En esse capit. en el §. se dize, que se prohiben las suertes, porque algunos vsan mal dellas; y que muchas cosas se permitian antes que el sagrado Euangelio claresciese, y en las cosas temporales, sin supersticiones se pueden echar, y no es illicito, como adierte S. Augustin escriuiendo a Honorato, estas suertes se llaman di-

Vid. hic Gastr. 2. 2. q. 95. & no uiter Magillo per cap. 4. Que es supersticioso el vsar las fortijas hechas en ciertos puntos. Vid. hic D. Th. 2. 2. q. 96. arti. 2. in responso. Cap. illud. 16. q. 1. Vide Flor. 2. p. tit. 1. 2. c. 1. & 3. Vi. Nauar. in Man. ca. 17. nu. 34. Vi. Syluest. i verb. Hæresis. q. 9. Tab. in summ. & Di rect. inquis. 1. Vide Sol. in 4. senten. 100. 2. Que no ha de vsar el Medico de suertes para aduinanças. Vid. hic Nicol. Leonc. in var. hist. 3. ca. 5. & lib. Patércali. 1. Rom. hist. Vi. Tiraq. de iure primog. q. 17. n. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. §. 15. ita. Vi. hic Prou. 6. 18. §. contradictiones compluit iors. Qñ suertes sint licite & qñ no. Vi. Arch. in g. 1. 16. q. 2. Augustinus.

Vide D. Th. in 2. 2. q. 95. & Ni col. Lyr. in. c. 1. & c. 14. num. & in Pron. 16. & c. 1. Ag. Apost. Sitas palabras son bastantes para cõ ellas se curaren las enfermedades.

Vi. hic Ioseph. lib. 2. Ant. c. 22. lib. 7. Vlp. in. l. 1. D. extra ord. cõmiss. Vid. hic Plin. lib. 18. c. 2. sibi plurima. q. quarta.

Capit. 1.
Apuleo.

In præfatione. Vid. Trall. lib. 9. capit. 44.

Libro 16.

Quinto Sereno.

Vide Apul. lib. 5. Mag. Act. lib. 8. ca. 50. Ham. lib. 191. Odiss.

Virgil Egl. 8.

Vide hic Pfab. 57. vbi meminit incantationis. ca. 8. & Istan. & Ierem. c. 17.

VI. Ant. Benue. vbi in istis abditis morb. curat. capit. 56. & Marcel. ca. 8. & capit. 15.

Quidio.

uerforias. *Licen.* Así lo tengo visto en el Derecho Canonico en el cap. *finalidade foreleg.* y muchas destas cosas se hallaran en el titul. 23. en la septima. partida por todo el titulo. a do se pone pena de muerte a aqllas personas q̄ con palabras pretenden curar las enfermedades, y si con solas las palabras esto se puede hazer, no es de mi facultad disputarlo: Sancto Thomas tracto algo dello: contra los Gentiles. *Arced.* Vlpiano repodía esse modo de curar como ruyn y supersticioso. De aqui vino, que los Romanos en las leyes de las doze Tablas constituyeron una ley que dize, *qui fruges excantasset*, de la qual haze mencion Seneca en el libro de los naturales, y Plinio en el libro 28. por la qual castigaua muy grauemente a los que vsauan de tal arte, como refiere Cicero, y Apuleo en la Apologia. *Licen.* Nuestro Galeno en el lib. 6. de los simples, aconseja a los Medicos, que huyan de Ramphilo, el qual era vn encantador, y de otros que escriuen encantamientos y palabras supersticiosas, las quales se auian de dezir quando se cogiessen algunas hieruas: y admirome de algunos graues Authores cuyos escriptos estan llenos destas vanidades, y de fatinos, como fue el graue Caton en su obra, *De re rustica*, para curar algunas enfermedades de las bestias; y Quinto Sereno vsa de este vocablo Abracadabra muchas vezes repetido y en cada reperiçion mutilada la postrera letra y syllaba para curar el be-nitricheo, y para echar fuera alguna cosa que le traue en la garganta, como vn hoello, o el vno, haze ciertas preces, las quales tambien dexo escripto Elio. Cuenta Homero, que Vlysses hazia cessar vn fluxo de sangre con ciertas palabras. Virgilio en vna epiloga, dixo así:

Carmina vel celo possunt deducere lunam

Carminibus circæ socios mutauit Vlysses.

Y Ouidio en vn libro sin titulo.

Carminibus læsa ceres sterilem rane scit in herbam

Deficiunt

alsq̄ in Deficiunt læsa carmine fontis aqua

obnuat Illicibus glandes, cantataque ruitibus vna

illic non Decidit, & nullo poma mouente fluunt.

Arced. Ni las palabras, ni los escriptos, ni figuras, y chareses de suyo tienen alguna fuerza natural, sino se alega alguna causa superior, y esta es la verdad, y se dexa priscar muy claramente, porque como dize Arist. toda la acción es de contrario en contrario y estas todas cosas se ponen en el mismo predicamento, y por tanto no pueden obrar en contrarios de diuerso genero: así como el calor no obra en el labor, ni el labor en el olor, o sonido, ni tampoco el sonido puede obrar en la figura, de donde se collige, que ni las palabras, ni las figuras, ni los caracteres pueden hazer alguna cosa contra las enfermedades, porq̄ ninguna cosa puede obrar fuera de su especie, la palabra se pone en el predicamento de la cantidad, y la enfermedad en el predicamento de la qualidad, quanto mas que parecer es, muy conforme de los Philosophos, que la cantidad no es de genero de los agentes Arist. dize en el lib. segundo de los Phisicos, q̄ las cosas artificiales, en quanto artificiales, no son causa por ser artificiales de algũ efecto, y q̄ no tienē mas virtud q̄ los simples de q̄ se fabricaron: todas las cosas q̄ obran naturalmente obran de vna de tres maneras, o por temperamento, o por las qualidades manifestas q̄ tienen, o a toda substancia, las palabras, figuras, caracteres de ninguna desta manera pueden obrar. Y así digo que si alguna vez aprouechan a las enfermedades, q̄ no lo hazen de suyo, y que su obra es mas, q̄ natural, vesto como pueda ser al presente lo dexo a los Catholicos y sabios Theologos. *Licen.* De aqui se entendera quan mal sintio el Concluidor, quando escribe el encantamiento aprouechar para curar las enfermedades, y hazer otros efectos, como es oue dichas ciertas palabras a la oreja de algũno

Vide hic Plat. lib. 4. de republ.

Vide hic Vale. lib. de sacra philolophia vbi post nos tractat hanc questionem cap. 3. Aristotel.

Braus de hydrophobia tracta. 1.

Incantatio prohibita Deuteromij capit. 10. & lib. Paralipome non cap. 3.

Capit. 1.

Vide hic Platonem in Carmine.

Quest. 156.

293 con-

concedera todo lo que le pidiere, y que con otras palabras se aplacan los cauallos muy furiosos, y dexando estas y otras supersticiones y vanidades que trae en la misma question, con mucha razon es reprehendido de todos los Theologos: y particularmente por Symphoriano Camperio, y aun de Galeno, quando dize, q̄ huya mos de Pamphilo y de otros, que escriben ciertas palabras al coger de las hieruas, lo qual todo era falso, è inuencion diabolica, y obra supersticiosa, y en remate de lo dicho dire vna supersticiosa manera de curar lamparones. Escribe Mathiolo author graue de nuestros tiempos, y aprueua lo como testigo de vista. Dize pues en el commentario sobre el capitul. *De communi curatione in omnes ictus virulentos*: de Dioscorides, que en la campaña y tierra de Roma auia vn hermitaño amigo suyo, q̄ curaua las mordeduras estando ellos ausentes, porque èn siendo alguno mordido de la comarca por alguna serpiente, luego hazian al hermitaño vn mensajero, al qual llegado preguntaua el hermitaño si beueria cierta medicina en lugar del enfermo, y si respondia, que si, mandaua le luego descalçar el pie derecho, y que le asentasse en el suelo, despues con vn cuchillo hazia vna raya en la tierra por el derredor, y luego mandaua que alçasse el pie del suelo, y dentro de la raya señalaua con la punta del cuchillo estas letras. *Caro caruere, sanum reduce, reputa sanum, Emanuel paracletus*. Luego raya con el mismo cuchillo la tierra hasta deshazer las letras, y tomaua aquellas raeduras y poiuo, y echaua le en vn vaso pequeño lleno de agua, y dexaua le estar hasta tanto, q̄ se asentaua la tierra, y finalmente la colaba con un lienço del mismo mensajero, y echada sobre ella la señal de la cruz se la daua a beuer. Concluye Mathiolo ser cierto que en la misma hora, q̄ el de la embaxada beuia aquella pocion era sanò el enfermo. Lo qual todo refiere de

Ma-

Mathiolo el Dodissimo Fragoso. *Arceus*. Tractado ha- v. m. Quan dignos son de castigo los que enseñan como se han de hazer medicinas venenosas, holgaria saber para que produjo la naturaleza tanta cantidad de cosas venenosas, y mortíferas, que leydo tengo en Dioscorides, y en Auicena, y en Auerrois q̄ vnos venenos se facen de los minerales, y otros de las plantas, y otros de los animales, y por todas las partes nos assaltan, porq̄ si bien notamos el Basilisco no solamènte mordiendonos introduze su pocion por los miembros mordidos: pero tambien de hito en hito miradonos la suele arrojar, oydo el siluo de ciertas serpiètes Egypcias mata las aues y animales q̄ lo oyen, que pueda tambien penetrar el veneno por las narizes a bueltas de los olores lo muestra la quotidiana experiencia, y lo dize Rasis de vnos hongos perniciosos los quales quando se arraygan de la tierra matan con su hedor: imprimè se en el gusto muy palpablemente la malignidad y malicia de los venenos, y asi daña la Aspis, y el Tyro, y la Biuora, y aun se hallan venenos q̄ en tocando algun miembro desnudo, luego matan con su virulencia: como deua de ser aquella planta que vio el Doctor Laguna en vn jardin de Padua. *Zizcu*. Otros ay mucho mas crueles q̄ estos, sin tocar a parte del cuerpo nos inficionan por qualquiera medio, como lo hizo aquella cruel fiera: la qual segun escribe Auicena solo con ser alanceada de vn soldado le mortifico el brazo y el cuerpo todo, passando el vigor grande de la ponçion por el hasta de la lança successiuamente a la mano, y de alli a los otros miembros. Ha llegado a tanto la malicia, el atreuimiento, è impiedad humana que el Emperador Henrico de Luxemburg, fue muerto mezclando con el Sacramento de la Eucharistia cierto genero de veneno por orden de Roberto Rey de Sicilia: Alexandro Magno en la flor de su juventud, y en la cumbre de su

nom-

Symphorianus
contra Conci-
liarorem. lib. 6.
simpl. cap. 1.

Mathiolo libro
6. capit. de istu
animal. venci-
nosorum.

Porque produ-
xo la naturale-
za tantas cosas
venenosas.

Vide LaFont.
Firm. lib. 7. de
diuino prax. ca.
pit. 7.
Auicena. libr. 4.
fen. 6.
Auerrais lib. 6.
colle. ca. 18.
& 19. Albu-
sit.

Rasis

Laguna.

Fen. 6. lib. 4.

Henrico de Lu-
xemburg cò yo
fue muerto.
Alexandro Ma-
gno.

nombre, y gloria fue atofsigado con la agua Rigia: en-
biada en vna vna de mula por Antipatro succesor suyo
no sin infamia de Aristo, y soldando el hilo, el qual pare-
ce, que yo con mi platica auia rompido, querria que de-
terminassemos la causa, porque la naturaleza crío tan-
tos generos de venenos? *Arceid.* Plinio es de parecer, q̄
la tierra como madre copiosa crío los venenos mortife-
ros. De la terna y compasión de nosotros, conuiene a
saber, para que no viniessimos a terminos, q̄ fuessimos
compelidos a morir poco a poco desesperados de hambre,
ahorcados ignominiosamente, o a fuerza de hierro
hechos cient mil pedaços, sino que con vn traguillo mu-
riessimos sin trabajo, y después de muertos no nos to-
cassen las fieras siendo siempre de su naturaleza muy a-
genas de cuerpos atofsigados, y así se guardasse para la
tierra inuiolado, y entero lo que ella para si produjo.
Deste remedio se aproucharon muchos por no venir
en manos de sus enemigos, como fue Demosthenes pa-
dre de la eloquencia Griega, el qual preso ignominiosa-
mente por mandado del Rey Antipatro, rogo a los q̄ lo
lleuaua, le dexassen escriuir dos renglones al Rey Antipa-
tro, que le mandaua quitar la vida, la qual licencia impe-
trado se entro en vn escriptorio suyo, y entrando se for-
uio el tofigo q̄ traya siempre consigo en vn cononcico
de tras el oydo, con el qual fenecio los dias, y se libro de
las manos de su enemigo y de los tormentos, contume-
liosos, que le estavan esperando. Autores desta histo-
ria Plutarcho: tambien Democrito para valesse de los
trabajos vltimos traya siempre en vn anillo vn poco
de veneno muy pernicioso, con el qual la vida se quito
remiendo la ira y crueldad de Antipatro. Annibal vail-
rosissimo capitán, después de auer hecho crudelissimas
guerras a los Romanos a la fin vencido dellos se mato
con cierto genero de veneno, que traya en vna fortija,
los

Plutarc. in vit.
Alex. & Aelia.
lib. 1. 7. nat. hi-
sto. cap. 41.
Esta dubda po-
ne S. Aug. de ci-
uita. Dei lib. 9.
capit. 7.

Resposta.
Plinio lib. nat.
histo. 7.

Quã graue deli-
cto sea dar pō-
gona, o benefi-
zos consta de
Platon lib. 2.
de leg. vide Lu-
do. Vicia lib.
9. cap. 7. de ci-
uit. Dei.

Demosthenes
se mato con ve-
neno.

Aug. 1.

Plutarch.

Democrito se
mato con ven-
eno.

Diogen. Laert.

Annibal se ma-
to con veneno.

los quales tan lamentables casos y exemplos no nos de-
xa imitar la religion y piedad Christiana, ni la gran-
demoderacion, y clemencia de los Principes Christia-
nos, pues son mas prompts a perdonar, que a casti-
gar delictos, y así holgaria saber de v. m. otra razon
mas verdadera de mi question. *Licen.* Esta esta muy
clara en buena philosophia, si ay muchas medicinas
muy cordiales, que confortan el coraçon, y esclaren-
cen, aumentan los spiritus vitales, tambien auia de
auer en el mundo (que es perfecto) otras que da-
ñassen, y debilitassen el coraçon, y disminuyessen los
mismos spiritus vitales, porque si ay vn contrario tam-
bien se ha de dar otro, quanto mas, que si bien lo quere-
mos notar las mismas medicinas, que son dañosas en si
contienen algunas virtudes muy prouechosas, porque
el summo saber de Dios no haze cosa sin prouecho, y
començando luego por algunos animales venenosos, la
biuora cuyo mordisco mata, como enseña la quodidia-
na experiencia, de sus carnes se haze la triaca, remedio
tan vtil para mil generos de enfermedades: sus carnes co-
zidas con vino, azeyte y sal, y eneldo son muy proue-
chosas para la vista: y como dize Paulo Egineta son sin-
gular remedio para los enfermos de lepra, y alaba vna
sal, que se haze dellas de la manera, que Dioscorides es-
criue. Cuenta Plinio, que Antonio Musa medico de Au-
gusto Cesar dando a comer las biuoras, sanaua todo ge-
nero de llaga incurable. Refiere Galeno, que vn hom-
bre enfermo de Elephaniasi, trató y conuerso con sus
compañeros y amigos, hasta que a algunos dellos se le
pegó la lepra, y estando ya muy maltratado del mal, y
muy feo en el aspecto, lo pusieron en vn monte fuera
de la vezindad haziendole vna choça, en q̄ se recogies-
se cerca de vna fuente, y le ponian allí la comida para ca-
da dia, y que andando segando los panes vnos segado-

Nota.

Vi hic Senec. li.
1. de clemencia.
& Ouid. li. 3. &
tristib. Eleg. 5.
& Tull. lib. 1.
offic.

Campanus.

Verdadera so-
lucion.

Aliter L. & Fir-
mianus soluit,
& bene quidē.
lib. 7. inst. diu.
præmio. cap. 4.
vbi citat Cice-
ronē hoc ipsū
disputatē Eras-
mus & apoph.
Vide hic Galē.
in Insosia ad
bonas artes. &
Plin. lib. 27. ca.
3. Anto. Codeū
in 4. serm. rela-
tum & Traq. &
nobilit. ca. 3.
num. 567.

Vide Galen. in
lib. & theriaca.
Vide Mes. in
Ant.

Paulus.
Lib. 1. cap. 16.
Plinio.
Galen.

Historia.

res cerca de allí tenían vn vaso de vino muy oloroso, y dexandolo por descuydo descubierto, se metio dentro vna biuora, y queriendo beuer vno dellos, al tiempo que echaua del vino en vna taza, aparecio dentro en el vaso la biuora muerta. Attonitos deste caso los buenos hombres no quisieron beuer el vino, y quisieron mas mitigar su sed con agua, y yendose de allí mouidos de compasion, y misericordia, y pensando que seria mejor aquel hombre morirse, que vivir en tanto trabajo, y miseria, le dieron el vino, que lo beuiesse, despues de lo qual quedò muy sano, cayendo se le las crostas que tenía, y quedando todo tan limpio, y reluziente como vna espada. Otras dos historias como estas trae allí Galeno, las quales dexo por no ser prolixo. La hiel de la biuora deshaze las nieblas de los ojos, echandole dentro como escriue vn Author moderno, mas es necesario al tiempo que lo echaren tener la boca llena de agua, y thriaca. Escriuen muchos Authores, y muy graues, como son Galeno y Auicena, y Rafis, que la cuerda teñida en grana con que se viuere hahogado alguna biuora, tiene propiedad admirable de sanar la esquinancia è inflamaciones, y qualquiera apostema de la garganta echada al cuello. La Salamandra, la qual los Arabes llaman Samabras, y se parece mucho al lagarto, es animal tan enconoso, como escriue Plinio, que su salua llegando a qualquiera parte del cuerpo, le haze caer los pelos, y la parte en que toca, muda luego el color, y como dize Isidoro solo con trepar por algun mançano, buelue las mançanas venenosas, y se seca el arbol, con todo esto aprouecha en muchos casos de medicina, y como trae Galeno su higado applicado sobre los dientes podridos, les quita todo el dolor, su estiercol deshaze las verrugas, y haze otros prouechos, que pone Auicena en el segundo Canon. La mordedura de

Pascual Valen-
tino.

Gal. lib. 6. sim-
pli. ca. de peo-
nia.

Auic. lib. 7. Fe-
na 9. cap. 10.

Raf. lib. 3. còt.

Gal. lib. 6. sim-
plic.

Plinio.

Vide Sym. Iu-
nuensem, & Gè-
til. de Fulg. in
1. lib.

Auic. cap. 619.

Galeno. lib. 10.
simpli.

Cap. 639.

ra de la araña es muy pernicioso, y si cae alguna en la olla, inficiona quanto en ella se contiene, y es bastante para matar toda la gente de vna casa, con todo esto, su tela applicada restriene las effusiones de sangre, y desien- de, que las heridas superficiales, no se apoltemen, segun auemos experimentado, y Dioscorides lo afirma, dize el mismo Dioscorides y Auicena, que la tela de vna araña llamada lobo quebrantada con vna tablilla, y estendida sobre vn lienço, si se applica a las sienes, o frente, sana los paroxifimos de la terciana. Los poetas antiguos dixeron, que nascio el linaje de las arañas de la soberuia de vna muger llamada Arachne, la qual como quisiese competir con Minerua en el arte de hilar, y texer, y a la fin fuessè della vencida (porque cierto es vn poco de humo todo quanto piensan saber los hombres en comparacion de la diuina sapiencia) ordenaron por su grande atreuimiento los Dioses, que transformada en vn animal muy suzio, y quedandole su proprio nombre hilasse, y textiesse mientras durasse el mundo. La mordedura del crocodilo es muy venenosa, mas contra ella es singular medicina ponerle encima su enxundia, como dexo escripto Galeno y Auicena, su sangre aguza la vista como quieren Galeno en el decimo libro de los simples: y Auicena en el segundo Canon, su estiercol buelue la tez del rostro muy resplandesciente, segun enseña Galeno, quando dixo: *Horum, inquam, exiguorum, & humiserpentium stercus preciosum effeere mulieres delitiosa, &c.* Esto affirmo tambien Auicena tomado lo de Galeno. De los alacranes pone Dioscorides dos especies, y Pausanias acrecienta otra, todos ellos son virulentos, y perniciosos, hieren siempre con la cola al traues, y exprimen en la herida cierto veneno blanco, el qual mesclado, y encendido con la sangre se esparze por todo el cuerpo, y si no le atajan

Lib. 1. cap. 56.
Auic. lib. 2. ca-
pit. 62.

Ouid. lib. 6. me-
taph.

Gal. lib. de the-
ria. ad pif. c. 10.
Auic. lib. 4. ca-
11. Fen. 6.
Cap. propria.
cap. 163.

Auic. lib. 2. ca-
21.
Pausanias.

Rr 2 dentro

Galen. lib. 6. de loc. capit. 4. & lib. 1. cap. 7.
Rasis 35. cont. tracta. 2. cap. 1.
Aetio lib. 4. ser. 1. ca. 19. Aue. tracta. 5. fen. 6. can. 4.
Dioscorides lib. 2. capit. 11. 1. 1. lib. 6. capi. 44.

Lib. 6. in Dioscor. & lib. 1. capit. de scorpia. & lib. 4. c. Aconito.

Lagna libr. 6. en la prefaci6. Merc. tracta 4. d feb. maligna. Ton. in libr. de febre pun. 2.

Lib. de ther. ad pif. capit. 9.

Alberto Magno.

Aet. libr. 4. ser. 1. cap. 19.

dentro de tres dias despacha excitando terribles accidentes que escriuen Galeno y Rasis y Auicena, y ya que la naturaleza para adornar el mundo con toda variedad de animales, hizo a estos ponçoñosos, quiso que ellos fuesen el remedio, y medicina del mal que hizieren, como escriue Dioscorides: dizen los practicos que media drama de su ceniza dada a beuer con el coziimiento de la rayz del hinojo deshaze la piedra de la bexica, y riñones, y el azeyte que se haze dellos applicado a los riñones, deshaze la piedra dellos, y echado por el caño deshaze la que se engendra en la bexica, y lo que es mas de admirar su azeyte asegura, fortifica, y preserua contra la pestilencia, y cõtra qualquier veneno a los que se vntaren con el los pulsos, y el coraçon: como se ha de componer este azoyte, para estos casos enseña Mathiolo medico excelente, cuya recepta trassado La guna sobre Dioscorides, el qual lo alaba en gran manera, y con el otros Modernos, como son Mercado y Toro tratando, *De febre maligna.* *Arced.* Dize Plinio, que ninguna donzella herida del alacran escapa, y que resuscita despues de muerto, si le tocan con el Esleboro blanco. Acuerdo me auer leydo en vn Author graue, que si los alacranes veen la Salamanquesa, quedan quasi muertos, y no se pueden bullir. *Licen.* Asì lo escriue Galeno. El Dragon marino fuele herir muy terriblemente con vna hilera de muy agudas, y ponçoñosas espinas, que tiene dende la cabeça hasta la cola, el remedio es poner encima el mismo animal, que hizo el dano. Alberto Magno, y Plinio escriuen de este pece: y dizen que es de la figura de la serpiente, de muy gran magnitud, y que tiene vnas alas no mayores de lo que le bastan para nadar de tanta fuerça, y velocidad que en breue tiempo passa gran parte de la mar. Eicio hizo mencion del, y por dezir que estan grande, sospeço ser otro diferente de lo

te de lo que Dioscorides trae. Pudieramos referir al presente otros muchos animales, hieruas, y plantas, las quales aunque nos suelen dañar, de otra manera nos hazen mil prouechos, de lo qual en otra parte pienso particularmente escriuir, y porque se va haziendo tarde, y basta lo que auemos tocado sobre la perfeccion del Medico, y me siento algo fatigado queria recogerme. *Arced.* Vale mas vn rato de su conuersacion de v. m. que todo el thesoro del mundo. *Licen.* Bueno es la buena conuersacion, y no es malo tomar vn poco de assosiego para yr adelante cõ el trabajo del estudio, basta que auemos trabajado por mostrar nuestro proposito lo mejor, que pudimos con razones, authoridades, y exemplos, como deue de yr ventilada qualquiera materia vtil que se tracta, porque asì como el color no se puede ver sin luz, asì no se puede ver la verdad sin la razon, y de aqui vino el philosopho a dezir en los physicos, que no basta el que disputa dezir la verdad, sino que esta obligado a prouarla con razon. Y en el libro. 4. de la Metaphysica, dixo, que lo que se muestra es delectable, y en el tercero de la misma obra afirmaua el mismo Aristoteles, que el sabio todo lo que dize aprueua con razon, lo qual no ignoro el eloquentissimo Ciceron, pues que en sus questiones Tusculanas, escriuio que el animo sabio siempre esta de manera, que pueda en qualquiera cosa vsar de la razon: pienso que la causa porque tanto credito se da a lo que con razon va confirmado, es aquella que se pone en el derecho Canonico: y asì dizen los Legistas, que tanto vale alegar razon como ley. *Arced.* El Bartolo en el proemio del Digesto, dize que adonde ay razõ, y ley, que mas nos auemos de allegar a la razon, y alega para ello la glossa en la ley, *adeo.* lo qual tambien notò Angelo en su cõsejo, que traen muchos Modernos en la ley, *sillam,* porq dize, q alegar ley adõde ay razõ, es con-

Como se ha de ventilar qualquiera questio en las sciencias.

Lib. 2. physic.

Quanto vale la razõ.

Libro. 3.

In. l. scire oportet. §. iustit.

f. de acquir. rerum dom. Ange. conf. 33.

L. illam. C. de collat.

R r 3 fun-

fundir el entendimiento. *Licen.* La razon es alma de la ley así se hallara escripto en la ley, *cum ratio*, y por esta causa los q se dan a la *iurisperitia*, auian de ser hōbres de muy grande y acendrado entendimiento, y no hōbres faltos del: q como le falta la ley se hallan atajados los miserables q no saben de vna ley inferir lo q haze para determinacion del caso consultado. El letrado de buen entendimiento: es como el buen sañre, que tiene las tigras en la mano y la pieça del paño en casa, el qual tomando la medida corta vn sayo al talle del que lo pide: las tigras del buen abogado y loez, es el entendimiento agudo, cō el qual toma la medida al caso y le viste la ley, q lo determina, y si no la halla entera, y que en propios terminos lo decida de remiendos, y pedaços del Derecho le haze vna vestidura con que defenderlo. Porque como se dize en la ley, *Nec leges ff. titul. de leg. Nec leges, nec Senatus consulta, ita scribi possunt, ut omnes casus, qui quandoq; incidunt, comprehendantur, sed sufficit ea, que plerunq; accidunt, contineri.* Auemos tambie traydo muchas historias, authoridades, y exemplos para cōfirmar nuestra doctrina, porque dexada la prouea, que se haze por razon, es luego muy estimada la que se haze por authoridad de sabios, y doctos varones, y tras esta se sigue luego, la que se funda en exemplos, y así escriue Arist. q ay muchos q no dan credito a lo q se dize si no se muestra por exemplos, estos son los ingenios de que haze menciō Macrobio, Arist. no haze poco caso de este modo de prouar, de aqui dixo Seneca en vna Epistola a su amigo Lucilio q el argumento q se haze por exemplo es breue y eficaz, y mas lo es el q se estriua en authoridades, y es esto así q los sabios y doctos varones traen por muy vsada ressan dezir, *Et uelut dum sine lege loquimur.* Principalmente los *Legittas* en muchas partes, y deste parecer fue Hugo de Sant Viēt. En el com-

ff. de bon. dan.

Quales deuen de ser los iuristas.

Aristote. lib. 1. meth. & lib. 1. magn. mor.

Aristote. lib. 1. meth. & lib. 1. magn. mor.

Macrobio lib. 7. Saty. cap. 4. Aristote. lib. 1. meth.

Seneca.

In 4. confidere mus in Authē. do tri & semis. & in 1. discētia repub. & i. l. cer

pendio de la philosophia, quādo dize q es mas valida y firme la sentencia q se demuestra por autoridad de hōbres sabios. *Arce.* Pues son tantas cosas necessarias a nro Medico, no se yo q podremos dezir de los Medicos q a cada cantō hallamos, de los quales podre afirmar, q no tienen la centesima parte de la sciencia q se requiere para exercitar su officio? *Licen.* Podra v. m. y qualquiera dezir cō verdad ser quasi todos vnos afnos, no sanadores no ayudadores de la naturaleza, sino preuertidores, y cō ser tales, es tanta la ceguedad del vulgo, y aun de los discretos, q les hazen mil faouores, no considerando, q no ay mas fina lança en la frontera de los enemigos, que es vn Medico indocto, como escriue vn sabio Doctor: y llega a tanto la ignorancia y desuerguença de muchos Medicos, que muchos conoscemos, que osan dezir los salarios se les deuen a ellos, y alegan por justa causa de su pretension, o perdicion, que así se ha antes de llamar, que sus antepassados fueron Medicos siruieron al pueblo: lo qual bien pensando, no es otra cosa sino traer por merecimientos, que a ellos mas le faltan, los desmerecimientos de sus antepassados, los quales ellos me perdonen que no dexaré de dezir la verdad, fueron muy lindos pobladores de los cimiterios de muertos, que ellos con su imperitia echaron fuera de la vital luz: no ponen delante sus ojos los tristes que no son para ello, q piden cargo mayor q sus fuerzas, y q es justo, q los sabios, y q siēpre trabajarō en esta sciencia sea preferidos. *Arce.* No tienen ellos la culpa, q cosa es muy vsada por nros peccados, el interes cegar a los hombres, sino los q le dan oydos, y las justicias, y Consultorios, a los quales cōuiene el puer de los officios, y artes a la Republica necessarias: tengo cierto la stima no solo de lo dezir, sino aun de imaginarlo, q a los Medicos letrados, doctos, exercitados, q por su valor merecen hon

ta forma. C. de iur. fisci. p. l. il. lam. C. de coll. lib. 4. ca. 5.

Gal. ii. 1. de die bus decri. 1. Injustamēte se hazē faouores a los idiotas Medicos porq como dize la ley cōtra public. C. de re milit. lib. 12. q no puede vno llegar a augmēto de hora sino mediante obras virtuosas.

Vi. hic Strobū ser. 85. & Plut. in Apoph. regum.

Quādo el Medico ignorante se alaba de curas notables, no las auiendo hecho, pecca mortalmente quādo lo haze por cobdicia de ganar, segun lo prouea S. Ant. Floren. 1. p. tit. 4. cap. 4. §. 3.

Vide Arist. lib. 1. Ethic. que dize la honra no se auer de dar sino a los bene meritos, porq es ella el premio de la virtud, a esse proposito uia Augu.

fil. 4. de cultura
te Del.

Arist. lib. 3. po-
lit. cap. 2.

Plato.

Antisthen.
Vide Diogenē
Laert. lib. 6. ca.
1. & Plin. secū-
dum in Pan-
gyrico.

Damaus quisq;
quod ignorat.
Ang. Polit. lib.
1. 2. epist.
Vide hom. lib.
11. Iliados.
Lib. 26. cap. 2.

ras, estos quedã se por los rincones, por saltarles quien les dela mano pa ser conocidos, no teniendose ya cuenta cõ lo q̄ merecen, sino con lo q̄ tienen, y pueden. Esto quiso significar Arist. quando en su Politica encomienda q̄ para los cargos, y officios publicos se escojan siẽpre los mejores de los mejores, y estos no hã de ser mejores, por ser mas ricos, sino por ser mas letrados, y mas virtuosos, entẽdia muy bien esto su maestro Platon, quãdo en el Dialogo primero de la Republica dixo: los q̄ hã de regir los cargos, y officios en las republicas seã escogidos. Fue este parecer digno de tal varõ, porq̄ cierto, q̄ asfi como los ojos careciendo de su ppria virtud, tienen corta la vista, y no conocen, ni diuisan bien lo q̄ mirã. Asfi los entendimientos de los q̄ tienen officios publicos careciẽdo de la sciencia, no pueden ver biẽ la verdad. *Arce.* Queriendo Antisthenes philosopho reprehender a los Athenienses de la negligencia, y descuydo, q̄ en esta parte teniã q̄ dauã los cargos publicos a los q̄ sabiã menos regirlos, ppufo vn dia en el Senado, q̄ le parecia cosa muy necessaria determina sẽ los Senadores, y mādassien arar la tierra de alli adelante con asnos, a los q̄ la arauã cõ mulas, y como riẽdose todos los reprehẽdiessen, no veys q̄ los asnos no valẽ nada, pa arar la tierra? no se os de nada, dixo el, q̄ aren los asnos, pues no se os da, q̄ os curen, y gouiernẽ. *Licen.* Sobre esse particular otro dia mas largamẽte trataremos, quãdo escriuiere mos las quejas de la medicina cõtra los Medicos idiotas. Es ya tiempo q̄ cõcloyamos nro pposito, y si algũas cosas nos q̄daron por dezir, el sabio Lector las podra colegir de lo dicho, y nos perdonara, si algo mas de lo q̄ pensauamos, nos detuimos. Bien veo, q̄ al maleuolo, è imperito Medico no agradara nuestro trabajo, mas espero que el sabio, y virtuoso lo tendra por bien empleado, pues no ignõra que con mucha razon dixo Plinio, que la Medicina

tiene

tiene necesidad para ser bien sabida de la experiencia de todas las artes, lo qual afirma constanissimamente Sorano en su Isagoge; y Haliabbas en su theorica, y el Conciliador en la diferencia primera, y Hieronymo Montuo en aquel tratadillo, que compuso de las cosas, que pertenecen para saber esta facultad, y Iusto Velsio Hagand en aquella oracion. *An in medico varia cognitio requiratur,* y Sant Isidro en el quarto libro de sus Etymologias, y siendo tantas cosas requisitas en el Medico no podimos tratarlas con la breuedad, que pretendiamos. Por mas acertado tendria yo, que el Medico, que se sintiere falta de las partes que prouamos, ser requisitas a su perfection, vigile, por alcanzarlas, que reprehender lo que tratamos; y a los que piensan darse a esta facultad, aconsejaria, que consideren primero muy bien el officio tan arduo, y dificultoso que quieren tomar, el qual por asfi lo ser, y para significar la dificultad, que ay en vno salir buen Medico, ponian los antiguos junto al su Dios Sculapio vn baculo nõudoso, como declara Festo Pompeo. Esto nos quiso significar Hippocrates en sus Aphorismos, quando dixo, que la vida es breue, y la arte prolixa, y la occasion arrebatada, y la experiencia peligrosa, y el iuyzio dificultoso, entendiẽdo Galeno esta verdad. Dixo asfi, *Mirum non est, in tanta hominum multitudine, qui in medica, & philosophica exercitatione, studioque versantur, inueniri tam paucos, qui recte in illis profecerint, aut enim natura parum ad eas sunt appositi: aut non, ut conueniebat sunt instituti, aut studijs non fideliter, seduloque institerunt, sed ob civilia negotia, ab his discesserunt.* Como si dixera: No me maravillo, que en tanta muchedumbre de hombres (como se dan a la medicina) tan pocos saigan con ella: porque a penas se halla el ingenio que esta sciencia ha menester, ni maestro que la ensene con perfection, ni quien la estudie con diligen

Vide Soranum
in Isag. cap. 2.
Cap. 1. & 4.
Encyclopediã
medico necella-
ria. Vid. Tiraq-
de nobi. ca. 31.
num. 70.
Haliabbas.
Conciliador.
Hieronymo
Montuo.
Iusto Velsio
Sant Isidro li-
bro 4. Etym.

Vide Macrob.
lib. 1. capit. 10.
& Dracone Scu-
lapio iuncto.

Nota.

Festo Põpeo.
Lib. 1. apho. 1.
memi nerit hu-
ius sententię Ho-
stiel. Ioã. Andr.
& alij.
Gale. in libr. de
ordine lib. tuor-
rum.

Hippo. in epist.
28. Democritũ
asserit neminẽ
proutus medici-
nam nouisse.
Nihil impatiẽ-
tius imperitia.
Macrob. lib. 7.
Saty. cap. 4.

R r 5 cia, y

cia, y cuydado. *Arced.* Dessas palabras de Galeno podremos colligir ser muy raros los Medicos de que nos podremos confiar en nuestras enfermedades. *Licen.* Con ser tan raros es la infelicidad de nuestros tiempos tan grande, que el docto, que por sus meritos deuia de ser fauorecido, bien tratado, lo es al contrario, como en los siglos passados se vio muy a las claras en Quinto, del qual dizen, que fue el mas excelente Medico de su tempestad. Atribuye Galeno la culpa desta poca reputacion, y fauores, que se hizierõ a Quinto su preceptor: a los ricos, y poderosos, los quales dados al deleyte del cuerpo teniendole en mas, que a la virtud, hazen poco caudal de los sabios, y que pueden enseñar a otros, que ellos honran y alaban en tanto grado que si pudieran sus imagines las pusieran muy adelante de las de los Dioses, como ya hizieron ciegos con la affection a hombres de muy baxas prendas, è indignos de qualquiera buena estimacion. Hasta aqui Galeno, el qual tambien fue perseguido y maltratado, hasta que dexada esta ciega affection fue conocido por quien era: y dezia como quien no se olvidaua de los trabajos passados. *Id igitur contingat oportet, in multis eorum, qui disciplinis, ita, sicuti diximus, imbuti fuerint, & in ceteris veritatem per se ipsam sincerè & non alterius alicuius rei gratia, consecrati: quos monitos velim, ut quando suorum temporum improbitatem semel experti fuerint, agnouerintque manifestè, se nullam utilitatem hominibus allaturos ab hac se hominum fece subducant, ac veluti ex aliqua tempestate & ventorum procel- lis in aliquem tranquillitatis portum concedant: eiusmodi quippe viri, quamuis ignoti vulgò sint, summo tamen rerum opifici noti primum & amici sunt, permittantque, ut in estimatione sint improbi apud vulgares.* Como si dixera, los Medicos doctos fueron ser perseguidos y embidiados de los Medicos imperitos, y si los doctos se pusieren a alter-

altercar con ellos, no tendran reposo, traeran entre si continua guerra, y por tanto le daria yo este consejo que tanto que experimentaren la malicia de sus tiempos, y conosciere manifestamente, que no pueden aprouechar al comun, se aparten desta canalla, y hezes de gentes, y se retiren en algun lugar, en el qual puedan con tranquillidad passar como si salieran de alguna peligrosa tempestad, porque aunque no se den a conocer al vulgo, el qual no consiente ser tenido en reputacion, y acatado sino el ruyn, è imperito Medico, con todo lo seran de los hombres virtuosos, amigos del assosiego, y verdad, y lo mas, que es del summo Dios, el qual los galardonara, y el vaya con v. m. señor Arcediano, y a mi me de su gracia para me saber valer en este mar tempestuoso de la vida.

Laus Deo & gloria, Anno à Natiuitate Domini 1582.

EN SALAMANCA,
En casa de Iuan y Andres Renaut hermanos,
M D X C V.